



Galería de papel. Exposición Chocoloy: Super comercial. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020)

LA VERDAD EN QUIEBRA

Director

Marcelino Bisbal

Editor adjunto

Consejo de Redacción

Consejo editorial

Jesús María Aguirre

Marcelino Bisbal

Andrés Cañizález

Gustavo Hernández

León Hernández

Humberto Valdivieso

Johanna Pérez Daza

Consejo Fundacional

José Ignacio Rey

José Martínez-de-Toda

Francisco Tremonti†

Jesús María Aguirre

César Miguel Rondón

Marcelino Bisbal

Ignacio Ibáñez†

Epifanio Labrador

Colaboradores**del presente número**

David de los Reyes

Manuel Alberto Donís Ríos

Saúl Blanco

Lenys Martínez

Humberto Jaimes

Rafael Quiñones

Luisa Torrealba Mesa

Daniel Montero

Ariel Ruiz Mondragón

Daniel Pabón

Martín Elena

Carlos Scolari

Espacio Público

Raísa Urribarrí

Freedom House

Carlos Egaña

Dorys Rengel

Revisión

Marlene García

Asesor Gráfico

Víctor Hugo Irazábal

Diseño Editorial

Bimedia 21 Diseño Editorial



Edificio Centro Valores,
local 2, esquina Luneta,
Altigracia. Apartado 4838
Caracas, Venezuela ZP 1010.
Teléfonos: 564.9803 - 564.5871
Fax: 564.7557

Redacción Comunicación:

comunicacion@gumilla.org

Redacción SIC:

sic@gumilla.org

Unidad de Documentación:

documentacion@gumilla.org

Administración:

administracion@gumilla.org

Suscripciones:

suscripcion@gumilla.org

Depósito Legal

DC2017000627

ISSN: 2542-3312

Visite nuestra página en la web:

<http://www.gumilla.org>

Comunicación no comparte necesariamente las opiniones vertidas en los artículos firmados que expresan, como es obvio, la opinión de sus autores. Los textos publicados en la sección de Estudios de la Revista son arbitrados. La revista *Comunicación* de la Fundación Centro Gumilla está indizada en Latindex (Catálogo de revistas)

40 años **comunicación**

Nº 189 | Estudios venezolanos de comunicación • Centro Gumilla

Perspectiva Crítica y Alternativa • Integrantes de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura

PRESENTACIÓN	La verdad en quiebra	2
AGENDA PÚBLICA	Sobre la nube te veas. Theodor Adorno, cincuenta años después David de los Reyes.....	7
	La estética literaria en el trabajo científico de Alejandro de Humbolt Manuel Alberto Donís Ríos.....	13
	Claves para entender a Venezuela Saúl Blanco • Lenys Martínez.....	17
	DOSSIER	
	Los resortes de las <i>fake news</i> y su dinámica comunicacional: viralización vs. verificación Jesús María Aguirre.....	23
	Desinformación no es sinónimo de <i>fake news</i> León Hernández.....	29
	<i>Fake news</i>, recuerdos ilusorios, total recall... Humberto Jaimes.....	37
	Sub-informados Rafael Quiñones.....	47
	Periodismo y posverdad en Venezuela: uso propagandístico de espacios informativos en <i>Venezolana de Televisión</i> Luisa Torrealba Mesa.....	55
	Redes sociales, un grito de victoria en Brasil Daniel Montero.....	65
	Vivir en la sociedad de la desinformación –entrevista a Marc Amorós García– Ariel Ruiz Mondragón.....	75
	Una caja de herramientas para reparar contenidos engañosos Daniel Pabón.....	85
ESTUDIOS	Los medios sociales como fuente de información en conflictos internacionales: <i>Al-Jazeera English</i>, <i>BBC</i> y <i>CNN</i> en Egipto 2011, Ucrania 2013 y Venezuela 2017 Martín Elena.....	93
HABLEMOS	“La cultura digital cambia la lectura y los modos de estudiarla”. Conversación con Néstor García Canclini Carlos Scolari.....	109
DOCUMENTO	2019: año del apagón digital e informativo Espacio Público.....	121
	Estado de la libertad en Internet en Venezuela Raisa Urribarrí / Freedom House.....	133
ÍNDICES 2019	Índice general de artículos 2019 Dorys Rengel.....	154
GALERÍA DE PAPEL	<i>Supercomercial</i>: el universo de Chocotoy	160

La verdad en quiebra

Este nuevo número de *Comunicación* está dedicado, en gran parte, al tema de las falsas noticias o *fake news*. Es una temática que en los últimos años se ha puesto de moda no solo en nuestro contexto, sino en gran parte del planeta desde que Donald Trump era candidato a la presidencia de los Estados Unidos. Desde ese entonces el vocablo comenzó a popularizarse. Esto se debió fundamentalmente a que Trump, por una parte, empezó a usar reiteradamente el término frente a las críticas que se le hacían como candidato y ahora, como presidente, lo sigue usando ante los comentarios desfavorables que se le hacen a su forma de gobernar y por sus constantes desafueros discursivos y sus extravagancias. Siendo ya presidente, en enero de 2018, creó el premio *Fake News Awards* en clara alusión a aquellos medios que fueron los más críticos a sus formas políticas. El galardón se lo otorgó al diario *The New York Times* porque “fue el más deshonesto, corrupto y distorsionador en su cobertura política” según la opinión de Trump.

Pero tenemos que ser precisos y no dejarnos influenciar por lo que han apuntado algunos periodistas e investigadores de que es un “fenómeno nuevo”. La manipulación de información, la desinformación, y en particular la publicación/divulgación de noticias falsas siempre se ha dado. Basta recordar el conjunto de investigaciones que se llevaron a cabo en América Latina sobre el tema, y en relación con la divulgación/publicación de notas o despachos periodísticos provenientes de las agencias transnacionales de

información en las décadas de los años sesenta, setenta y ochenta. Igualmente, como nos dice José Manuel Burgueño en la revista *Telos* de mayo de 2018: “*Fake news*, un fenómeno nuevo con siglos de historia”. Y ahonda en la idea diciéndonos que:

[...] las *fake news* no se limitan a entornos electorales: las noticias falsas se han usado durante muchos siglos también en períodos bélicos o para justificar decisiones difíciles. Desde el origen de los tiempos, la difusión de información falseada ha sido un recurso útil para cualquier esfera de poder que buscara un objetivo.

Lo que sí es nuevo es la presencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la transmisión de información, casi de manera inmediata, y la posibilidad real de la inmediatez y la interactividad en el proceso de recepción. Este hecho tiene que ver con la llamada convergencia tecnológica que se hace presente al interactuar el campo de las telecomunicaciones y el Internet. Surgen así las denominadas redes sociales (Facebook, Twitter, YouTube, Snapchat, Instagram, MySpace, WhatsApp, Telegram...) que difunden y viralizan todo tipo de información y en esos flujos aparecen las *fake news* o falsas noticias.

El otro punto a considerar, y que se hace presente en varios de los trabajos que componen el “Dossier”, es la utilización de otros términos referidos al mismo hecho. Por ejemplo, se usa indistintamente el vocablo *posverdad* (“Distorsión deliberada que manipula creencias y emo-



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

ciones con el fin de influir en la opinión pública”, *Diccionario de la Real Academia Española* –DRAE–) o *desinformación* (“La creación y difusión deliberada de información que se sabe es falsa”. Claire Wardle. Citado por Wikipedia) como sinónimos.

Como dijimos al inicio, la sección “Dossier” está toda dedicada a las falsas noticias. Ofrecemos ocho trabajos/ensayos que reflexionan sobre el tema. Ese conjunto de artículos van desde la discusión acerca de conceptos como verdad y falsedad, pasando por las consideración de si las *fake news* son desinformación, así como varios ensayos que analizan el tema dentro del contexto venezolano. Se cierra la sección con un artículo que nos proporciona una “caja de herramientas” para detectar aquellos contenidos que resulten engañosos. En “Estudios” publicamos una investigación que determina la incidencia de medios sociales como fuente de información en la cobertura de tres conflictos internacionales protagonizados por movimientos sociales (Egipto 2011, Ucrania 2013 y Venezuela 2017). En el “Hablemos” presentamos una entrevista que le hiciera el investigador argentino Carlos A. Scolari a Néstor García Canclini en torno a la cultura digital, para así poder comprender lo que

el entrevistado llama la “antropología de los lectores”. En “Documentos” publicamos dos trabajos. El primero de ellos tiene que ver con el reporte que ofrecemos todos los años sobre la libertad de expresión en Venezuela en 2019, de la ONG Espacio Público. El otro informe nos presenta el estado de la libertad en Internet en el país (2019) de Raisa Urribarrí y Freedom House.

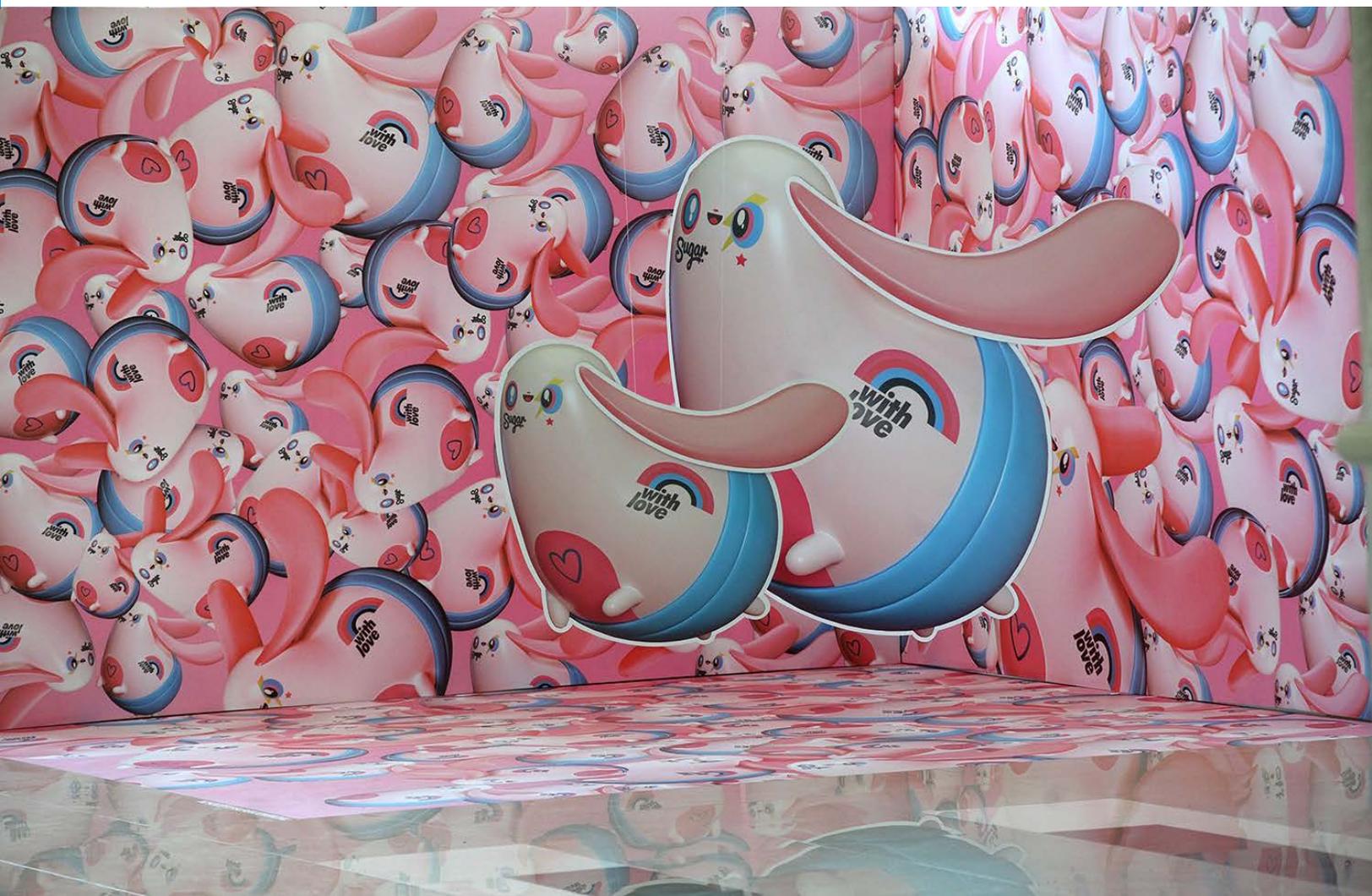
Comunicación no podía dejar pasar los cincuenta años del fallecimiento de Theodor W. Adorno, uno de los representantes más importantes de la “teoría crítica” frankfurtiana. Así como no podíamos olvidarnos que este año se cumplen los 250 años del nacimiento de Alejandro de Humbolt y 220 años de su llegada a suelo venezolano. Estos dos trabajos el lector los encontrará abriendo el número en “Agenda Pública”.

Como todos los años, en el primer trimestre de la revista, presentamos el *Índice General de Artículos* del año que dejamos atrás (2019).

Y finalmente, la “Galería de Papel” que ilustra esta nueva entrega de *Comunicación*, lleva por título *El universo de Chocotoy*, de los diseñadores gráficos Karen Guevara y Luis Albornóz que, como ellos se autodenominan, son “las dos mitades de Chocotoy”.



Agenda Pública



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

Sobre la nube te veas

Theodor Adorno, cincuenta años después

DAVID DE LOS REYES

El 6 de agosto de 1969 fallece en Suiza uno de los pensadores más destacados de la llamada Teoría Crítica y que formó parte, junto a Horkheimer, Marcuse, Benjamin y otros de la reconocida Escuela de Frankfurt. El presente ensayo es un reconocimiento al autor por sus cincuenta años de fallecido. El trabajo, a la luz del presente, se formula dos interrogantes a propósito del pensamiento de Adorno: ¿sigue teniendo vigencia el pensamiento crítico que nos dejara el autor? y ¿son vigentes las reflexiones que nos dejara Adorno sobre el arte, la estética y los medios de comunicación?

A los cincuenta años de la partida definitiva del pensador, filósofo, compositor, crítico de arte judío-alemán Theodor Adorno (1903-1969), aquellos que seguimos su obra desde antes y ahora, nos preguntamos: ¿qué de actualidad siguen manteniendo sus reflexiones sobre la condición del pensamiento crítico que propuso en su última obra, *Dialéctica Negativa* (1965)? ¿Cuán vigente son aún los parámetros del arte y la estética en su *Teoría estética* (obra inconclusa, publicada en 1971)? ¿Cómo su idea de la ilustración se manifiesta (o quizás no) en los días aciagos por los que transitamos como humanidad y que han sido centro de atención en su *Dialéctica de la Ilustración* (1944)? Consideramos este último uno de los textos de filosofía más impactantes e importantes del siglo pasado,

escrito junto a su compañero de marra y cercano amigo Max Horkheimer. En el fondo se trata de comprender nada menos que el hecho del por qué el individuo en lugar de haberse conducido a estadios verdaderamente humanos se hundió (y sigue hundiéndose) en un nuevo estadio de barbarie generalizado, ¿globalizado?

Quienes hemos leído a Adorno sabemos que no es un pensador fácil de digerir. Cumple con seguir la tradición hegeliana de un lenguaje hecho a su medida, elegido para entrabarse con los temas que consideró de vital interés para la posibilidad de un cambio de época y de vida. Su postura filosófica se iniciará por hacer un análisis del racionalismo en su condición de ser instrumento de libertad y de dominio. Señalando a la sociedad capitalista como la causa de la per-

AGENDA PÚBLICA

Los índices de la libertad, tan pregonada por la ideología de la ilustración, sufren en su desenlace una reducción y coacción debido a la organización económica, en su dominio indetenible contra la naturaleza.

manente restricción de las formas del pensamiento y de acción. Es un rechazo a la razón como fin último. Por tanto, a un año antes de su deceso, se opondrá al Mayo 68 francés, criticando su accionismo de protesta a favor de la argumentación crítica. Lo cual provocó que los estudiantes de la universidad de Frankfurt rechazaran su opinión, tomando su aula de clases.

Los textos de la *Dialéctica de la Ilustración* de su autoría, como el dedicado a la Industria Cultural, han sido objeto de múltiples interpretaciones, usos, manipulaciones y justificaciones para bien o para mal. Por ejemplo, sus consideraciones sobre la masificación aportada por la simultaneidad y repetición de los contenidos a tiempo de velocidad luz gracias a la electrónica. Como concepto, la industria cultural refiere a la desproporcionada valoración instrumental y mercantil de cualquier resquicio de la cultura. Se trata de cómo opera y qué efectos proveen los productos culturales al ser estandarizados y masificados por su perspectiva utilitaria e instrumental. La conclusión es que se llega a la banalización de toda expresión cultural; es un apéndice del modelo industrial de producción dominante.

Los índices de la libertad, tan pregonada por la ideología de la ilustración, sufren en su desenlace una reducción y coacción debido a la organización económica, en su dominio indetenible contra la naturaleza. Antes, era propio de ese capitalismo de recuperación postguerra mundial, una opción donde se acentuaba una libertad individual, pero la elección terminó recayendo para siempre en la inercia de lo mismo. Donde las formas de trato se convierten en una formalidad tecno-burocrática, donde la repetición es lo que da contenido y realidad pseudo verdadera, en tanto superestructura reinante. El ejemplo que coloca Adorno es el de una recepcionista de oficina, la cual se ve constreñida a un compromiso obligatorio y aprendido que va desde el tono de voz en atender el teléfono y en la situación más familiar de escoger las palabras para responder a un cliente. La vida íntima cotidiana se organiza en torno al psicoanálisis o psicología



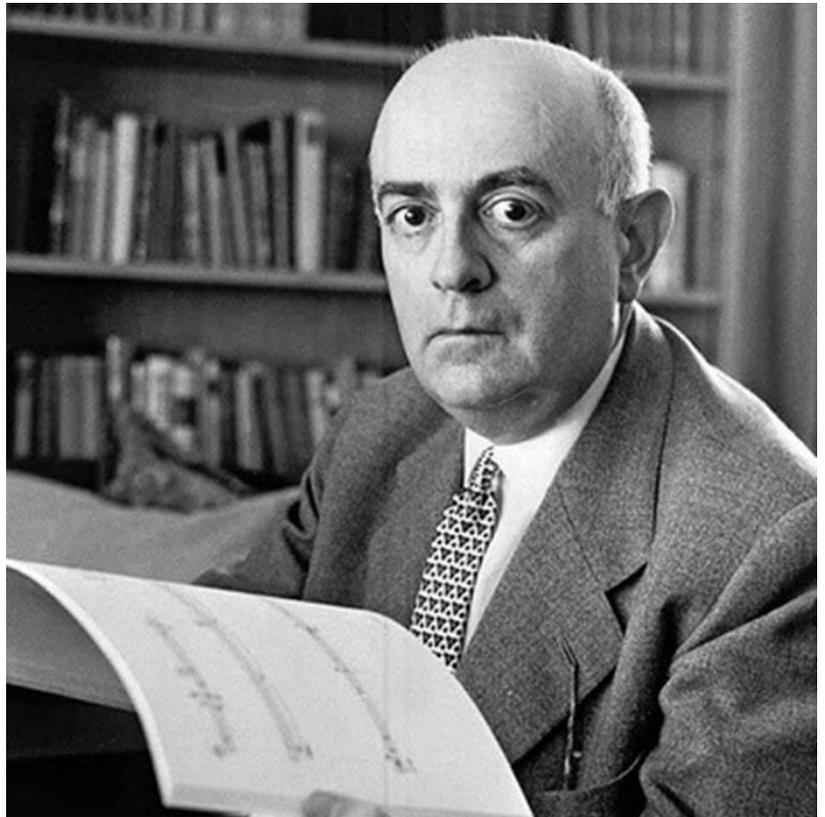
cognitiva y positivista vulgar, de cuadernillo de autoayuda y de *coach* personal, que es lo que se presenta como la condición adecuada para llegar a alcanzar el éxito en su puesto a destajo. Una condición que transportada a nuestros días, ilustra una forma totalitaria simbólico-digital, hasta en los movimientos más íntimos de cotidianidad, huellas de la industria cultural se revelan y traspasan casi de forma invisible por nuestras vidas.

El concepto marxista de enajenación, (reificación, alienación, extrañeza, erróneamente usados por los mismos marxistas), está siempre presente en su mirada negativa en la cosmovisión dialéctica que nos retorna a la imposible salida de este torbellino de signos y símbolos, imágenes y sonidos que nos escupen en todo momento los medios de comunicación para su época. Pero también hoy cuando se torna en un cerco más asfixiante esa industria de la distensión, de la distracción, de la conformación de pensamientos y lenguaje presentes en todos los dispositivos electrónicos que cargamos sobre y debajo de nuestra piel. Donde lo específico de la vida se convierte en algo absolutamente abstracto pero asentado en la base de la virtualidad realista de las pantallas. Un mundo de publicidad invasora en la red del hiperconsumo simbólico y virtual de un *big brother/big data* incansable que nos acompaña de forma perma-

nente. De una industria cultural hoy masivamente cibernética y virtual, rastreando nuestras elecciones íntimas para convertidas en posibles manipulaciones instantáneas y reduciendo aún más el espacio de la libertad individual. El cerco está hecho, la libertad también está sometida al diseño cultural de la banalización, al que nos exigen que reaccionemos a través de nuestra empatía mecánica digital expresada en conexiones simultáneas y del *like* “frontal ratonil”.

Adorno pronosticaba la cultura de masas como una prolongación de la publicidad. De una publicidad que bien pudiera ser producto de un capitalismo pulpo, como de un Estado monolítico socio/comunista con rostro humano pero con zarpa de animal rapaz. La publicidad y el *marketing* digital, que se han convertido en más asertivos ante los incautos consumidores ávidos de nuevos productos ineficaces y succionadores de beneficios y de tiempo de vida, nos anteponen una asimiliación forzada como consumidores de los mercados culturales. Los mismos que Adorno intentó desenmascarar en todos sus múltiples significados para su época, como las paradojas del proyecto ilustrado iniciado en el siglo XVIII.

Para los momentos históricos que traspasa su vida el dispositivo tecnológico elegido fue la radio, fruto mecánico de ondas hertzianas proclive al avance y expansión de la cultura de las masas. Luego incorporaría en su reflexión al aparato cultural de la televisión. Y hoy lo serían los smartphones perfeccionadores, junto con las redes sociales, de ese peinado masificador del gusto a través de la influencia y el masaje táctil y perceptual efectuado por la intensa relación del dispositivo cultural de comunicación. Adorno explora un mundo que se le viene encima, lo envuelve e intenta contrarrestar su influencia a través de una alta cultura científica y filosófica en el hacer de la persona como opción de defensa individual. Observó que el cerco electrónico de los medios de antes (y más ahora), inmuniza contra cualquier desviación liberal que pudiera ser presentada por las consideraciones cotidianas del individuo medio de una sociedad. La única dueña de toda esa estrategia era entonces la empresa privada, pero hoy habría



que agregar a la dirección de gobiernos únicos y totalitarios en los países del socialismo democrático popular realizado. La empresa, como estos gobiernos castradores de vida y creatividad humana, vendrían a preservar la totalidad soberana en el espacio y en el tiempo, al colocar los productores culturales como mercancía de valores de cambio, pero también como mercancías ideológicas para la legitimidad infausta de regímenes o líderes populistas, reduciendo cualquier posible intervención de otros consorcios civiles en el mercado o de otras posturas políticas más liberales dentro del patio político de un país.

La radio se había convertido, en los años 30 del siglo pasado, “en la boca universal del Führer”. Hitler llegó a todos los rincones de Alemania y a las almas de sus habitantes gracias al paso aéreo de las incisivas ondas hertzianas, transportadoras silenciosas en su navegar, pero portadoras de infaustos mensajes mesiánicos del delirante de las masas, “mediante altavoces en

Adorno pronosticaba la cultura de masas como una prolongación de la publicidad. De una publicidad que bien pudiera ser producto de un capitalismo pulpo, como de un Estado monolítico socio/comunista con rostro humano pero con zarpa de animal rapaz.

AGENDA PÚBLICA

(...) un mundo más ignorante que nunca, más (y mejor) manipulado que nunca, más confuso que nunca y más pobre en experiencias reales y humanas que nunca. Pero la felicidad llegó en tono de smartphone. La felicidad ahora se llama conexión de masas. ¿Cultura de masas? Si, por supuesto, el individuo autónomo ha dejado de existir, pertenecemos a un magma acuoso de virtualidades sin sentido (...)

las calles, en el aullido de las sirenas que anunciaban pánico, de las cuales difícilmente puede distinguirse la propaganda moderna”. Lo que viene a corroborar que la política es un brazo más de las compañías multinacionales de la publicidad que junto a los portales de las redes sociales conforman las estrategias de acción para conformar dócilmente, pero con entusiasmo

letal, a las masas en la obtención y permanencia del poder. Es lo que se puede observar, de forma más matizada pero más directa y eficaz, con las campañas electorales de un Trump, o con los discursos vociferantes de los populismos de países del Trópico y del Sur. Los medios culturales de manipulación (no de información, ni comunicación, que es como se nos venden) hoy más pertinentes, necesarios y más inclusivos en nuestra vida diaria, dan forma a la causa en todos los sentidos, porque la niegan o porque la reafirman, pero la indiferencia no está permitida. La presencia del enunciado en nuestras mentes ya nos da forma a nuestro pensamiento, acosándolo y redireccionando

nuestras emociones (negativas o afirmativas) para su causa. La imprenta lo hizo con la Reforma, la radio para el ascenso del nazismo, la televisión para la implantación de la ideología de la publicidad consumista simbólica a la americana y las redes ahora para la implantación de organizaciones multinacionales y globales, tanto a nivel económico como el lastre que pesa en toda condición civil en relación con lo político, recreando un narcisismo electrónico universal y justificando narcoestados multinacionales.

De esta forma las propuestas y conceptos de la industria cultural de masas no han dejado de perfeccionarse. Está dentro de la lógica de la voracidad del capitalismo, del imparable consumo y producción global (China, sobre todo), y la aguda aplicación de los reflejos condicionados de la virtualidad ensambladora de mensajes y símbolos, imágenes y discursos para reducir

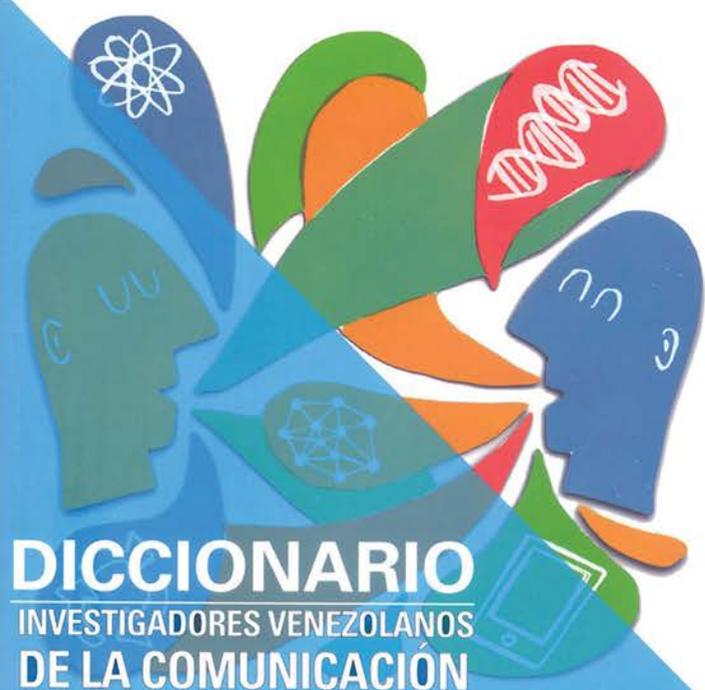
cualquier vestigio de autonomía personal. ¿Determinismo del logaritmo digital del *big brother/big data*? No cabe duda. Y ante ello solo tenemos la propuesta de diseñar personalmente estrategias de distanciamiento de esa asfixia tecnológica del parasitismo mecánico electrónico por la que transitan nuestros tiempos vitales.

De esta forma podemos pensar que las reflexiones angustiosas y radicales de Adorno ante el cerco del mundo industrializado al proyecto de la ilustración, de esa modernidad que aspiraba a una vida mejor y más feliz, se hacen más pertinentes. Plantea hacer una revisión y una actualización del pensamiento crítico y negativo con que el autor de la Escuela de Frankfurt describió toda esta retícula cultural de masas, un mundo más ignorante que nunca, más (y mejor) manipulado que nunca, más confuso que nunca y más pobre en experiencias reales y humanas que nunca. Pero la felicidad llegó en tono de smartphone. La felicidad ahora se llama conexión de masas. ¿Cultura de masas? Si, por supuesto, el individuo autónomo ha dejado de existir, pertenecemos a un magma acuoso de virtualidades sin sentido, apropiándose de toda voluntad independiente de aceptar y construir la tan buscada autonomía del pensamiento junto a su expresión individual, propia de aquel período de oro del iluminismo filosófico y cultural. Muerta la ilustración del individuo quedamos solo como un reflejo ante las pantallas, la oscuridad ahora se ilumina con la fijeza de nuestra mirada en el flujo de imágenes incesantes y en la nada del suceder de la vida.

DAVID DE LOS REYES

Filósofo, investigador y profesor ejecutante de guitarra clásica. Nacido en Caracas, Venezuela. Cuenta con una maestría y un doctorado por la Universidad Simón Bolívar, Caracas. Actualmente es docente del Departamento Transversal de Teorías Críticas y Prácticas Experimentales de la Universidad de las Artes en Ecuador.

978 | 980 | 244 | 897 | 5



COLECCIÓN
LETRAVIVA



comunicación

Usted encontrará en el **DICCIONARIO** una introducción panorámica sobre el quehacer investigativo en el área desde mediados del siglo XX hasta hoy, la justificación del sistema empleado de presentación de los 69 autores, las páginas con la ficha biobibliográfica de cada uno y, al final, un desplegable en el que se sincronizan los hechos más relevantes del campo de la comunicación desde el año 1950 hasta 2017, con la aportación de los autores en las diversas disciplinas del campo.

Un diccionario pionero
de la comunicación
en Venezuela realizado por
Jesús María Aguirre, s.j.
y **Gustavo Hernández**

Para adquirir nuestros productos,
comuníquese al 0212-5649803 y 5645871

www.gumilla.org

AGENDA PÚBLICA



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

La estética literaria en el trabajo científico de Alejandro de Humboldt

MANUEL ALBERTO DONÍS RÍOS

Estamos en presencia de un hombre, de una figura intelectual muy significativa para América y muy especialmente para Venezuela. Su trabajo y su hacer dentro del pensamiento y la acción abarcó campos muy diversos como la geología, la geografía, mineralogía, astronomía, demografía, sismología... pero, un área poco explorada ha sido la estética literaria que Humboldt mostró en sus escritos. El presente ensayo nos ofrece unas pinceladas sobre el tema y, como dice Donís, se relaciona con lo subjetivo que siempre estará presente en la belleza literaria.

La defensa de las Indias y el aprovechamiento de sus recursos naturales fue particularmente motivo de preocupación hacia finales del siglo XVIII. Enmarcado dentro de esta política Carlos IV autorizó, en marzo de 1799, al geólogo de minas alemán, Alejandro de Humboldt (Berlín, 1769-Berlín, 1859) y a su acompañante, el botánico francés, Aimé Bonpland (La Rochelle, 1773-Unión, Paraguay, 1858), para descubrir en América “nuevos yacimientos minerales o nuevas formas de reemprender la explotación de los antiguos”.¹

En julio de ese año llegaron a la Capitanía General de Venezuela e iniciaron un viaje fascinante que los llevó a recorrer el oriente, centro y sur de ese territorio; pero particularmente el sur, la provincia de Guayana y nuestra gran arteria fluvial: el Orinoco. Así, viajaron por el río y llegaron a San Carlos de Río Negro en su curso alto,

retornando por el caño Casiquiare –cuya situación astronómica registraron– y alcanzaron la población de La Esmeralda. Luego retornaron hasta Angostura, hoy Ciudad Bolívar.

Fieles a la nueva corriente geográfica que buscaba la relación entre el hombre y el medio ambiente, los expedicionarios se destacaron pronto en varias disciplinas científicas. Maravillados por la exuberancia del trópico vivieron un sinnúmero de experiencias y realizaron experimentos que posteriormente Humboldt vertió en sus obras. Producto del viaje es la *Carte itinéraire du tours del’Orenoque, de l’Atabapo, du Casiquiare et du Río Negro, offrant la bifurcation de l’Orénoque, et sa communications avec le riviere des Amazonas, dressée sus les lieux en 1800. D’après des observation astronomiques, par Alexandre Humboldt*.²

AGENDA PÚBLICA

En esta aproximación, mejor, pincelada, que desarrollamos con motivo de los 250 años de su nacimiento y 220 años de la llegada de Alejandro de Humboldt a suelo venezolano, hemos querido llamar la atención de los lectores, particularmente de los más jóvenes, a la obra de este berlinés ilustrado, romántico, fiel exponente de la época que le correspondió vivir.

Humboldt recorrió otros territorios de la corona española en América: la Nueva Granada, Ecuador, Perú, México y Cuba; y visitó los Estados Unidos. Luego regresó a Europa y se dedicó a redactar su extensa bibliografía. De acuerdo a Eduardo Röhl, traductor junto a José Nucete-Sardi, comisionados por el Ministerio de Educación (1941) de *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, la bibliografía de los trabajos de Humboldt, conjuntamente con las traducciones a diversas lenguas y los escritos en colaboración con otros autores, llega a las 636 memorias. Enumeramos solo algunas de las más conocidas: *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, *Cuadros de la naturaleza*, *Fragments de geología y de climatología asiática*; y *Cosmos*, esta entre 1845 y 1857.

Sin lugar a dudas, la obra de este naturalista es colosal: la geología, geografía, mineralogía, astronomía, sismología y demografía, para solo enumerar algunas disciplinas, ocuparon su atención y le hicieron acreedor a ocupar un sitial descolante en la ciencia de América. En este sentido, Venezuela tuvo el privilegio de recibir a este genio en los finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, acompañado de Aimé Bonpland.

Compartimos la opinión de Sandra Rebok cuando expresa: “Otra aportación significativa de Humboldt a las ciencias fue ser el precursor en la popularización de las ciencias, ya en la primera mitad del siglo XIX”.³ Pero no se trataba solo de un conocimiento enciclopédico. Acercarse a cualquiera de sus ediciones significa para el lector comprobar la emoción y cariño de Humboldt por las tierras del Nuevo Mundo. Se siente el gozo que experimentó el alemán ante el sencillo acto de entrar en contacto con la naturaleza; una naturaleza, además, virginal en gran parte y en el caso del Alto Orinoco, poco hollada por la acción del hombre.

Lo anterior se constata de inmediato en su *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*. A manera de ejemplo, dirá de los

alrededores de Cumaná a poco de arribar a Venezuela lo siguiente:

Y qué árboles! Cocoteros de 50 a 60 pies de alto, la *Poinciana pulcherrima*, con macetas de flores de un magnífico rojo vivo, de un pie de alto [...] Y qué colores poseen los pájaros, los peces, y aún los cangrejos, de un color celeste y amarillo! [...] Pero lo que es más hermoso que esas maravillas tomadas en particular, es la impresión que produce el conjunto de esta naturaleza vegetal poderosa, exuberante, y sin embargo tan apacible, tan dócil, tan serena. Comprendo que sería aquí muy dichoso, y que estas impresiones me alegrarán todavía a menudo en lo sucesivo [...] Nada temo de la zona tórrida. Desde hace unas cuatro semanas estoy en los trópicos y no me hacen absolutamente sufrir.

Totalidad, armonía y su influjo sobre el ser humano están presentes en el científico alemán y el botánico francés. Qué difícil reunir este goce estético que emociona los sentidos y la mente con la rigurosidad científica con la que Humboldt reseña sus mediciones astronómicas, el tiempo, las dimensiones de los árboles, los eclipses, el valor de los ángulos, la declinación magnética, la electricidad de la atmósfera, el grado del agua hirviendo y la temperatura y otras mediciones que le permiten realizar el enorme instrumental que trajo de Europa.

Humboldt está consciente de esta aparente contradicción y lo expresa en su obra. Y este aspecto lo destaca Manuel Corbera Millán en *Ciencia, naturaleza y paisaje en Alexander Von Humboldt*.⁴ El estilo literario logra el objetivo:

Un estilo vivaz y pintoresco que aplicará, sobre todo, a las descripciones de paisajes, que se convierten así en representaciones –a veces de gran belleza plástica– dominadas por la estética romántica, por lo pintoresco, lo infinito, lo sublime y lo melancólico.

Los ejemplos sobran. Veamos qué dice Humboldt sobre el color del agua del Río Negro:

[Ésta] es (por reflexión) más oscura que la del Atabapo y del Tuamini. He llegado hasta admirarme al ver que la mezcla de las aguas blancas del Casiquiare haya alterado tan poco el tinte más debajo del fortín de San Carlos.

Y en cuanto al Orinoco:

Las aguas del Orinoco son turbias [en las cercanías de San Fernando de Atabapo] y están cargadas de materias terrosas, exhalando en las vueltas, por la acumulación de cocodrilos muertos y otras materias putrescibles, un olor almizclado y dulzón. Para beber esta agua nos vimos en ocasiones obligados a colarlas en un lienzo. Las aguas del Atabapo son al contrario puras, agradables al paladar, sin vestigio de olor, parduscas por reflexión, levemente amarillentas por trasmisión.

La belleza literaria se relaciona con lo subjetivo, genera placer estético y toca los sentidos del lector. Aquí interviene la subjetividad de cada quien.⁵

Pudiera pensarse que las descripciones de Humboldt son impresiones comunes a todo observador sensible, señala Manuel Corbera Millán a quien hemos seguido en su excelente artículo ya citado, pero no se puede olvidar “[...] que es a través del paisaje como, según Humboldt, se alcanza el primer goce descrito en la introducción de *Cosmos*, es decir, la intuición, ante la belleza, de la unidad y la armonía de la naturaleza”.

En esta aproximación, mejor, pincelada, que desarrollamos con motivo de los 250 años de su nacimiento y 220 años de la llegada de Alejandro de Humboldt a suelo venezolano, hemos querido llamar la atención de los lectores, particularmente de los más jóvenes, a la obra de este berlinés ilustrado, romántico, fiel exponente de la época que le correspondió vivir.

Él dio a conocer la geografía venezolana al mundo occidental con su obra monumental *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*. Humboldt y Agustín Codazzi, autor de la *Geografía de Venezuela* y del *Atlas físico y político de la República de Venezuela* (París,

1840), fueron nuestros máximos exponentes en el siglo XIX en esta área del conocimiento —al que habría que agregarse los trabajos de Francisco Michelena y Rojas; y de Miguel Tejera— hasta entrado el siglo XX.

Acercarse a Humboldt es disfrutar de la literatura para una mejor comprensión de la ciencia. El sabio alemán incluyó en sus obras el poder de la pintura y el grabado. Los tres elementos permiten al lector “conectar con lo no visible, con las categorías más elevadas de la naturaleza”.⁶

MANUEL ALBERTO DONÍS RÍOS

Historiador. Investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica Andrés Bello. Miembro de la Academia Nacional de la Historia.

Notas:

- 1 BOTTING, Douglas (1981): *Humboldt y el cosmos*. Barcelona, España: Ediciones del Serbal, S. A. P. 54.
- 2 Dessinée para A. *Humboldt a Quito 1802*. Terminé par J. B. Poirson a Paris 1814. Gravé par Blondeau et l'Écriture par L. Aubert.
- 3 REBOK, Sandra (2003): *La expedición americana de Alexander von Humboldt y su contribución a la ciencia del siglo XIX*. Bulletin de L'Institut français d'études andines [En línea], 32 (3).
- 4 *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* N° 64-2014, pág. 51. Manuel Corbera Millán, miembro del grupo de investigación de Geografía Histórica del Paisaje, Departamento de Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio, Universidad de Cantabria.
- 5 lenguayliteratura29.blogspot.com/2017/02/la-estetica-literaria.html
- 6 CORBERA MILLÁN, Manuel. *Ob. cit.* P. 56.

AGENDA PÚBLICA



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

Claves para entender a Venezuela

SAÚL BLANCO • LENYS MARTÍNEZ

La ONG Espacio Público convocó a tres destacados profesionales del país con la idea de entender a Venezuela. Fueron ellos el estadístico Félix Seijas (hijo), el economista Asdrúbal Oliveros y el profesor e investigador Ramón Piñango. El sentido de esta convocatoria fue ofrecer información y claves para reflexionar sobre la situación por la que atraviesa el país.

En el marco de una propuesta regular de eventos y encuentros, Espacio Público realizó el viernes 28 de febrero de 2020 el foro *Hablemos de lo que viene: claves para entender a Venezuela*, en el Centro de Estudios Políticos de la UCAB en La Castellana, Caracas.

El objetivo de esta convocatoria, que contó con la participación de 48 personas, fue ofrecer información de calidad sobre la actualidad política, económica y social, con la intención de enriquecer el debate público y la toma de decisiones.

La actividad contó con la participación de Félix Seijas, estadístico y director de la encuestadora Delphos; Asdrúbal Oliveros, economista y director de la empresa de análisis macroeconómico y planificación estratégica, Ecoanalítica; Ramón Piñango, profesor e investigador del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA) y de la periodista Graciela Beltrán Carías, quien moderó el evento.

ENTENDER LO POLÍTICO

El foro comenzó con la presentación de Félix Seijas, quien hizo un repaso a grandes rasgos del ¿cómo llegamos aquí? Seijas inició con una breve caracterización de nuestro devenir político: de un debilitamiento de la confianza en las instituciones, pasamos al surgimiento de un mesías carismático, lo que facilitó la conformación de un autoritarismo competitivo. Este se consolidó gracias al establecimiento de redes de complicidad, que finalmente llevó a la disminución del adversario político, tanto a nivel institucional como moral.

Lo siguiente fue revisar ¿dónde estamos?, a consideración de Seijas actualmente: el régimen lucha por consolidarse¹, la oposición está reajustando estrategias para enfrentarse al poder *de facto*, la comunidad internacional apoya una solución electoral y la población está desorientada.



Una preocupación constante de Oliveros mientras hacía su exposición fue el de las consecuencias para las personas más vulnerables; en todos los escenarios se hacen más dependientes del Gobierno y se les dificulta el acceso a bienes y servicios, incluso de carácter público.

En este complejo escenario, el gobierno de Nicolás Maduro empujará la realización de las elecciones parlamentarias, buscando legitimidad: “mientras convenza a la oposición de abstenerse, ellos ganan” apuntó Seijas, aclarando, además, que el reducir la discusión a votar o no votar pierde de vista la exigencia de respeto a los derechos políticos y civiles, que es lo que está detrás del reclamo de condiciones mínimas.

Por lo anteriormente descrito, a consideración del estadístico, para lo que viene, la oposición debe construir una hoja de ruta que genere presión en los bloques de poder, es decir, que “el costo de permanencia sea mayor al costo de retirada”. Esto se lograría combinando acciones de todos los actores claves: comunidad internacional, movilización social y apoyo de la Fuerza Armada Nacional. Paralelamente apuntó que los ciudadanos debemos abandonar “la expectativa de que todo se puede cumplir rápido”, pues la misma, al no concretarse, sesga el balance de los acontecimientos y las futuras acciones.

CÓMO ABORDAR LO ECONÓMICO

Asdrúbal Oliveros comenzó con una descripción del escenario económico: hay una mejora de los mecanismos de distribución de bienes (gracias, principalmente, a las importaciones), desaceleración de la tasa inflacionaria (aunque seguimos en hiperinflación), profundización de la dolarización transaccional y baja competitividad del sector manufacturero. Con esto, en su

opinión, no se puede hablar de “crecimiento, sino de un cambio de la economía”.

Oliveros señaló que la dolarización que vivimos, no implica que todas las personas tengan acceso a divisas y tampoco, en otro extremo, se puede afirmar que el origen de todos los fondos sea exclusivamente de actividades ilegales. “Sí hay una cifra importante de transacciones ilícitas, pero también hay personas que trabajan día a día para tener sus dólares y no quieren saber nada de Maduro y de Guaidó. Los venezolanos no pueden sostenerse solamente con su sueldo”.

El economista se detuvo a caracterizar al sector privado venezolano de hoy, con la finalidad de desmontar la generalización de que “es pueblo contra pueblo”, pues simplifica la problemática. La inversión privada se enfrenta a diferentes distorsiones: un mayor peso de la oferta importada (consecuencia de una producción nacional deprimida), lo público se ha privatizado (los particulares deben asumir lo que es responsabilidad del Estado), los sectores se han desarrollado desigualmente (hay empresas que están en su mejor momento y otras que resisten), existe una tendencia creciente a la informalización y un problema grave de liquidez.

Una preocupación constante de Oliveros mientras hacía su exposición fue el de las consecuencias para las personas más vulnerables; en todos los escenarios se hacen más dependientes del Gobierno y se les dificulta el acceso a bienes y servicios, incluso de carácter público. Concluyó afirmando que “El fin de estas acciones no es la estabilidad económica sino la permanencia en el poder”.



El economista Asdrúbal Oliveros.



Félix Seijas, estadístico.

IDEAS PARA SUPERARNOS

“Cuando teníamos todas las respuestas nos cambiaron las preguntas” fue el punto de partida de la reflexión que orientó Ramón Piñango. A través de cuestionamientos y anécdotas el profesor explicó la incertidumbre y frustración que nos produce, como individuos y como sociedad, el paso de “la ilusión de un país posible” al “sálvese quien pueda y al reino de lo absurdo”, experimentado en las últimas dos décadas.

Seguidamente, Piñango presentó algunas ideas de qué pueden hacer las personas y organizaciones para enfrentar “las angustias” de nuestro aquí y ahora:

- Reconocer lo que vivimos (equiparable al trabajo de documentación y seguimiento que individuos e instituciones adelantan).
- Tratar la realidad como transformable.
- Valorar lo que tenemos.
- Apoyarnos mutuamente.

Esto fortalecerá “la convicción de que no estamos condenados a nada” y, a consideración del profesor, este es el punto de partida de la resiliencia; que en sus palabras, es la “capacidad de realizar ajustes positivos bajo condiciones desafiantes”.

Una idea disruptiva, producto de este análisis, es que en nuestro contexto “la planificación crea esperanza” y lo hace porque en medio de todas las limitaciones, planificar es una expresión de fe en nosotros mismos: “la resiliencia no tiene que ver con tener éxito siempre, sino con tener la capacidad de adaptarse y recuperarse”.

En ese camino de adaptarse, Piñango recomendó por un lado, asumir el futuro como una



Ramón Piñango, sociólogo.

hipótesis, es decir, sabiendo que es tentativo, que contendrá errores y que puede cambiar por la aparición de otras situaciones; y además recurrir a la experiencia, el conocimiento y la imaginación para afrontarlo.

SAÚL BLANCO
 Abogado y Oficial del Programa de Defensa, Acción y Exigibilidad en Espacio Público

LENYS MARTÍNEZ
 Periodista. Especialista en Periodismo Digital con diez años de experiencia en medios digitales, redes sociales, comunicación corporativa, redacción de boletines, relaciones públicas, edición y corrección de contenidos.

Notas:

1 Esto implica no tener disidencia y hasta el momento, no ha podido: la existencia de personas que no están de acuerdo con sus políticas y que lo manifiesten, individual y colectivamente, ha sido un obstáculo para la concreción definitiva en el poder.





Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

DOSSIER



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

Los resortes de las *fake news* y su dinámica comunicacional: viralización vs. verificación

JESÚS MARÍA AGUIRRE

El artículo trata no solo de definir qué estamos entendiendo por *fake news*, sino que va más allá. De manera sintética intenta, desde la consideración de conceptos como verdad y falsedad, darnos pistas para su comprensión y análisis. Nos refiere sobre la rapidización de las informaciones actuales y desde ahí trae a consideración el concepto de comunicación verdadera y nos arroja algunas pistas/indicadores para detectar aquellos hechos noticiosos que resulten ser pseudoverdades o *fake news*.

CARACTERIZACIÓN DEL FENÓMENO

El fenómeno de las *fake news* no es distinto de la difusión de las pseudoverdades referidas sobre todo a hechos noticiables. La novedad actual se basa principalmente en la magnitud que ha adquirido y la velocidad de difusión, gracias a las nuevas Tecnologías de la información y comunicación (NTIC), en una cultura de pos-verdad.

Las cinco claves de su comprensión remiten a otras tantas estrategias de influencia comunicacional, potenciadas por los nuevos conocimientos psicosociales y telemáticos.

Excepción hecha de las informaciones erróneas, pero no intencionadas, veamos sus características:

1. *Son informaciones falsas que por su verosimilitud se hacen creíbles.*

Pueden referirse a fuentes, datos, hechos, personas, circunstancias y, en general, a todo asunto susceptible de ser noticia, aunque solamente su productor intencional –individual o institucional– sabe, en principio, de su falacia total o parcial.

Las *fake news* más eficaces son las que no se detectan o se reconocen tardíamente, una vez de haber producido sus efectos.

DOSSIER

2. *Se configuran bajo narrativas y encuadres (frame) interpretativos, orientados a destruir al oponente (ideológico, político, económico o social).*

Aunque el periodismo distingue entre hechos y opiniones, en la dinámica polemista meramente la selección de determinados datos o

hechos, corroborados o no, incorpora los sesgos inherentes a las visiones de los actores sociales que propugnan la hegemonía de una interpretación sobre la del contrincante. Las situaciones electorales y geopolíticas presentan las condiciones más permeables para reproducirlas (Alandete, 2019).

3. *Utilizan los recursos retóricos de seducción y argumentación sofisticos.*

Más que nunca hoy, en la era de la sobreabundancia de información, el bien más escaso es la atención, y a su captación se

dirigen todas las experticias acumuladas no solamente en la retórica tradicional y la sofisticada, sino en la propaganda y publicidad modernas.

4. *Manejan dispositivos temáticos similares a los de la rumorología:*

- El complot clandestino para tomar o retomar el poder.
- Las penurias o racionamientos provocados artificialmente.
- El miedo a los extranjeros y a las minorías mal integradas culturalmente.
- Las enfermedades, los vicios privados y el enriquecimiento fraudulento de los poderosos. (Allport y Postman, 1973).

Sin embargo, su amplitud temática no tiene restricciones, pues cualquier dato es susceptible de ser transformado en *fake news* por su tratamiento sensacional.

5. *Recurren a los algoritmos programados para la viralización.*

Dicha estrategia incluye la visibilización máxima, expansión en cadena y reproducción exponencial por viralización <https://es.shopify.com/blog/viralizacion-de-contenidos-todo-lo-que-debes-saber>

Su misma velocidad y la respuesta automática a las posibles réplicas la blindan ante la crítica (Aguirre J.M. 2015: 25-38).

LOS RETOS DE LA VERIFICACIÓN

Como he señalado al principio, la novedad de las fake news consiste en el ritmo de su producción y la velocidad de transmisión, es decir de su rapidización, basada en los algoritmos antedichos y medida por su *growth hacking* ($K = i * c$).

La rapidización, aplicada a la aceleración de los cambios tecnológicos, y, en general, a los procesos de innovación, producción, difusión y consumo, es un término metafórico inspirado en los rápidos y caídas de los ríos para dar a entender los saltos de velocidad respecto al flujo normal de la corriente de agua, es decir, su carácter exponencial. Pero la metáfora de la viralización va más allá al aplicar los modelos epidemiológicos a la difusión y detección de memes y otros micromensajes de gran impacto emocional (Wang, Lin & Brendan, C. Wood, 2011).

La catástrofe de la Lehman&Brothers fue una prueba de la manipulabilidad de los clientes con datos imprecisos sobre la calidad de las acciones *subprime* y la seducción de las ganancias rápidas en una etapa en la que solamente en el mercado de valores de Estados Unidos unas dos terceras partes de unos siete mil millones de acciones, cambiaban de propietarios en tiempo real con algoritmos de los ordenadores. ¿Quién puede fiscalizar y detectar errores o fraudes de todos los agentes o de los programadores de los algoritmos en todas las operaciones mundiales de la bolsa?

Pensemos ahora en todos los flujos mundiales noticiosos, solamente medibles en exabytes mensuales, intercambiados privada o públicamente en Internet, con equipos dedicados a generar *trolls* o *fake news* a través de las plataformas de la Web, e-mail, data, Internet-video o “*file sharing*”, y, en general, RRSSS, para

Según las estimaciones de la consultora Gartner, “en 2022 el público occidental consumirá más noticias falsas que verdaderas”. Además, sus expertos han concluido que tienen un 70 % más de probabilidades de ser replicadas que las noticias veraces y las noticias verdaderas tienen que ser hasta seis veces más largas que las falsas para poder alcanzar a 1.500 personas.

hacernos una idea de la dificultad que entraña separar, como diría el Evangelio, el trigo de la cizaña.

Una dificultad no menor es la que entraña la diversidad lingüística de las regiones, que no se resuelve con la traducción automática, sea porque muchas lenguas minoritarias no cuentan con las respectivas bases de verificación, sea porque la traducibilidad es aún muy imperfecta. Aunque la producción inglesa domina el panorama, no se pueden minusvalorar los espacios chino, árabe, ruso y latino.

A la especialización lingüística hay que sumar la especialización sectorial de los campos diferenciados de la economía, en la que los datos numéricos son fundamentales, y cualquier noticia sobre indicadores de inflación, valores de la bolsa o cambio monetario; de la política, a menudo centrada en las murmuraciones sobre nombramientos gubernamentales, en la confiabilidad de las encuestas; y, así en otras áreas de la diagnosis social sobre igualdad, de los reportes epidemiológicos de salud, del mundo deletéreo del espectáculo, etcétera.

Y, no debemos olvidar que su profundidad (*Deep news*) introduce una variable de opacidad aún mayor, sobre todo cuando concierne al ámbito de los derechos humanos, delitos de lesa humanidad y ciberataques bélicos (<https://lab.witness.org/projects/synthetic-media-and-deep-fakes/>)

Según las estimaciones de la consultora Gartner, “en 2022 el público occidental consumirá más noticias falsas que verdaderas”. Además, sus expertos han concluido que tienen un 70 % más de probabilidades de ser replicadas que las noticias veraces y *las noticias verdaderas tienen que ser hasta seis veces más largas que las falsas* para poder alcanzar a 1.500 personas. Queda, pues, claro que los plazos necesarios de reacción argumentada o justificada para rebatir la falsedad implican una ralentización de la denuncia, de la rectificación y del contraataque. (<https://www.elmundo.es/papel/futuro/2018/09/12/5b97cc7f22601d761e8b45d0.html>)

Si, además, por verificación entendemos no solamente desatar las alertas de la mera autenticación de las fuentes, sino la aplicación de los

criterios de una comunicación verdadera, es decir, objetiva, significativa y válida, los parámetros de discernimiento y los protocolos correspondientes de veracidad cambian notablemente (Martín Serrano, 2002, pp. 251-260). La autenticación de una sola noticia –su facticidad–, en un medio único puede requerir poco tiempo de observación, pero el seguimiento de un racimo o una masa de informaciones exigen plazos más largos. Y si a ello agregamos el análisis de completitud, exigido por el afinamiento de la adecuación de cada uno de los componentes (5 W periodísticas: quién, qué, dónde, cuándo, cómo y por qué) puede conllevar el periodo de una investigación. La simulación, el anonimato, la ironización y otras transformaciones discursivas junto con la manipulación morfológica audiovisual, nos llevarían todavía a un campo más intrincado, más propio de detectives que de periodistas.

Por otra parte la relación entre tiempo de viralización versus el de verificación depende principalmente de tres factores: el volumen informativo de noticias, la diversidad de las plataformas y la complejidad o profundidad de los mensajes. Es obvio que el diseño del programa de viralización conlleva un tiempo de ingeniería informática, pero una vez desarrolladas las rutinas, su tiempo de aplicación depende del número de alimentadores de mensajes y del ritmo de actualización de las notas, pues entran en diversos grados el factor humano manual o automatizado.

Si, encima, la comunicación móvil de la 5G está diseñada para ser entre diez a cincuenta veces más rápida que las redes 3G y 4G existentes, el nuevo escalamiento tecnológico obstaculizará aún más la posible observación y capacidad de respuesta de los *softwares*, que siempre proceden con rezago con respecto a las innovaciones y a los programas nocivos.

En las actuales circunstancias no deja de ser un señuelo engañoso la promesa de la detección automática al estilo de los programas antivirus,

Aunque el periodismo distingue entre hechos y opiniones, en la dinámica polemista meramente la selección de determinados datos o hechos, corroborados o no, incorpora los sesgos inherentes a las visiones de los actores sociales que propugnan la hegemonía de una interpretación sobre la del contrincante.

DOSSIER

ideal de los sistemas programados, aunque en esa dirección van los manuales de verificación para expertos, cuyo procedimientos se actualizan día a día (Tschischek, 2018).

Solamente los gobiernos y las grandes instituciones pueden permitirse el lujo de mantener unidades de análisis con un monitoreo de imagen constante o con auditorías eventuales, y esta práctica implica el seguimiento sistemático de los mensajes que les conciernen a un alto costo.

El tiempo que la mera detección de una noticia le puede llevar a un experto apenas unos minutos, según las dimensiones del corpus o texto, al neófito le podría costar horas, pues supone manejar muchas variables contextuales. No hablemos ya del análisis acucioso de mensajes complejos multimedia, en que hay que desglosar las capas visuales o detectar las combina-

ciones espúreas de mensajes de audio y video.

- Desconfiar de titulares muy llamativos.
- Observar la URL ya que puede imitar la de sitios web reales.
- Confrontar la información con otras fuentes.
- Verificar la fecha de la publicación.
- Explorar la información del autor.
- Observar la fotografía de la noticia.
- Dudar cuando se vean indicios con fines comerciales que redirigen a otros sitios.
- Diferenciar sitios humorísticos o de entretenimiento de portales de noticias.

La relación entre tiempo de viralización versus el de verificación depende principalmente de tres factores: el volumen informativo de noticias, la diversidad de las plataformas y la complejidad de los mensajes. Es obvio que el diseño del programa de viralización conlleva un tiempo de ingeniería informática, pero una vez desarrolladas las rutinas, su tiempo de aplicación y evaluación depende del número de alimentadores de mensajes y del ritmo de actualización de las notas de replicación, pues entra en juego el factor humano. A la inversa, el

proceso de verificación puede entrañar desde los niveles más altos de descriptación de los algoritmos y sus rutas de viralización hasta el desvelamiento de la falsedad e inexactitud de los datos en forma manual o automática.

Por fin, no podemos obviar el clima cultural de posverdad que favorece los dinamismos perversos de las *fake news*, fomentados por los grupos de poder. En la sociedad posverdad que describe el filósofo Julian Baggini en su ensayo, vivimos en burbujas en las que la mentira se disfraza de verdad. Su defensa a menudo toma la forma de batallas para defender verdades particulares que nos dividen.

Al final del camino: la clave para combatir las *fake news* está en una correcta *alfabetización no solamente informática, sino mediática* en la Sociedad Red y a ello puede coadyuvar la generación de comunicadores independientes y observadores insobornables.

Al final del camino: la clave para combatir las fake news está en una correcta alfabetización no solamente informática, sino mediática en la Sociedad Red y a ello puede coadyuvar la generación de comunicadores independientes y observadores insobornables.

JESÚS MARÍA AGUIRRE

Profesor titular de la Universidad Católica Andrés Bello. Profesor de pregrado y postgrado de la misma universidad. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación* desde su fundación (1975).

Referencias

- AGUIRRE, Jesús María (2015): "Nuevos dinamismos en los procesos de producción informacional". En: *Comprender la Sociedad Red*. Caracas: Centro Gumilla, pp. 25-39.
- ALANDETE, David (2019): *Fake news: la nueva arma de destrucción masiva*. Ed. Planeta
<https://www.facebook.com/EDICIONES.DEUSTO/>
<https://www.alandete.com/>
- BAGGINI, Julián (2018): *Breve historia de la verdad*. Ed. Ático de los libros.
- EDWARDS, D. y CROMWELL, D. (2011): *Los guardianes del poder. El mito de la prensa progresista*. Ed. Txalaparta, Tafalla.
- GORDON W. Allport y POSTMAN, Leo (1973): *Psicología del rumor*. Buenos Aires: Editorial Psique.
- GUTIÉRREZ, Jeanfreddy (2018): "Fake news en Venezuela: laboratorios, abuso de poder y propaganda en pasticho". En: revista *Comunicación*, N° 182, 2° trimestre. Caracas: Centro Gumilla, pp. 95-103.
- MARTÍN SERRANO, Manuel (2002): "Verdad y falsedad en la comunicación humana". En: *Teoría de la Comunicación*. Madrid: Ed. Mc Graw Hill.

OTTO, Max (2010): *El crash de la información. Los mecanismos de la desinformación cotidiana*. Madrid: E. Ariel.

PÉREZ ROSAS, Verónica y KLEINBERT, Bennett et alii (2017): https://www.researchgate.net/publication/319255985_Automatic_Detection_of_Fake_News/citation/download

SILVERMAN, Craig (2016): *Manual de verificación: una guía definitiva para verificar contenido digital al cubrir emergencias*. Edited bay Craig Silverman.

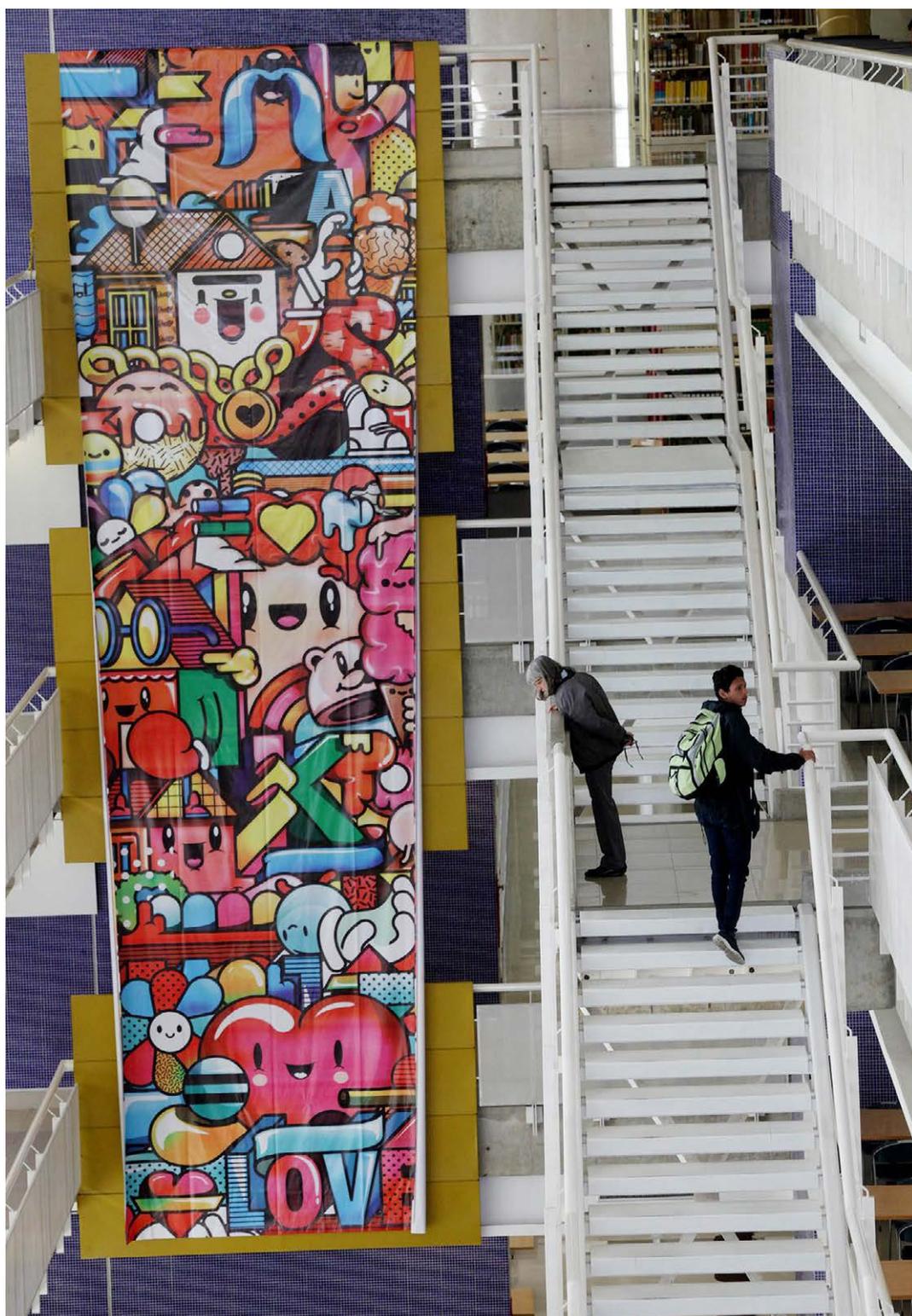
TSCHIATSCHEK, Sebastian et alii (2018): *Fake news detection in social networks via crowd signals*. WWW 2018, April 23-27, 2018, Lyon, France.

WANG, Lin y WOOD Brendan, C. (2011): *An epidemiological approach to model the viral propagation of memes*. *Applied Mathematical Modelling*. Volume 35, Issue 11, November 2011, Pages 5442-5447

Algunos manuales

- <http://verificationhandbook.com/downloads/manual.de.verificacion.pdf>
- <http://fakenews.cotejo.info/en-profundidad/los-resortes-de-la-fakenews-y-su-dinamica-comunicacional-viralizacion-vs-verificacion/>

DOSSIER



DESINFORMACIÓN no es sinónimo de *fake news*

LEÓN HERNÁNDEZ

El presente trabajo trata, intenta sería el término más apropiado, de desentrañar la significación y diferencia de algunos términos que en esta etapa de la comunicación y la información mediada por las nuevas tecnologías se han puesto de moda. Nos estamos refiriendo a los *fake news* y la *desinformación*. El artículo va diseccionando conceptualmente el sentido de esos términos en los campos de aplicación en donde se mueve hoy la comunicación y la información.

INTRODUCCIÓN

Desinformación, *fake news*... los términos se entrecruzan, se yuxtaponen. Se realizan generalizaciones o se pretende describir una parte con el nombre del todo, haciéndose sinécdoque para decir que “*fake news* es desinformación” o señalar que “no se dice *fake news*, sino desinformación”, haciéndose metonimia para crear la sensación de que como el *fake news* puede causar desinformación, son sinónimos, y en esa trasnominación se pierden aspectos integrales de ambos términos, que no son necesariamente coincidentes.

El objetivo es adentrarse en el desplazamiento de los “tropos”, que se mueven en estas palabras, traídas a colación de ciertos fenómenos comunicacionales aún en la mesa de disección, y que surgen como padecimientos propios del mundo contemporáneo, preocupado por la verdad —¿alcanzable de manera absoluta?— y afectado por potenciaciones de la capacidad de comunicar que ahora tiene todo ciudadano que accede a la red de redes.

Se dejan de lado recientes posturas que han definido ciertas certezas y choques terminológicos, para dar paso a nuevas preguntas, revisiones del efecto en los receptores más que de la intención de los emisores, en aras de abstraer lo suficiente para ir abonando el terreno hacia nuevos desplazamientos conceptuales, mientras todo el entramado va consiguiendo las mejores palabras para hacer frente a ciertos hallazgos, a nuevos cortes del bisturí lingüístico vinculado con lo comunicativo relacionado a lo falso, a lo falseado, a lo hecho con intención de desinformar, engañar, pero también, en suma, a todo cuanto implica interferencia que irrealidades mediadas puedan causar en la percepción de terceros, accidental e intencionalmente, en los complejos artes de decir y escuchar actuales.

¿USAR “DESINFORMACIÓN” PARA NO COMPLACER A LAS MALAS LENGUAS?

En algunos sectores gremiales del ámbito global y local, preocupados por mecanismos de censura, habría la intención de evadir el hablar de

DOSSIER

(...) ¿todo *fake news* está hecho con la intención clara de desinformar, como corresponde a la motivación intrínseca consecuente de la acción desinformar, así definida? La palabra *fake news*, anglicismo, no está en el diccionario de la Real Academia Española. Se recurre al término “bulo”, que sí está en la lengua hispana, comúnmente empleado como sinónimo.

fake news, a fin de restar fuerza a la narrativa con la cual presidentes de diversos gobiernos han acompañado a estas palabras para estigmatizar la crítica periodística. La investigadora, reportera y docente italiana, Simona Levi, experta en el área de democracia digital, comunicación y acción colectiva contra la corrupción, cae en cuenta de esta angustia terminológica y

hace mención a la tendencia de omitir con pinzas los vocablos *fake news*, con el uso del desempolvado y vuelto al ruedo –‘desinformación’–, al cual le otorga no solo validez, sino también más amplitud.

Algunas voces consideran que el de *fake news* no es un término útil para ello, principalmente por dos motivos: en primer lugar, porque lo consideran un concepto inadecuado o insuficiente, ya que no captura toda la complejidad de las formas de manipulación informativa, que incluye información no propiamente ‘falsa’; en segundo lugar, porque, actualmente, el término puede inducir a confusión, ya que poderosos

actores se han apropiado de él para deslegitimar informaciones veraces pero incómodas y atacar a medios rigurosos solo por el hecho de ser críticos. Por esta razón, en ciertos ámbitos se rechaza usar el término *fake news* y se prefiere utilizar el término desinformación. Como veremos, ciertamente se trata de un problema de desinformación. La desinformación no comprende solo la información falsa, sino que también incluye la elaboración de información manipulada que se combina con hechos o prácticas que van mucho más allá de cualquier cosa que se parezca a noticias, como cuentas automáticas (bots), vídeos modificados o publicidad encubierta y dirigida.¹ (Levi, 2019, p. 21)

En cuanto a la insuficiencia o inadecuación del constructo *fake news*, no pocos analistas de organizaciones que tienen por objeto la detección de bulos han constatado una exacerbación de los métodos de falseo más allá de las meras estrategias que se nutren de la morfología de noticias. En un artículo previo propongo que la expresión “contenido falseado” se considere como candidata, por poseer mayor amplitud y

aludir a partículas o especies de contenido con distorsiones de lo real, influidos por estrategias de propaganda, tratamiento parcial de los hechos, uso de pseudociencia, descontextualización, usurpación de identidad, o manejo errático de información sensible², recursos o elementos no necesariamente presentes en todos los casos de desinformación.

En la cita a Levi se aprecia además que no toda desinformación es *fake news*. Si un término no tiene la misma dimensión constitutiva de elementos que otro, no son sinónimos; en este caso, la desinformación podría contener al otro y esto posiblemente no siempre, de acuerdo con el manejo que sobre la intencionalidad haga cada investigador.

LO NO MAL INTENCIONADO, PERO ERRÁTICO, ¿ES DESINFORMACIÓN?, ¿ES *FAKE NEWS*?

Se comenzará aludiendo a lo literal, para luego ir tocándose otras aristas. El concepto de la Real Academia Española sobre desinformar se aprecia en esta captura de pantalla, correspondiente al 15 de enero de 2020.³

En cuanto a acción, entonces, se aprecia que

desinformar Conjugar

1. tr. Dar información intencionadamente manipulada al servicio de ciertos fines.
2. tr. Dar información insuficiente u omitirla.

no solo se alude al “dar información intencionalmente manipulada al servicio de ciertos fines”; sino que también tiene que ver con “dar información insuficiente u omitirla”.

Es decir, no solo se apela al término para referir formas de emitir falsedades en el discurso público, a la creación de *fake news* en redes o a la propagación de contenidos falseados cualquiera estos fuesen; también se refiere el vocablo, en cuanto a verbo, a “omitir” o “dar información insuficiente”, es decir, se ajusta a ocultar o convenientemente dejar de informar al público, por tanto, hace alusión a evitar el acceso a la información pública.

Pero incluso, el “dar información intencionalmente manipulada” no remite exclusivamente al uso de *fake news*, también hay mecanismos de mentiras asociados a la propaganda, a la defensa comunicacional de posturas ideológicas de ciertos gobiernos, a vocería oficial cargada de distorsiones de la realidad en función de ocultar información privilegiada, entre otras argucias. Desinformar, entonces, abarca más actos que crear *fake news*, aunque podría incluirlos.

Veamos el otro lado del silogismo: ¿todo *fake news* está hecho con la intención clara de desinformar, como corresponde a la motivación intrínseca consecuente de la acción desinformar, así definida? La palabra *fake news*, anglicismo, no está en el diccionario de la Real Academia Española. Se recurre al término “bulo”, que sí está en la lengua hispana, comúnmente empleado como sinónimo.

bulo

Quizá del caló *bul'*porquería'.

1. m. Noticia falsa propalada con algún fin.

Propalar, tiene connotación negativa, a diferencia de propagar, que podría ser para difundir lo bueno y lo malo. Es probable, entonces, que, como bulo, un *fake news* siempre tenga la intención de desinformar o cumplir algún propósito moralmente incorrecto.

No obstante, ¿qué ocurre cuando, por manejo errático de información sensible, se falsea el contenido de manera orgánica, aparentemente sin intencionalidad o de manera no atribuible a un laboratorio de desinformación? En la narrativa, teóricos han intentado desvincular estos errores con la idea de un “contenido falseado”, es decir, han puesto una barrera entre lo que se falsea adrede y lo que se debe a carencia de información o errático uso de la misma.

Los investigadores estadounidenses y franceses han separado la desinformación culposa o por error (missinformation, mésinformation) de la que se presenta con premeditación y dolo (disinformation, désinformation), con lo que han delimitado dos

campos de estudio distintos cuya diferencia se basa en la preterintencionalidad del agente desinformante. (Romero, 2014)⁴

Romero (2014) reconoce que en la no inclusión de lo errático y no intencional en el término se deja por fuera elementos desinformativos apelando a su voluntariedad y no a sus efectos. A fin de cuentas, para el emisor implica una revisión deontológica en los fines legítimos de su comunicación, pero, ¿qué pasa por la mente del receptor que desconoce el engaño? ¿Un contenido falseado, consumido como veraz, deja de ser desinformativo en función a los intereses del emisor? ¿La intención del emisor es legible en el contenido, como para proteger al receptor de los efectos del mensaje en su percepción?

Levy (2019) encuentra que la separación de lo no intencional de lo premeditado podría ser acomodaticia en función de escudar a quienes, sin querer, tales como los propios ciudadanos o incluso medios y periodistas, generan un contenido falseado sin premeditación. Con un concepto que los excluye por su falta de intención en manipular, señala la autora, se les aparta de un problema del cual forman parte importante. Contradiendo a muchos autores que estiman que la desinformación solo existe cuando es intencionada, Levi señala que la misma incluye información engañosa, inexacta, como resultado de algo premeditado, pero también de la inercia y la mala praxis.

DESINFORMACIÓN (UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA DEL TÉRMINO)

El término desinformación fue empleado a principios del siglo XX por el régimen soviético (*disinformatija* o *disinformacija*), para referirse a la actividad vinculada a la difusión de noticias parcial o completamente falsas, en el intento de influenciar a la opinión pública, desorientándola⁵. Cuando los rusos emigraron a Francia, al acabar la Primera Guerra Mundial, relataron

Pero incluso, el “dar información intencionalmente manipulada” no remite exclusivamente al uso de *fake news*, también hay mecanismos de mentiras asociados a la propaganda, a la defensa comunicacional de posturas ideológicas de ciertos gobiernos, a vocería oficial cargada de distorsiones de la realidad en función de ocultar información privilegiada, entre otras argucias.

DOSSIER

que la policía bolchevique utilizaba dicha expresión, refiriéndose a las acciones destinadas a impedir la consolidación del régimen comunista en Moscú⁶. De allí, su acepción posterior, en 1944, en el Diccionario de la Lengua Rusa, editado en 1949, que definía la desinformación como “la acción de inducir al error por medio de informaciones mentirosas”, nótese que desde

entonces se hablaba de provocar cierto comportamiento en los receptores, pero además, se admitía que había “informaciones mentirosas”⁷.

No podía faltar en el Diccionario de la Lengua Rusa el aspecto ideológico, pues también incluía la acepción “la desinformación de la opinión pública llevada a cabo en los países capitalistas” y en 1952, en la Gran Enciclopedia Soviética, se le consideró “la distorsión que los Estados Unidos

ejercían sobre la opinión pública mundial, a través de su enorme potencial informativo” (Rodríguez Andrés, citando a Jaquard, 1958). A fines de la década de los 50, refiere Rodríguez Andrés, serían los propios rusos los que, a través del servicio secreto de su KGB, establecerían oficinas de desinformación, aspectos que emularon en los 60 otras naciones, como Alemania oriental, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Bulgaria, para ese entonces, de corriente socialista. Se le consideró un instrumento para condicionar a los individuos.

EN CUANTO A EFECTOS, SÍ PUEDE HABER NOTICIAS FALSAS

Hagamos un paréntesis. El anglicismo *fake news* ha gozado de un ángulo crítico por quienes lo traducen de manera literal como “noticias falsas”, y señalan que tal apreciación sería un contrasentido, un “oxímoron”, alegando que si es noticia, no puede ser falsa. El problema de esta postura es que atribuye un axioma según el cual una noticia tiene que ser verdadera de manera ontológica, es decir, verdadera por definición. La frase “si es noticia es verdadera”, supone varias objeciones.

¿Quién decide que es verdadera?, ¿solo el emisor? Y si el receptor la ve como noticia y la viraliza, ¿qué la devuelve a la ficción? ¿Qué la define como tal, su uso, sus intenciones, su real apego a lo real? ¿Qué sucede con la experiencia de las noticias falsas que han acompañado al hombre en la historia de la humanidad?

Posiblemente, al decir que una noticia es verdadera por serlo se incurre en una falacia por generalización apresurada, que, en terrenos de la lógica, se trata de basamento fallido producto de inferir una visión general a partir de una evidencia insuficiente.

En efecto, en la historia, ha habido noticias sobre declaraciones falsas, con mentiras que involucran a factores de poder, con consecuencias en el sistema de creencias de la sociedad y con impacto en la toma de decisiones. Las revelaciones del FBI a pocos días de culminar el proceso electoral estadounidense en 2016 sobre Hillary Clinton, por citar un caso. Ha habido manejo informativo polémico de naciones involucradas en conflictos armados, con omisiones de bando y bando, que ha llevado a popularizar la idea de que la primera víctima de la guerra es la verdad.

A diario, lectores de prensa apelan a los medios que refuercen sus posturas, adaptando sus percepciones de la realidad a lo que quiere ver y escuchar. Por supuesto, aún en la peor de las coyunturas, hay profesionales del periodismo que luchan a diario con las presiones de todas las direcciones en defensa del apego a la verdad, traducido, en la praxis, como la producción de contenidos veraces. Apelemos al texto de Bernard Williams (2002) *Truth & truthfulness* –en español *Verdad y veracidad*–, para aproximarnos a una visión crítica sobre lo que los científicos sociales llaman “la verdad”. Ante el desapego a posturas dogmáticas, Williams refiere que existe, a lo sumo, un compromiso en los pensadores modernos hacia la veracidad y desconfianza frente a la idea de verdad.

El anhelo de veracidad pone en marcha un proceso de crítica que debilita la convicción de que haya alguna verdad segura o expresable en su totalidad. [...] Algunas explicaciones propuestas que pretendían dar con la verdad sobre el pasado se han revelado tendenciosas, ideológicas o interesadas. (Williams, 2006: P. 13)

Posiblemente, al decir que una noticia es verdadera por serlo se incurre en una falacia por generalización apresurada, que, en terrenos de la lógica, se trata de basamento fallido producto de inferir una visión general a partir de una evidencia insuficiente.

Williams tiene en sus influencias a Nietzsche, a quien atribuye el ser uno de los primeros negadores de la existencia de una verdad. El alemán estima que “la verdad” es “una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente, y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes”. (Nietzsche citado por Williams, 2006, p: 15).

La ciencia de Williams es la Historia, pero bien su aproximación brinda al comunicador, de manera fehaciente, un camino conceptual para descomponer el término veracidad en dos grandes virtudes: la precisión y la honestidad, la primera reflejada en el correcto arqueo y uso de la data en procura de la exactitud; la segunda, referida a la supresión de los deseos, miedos y ambiciones en el abordaje narrativo, que permite reflejar sinceridad en la presentación de los sucesos.

OPINIÓN PÚBLICA... EL SISTEMA DE CREENCIAS, ¿PUEDE SER “FALSEADO”? (A MODO DE CONCLUSIÓN)

Entonces, en primer lugar, la consistencia interna de una noticia vendría dada por su apego a la verdad, expresado, de manera visible, en si cumple con las virtudes que le permitan ser veraz –ser exactos con la data y honestos en su tratamiento–. Pero, ¿quién decide si una noticia, por ser tal, no puede ser falsa? ¿Es la intención del mensaje un antídoto contra el engaño en el receptor?

Surgen además otras preguntas deontológicas para el debate. ¿Acaso, todo lo considerado noticia, es, por definición, verdadero? ¿Podría ser considerado el periodista –todo profesional en la comunicación de informaciones– un hacedor de verdades cotidianas incorrupto, en un mundo tan complejo, lleno de intereses, ambiciones, miedos y deseos que pudiesen limitar su consideración de sinceridad en la narrativa?

La desinformación, estratégica u orgánica, tiene en los contenidos falseados, en los *fake news*, evidencias de la disminución de la calidad informativa de una sociedad.

El comunicador puede estar deontológicamente apegado a la verdad y sin embargo, por error el tratamiento informativo al cubrir una declaración de un vocero que sigue un guion de desinformación, puede publicar una noticia cargada de falsedad de origen, porque se convirtió su mensaje en la extensión de una mentira en el discurso público que no pudo filtrar con ojo crítico. Y en la aplicación de la lupa que gracias a una investigación profunda lo hace desmentir tal falsedad, puede ser acusado de crear *fake news*, en la manipuladora defensa de un régimen adverso a la libre circulación de información veraz. Tal uso político no debe ir en desmedro de la terminología, ni obligar a ser prudente en el uso de las palabras, con la excusa de no querer complacer la narrativa censuradora de algunos sectores.

Pero veamos más allá, al receptor. El receptor también define, en su individual percepción –inconsciente de las verdaderas ‘intenciones’ del emisor– qué es noticia. Su interés, su necesidad, su lectura supone la consumación de la existencia de la noticia per sé. En su derecho como destinatario de una comunicación, el lector, el oyente, el televidente, el usuario de un teléfono digital toma lo que le fue enviado o presentado como noticia y reacciona ante ella, compartiéndola, incorporándola o no a su creencia. Este contenido le causa efectos en su percepción de la realidad, si no tiene capacidad de distinguir lo veraz de lo falso o de lo falseado, o si no tiene dudas que le lleven a verificar lo que percibió antes de contribuir a su viralización.

De allí que su vulnerabilidad, sobre todo la de receptores con entornos informativos restringidos, marcados por otras estrategias desinformativas tales como inaccesso a la información pública, censura y una máquina de propaganda oficial, sea aprovechada por creadores de bulos de oficio. De allí la viralización, mal intencionada o no, de ciertos errores periodísticos por mal manejo de data sensible.

¿Entonces podemos afirmar que una noticia por ser noticia es verdadera? Idealmente, como apriorismo, sí; empíricamente, experiencias en el campo evidencian que tal vez no. Pudiese decirse que toda noticia procesada bajo estricto apego a valores deontológicos del periodismo, y

DOSSIER

en estricto compromiso con lo veraz, aportará al receptor un enfoque narrativo apegado a la realidad; pero no afirmar que todo lo que recibe un usuario de redes sociales, presentado como noticia o contenido legítimo, cumple estos parámetros, mucho menos que ese contenido falseado no capitalizará cambios en su comportamiento, al hacerle creer que algo irreal, fantasía orgánica o engaño dirigido, es cierto.

Se puede hacer uso de una metáfora para describir la opinión pública. Esta se conforma por el sistema de creencias. Si citamos a Hume, en su *Tratado de la naturaleza humana*, una creencia está conformada por impresiones (sentimientos) e ideas (pensamientos). Pero apelamos a este filósofo británico del siglo XVIII porque da a la palabra creencia una dimensión más profunda, pues en su naturalismo el término sustituye al conocimiento mismo. Es decir, la creencia, conformada por sensaciones e ideas, permite al hombre acceder al mundo y compartirlo, es lo que, en suma, da sentido a su vida.

En el ámbito político podríamos representar a la desinformación como una mesa de tres patas, conformada por un lado por una máquina gubernamental de propaganda ideológica, una mordaza estructurada (censura), por otro, y laboratorios de contenidos falseados, en el tercero. En algunos casos, puede que los *fake news* sean la hipotenusa del triángulo, pero como cateto, no sustituye a esta forma geométrica de tres puntos. La desinformación puede ser representada así, como un triángulo de opacidad, censura y manipulación.

LEÓN HERNÁNDEZ

Periodista, profesor universitario, investigador del Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello, coordinador del Observatorio Venezolano de Fake News, miembro de la cohorte 2016-2017 del programa Next Generation Leaders del McCain Institute de la Universidad de Arizona. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*.

Referencias

- Diccionario de la Real Academia Española. Disponible en https://dle.rae.es/desinformar?m=30_2. Consulta realizada el 15 de enero de 2020.
- HERNÁNDEZ, León (2019): *Más allá de las fake news, los contenidos falseados como componentes de la desinformación en Venezuela*. Documento en Línea, disponible en <https://www.medianalisis.org/mas-alla-de-las-fake-news/>
- HUME, D. (1739): *Tratado de la naturaleza humana*. Volumen I. Edición en español de 1984. Madrid, España: Ediciones Orbis.
- LEVI, S. (2019): *#FakeYou, fake news y desinformación*. Rayo Verde Editorial.
- RODRÍGUEZ, A. (2017): *Fundamentos y concepto de desinformación como práctica manipuladora en la comunicación política y las relaciones institucionales*. Editorial Complutense. Documento en Línea, disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/59843>
- ROMERO, L. (2014): *Pragmática de la desinformación: estrategias e incidencia de la calidad informativa de los medios*. Universidad de Huelva. [Documento disponible en línea en file:///C:/Users/win10prueba/Downloads/ 33257 0539-Pragmatica-de-La-Desinformacion.pdf]
- WILLIAMS, B. (2002): *Verdad y veracidad*. Edición en español de 2006. Barcelona, España: Tusquets Editores.
- ZANACCHI, A. (2006): *Opinione pubblica, mass media, propaganda*. LAS (Libreria Ateneo Salesiano).

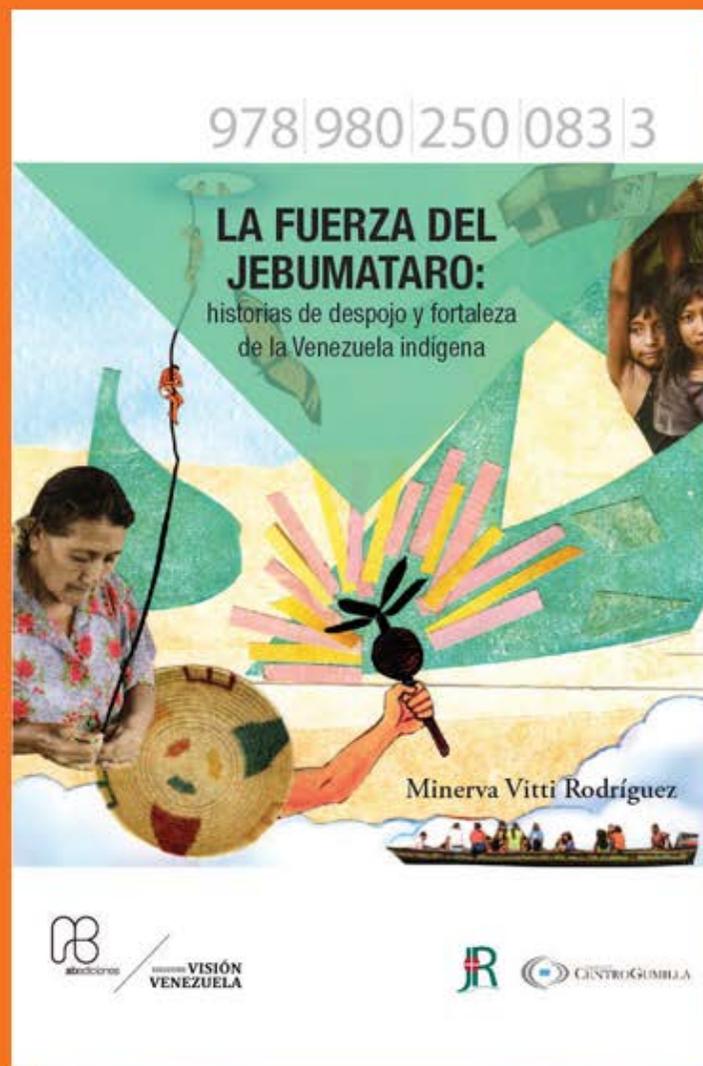
Notas:

- 1 LEVI, Simona (2019): *#FakeYou, fake news y desinformación*. Rayo Verde Editorial. Página 21.
- 2 HERNÁNDEZ, León. *Más allá de las fake news, los contenidos falseados como componentes de la desinformación en Venezuela*. Documento en Línea, disponible en <https://www.medianalisis.org/mas-alla-de-las-fake-news/>
- 3 Fuente: Diccionario de la Real Academia Española. Disponible en https://dle.rae.es/desinformar?m=30_2. Consulta realizada el 15 de enero de 2020.
- 4 ROMERO, Luis (2014): *Pragmática de la desinformación: estrategias e incidencia de la calidad informativa de los medios*. Universidad de Huelva, [Documento disponible en línea en file:///C:/Users/win10prueba/Downloads/332570 539-Pragmatica-de-La-Desinformacion.pdf] P. 23
- 5 ZANACCHI, Adriano (2006): *Opinione pubblica, mass media, propaganda*. LAS (Libreria Ateneo Salesiano). P. 280.
- 6 RODRÍGUEZ ANDRÉS, Roberto (2017): *Fundamentos y concepto de desinformación como práctica manipuladora en la comunicación política y las relaciones institucionales*. Editorial Complutense. Andrés brinda en el texto detalles históricos sobre el término “desinformación”, destacando que la movilidad del término se debió, en ocasiones, a funciones ideológicas.
- 7 *Ibidem*. Página 323.

En el marco de los 50 años del Secretariado de Justicia Social y Ecología, la Fundación Centro Gumilla presenta

“[...] La situación de los pueblos indígenas en Venezuela no es diferente a la de otros en la región y el mundo [...] Los pueblos indígenas no son pobres, los hicieron pobres, y esta pobreza radica en que a muchos los han despojado de la capacidad autónoma de alimentarse.”
(Minerva Vitti)

¿Ha significado la profundización del extractivismo en el continente y en nuestro país un agravante para el estatus actual de nuestras etnias ancestrales? La tarea de visibilizar y defender los derechos de nuestros pueblos indígenas nos compete a todos.



Para adquirir nuestro productos,
comuníquese con nosotros
al 0212-5649803 y 5645871



www.gumilla.org

[@CentroGumilla](https://www.instagram.com/CentroGumilla)

[@CGumilla](https://www.facebook.com/CGumilla)

DOSSIER



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

Fake news, recuerdos ilusorios, total recall...

HUMBERTO JAIMES

Popularizadas gracias a la cultura del espectáculo y las facilidades que brindan las tecnologías de la información y la comunicación, las “noticias falsas” son asunto de vieja data, relacionadas con desinformación y propaganda. En un ambiente de crecientes falsedades, la desconfianza es el preacuerdo reinante, la prensa intenta mantener su credibilidad y muchos están expuestos a reproducir una memoria ficticia

El escritor Jean-François Revel (1988) nos dejó una sentencia polémica aunque de extraordinaria vigencia en el debate mundial: “La primera de todas las fuerzas que dirigen el mundo es la mentira”¹. Con esta idea el autor hacía una severa crítica a la proliferación de informaciones falsas que ya abrumaban a los públicos de los cinco continentes, desde la Rusia comunista hasta los Estados Unidos liberales; informaciones que con frecuencia tomaban cuerpo en las agencias de noticias, los discursos y documentos de gobiernos, partidos políticos, líderes y organizaciones de toda especie.

Revel pensaba que si bien la información era un “elemento central de la civilización”², debido a su volumen e incidencia en la vida de las sociedades, al ser sometida a una sistemática falsificación podía convertirse, como de hecho sucedía y sucederá, en un factor generador de riesgos, incertidumbre, decisiones equivocadas y desconcierto. Su enfoque ponía especial atención en noticias e informaciones basadas en mentiras, asociadas incluso a creencias e ideologías. Y las

mentiras, como sabemos, son la esencia de este mundo atravesado por las denominadas *fake news*.

Revel escribe:

La información existe en abundancia. La información es el tirano del mundo moderno, pero ella es, también, la sirvienta. Estamos, ciertamente, muy lejos de saber en cada caso todo lo que necesitaríamos saber para comprender y actuar. Pero abundan aún más los ejemplos de casos en que juzgamos y decidimos, tomamos riesgos y los hacemos correr a los demás, convencemos al prójimo y le incitamos a decidirse, fundándonos en informaciones que sabemos que son falsas, o por lo menos sin tomar en cuenta informaciones totalmente ciertas, de que disponemos o podríamos disponer si quisiéramos. Hoy, como antaño, el enemigo del hombre está dentro de él. Pero ya no es el mismo: antaño era la ignorancia, hoy es la mentira³.

De alguna manera Revel se anticipó a estos tiempos de numerosas plataformas tecnológicas generadoras de hipercomunicación e informa-

DOSSIER

De alguna manera Revel se anticipó a estos tiempos de numerosas plataformas tecnológicas generadoras de hipercomunicación e información en exceso, a menudo falsas, ficticias, tiempos en los que millones de ciudadanos usualmente no saben distinguir qué es cierto y qué es falso.

ción en exceso, a menudo falsas, ficticias, tiempos en los que millones de ciudadanos usualmente no saben distinguir qué es cierto y qué es falso.

El pensador da innumerables ejemplos de mentiras que eran (y son) parte de creencias en la sociedad, de poderosos aparatos ideológicos que brotan en debates, acusaciones e interdicciones de distintos bandos políticos, en particular la izquierda radical. Revel se refiere incluso a la “falsificación palpable de cifras, de datos, de hechos”⁴, a las mentiras usadas en los países comunistas, en vías de desarrollo, como aquellas afirmaciones que se repiten cual credo religioso: “Los países ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres”⁵, y son acompañadas de estadísticas y aparentes pruebas.

Para este reconocido escritor el falseamiento va desde la distorsión de un hecho cotidiano reseñado como noticia hasta la construcción de ideas, imaginarios y teorías sobre el mundo en terrenos disímiles como la economía o la medicina. Un aspecto crucial de este asunto, en su criterio, es que el conocimiento generado por el hombre a partir de su afanosa búsqueda de la verdad se desvanece cuando en la vida cotidiana persisten noticias, afirmaciones y datos que enaltecen e imponen la mentira. El hombre, pues, se estrella contra el poder de la mentira. De allí deriva precisamente el título de su estelar obra *El conocimiento inútil*.

LA ACADEMIA FRENTE AL SENTIDO COMÚN

La Red de Periodismo Ético (EJN) define *fake news* como: “Toda aquella información fabricada y publicada deliberadamente para engañar o inducir a terceros a creer falsedades o poner en duda hechos verificables”⁶. Esta definición nos conduce a caminos ya transitados por la propaganda totalitaria, por las cientos de noticias inventadas por los poderosos aparatos de difusión del nazismo y el comunismo, con la fina-

lidad de eludir la realidad y construir una realidad paralela, oficial, para mantener un férreo control sobre la población y perpetuar la dominación.

De hecho, el propio Revel desarrolla con profusión el tema de la propaganda usada por la Unión Soviética en el contexto de la Guerra Fría. En este sentido, eso que denominamos *fake news* en cierto modo tiene un antecedente ineludible en el uso sistemático de informaciones falsas en las estrategias de propaganda y desinformación empleadas por los sistemas totalitarios.

Las *fake news* suelen ser asociadas a desinformación pero como concepto son objeto de polémica en el sector académico, no así en el ecosistema mediático mundial y los usuarios comunes de las redes, para quienes es un neologismo más o menos aceptado como “noticia falsa”, mientras profesionales del periodismo y la comunicación prefieren concebirlas como “noticias trucadas”, “bulos” e “informaciones trucadas”⁷.

Más allá de los purismos etimológicos y ejercicios afines, el hecho de pensar en la posibilidad de que existan “noticias falsas” y “noticias verdaderas” como categorías válidas para abordar las informaciones es un dilema complejo, interminable, de hecho autores como Carlos Pérez⁸ (2019) sugieren que no debe usarse el vocablo anglosajón de gran popularidad en las redes sociales, pues en esencia hace referencia a desinformación y no aporta nada sustancial como novedad, mientras que León Hernández, director del Observatorio Venezolano de *Fake News*, aclara que desinformación y *fake news* no son lo mismo, aunque puedan converger en algunos aspectos. En su criterio desinformar “abarca más actos que crear *fake news*, aunque podría incluir su creación y proliferación como táctica”⁹.

Por su parte, Gustavo Hernández Díaz, director del Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello, considera que una noticia no puede ser “falsa” porque su construcción se apoya en un hecho objetivo, en el principio de realidad. Tam-

bién sugiere que la voz *fake news* es un neologismo que hace referencia a un problema que no es nuevo en el campo de la comunicación y el periodismo¹⁰.

Desde la perspectiva del ciudadano corriente seguramente no es del todo descabellado pensar en la existencia de “noticias falsas” como sinónimo del término *fake news*. Es una forma de definir y apropiarse de un problema concreto del entorno, es un concepto que responde al “sentido común”. Y es un fenómeno asociado a la acción de desinformar, eso que la Real Academia define como “dar información insuficiente u omitirla”; “dar información intencionadamente manipulada al servicio de ciertos fines”¹¹.

La polémica en torno a este término anglosajón es que se trata de un concepto que pretende ser nuevo pero en el fondo hace referencia a un fenómeno de vieja data, como lo es la desinformación, tratado por muchos autores europeos, estadounidenses y latinoamericanos. En pocas palabras: nuevas palabras para mañas de antaño. El detalle está en que el neologismo incluye nuevas características, tal como lo expone Ivor Gaber, profesor de la Universidad de Sussex (Reino Unido):

La desinformación ha existido siempre, a partir del momento en que se cobró conciencia de la influencia de los medios en la opinión pública. En cambio, sí que es nuevo y realmente preocupante el hecho de que la desinformación se propague con una celeridad y amplitud inauditas por plataformas digitales como Google o Facebook”¹².

En efecto, la celeridad y amplitud son algunas de las principales características que se supone hacen particular la noción de *fake news*, que distingue el presente del pasado reciente, cuando todavía no había aparecido Internet. El elemento tecnológico da fuerza al fenómeno (y al concepto) porque permite producir con rapidez, de manera sistemática, desde emisores a veces desconocidos y con gran verosimilitud, una noticia que es falsa. Esto no era posible en tiempos de Stalin, cuando más bien los ciudadanos corrientes vivían bajo una férrea censura, una brutal represión, y a lo sumo acudían a rumores, volantes, grafitis y otros medios clandestinos para enterarse de cosas puntuales propias de una

atormentada existencia, una situación contraria a la actual, donde sobran las facilidades con las que cuentan adolescentes y adultos para generar y multiplicar todo tipo de contenidos a una escala no vista en décadas pasadas.

Los gobiernos han sacado provecho de estas facilidades. Unos años atrás vimos en Twitter las imágenes de Hugo Chávez en las que aparecía sentado con sus dos hijas, viendo un periódico, sonriente, mientras atendía un problema de salud en Cuba. A la par, el ministerio de Comunicación informaba a través de boletines acerca de la presunta recuperación del líder, y los medios del Estado publicaban noticias oficiales en esa dirección, para calmar los ánimos de la colectividad y las implicaciones político-jurídicas de un eventual vacío de poder. Sin embargo, cuando falleció el líder, fecha hasta el sol de hoy discutida, la sensación en un buen sector de la opinión pública mundial era de desconcierto, de haber sido engañada. Historias de este tipo son frecuentes en la propaganda de gobiernos poco transparentes y son muy familiares en estos tiempos.

CREDIBILIDAD Y ESPECTÁCULO

Cuando se anuncia en las redes sociales el fallecimiento de una celebridad del espectáculo, el cine y el deporte, muchos usuarios de las redes reaccionan con duda, sospechan que se trata de una falsedad frente a la cual es mejor adoptar la cautela y la verificación posterior. Este comportamiento es parte de una crisis de credibilidad que afecta a la sociedad global, a las redes sociales, en especial a la prensa, porque ella también puede ser arte y parte de estas travesuras.

Uno de los objetivos buscados a través de las *fake news* es, precisamente, afectar la credibilidad del periodismo, advierte Verashni Pillay, del *Huffington Post* (Sudáfrica): “Los bulos e informaciones trucadas emponzoñan nuestra labor profesional. Actualmente el público alberga dudas sobre cualquier información que se difunda”¹³.

En efecto, la celeridad y amplitud son algunas de las principales características que se supone hacen particular la noción de *fake news*, que distingue el presente del pasado reciente, cuando todavía no había aparecido Internet.

DOSSIER

“la mentira es más sexy que la verdad”, genera más atracción que una verdad, se vuelve viral, sobre todo si es emocionante o escandalosa . Y es así. De hecho, para el inventor de “noticias falsas” su *modus operandi* es una suerte de ritual que puede despertar un goce personal como el que vive el ilusionista (...)

Pero estas situaciones tampoco son nuevas. Unos años atrás autores como Ignacio Ramonet advirtieron que la opinión pública mundial tenía cierta desconfianza respecto a los medios, los gobiernos e instituciones, debido al creciente número de noticias basadas en informaciones y hechos quizás inventados, trucados, como fue el

caso de algunas controversiales escenas de la Guerra del Golfo (1991) que en realidad no eran más que una suerte de montaje. El público tenía razones de peso para sospechar acerca de los medios de comunicación y gobiernos que de manera usual difundían farsas que luego eran descubiertas, lo que daba origen a arduas broncas en la opinión pública que dejaban a los reporteros y editores en el banquillo de los acusados.

Pero el asunto se ha agravado en los últimos años. Gina Lindberg, directora del servicio internacional Radiotelevisión Sueca, observa que este tipo de informaciones ha despertado dudas sobre lo que es verdad y lo que no es¹⁴, cuestión que finalmente afecta a la prensa.

Quizás este afán de mentir abiertamente no sea solo un comportamiento impulsado por razones políticas, de Estado, económicas. Aquí entran en consideración otros elementos muy humanos, como lo son el simple goce que provoca una cultura del espectáculo, que ya es global y lleva a algunos medios a inventar informaciones. Vargas Llosa (2012) sostiene que el periodismo a menudo es impulsado por una frenética búsqueda del espectáculo y la chismografía barata, incluso valiéndose de la invención de historias. Así lo expresa:

Sin que se lo haya propuesto, el periodismo de nuestros días, siguiendo el mandato cultural imperante, busca entretener y divertir informando, con el resultado inevitable de fomentar, gracias a esta sutil deformación de sus objetivos tradicionales, una prensa también light, ligera, amena, superficial y entretenida que, en los casos extremos, si no tiene

a la mano informaciones de esta índole sobre las que dar cuenta, ella misma las fabrica [...]

Convertir la información en un instrumento de diversión es abrir poco a poco las puertas de la legitimidad a lo que, antes, se refugiaba en un periodismo marginal y casi clandestino: el escándalo, la infidencia, el chisme, la violación de la privacidad, cuando no –en los peores casos– al libelo, la calumnia y el infundio.

Porque no existe forma más eficaz de entretener y divertir que alimentando las bajas pasiones del común de los mortales¹⁵.

No es poca cosa lo que esboza el escritor. Sabemos que una calumnia es una “acusación falsa, hecha maliciosamente para causar daño”, que implica “imputación de un delito hecha a sabiendas de su falsedad”. Mientras que infundio es: “Mentira, patraña o noticia falsa, generalmente tendenciosa”¹⁶.

Ciertamente producir *fake news* o como preferimos nombrarlas es parte de una cultura de entretenimiento orientada a probar y ver qué sucede en la red cuando miles de usuarios (*o espectadores*) son engañados *a priori* por un atrevido ciberciudadano, o tal vez un cotizado *influencer*, quienes buscan divertir con un espectáculo de bajo costo económico pero de alto impacto social. Este entretenimiento es popular, se presta a diversas intenciones, es un espacio donde unos construyen patrañas, otros averiguan si un relato es cierto o falso, cómo se construyó y en qué terminó el asunto. Allí nunca faltan los que apuestan a la defensa a ultranza, con insultos y amenazas, de la patraña en la que creen ciegamente. El “show” se convierte en un asunto viral y genera un tráfico estupendo, miles de visitas a una cuenta, un perfil, un portal. Es una estrategia de *marketing* muy usual en las redes.

No en vano Sergio Lüdtke, editor-jefe de Projectocomprova.com.br (Brasil), ha dicho que “la mentira es más sexy que la verdad”, genera más atracción que una verdad, se vuelve viral, sobre todo si es emocionante o escandalosa¹⁷. Y es así. De hecho, para el inventor de “noticias falsas” su *modus operandi* es una suerte de ritual que

puede despertar un goce personal como el que vive el ilusionista, aunque efímero y expuesto a las reprimendas del propio público, justo cuando este descubre el juego fantasioso. Aunque habrá los que se sienten satisfechos y animados por la divertida experiencia.

EL ENGAÑO EN LA NATURALEZA HUMANA

La interacción entre las personas es más compleja de lo que solemos suponer, de hecho existen enfoques teóricos que asumen el engaño como una condición propia del hombre, tal como lo afirman David Buller y Judee Burgoon (1996). En consecuencia, no tendría nada de extraño que ese comportamiento se materialice en Internet, en las redes sociales y con fines variados.

Según la teoría interpersonal del engaño, este comportamiento es común entre las personas y se basa en tres estrategias básicas: falsificación, ocultación y evasión. En el primer caso, se crea una ficción; en el segundo, se guarda un secreto; y en el tercero, se esquivo un tema¹⁸.

Buller y Burgoon afirman que las personas establecen un “preacuerdo de honestidad” según el cual se dirán la verdad, pero en realidad ese acuerdo no siempre funciona, pues en diversas facetas de la cotidianidad, por ejemplo cuando se realiza una entrevista para lograr un empleo, la gente miente, exagera, comportamiento que puede extrapolarse a otros escenarios. Y si miente lo hace para ocultar una debilidad, mantener la autoridad, etcétera¹⁹. De manera que si está en la naturaleza humana mentir en función de diversos objetivos, no debe extrañar que también se falsifiquen datos en el vertiginoso fluir de noticias en las redes.

El “preacuerdo de honestidad” difícilmente existe en las redes sociales, donde parece haber emergido una posición contraria, una duda *a priori* respecto a la credibilidad de las informaciones que circulan en esas plataformas, una sospecha de ser embaucado, por lo cual, como antídoto se hace forzoso verificar en qué o en quienes se puede confiar, con quien es factible informarse e interactuar. Esto se entiende así sobre todo si partimos de que hay un creciente número de “noticias falsas” que está en proceso de *normalización*, ante el cual los ciudadanos deben estar preparados, desarrollar buenas prác-

ticas y estrategias adecuadas, tal como lo hacen las organizaciones especializadas en monitorear estas tendencias y formulan las recomendaciones de rigor.

La noción de preacuerdo es fundamental para entender cómo manejarse en estas lides, aunque tampoco es una materia novedosa en el vasto campo de la comunicación y la cultura. Umberto Eco sostenía que en el plano de la literatura hay una suerte de preacuerdo a partir del cual el lector acepta la “verdad novelésca” propia de una ficción literaria, de tanta verosimilitud como la “verdad histórica”²⁰. No había conflicto pues el lector sabía en cuáles terrenos estaba incurriendo. Pero una cosa es la literatura y sus propósitos estéticos e imaginativos, y otra es el mundo de la noticia, el periodismo, donde la ficción y la realidad pueden entrecruzarse y suscitar conflictos en la percepción del público.

Siempre existe la posibilidad de que un acontecimiento ficticio sea tenido por cierto y que reaccionemos como si se tratara de un evento real, que fue lo que explotó con audacia el intrépido Orson Wells, cuando en octubre de 1938 hizo una transmisión radial acerca de una presunta invasión extraterrestre que hizo temblar a Nueva York, cuyos ciudadanos se lanzaron a las calles desesperados, aterrados, en estado de pánico, en un comportamiento solo superado por la neurosis que desencadenó el atentado terrorista al World Trade Center (2001). La invasión recreada en “vivo y directo” se había inspirado en la célebre novela de Wells: *La guerra de dos mundos*, pero su puesta en escena fue tan verosímil que fue percibida como una gran noticia, tan real y concreta como las páginas de *The New York Times*.

La genialidad (o perversidad) de Wells estuvo en la convincente “apariencia de realidad” que tuvo su programa. El locutor narró el supuesto acontecimiento, con lujo de detalles, y este fue percibido por la audiencia como una verdad irrefutable, como una noticia legítima. El público no

Siempre existe la posibilidad de que un acontecimiento ficticio sea tenido por cierto y que reaccionemos como si se tratara de un evento real, que fue lo que explotó con audacia el intrépido Orson Wells, cuando en octubre de 1938 hizo una transmisión radial acerca de una presunta invasión extraterrestre que hizo temblar a Nueva York.

DOSSIER

pudo distinguir la falsedad de lo cierto, hasta que el propio programa hizo la aclaratoria y las aguas desbordadas volvieron a su nivel.

Lo de Wells viene al caso porque a menudo las *fake news* utilizan los formatos del periodismo profesional, para darse a conocer y convencer, por lo cual es lógico que no pocos ciudadanos duden acerca de la veracidad del contenido que tratan. Esta es otra de sus características: la simulación, el trucaje, la “apariencia de realidad”. Por eso no sorprende lo que apunta Gaber: “no siempre resulta evidente distinguir lo que hay en ellas de verdadero y falso”²¹.

EL PROBLEMA DE LA APARIENCIA

El fenómeno de las *fake news* se apoya en la “apariencia de realidad”. Este es un punto que también ha sido tratado en el pasado por diversos autores europeos y latinoamericanos, entre ellos Federico Alvarez (1978), quien se refería, por ejemplo, a noticias que en forma premeditada encubrían elementos más profundos de una realidad, y, por lo tanto, desinformaban.

¿Cuántas veces las manifestaciones de la crisis interna de un partido son justamente las declaraciones de unidad y de respeto a la disciplina? Más allá de esas apariencias están las realidades auténticas, los llamados entretelones, que sólo son asequibles mediante las fuentes confidenciales?²².

En un partido político, cuando hay peligro de divisiones, los voceros dicen: “Nunca ha sido más monolítico el partido”²³. Así se pretende encubrir lo que realmente ocurre tras bastidores.

Este es un comportamiento frecuente en América Latina, en la política, una evidencia más de la teoría del engaño de Buller y Burgoon. No es algo completamente nuevo sobre el horizonte.

Sin embargo, también es cierto que el público aprende a interpretar significados diferentes a los pretendidos por los emisores o voceros de la desinformación. En efecto, los estudios han confirmado que la audiencia no siempre se conforma con la declaración textual, interpreta en función de su formación, sus expectativas y su experiencia derivadas tanto del contexto como

de su relación con los propios voceros. La noticia dada por un ministro, un vicepresidente o un diputado puede ser interpretada de un modo distinto al pretendido por el emisor, que fue lo acontecido durante la convalecencia de Chávez en Cuba, o cuando se ha anunciado, una y otra vez, la construcción de centenares de “soluciones habitacionales” por parte de la incansable Misión Vivienda, en cuestión de horas, tal como lo dejan ver las alocadas estadísticas presentadas en las noticias oficiales, en los avisos y la propaganda de rigor. Y nadie ha dicho que son *fake news*.

A propósito de estas experiencias, ya Revel había escrito que “la mentira es parte integrante de la política” al punto que en el mundo encontramos el sector de la mentira de Estado, organizada y sistemática²⁴.

Otro elemento a considerar es el concepto de *información dirigida*. Según Álvarez esta tiene como finalidad propósitos deliberadamente escogidos, sin que muchos se percaten, así como producir “comportamientos determinados” o “acciones concretas”. Y esto se busca con las *fake news*: generar rumores, estados de ansiedad, desorientar a la gente, desmovilizar a grupos de personas que protestan por la carencia de servicios, provocar una corrida bancaria, ocultar una situación inconveniente, calmar la ansiedad o potenciarla, burlarse de una figura pública, o simplemente divertirse.

Todos sabemos que los gobiernos y las empresas a menudo mienten, que manejan información con un propósito específico. Ante estas circunstancias, algunas de las alternativas desarrolladas por los ciudadanos han sido la actitud crítica, verificar y chequear. El público ha aprendido a desarrollar estas estrategias. Y lo más importante: el proceso de normalización de la mentira ha suscitado el surgimiento de organizaciones como observatorios²⁵ y redes de monitoreo que tienen como premisa la investigación, documentación y denuncia de “noticias falsas”, un vasto terreno sobre el cual ocuparse, porque nada indica que la producción de falsedades a gran escala va a desaparecer del escenario global.

LA SOCIEDAD DEL SIMULACRO

Hace unos años el crítico e investigador Ignacio Ramonet, apoyándose en el sociólogo Laurence Bardin, señaló que vivíamos en una *sociedad del simulacro*, pues el comportamiento de la colectividad, incluidos los gobernantes, muchas veces se basaba en las imágenes que había visto en los medios audiovisuales, sin importar que ellas se basaran o no en lo real. Bardin la llamaba la “sociedad del fantasma”²⁶. Según este autor, la colectividad daba como un hecho cierto aquello que simplemente veía en las imágenes.

Pero hemos descubierto con el paso de los años, que una imagen puede ser truculenta, se presta a la manipulación, falseamiento y engaño. Para los gobiernos es un punto de apoyo para anunciar resultados o situaciones que no tienen un soporte real, o tal vez pertenecen a una dimensión inexistente, donde la ficción a veces supera a la realidad. No en vano, son frecuentes las divergencias entre la prensa independiente y los voceros oficiales respecto al estatus de obras, proyectos, programas y políticas que son anunciados con bombos y platillos desde el Palacio de Gobierno, pero nunca se materializan. Es parte del drama latinoamericano.

Los anuncios oficiales nos recuerdan un poco lo que en publicidad se denomina “oferta engañosa” (otro concepto de vieja data). El detalle está, no obstante, en que difícilmente un gobierno pueda ser enjuiciado por “oferta engañosa”, a diferencia de una empresa privada que anuncia y realiza centenares de implantes de senos con materiales baratos, de mala calidad, que dejarán un sin número de chicas operadas en condición deforme y sumergidas en una agria depresión, y cuya imagen no cuadra con la princesa voluptuosa y feliz que amenizaba la campaña publicitaria respectiva.

El perspicaz dramaturgo José Ignacio Cabrujas decía que un candidato electoral (y los gobiernos) se prestaban a la formulación de mentiras como praxis rutinaria:

Imaginemos un candidato que no hable de imposibilidades, de limitaciones, de realidades. Un candidato que no nos prometa el paraíso es un suicida. ¿Por qué? Porque el Estado no tiene nada que ver con nuestra realidad. El Estado es un brujo mag-

nánimo, un titán repleto de esperanzas en esa bolsa de mentiras que son los programas gubernamentales²⁷.

La observación vale para los presidentes y funcionarios en ejercicio.

Hay casos, como la administración de Hugo Chávez, quien desde sus maratónicas cadenas de radio y televisión dejó a la posteridad numerosas mentiras envueltas en el formato de noticias oficiales, informaciones que fueron reproducidas incluso por agencias prestigiosas. Un caso único en la historia de América Latina.

Entre 1999 y 2009, el gobierno de Chávez tuvo un total de 1.877 cadenas, en la mayoría de las cuales él figuró como principal o único vocero, durante 1.207 horas, 6 minutos y 51 segundos de transmisión, a las que hay que sumar las cadenas efectuadas hasta el 8 de diciembre 2012, cuando el mandatario dio su último sermón antes de zarpar a Cuba, a someterse a un tratamiento médico²⁸. De este maratón comunicacional emergen algunas preguntas pertinentes: ¿Cuántos anuncios se hicieron? ¿Cuántos se cumplieron? ¿Cuáles fueron ciertos? ¿Cuáles fueron falsos? En otras palabras: ¿cuántas *fake news* propagó Chávez, en vivo y directo?

Un sitio Web se dedicó a llevar un registro de las promesas oficiales. Se trata de <http://www.solopromesas.com/>. Bajo el lema “El registro de promesas públicas en Venezuela”, intentó ser la bitácora de la “bolsa de mentiras”. Allí fueron incluidos fuerzas políticas del gobierno y de la oposición. “Capriles Radonski promete 350 nuevas aulas de clases antes que cierre el 2011”; “Chávez promete 17 nuevos hospitales: 8 en 2011 y otros 9 en junio 2012”. Cuando se analizan estos temas se comprende que en realidad no hay una gran diferencia entre la promesa del líder político, la “oferta engañosa” y la “noticia falsa”.

El dirigente de Primero Justicia, Julio Borges, en su libro *No más cuentos* (2012) analizó los “logros” que la propaganda del Gobierno

Las informaciones verdaderas o falsas, las noticias legítimas o no, contribuyen a generar recuerdos en el público, una memoria de la vida, de la historia. Solo una parte de ellas quedará propiamente en el recuerdo, otra se desvanecerá.

DOSSIER

nacional quiso vender desde 2008. Para Borges, la realidad pintada en la propaganda oficial era distinta a la realidad concreta. Por esa época también se publicó *La gran farsa. Balance de gobierno de Hugo Chávez Frías 1998-2012*, en el cual participaron varios expertos en economía, petróleo, salud, bajo la coordinación de Alberto Quirós Corradi. La obra denunciaba el mismo problema: la mentira como “logro”.

FALSOS RECUERDOS

Las informaciones verdaderas o falsas, las noticias legítimas o no, contribuyen a generar recuerdos en el público, una memoria de la vida, de la historia. Solo una parte de ellas quedará propiamente en el recuerdo, otra se desvanecerá.

Los recuerdos pueden basarse en ficciones, fantasías, pero igualmente despiertan procesos mentales, confusión, claridad, sentimientos encontrados, malestar. Lo dicen los expertos en neurociencias. En el ámbito de la cinematografía, *Total recall* (1990) por ejemplo, abordó la implantación de falsos recuerdos en las personas, con las secuelas emocionales y mentales de rigor.

Dirigida por Paul Verhoeven y protagonizada por Arnold Schwarzenegger, este film asoma la posibilidad de implantar falsos recuerdos en la mente de las personas. El argumento plantea que en 2084 el trabajador Douglas Quaid (papel desempeñado por Schwarzenegger) sueña con ir de vacaciones a Marte, pero como su mujer no se lo permite, acude a una empresa especializada en implantar recuerdos (artificiales) en la mente y cree que de este modo cumplirá su sueño.

Douglas paga por el implante de los recuerdos y cree haber viajado al célebre planeta rojo. No obstante, en la parte final de la saga el personaje comienza a dudar de su experiencia, no sabe si sus recuerdos se apoyan en verdades o mentiras, y descubre que hubo un error en la implantación...

Puede parecernos fantasioso este relato, sin embargo no está tan alejado de la realidad, de la construcción de la memoria a través de noticias falsas, como es el caso de esta Venezuela orwelliana. Como Douglas Quaid, la sociedad vene-

zolana está tratando de despertar de una gran mentira construida durante dos décadas de propaganda, intenta entender qué sucedió, distinguir lo cierto de lo falso. La gente recuerda, por ejemplo, que *El Gigante* falleció, pero duda si fue en una isla del Caribe o en Caracas; si aquello ocurrió en diciembre de 2012 o en marzo de 2013; la gente también recuerda que existen unos decretos oficiales de esos momentos, donde aparece la rúbrica del *Gigante*, pero no sabe si los firmó él, o si los firmó una máquina u otra persona. En fin, la gente tiene unos recuerdos de cosas que aparentemente sucedieron en diferentes facetas de la vida, pero sigue sin saber qué es cierto y qué es falso.

HUMBERTO JAIMES QUERO

Lic. Comunicación Social. Magíster en Historia de las Américas (UCAB, 2003). Profesor investigador del Centro de Investigación de la Comunicación (CIC) de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB)

Referencias

- AHUMADA LICEA, Yoyiana / CABRUJAS, José Ignacio (2009): *El mundo según Cabrujas* Caracas: Editorial Alfa.
- ABREU SOJO, Iván (2007): *El imperio de la propaganda*. Caracas: Vadell Hermanos editores.
- ÁLVAREZ, Federico (1978): *La información contemporánea*. Caracas: Contexto Editores.
- CAÑIZALES, Andrés (2012): *Hugo Chávez: la presidencia mediática*. Caracas: Editorial Alfa.
- CASTELLANOS, Laura (2009): “¿El gran comunicador?” En: *Comunicación*, Caracas: Fundación Centro Gumilla. Tercer Trimestre, N° 147, pp. 32-38.
- ECO, Umberto (1986): *La estrategia de la ilusión*. Barcelona: Editorial Lumens.
- FERNÁNDEZ, Carlos / GALGUERA, Lorena (2009): *Teoría de la Comunicación*. México: Mc Graw Hill.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, Gustavo (2019): “El show de Truman”. En: *Observatorio Venezolano de Fake News*, diciembre. Recuperado el 12 de febrero de 2020 en: <https://fakenews.cotejo.info/en-profundidad/nightcrawler-wag-the-dog-show-de-truman/>.
- HERNÁNDEZ, León (2019): “Desinformación no es sinónimo de fake news”. En: *Observatorio Venezolano de Fake News*, enero de 2020. Recuperado el 12 de febrero de 2020 en: <https://fakenews.cotejo.info/en-profundidad/desinformacion-no-es-sinonimo-de-fake-news/>.

- RAMONET, Ignacio (1992): *La golosina audiovisual. Imágenes sobre el consumo*. Caracas: Editorial Centauro, Fácil.
- _____ (2006): *Propaganda silenciosa. Masas, televisión y cine*. La Habana: Fondo Cultural del Alba.
- REVEL, Jean-Francois(1989): *El conocimiento inútil*. Barcelona: Editorial Planeta.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, Carlos (2019): “No diga fake news, di desinformación: una revisión sobre el fenómeno de las noticias falsas y sus implicaciones”. En: *Comunicación*. Universidad Pontificia Bolivariana. Ciudad. ISSN 0120-0166. Recuperado en: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/comunicacion/article/view/9058>.
- UNESCO (2017): “Información falsa. La opinión de los periodistas”. En: *El Correo de la UNESCO*. París, Julio-Septiembre, N°2. pp. 10-11.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA. *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*. <https://dle.rae.es/> Consultado el 11 de febrero de 2020.
- VARGAS LLOSA, Mario (2012): *La civilización del espectáculo*. Barcelona: Alfaguara.
- 9 HERNÁNDEZ, León “Desinformación no es sinónimo de fake news”. En: *Observatorio Venezolano de Fake News*, enero de 2020. Recuperado el 12 de febrero de 2020 en: <https://fakenews.cotejo.info/en-profundidad/desinformacion-no-es-sinonimo-de-fake-news/>.
- 10 HERNÁNDEZ DÍAZ, Gustavo “El show de Truman”. En: *Observatorio Venezolano de Fake News*, diciembre de 2019. Recuperado el 12 de febrero de 2020 en: <https://fakenews.cotejo.info/en-profundidad/nightcrawler-wag-the-dog-show-de-truman/>
- 11 *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*. Consultado el 11 de febrero de 2020.
- 12 Unesco, ob.cit., p. 11.
- 13 *Ibidem*, p. 10.
- 14 *Ibidem*, p. 11.
- 15 VARGAS LLOSA, Mario. *La civilización del espectáculo*, pp. 54-56.
- 16 *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*. Consultado el 11 de febrero de 2020.
- 17 Información suministrada por Sergio Lüdtke, editor-jefe de Projectocomprova.com.br (Brasil), durante el Tech Camp Guayaquil (9 y 11 de septiembre de 2019), organizado por la Embajada de Estados Unidos y Fundamedios.
- 18 FERNÁNDEZ COLLADO, Carlos y GALGUERA, Lorena. *Teorías de la Comunicación*, pp. 29 y ss.
- 19 *Idem*.
- 20 Ver: Umberto Eco, *La estrategia de la ilusión*.
- 21 Unesco, ob.cit., p. 10.
- 22 ÁLVAREZ, Federico *La información contemporánea*, p. 127.
- 23 *Ibidem*, p. 153.
- 24 REVEL, Jean Francoise ob.cit. p.26.
- 25 Está el caso del Observatorio Venezolano de Fake News, fundado en 2019.
- 26 RAMONET, Ignacio. *La golosina audiovisual*, p. 67.
- 27 AHUMADA LICEA, Yoyiana / CABRUJAS, José Ignacio, *El mundo según Cabrujas*, p. 53.
- 28 Datos presentados por Andrés Cañizales en *La presidencia mediática* (2012).

Notas

- 1 REVEL, Jean Francoise. *El conocimiento inútil*, p. 9
- 2 *Idem*.
- 3 *Ibidem*, p. 21.
- 4 *Ibidem*, p. 25.
- 5 *Idem*.
- 6 Unesco, “Información falsa. La opinión de los periodistas”. En: *El Correo de la UNESCO*. París, Julio-Septiembre, (2017) N°2. pp. 10-11, p. 10.
- 7 *Ibidem*, pp. 10-11.
- 8 RODRÍGUEZ PÉREZ, Carlos. “No diga fake news, di desinformación: una revisión sobre el fenómeno de las noticias falsas y sus implicaciones”. En: *Comunicación*. Universidad Pontificia Bolivariana, 2019. Recuperado en: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/comunicacion/article/view/9058>.

DOSSIER



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

Sub-informados

RAFAEL QUIÑONES

La interrogante que da origen a este trabajo es ¿cómo se informa hoy día el venezolano? Usando cifras de la empresa de medición de opinión pública, More Consulting y de la encuestadora Delphos, se intenta dar una respuesta. La conclusión final es la profundidad del abismo informativo en que vive la mayor parte de los venezolanos y que al autor le hace afirmar que hoy la sociedad venezolana es una “sociedad sub-informada”.

INTRODUCCIÓN

Se ha dicho reiteradamente en las páginas de esta revista, a lo largo de los años, que a partir del breve derrocamiento del presidente Hugo Chávez Frías el 11 de abril de 2002, el oficialismo comprendió perfectamente el poder de los medios de comunicación como instrumento de movilización y dominación política. Desde el año 2002 hasta el presente, podemos notar a través de diversos estudios (muchos de ellos publicados a lo largo de los años en las páginas de esta revista) que la política de comunicación del Gobierno es quizás la única que no admite improvisación por parte del Estado en su implementación. Expansión del número de medios en propiedad del Estado; acoso a la prensa crítica independiente al Gobierno; financiación de medios “comunitarios” de sesgo pro-oficialista; legislación orgánica que induce a la autocensura; y compra de medios críticos por parte de empresarios financiados por el Estado central. Lo anterior es solo una pequeña parte de las diversas estrategias que ha tenido el oficialismo para domesticar los medios de comunicación en función de su hegemonía política en el país.

En nuestros tiempos se trata no tanto de violentar a los hombres como de desarmarlos, menos de combatir sus pasiones políticas que de borrarlas, menos de combatir sus instintos que de burlarlos, no simplemente de proscribir sus ideas sino de trastocarlas, apropiándose de ellas... El secreto principal del gobierno consiste en debilitar el espíritu público, hasta el punto de desinteresarlo por completo de las ideas y los principios con los que hoy se hacen las revoluciones

MAURICE JOLY, [1974] *Diálogo entre Maquiavelo y Montesquieu en el infierno*. Editorial Muchnik, Méjico. Pág: 7.

Hemos comenzado este artículo citando la obra de Maurice Joly, *Diálogo entre Maquiavelo y Montesquieu en el infierno*, escrito a finales del siglo XIX, para criticar el régimen bonapartista francés que estuvo vigente entre 1848 y 1870. El libro, a pesar de la distancia temporal que nos separa, tiene una vigencia enorme en cuanto a describir cómo regímenes que llegan al poder a través de las instituciones republicanas y democráticas pueden, desde lo interior

DOSSIER

Una cultura social basada en el pensamiento crítico, como la que precede a la instauración de los autoritarismos modernos, obliga al gobierno despótico a convertir a la prensa en un elemento que no atente contra su gobernabilidad, sin necesidad de suprimirla.

de los mecanismos del Estado, convertir un sistema de libertades públicas en un autoritarismo de nuevo cuño. Maurice Joly nos ofrece una revisión crítica de inmenso valor de las instituciones liberales con que se fundamenta el sistema democrático representativo en Occidente, y cómo sin destruir totalmente las instituciones con que se suele caracterizar un sistema político

como democrático, se le puede pervertir. Señalar cómo puede degenerarse la naturaleza de un sistema que se autoproclame democrático, sin necesidad de ejercer una destrucción institucional de los órganos democráticos y frustrar cualquier iniciativa desde el ámbito de la ciudadanía para regular la agenda del Estado. Y en materia de la libertad de expresión o prensa, Joly ya veía muchas de las tácticas vigentes hoy en día en los llamados “regímenes híbridos”

que pasan de la democracia al autoritarismo.

Quizás el aporte más novedoso del análisis de Joly es definir uno de los rasgos más modernos del nuevo tipo de despotismo o autoritarismo posmoderno que puede existir dentro de las instituciones modernas democráticas: la técnica de manejo de la opinión pública. El despotismo moderno no puede actuar como el absolutismo de antaño o la dictadura militar clásica, suprimiendo secamente la libertad de prensa. Las costumbres de las sociedades libres modernas no permiten soportar la coacción de la libertad de expresión de manera abierta, porque podrían sentirse oprimidas y por lo tanto buscar la movilización política contra el régimen. Joly señala que la libertad de prensa más que suprimirla para evitar sus ataques, debe ser domada por el gobierno, controlarla según los intereses de los gobernantes y desnaturalizar su autonomía del poder público, para hacer perder su poder institucional de enfrentarse al poder establecido. La crítica dentro del régimen de la democracia desnaturalizada es tolerada siempre que el gobernante, a capricho, lo permita para demostrar que la libertad de expresión no ha sido abolida.

Como sucede con las instituciones de regulación de poder del Estado, a la prensa se le deja existir, pero se le modifica su naturaleza para evitar que atente contra el interés del gobernante.

Esto implica que el régimen, para sostenerse, debe acabar cualquier iniciativa de la ciudadanía de controlar la agenda gubernamental a través de la sub-información del ciudadano en torno a los sucesos que tienen que ver con lo público. La censura abierta no es conveniente porque abre la puerta para el rumor, que suscita dinámica de masas que pueden canalizarse en insurrecciones contra el poder establecido. Obviamente la prensa libre crea un pensamiento crítico que posibilita la organización política del ciudadano para influir en los asuntos públicos. La solución por parte de un sistema autoritario moderno es regularizar y deformar el flujo de la información que llega al ciudadano, para que el mismo no pueda tener una visión relativamente clara sobre los asuntos públicos que lo pueda llevar a la participación real en el uso del poder político. El ciudadano del régimen de Joly debe ser fuertemente individualista, sin interés en la participación de lo público y solo ocupado de su ámbito privado.

El Estado, para garantizar su dominio debe convertirse en periodista y tener el poder hegemónico de la producción y distribución del conocimiento sobre la realidad en la sociedad. El sentido de lo que es real más allá de lo que es percibido por la cotidianidad del individuo se basa –en la era contemporánea– en lo que informan los medios de comunicación. En un régimen centralizado, que anula incluso las autoridades electas locales y designa a los mismos a su parecer, el ciudadano no tiene un contacto personal con la política; su contacto con el mundo del poder político es en gran parte canalizado por los medios de comunicación y son ellos los que le ayudan a informarse sobre lo que sucede en la esfera de lo político y hasta cómo pensar en torno a lo público. Si ese poder está acaparado por el Estado, el sentido de lo que es la política se puede deformar en dirección a los intereses de los informantes, creándose las corrientes de opinión necesarias para una desmovilización política de la ciudadanía.

El déspota moderno descrito por Joly no puede oprimir directamente la prensa ni usarla (como en el caso de los totalitarismos) para moldear a su parecer el pensamiento de los gobernados. Basta con permitir una libertad de prensa completamente condicionada a los intereses del gobierno, que no estimule el pensamiento crítico en torno a lo político. Hasta el ataque contra el régimen puede permitirse si lo hacen bajo patrones que se estima que no producirán el despertar de reacciones adversas de los gobernados de manera permanente. Una cultura social basada en el pensamiento crítico, como la que precede a la instauración de los autoritarismos modernos, obliga al gobierno despótico a convertir a la prensa en un elemento que no atente contra su gobernabilidad, sin necesidad de suprimirla. El objetivo es que la prensa no permita que el ciudadano sea consciente del proceso de confiscación del poder del gobierno en nombre del pueblo. Los mecanismos de Joly que aseguran este proceso, es decir, una prensa subordinada al interés gubernamental, se alcanzan a través de estas medidas:

- Regulación de la fundación de los periódicos, bajo la estricta aprobación del Estado.
- Creación de excesivos impuestos para las empresas de publicidad a la hora de publicar en periódicos. De esta forma se restringe la fuente de ingresos de estos medios, dependiendo únicamente de los lectores para sobrevivir económicamente.
- Crear los delitos de prensa relacionados con la producción de informaciones que atenten contra el interés del Estado y de los particulares.
- Completa prohibición de cubrir por parte de la prensa las informaciones relacionadas con el actuar de los organismos públicos y los debates políticos en los órganos del gobierno.
- Y, por último, pero más importante, la creación de una extensa red de periódicos y medios de comunicación, tanto de origen gubernamental como de carácter privado (que estén alineados a los intereses del gobierno) y la creación de una prensa opositora completamente sumisa a los intereses del régimen.

Las tácticas antes mencionadas son bastante familiares a los venezolanos, implementadas desde el año 2002 hasta el presente bajo diferentes etapas de cristalización. Un sistema que reprime a través de recursos utilitarios y simbólicos la proliferación de una prensa independiente que potencialmente puede ser crítica al gobierno y se establece, en añadidura, un control férreo de su línea editorial a través de la tipificación de los delitos de prensa. Al sistema informativo de tales medios les está vedado la cobertura del debate político, lo cual impide la generación de un pensamiento político autónomo del ciudadano acerca de los asuntos públicos. El ciudadano está condicionado a percibir solamente el punto de vista del gobierno acerca de los asuntos relacionados con la política que no le atañen inmediatamente a su vida cotidiana. E incluso la prensa que virtualmente es crítica al régimen está programada para que su opinión no ataque asuntos medulares al gobierno. De esta forma, la democracia desvirtuada llega al último recinto del ciudadano que puede querer imponer sus deseos en la agenda de lo público, su mente, no para moldearla a su parecer, sino tan solo para garantizar su pasividad, necesaria para bloquear la actuación del gobernado en el desarrollo de lo político en la sociedad.

Los medios convencionales en Venezuela están o censurados o subordinados al Estado central, creando el proceso de percepción de realidad deseado por el Gobierno en dichos medios. Existe obviamente Internet, los portales digitales y las redes sociales, pero solo cerca del 60% de la población venezolana tiene acceso continuo a Internet. A su vez, de esta minoría, solo una pequeña parte usa tanto portales de noticias como redes sociales para acceder a información alternativa a la que el Gobierno desea. Por lo tanto, la realidad de la opinión pública venezolana actual es que, en su mayoría, está fuertemente desinformada de los sucesos más importantes del país, especialmente los de

Los medios convencionales en Venezuela están o censurados o subordinados al Estado central, creando el proceso de percepción de realidad deseado por el Gobierno en dichos medios. Existe obviamente Internet, los portales digitales y las redes sociales, pero solo cerca del 60% de la población venezolana tiene acceso continuo a Internet.

DOSSIER

carácter político. Usando cifras de la empresa de medición de opinión pública, More Consulting, vamos a ahondar la profundidad del abismo informativo en que vive la mayor parte de los venezolanos.

UNA SOCIEDAD SUB-INFORMADA

A finales de noviembre de 2019, la empresa de opinión pública More Consulting hizo un estudio de opinión pública para evaluar la percepción de los venezolanos sobre el contexto político, social

y económico en que vivían. Desde las figuras políticas más populares e impopulares para los encuestados, hasta la percepción de si las navidades de 2019 eran mejores o peores que las de 2018, fueron valoradas en la investigación. Pero un elemento fundamental evaluado fue, sin duda, la forma en que los venezolanos se informaban de lo que sucedía en el país.

Un 33,9 % de los encuestados decía que la principal fuente para enterarse de las noticias políticas en Venezuela era la televisión; un 2,6 % la prensa escrita; un 5,6 % la radio y un 9,4 % decía que no se enteraba de los sucesos políticos del país a través de ningún medio. Es decir, cerca del 51,4 % o se informa a través de medios tradicionales condicionados por el Gobierno central o no se informa en absoluto sobre la situación política del país. En contraste, un 15,1 % de los encuestados decía enterarse de la situación política del país por medio de portales en Internet; un 10,3 % a través de la red social Instagram; un 9,6 % a través de la red social Facebook; un 5,2 % a través del sistema de Whatsapp; un 7,4 % a través de la red social Twitter; y un 1 % a través del sistema de Telegram. Es decir, saliendo de la desinformación o la información condicionada por el Gobierno, solo el 48,6 % de los venezolanos se informa a través de canales alternativos a los que domina o condiciona el Gobierno central. (Ver gráfico 1)

Ante otra pregunta de tinte comunicacional a los encuestados: ¿cuánto utiliza las redes

sociales para informarse de los temas políticos del país? Las respuestas fueron *mucha frecuencia* 34,4 %, *algo de frecuencia* 17,2 %, *esporádicamente* 17,8 %, *casi nunca* 9 %, y *nunca* 20,9 %. Es decir, el mito de “Twitterzuela” u otras redes sociales enfocadas en la situación política del país es falso en cuanto que no es un termómetro para medir la opinión pública venezolana. (Ver gráfico 2)

Estudios de otra compañía de medición de opinión pública, Delphos, refuerzan esta tendencia de que los venezolanos siguen informándose de los principales acontecimientos del país a través de los medios de comunicación tradicionales del siglo XX: Televisión, radio y prensa escrita. El estudio de Delphos registra que el 58,2 % de sus encuestados se informan por medio de la TV; 9,1 % por portales web de noticias; 7,7 % por la red social Facebook; 7 % por radio; 5,3 % por la red social Twitter; 4,5 % por el dispositivo Whatsapp; y 5,3 % a través de amigos y familiares. Es verdad que se evidencia que los estratos socio-económicos A y B tienen una tendencia mucho más grande a usar portales de noticias web y redes sociales para informarse, que los estratos socio-económicos de ingresos más bajos, pero la concentración en los medios tradicionales para la búsqueda de información es omnipresente en todos los estratos.

Con énfasis en la TV, tenemos que preguntarnos si cuando los encuestados responden que se informan por este medio ¿Lo hacen a través de la televisión abierta venezolana? ¿Servicio de cable, DirecTV, Intercable o Supercable? ¿Televisión de carácter interactivo del tipo Netflix? Estos son elementos a tomar en cuenta en futuros estudios en la materia, porque los hechos políticos que a diario suceden en Venezuela son reseñados por la TV internacional desde hace mucho.

Falta añadir que, a través de la correlación estadística, hay una fuerte conexión entre informarse por medios tradicionales o informarse en absoluto, y ser políticamente oficialista o no alineado. Los ciudadanos que usan medios de comunicación tradicionales y quienes usan la Internet para informarse, suelen tener percepciones sobre la evaluación del gobierno de Nicolás Maduro de más de veinte puntos de dife-

Estudios de otra compañía de medición de opinión pública, Delphos, refuerzan esta tendencia de que los venezolanos siguen informándose de los principales acontecimientos del país a través de los medios de comunicación tradicionales del siglo XX: Televisión, radio y prensa escrita.

GRÁFICO 1
¿CÓMO SE INFORMA USTED DE LOS SUCESOS POLÍTICOS EN EL PAÍS?

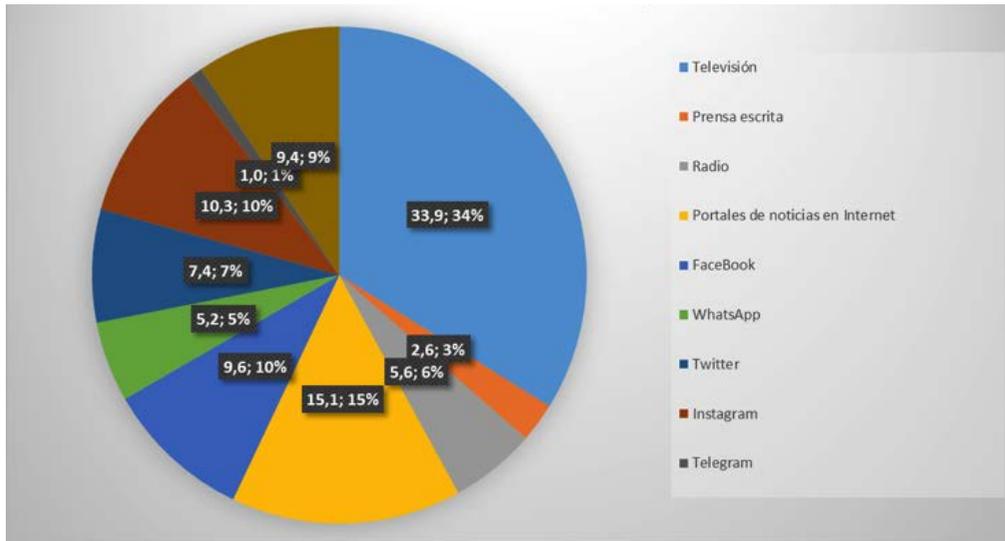
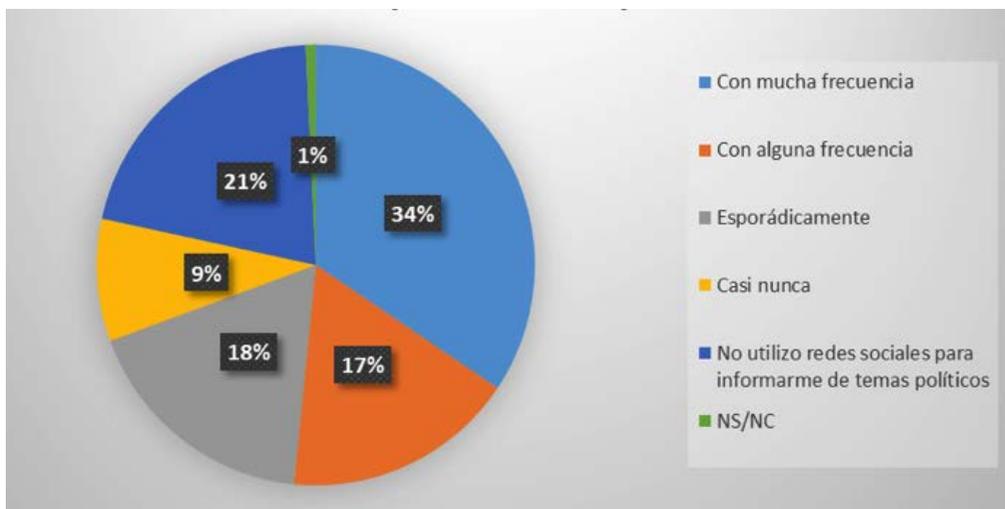


GRÁFICO 2
USO DE LAS REDES SOCIALES PARA CONOCER LOS HECHOS POLÍTICOS DEL PAÍS



ESTUDIO NACIONAL VENEZUELA
DEL 15/03 AL 28/03/19

¿Por qué medio se entera usted principalmente de las noticias del país?

Medio	Total	Sexo		Grupos de edad				Nivel socioeconómico			
		Masculino	Femenino	18-24	25-34	35-49	50 y +	A-B	C	D	E
TV	58,2	59,1	57,5	45,6	58,4	61,3	66,2	58,7	57,4	58,2	59,8
Radio	7,0	6,5	7,5	5,5	3,7	8,0	10,2	7,2	4,7	7,0	10,9
Periódico en papel	1,6	1,8	1,3	1,3	0,8	0,8	3,3	0,0	2,1	1,3	2,5
Noticieros en la WEB	9,1	10,0	8,2	10,9	11,3	7,6	7,2	10,2	11,6	7,7	9,1
Twitter	5,3	4,9	5,7	7,0	7,3	4,1	3,4	4,1	7,6	5,1	2,7
Facebook	7,7	7,0	8,4	12,5	9,1	7,5	2,3	12,0	5,2	8,1	8,2
Whatsapp	4,5	4,4	4,6	9,9	5,8	2,8	0,5	2,3	5,3	5,3	2,0
Instagram	1,3	1,3	1,3	1,9	1,3	1,2	0,9	0,3	1,9	1,4	0,3
Por amigos o familiares	5,3	5,0	5,5	5,4	2,3	6,7	6,0	5,2	4,2	5,9	4,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

DOSSIER

rencia, siendo los que se informan de manera tradicional los que tienden a evaluar de manera más positiva la gestión de gobierno.

CONCLUSIONES

- Desde el 2002 hasta la presente fecha, el Gobierno ha hecho esfuerzos vigorosos y sistematizados para colonizar el sistema de medios de comunicación social del país, como forma para garantizar su estabilidad política y la imposición de su visión del acontecer político venezolano.
- Que esa colonización de los medios de comunicación del país en torno a temas políticos se ha enfocado en los medios tradicionales de comunicación como televisión, prensa escrita y radio. Por el carácter difuso de la Internet, le ha sido difícil colonizar los medios digitales para su proyecto político, aunque ha bloqueado múltiples portales de noticias de contenido crítico a la situación política del país.
- Que menos de la mitad de los venezolanos utiliza otros medios electrónicos vinculados al Internet para informarse de la situación política del país, es decir, no a través de medios tradicionales como los que domina de manera hegemónica el gobierno bolivariano.
- Que las redes sociales, especialmente Twitter, no representan ningún termómetro de la opinión pública venezolana. Cerca de la mitad de los venezolanos utiliza alguna red social o el Internet para informarse de la situación del país, pero solo un 10 % utiliza Twitter y un 15,1 % portales informativos de Internet.
- Que 21 % de los venezolanos no utiliza medios electrónicos o Internet para enterarse de la situación política del país.
- La televisión sigue siendo hegemónica. Es la forma como el venezolano común se entera del acontecer político del país.

RAFAEL QUIÑONES

Sociólogo por la Universidad Católica Andrés Bello. Magister en Ciencias Políticas por la Universidad Simón Bolívar. Consultor de investigación en More Consulting. Ha publicado diversos trabajos tanto en la revista *Comunicación* como en la revista *SIC*. Igualmente ha colaborado, como ensayista, en diversos libros colectivos.

Referencias

- BOBBIO, Norberto; PONTARA, Giuliano; VECA, Salvatore (1985): *Crisis de la democracia*. España: Editorial Ariel.
- BOBBIO, Norberto (1986): *El futuro de la democracia*. Méjico: Fondo de cultura Económica.
- _____ (1987): *La teoría de las formas de gobierno en el pensamiento político: año académico 1975-1976*. Méjico: Fondo de cultura Económica.
- DAHL, Robert (1992): *La democracia y sus críticos*. Argentina: Editorial Paidós.
- _____ (1994): *Después de la revolución*. España: Editorial Gedisa.
- _____ (1999): *La democracia, una guía para ciudadanos*. España: Editorial Taurus.
- DELPHOS (marzo de 2019): *Estudio Nacional Venezuela: Del 15/03 al 28/03/2019*.
- GARCÍA PELAYO, Manuel (1968): "Idea de la política" En: *Cuadernos del Instituto de Estudios Políticos*. Venezuela.
- JOLY, Maurice (1974): *Diálogo en el infierno entre Maquiavelo y Montesquieu*. Méjico: Editorial Muchnik.
- LINZ, Juan J. (1987): *El quiebre de las democracias*. España: Editorial Alianza.
- MAQUIAVELO, Nicolás (1970): *El Príncipe*. España: Editorial Espasa-Calpe.
- MONTESQUIEU, Charles del Secondat (1984): *Del espíritu de las leyes*. España: Editorial Orbis.
- MORE CONSULTING (diciembre del 2019): Estudio sobre la Navidad 2019.
- TOCQUEVILLE, Alexis de (1999): *La democracia en América*. España: Editorial Alianza.



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

DOSSIER



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

Periodismo y posverdad en Venezuela:

uso propagandístico de espacios informativos en *Venezolana de Televisión*

LUISA TORREALBA MESA

En el presente artículo se analizan las prácticas adoptadas en la televisora estatal *Venezolana de Televisión (VTV)*, para la cobertura noticiosa de la falla que dejó sin electricidad a toda Venezuela el 7 de marzo de 2019 y el vínculo de estos contenidos con mecanismos de propaganda y posverdad. Se constató cómo la información ofrecida tuvo una mirada sesgada, ideologizada y negando la realidad de lo sucedido.

Desde el momento de su nacimiento las personas tienen la necesidad de comunicarse. El llanto del bebé es la primera forma de expresión, para hacer saber a quienes están a su alrededor que tiene alguna necesidad. La posibilidad de expresarse es una condición intrínseca del ser humano, que históricamente ha sido reconocida en los instrumentos de derechos humanos, bajo principios como la progresividad, la interdependencia con otros derechos y la imprescriptibilidad.

Como lo señala la Convención Americana de Derechos Humanos, la libertad de expresión “comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección”¹.

Si bien es un derecho de toda persona, los periodistas y medios de comunicación, debido a

su trabajo informativo, se han convertido en usuarios privilegiados de este derecho, como lo ha reconocido la Corte Interamericana de Derechos Humanos en la Opinión Consultiva OC-5/85 del 13 de noviembre de 1985 sobre la Colegiación Obligatoria de Periodistas: “Son los medios de comunicación social los que sirven para materializar el ejercicio de la libertad de expresión, de tal modo que sus condiciones de funcionamiento deben adecuarse a los requerimientos de esa libertad”².

La Corte también considera que, para que se garantice la libertad de expresión son necesarias: “[...] la pluralidad de medios, la prohibición de todo monopolio respecto de ellos, cualquiera sea la forma que pretenda adoptar, y la garantía de protección a la libertad e independencia de los periodistas”³.

A la independencia del periodista, se suman la necesidad de conocimientos y experticia para

DOSSIER

A la independencia del periodista, se suman la necesidad de conocimientos y experticia para la búsqueda, sistematización, corroboración, contrastación, redacción y jerarquización de la información. Las técnicas y herramientas para el abordaje de las fuentes de información también son una condición fundamental para el periodismo.

la búsqueda, sistematización, corroboración, contrastación, redacción y jerarquización de la información. Las técnicas y herramientas para el abordaje de las fuentes de información también son una condición fundamental para el periodismo.

De acuerdo a su naturaleza las fuentes de información periodística pueden ser personales, institucionales o documentales. Olga Dragnic⁴ profundiza en el tema y propone la siguiente clasificación de las fuentes de información periodística: vivas (públicas o confidenciales), documentales (libros, bancos de datos, boletines, discursos escritos, comunicados, circulares, publicaciones periódicas, Internet, leyes, reglamentos, fichas bibliográficas, etcétera), oficiales o privadas, fijas u ocasionales (según la frecuencia en la que emitan información). También las clasifica según la especialización que tengan (políticas, económicas, culturales, deportivas, sindicales, policiales, judiciales, etcétera).

Por su parte, Andrés Castellano, basado en los planteamientos de Olga Dragnic, José Ignacio Armentia Vizuet y José María Caminos Marcet, propone la siguiente clasificación de las fuentes de información periodística: vivas (protagonistas o antagonistas de un hecho); documentales; gubernamentales o públicas y no gubernamentales o privadas (instituciones particulares, como hospitales privados, empresas, bancos, universidades y escuelas, así como asociaciones informativas); o de atribución reservada (las que suministran información al periodista con la condición de que no se le identifique).

Para el trabajo periodístico otros aspectos imprescindibles son la imparcialidad, la atribución de la información a las fuentes respectivas, así como la transparencia sobre las metodologías empleadas para obtener la información o para explicar a los ciudadanos que recibirán la información noticiosa, de forma razonada, por qué en algún caso específico fue necesario preservar la identidad de la fuente.

Al respecto, la Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión, de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, de la Organización de Estados Americanos (OEA) establece en el principio N° 8: “Todo comunicador social tiene derecho a la reserva de sus fuentes de información, apuntes y archivos personales y profesionales”⁵. De igual forma, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en su artículo 28 protege “[...] el secreto de las fuentes de información periodística y de otras profesiones que determine la ley”⁶.

Para optimizar y liberar del impacto de sesgos y prejuicios, Javier Darío Restrepo profundiza sobre el uso de las fuentes, destacando que la pluralidad va más allá de contrastar fuentes con puntos de vistas opuestos o diversos sobre un tema: “No basta una fuente; deben ser varias; ni sirve que sean muchas, pero del mismo lado; deben mirar el hecho desde distintos ángulos”. Sugiere, además: “Ampliar la visión del tema con otra clase de fuentes: documentos, fotografías, videos, libros, prensa, que pueden aportar otros datos o plantear contradicciones o coincidencias”⁷.

En relación con la información, Restrepo recomienda: “Examinar su consistencia interna, contradicciones, incoherencias, intereses, dependencias”⁸. La distancia con la fuente propiciará un lugar para procesar la información, cruzando datos, atando cabos, enlazando indicios que permitan elaborar un relato informativo sustentado, que refleje de la forma más fiel posible, los hechos noticiosos.

Además del adecuado manejo de las fuentes y la información, la Declaración de Principios para la Libertad de Expresión (2000), en su principio N° 6, introduce un elemento trascendental que debe identificar el trabajo periodístico: “La actividad periodística debe regirse por conductas éticas, las cuales en ningún caso pueden ser impuestas por los Estados”⁹. Así pues, la ética es al periodista como el buen pulso al cirujano, una condición *sine qua non*.

Partiendo de estas premisas fundamentales del periodismo y del derecho a la libertad de expresión revisamos en el presente artículo las prácticas adoptadas en la televisora estatal *Vene-*

zolana de Televisión (VTV), para la cobertura noticiosa de la falla que dejó sin electricidad a toda Venezuela el 7 de marzo de 2019 y el vínculo de estos contenidos con mecanismos de propaganda y posverdad.

LA CRÍTICA SILENCIADA

Los poderes establecidos, se han constituido históricamente en los grandes adversarios del ejercicio de las libertades informativas y del periodismo. Poderes políticos, económicos, militares, religiosos y para estatales (grupos que actúan al margen de la ley) han ideado diversas estrategias que van desde el uso de la violencia, hasta la intimidación o la censura para silenciar informaciones que les resulten críticas y que consideren que pueden afectar su estabilidad y continuidad en posiciones dominantes de poder. En el caso del poder político, dos de las formas de restricción que usa son: la propaganda o la imposición arbitraria de información, para imponer una mirada única sobre determinados hechos.

Sobre la imposición de contenidos con una mirada única, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, a través de la Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión ha advertido, en su principio N° 5 que “[...] la imposición arbitraria de información y la creación de obstáculos al libre flujo informativo, violan el derecho a la libertad de expresión”¹⁰; por cuanto vulnera la pluralidad y la difusión de forma oportuna de información de interés para los ciudadanos.

No obstante, la práctica de difundir contenidos que se presentan como “informativos” y tienen una mirada sesgada, ideologizada y niegan parte de la realidad, ha sido empleada de forma recurrente por Nicolás Maduro y su gabinete, usando para ello el sistema de medios de comunicación perteneciente al sector público.

ESTADO Y DESINFORMACIÓN

La Declaración Conjunta sobre Libertad de Expresión y “Noticias Falsas”, Desinformación y Propaganda¹¹, emitida por los relatores en materia de libertad de expresión de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización para la Seguridad y la Cooperación en

Europa (OSCE), la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos (CADHP), establece que: “Los actores estatales no deberían efectuar, avalar, fomentar ni difundir de otro modo declaraciones que saben o deberían saber razonablemente que son falsas (desinformación) o que muestran un menosprecio manifiesto por la información verificable (propaganda)”¹².

Este tipo de prácticas de desinformación y propaganda en medios estatales podrían ser entendidos a partir del concepto de posverdad, definido por la Real Academia de la Lengua Española como una: “Distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales”¹³. Por su parte, el Diccionario Oxford, publicación que en 2016 eligió la posverdad como palabra del año, la define así: “Relativo o denotando circunstancias en las que hechos objetivos son menos influyentes en la formación de la opinión pública que la apelación a la emoción y a la creencia personal”¹⁴.

Revisamos a continuación, a través de una selección de noticias, cómo fue la cobertura periodística realizada por *VTV* sobre la falla que dejó a toda Venezuela sin servicio eléctrico por 96 horas en marzo de 2019. La muestra tomada corresponde a las ocho primeras informaciones que arrojó el buscador Google, al realizar una búsqueda con las frases sistema eléctrico, y de marzo y *VTV*.

De acuerdo a lo que señala la Declaración Conjunta sobre Libertad de Expresión y “Noticias Falsas”, Desinformación y Propaganda, *Venezolana de Televisión*, en su condición de institución estatal tiene la obligación de promover y respetar el derecho humano a la libertad de expresión, a través de prácticas informativas que coadyuven a que los ciudadanos puedan recibir información libre y plural. Pero la realidad muestra otra cara.

(...) la práctica de difundir contenidos que se presentan como “informativos” y tienen una mirada sesgada, ideologizada y niegan parte de la realidad, ha sido empleada de forma recurrente por Nicolás Maduro y su gabinete, usando para ello el sistema de medios de comunicación perteneciente al sector público.

DOSSIER

CUADRO N° 1. COBERTURA REALIZADA POR VTV SOBRE FALLA ELÉCTRICA DEL 7 DE MARZO DE 2019

Título de la noticia	Fecha de publicación	Elementos señalados en la noticia como causas y/o responsables de la falla eléctrica	Fuentes citadas	Características de la fuente	URL
Jorge Rodríguez: Guaidó, Pompeo y Rubio confesaron ser autores del ataque al sistema eléctrico	9 de marzo de 2019	<ul style="list-style-type: none"> – Ataque cibernético contra el Sistema Eléctrico Nacional (SEN) – Canciller de EE.UU, Mike Pompeo. – Diputado Juan Guaidó – Congresista de Estados Unidos Marco Rubio 	<p>Vicepresidente sectorial de Comunicación, Turismo y Cultura, y ministro del Poder Popular para la Comunicación Jorge Rodríguez</p> <p>Rodríguez cita información de las cuentas de Mike Pompeo, Juan Guaidó y Marco Rubio en la red social Twitter</p>	Viva Gubernamental	https://www.vtv.gob.ve/guaido-pompeo-rubio-autores-ataque-guri/
Cronología: Ataques de alta sofisticación tecnológica, cibernética y electromagnética contra servicio eléctrico en Venezuela	10 de marzo de 2019	Gobierno de Estados Unidos (EE.UU.)	<p>Nicolás Maduro</p> <p>Alcaldesa del municipio Libertador de Caracas, Erika Farías</p>	Viva Gubernamentales	https://www.vtv.gob.ve/cronologia-cibernetica-electromagnetica-electrico/
Gobierno nacional insta al pueblo a aplicar ahorro energético en sus hogares	11 de marzo de 2019	<ul style="list-style-type: none"> – Sabotaje criminal realizado contra la generación eléctrica del Complejo Guri – Ultraderecha reaccionaria y sus dueños, los imperialistas – Ataques contra el Sistema Eléctrico Nacional 	Vicepresidente sectorial de Comunicación, Turismo y Cultura, y ministro del Poder Popular para la Comunicación Jorge Rodríguez	Viva Gubernamentales	https://www.vtv.gob.ve/guerra-electrica-extendida-24-horas-suspension-actividades/
Ministro Villegas destacó comportamiento de los venezolanos ante el ataque eléctrico	13 de marzo de 2019	Ataque cibernético al Sistema Eléctrico Nacional	Ministro del Poder Popular para la Cultura, Ernesto Villegas	Viva Gubernamental	https://www.vtv.gob.ve/venezolanos-comportaron-dificultad-electrica/

CUADRO N° 1. COBERTURA REALIZADA POR VTV SOBRE FALLA ELÉCTRICA DEL 7 DE MARZO DE 2019 (Cont.)

Título de la noticia	Fecha de publicación	Elementos señalados en la noticia como causas y/o responsables de la falla eléctrica	Fuentes citadas	Características de la fuente	URL
Vicepresidenta Rodríguez: nuevos ataques electromagnéticos afectan al Sistema Eléctrico Nacional	25 de marzo de 2019	<ul style="list-style-type: none"> – Ataque de la derecha fascista – Derecha opositora que sigue órdenes del gobierno imperial de EE.UU. – Plan macabro, perverso, construido desde Washington y ejecutado con participación de factores extremistas de la derecha venezolana – Herramientas electromagnéticas – Marco Rubio, John Bolton y Mike Pompeo – Terrorismo abierto y persecución psicológica 	Vicepresidenta Ejecutiva de la República Bolivariana de Venezuela	Vicepresidenta Ejecutiva de la República Bolivariana de Venezuela, Delcy Rodríguez	https://www.vtv.gob.ve/rodriguez-restituido-servicio-electrico/
Embestida eléctrica en Venezuela: maniobra con fines políticos	26 de marzo de 2019	<ul style="list-style-type: none"> – Ataque de arma geofísica planificado y ejecutado desde Estados Unidos – Extrema derecha nacional 	<p>Prensa presidencial</p> <p>Nicolás Maduro</p> <p>Jorge Rodríguez</p>	Viva Gubernamentales	https://www.vtv.gob.ve/embestida-electrica-venezuela/
En videos y fotos 25 de marzo: Nuevo ataque terrorista contra el Sistema Eléctrico Nacional	26 de marzo de 2019	<ul style="list-style-type: none"> – Grupos criminales – La derecha – Ataque a través de incendio 	<p>Vicepresidenta Ejecutiva de la República, Delcy Rodríguez.</p> <p>Vicepresidente sectorial de Comunicación, Turismo y Cultura Jorge Rodríguez</p>	Viva Gubernamentales	https://www.vtv.gob.ve/nuevo-ataque-terrorista-sistema-electrico-nacional/
Claves Agresión Multiforme contra el Sistema Eléctrico Nacional	29 de marzo de 2019	<ul style="list-style-type: none"> – Ultraderecha nacional – Ataque cibernético – Ataque electromagnético – Explosión generada en la subestación Terrazas del Club Hípico 	Vicepresidente sectorial de Comunicación, Turismo y Cultura, y ministro del Poder Popular para la Comunicación Jorge Rodríguez	Viva Gubernamentales	https://www.vtv.gob.ve/claves-agresion-multiforme/

Fuente: Elaboración Propia, 2020.

DOSSIER

En la pantalla y el sitio web de la televisora estatal, prevalecen contenidos de orientación ideológica y se excluyen informaciones sobre la crisis humanitaria y las fallas sistemáticas de servicios públicos que afectan a Venezuela. En cambio, se presenta una línea discursiva que proyecta la responsabilidad de cualquier problema que afecte a los ciudadanos, en otros

países o en actores políticos (nacionales o internacionales) críticos hacia la gestión de Nicolás Maduro. La realidad que se presenta difiere con lo que los ciudadanos perciben a diario en la calle.

La falla del 7 de marzo de 2019, que dejó a todo el país sin servicio eléctrico, tuvo un impacto y magnitud tan grandes y evidentes, que VTV no pudo evadir ni omitir abordar el tema. En esta cobertura se observó un predominio de sesgo político y de informaciones en la que se excluye cualquier responsabilidad de los organismos estatales con competencia en materia eléctrica.

Ninguna de las noticias identifica claramente al periodista responsable de su redacción. Cuatro de las informaciones tienen una fuente única, que en todos los casos es una fuente viva, gubernamental.

En las otras cuatro informaciones la distribución y tipos de las fuentes fue la siguiente: una noticia con una única fuente viva, gubernamental, que cita mensajes publicados por tres personas en sus cuentas de la red social Twitter (canciller de Estados Unidos Mike Pompeo, diputado Juan Guaidó y el senador de Estados Unidos Marco Rubio), seguido de acusaciones contra ellos. En dos noticias son citadas dos fuentes vivas y gubernamentales. Y en una noticia son citadas dos fuentes vivas gubernamentales y un documento emitido por Prensa Presidencial (fuente documental gubernamental).

En ningún caso se citó a altos funcionarios o trabajadores de las instituciones vinculadas al Sistema Eléctrico Nacional, con experticia y

competencia para hablar del tema y explicar lo ocurrido. Tampoco se consultó a expertos del sector privado, de organizaciones de la sociedad civil, académicos o profesionales independientes.

Se observa un claro contraste con el principio de la pluralidad de fuentes que debe tener la información periodística. Las pocas fuentes citadas corresponden al mismo lado de la noticia, de manera que constatamos que no se toma en consideración la recomendación de Javier Darío Restrepo de mirar el hecho noticioso desde distintos ángulos.

En todas las noticias se presentaron acusaciones a supuestos causantes de la falla eléctrica, pero en ninguno de los casos se presentaron elementos probatorios como, por ejemplo, experticias realizadas por cuerpos de seguridad, informes realizados por expertos en la materia, fotografías que documentaran los supuestos ataques. En los casos en que se presentaron imágenes, las mismas correspondían a acciones de reparación de instalaciones eléctricas. En otros casos se usaron infografías con imágenes digitalizadas referenciales pero que no contenían elementos probatorios, con lo que no cumplían con la condición de permitir identificar datos, contradicciones o coincidencias, como lo sugiere Restrepo, para demostrar los hechos señalados.

En el caso en el que se citaron frases publicadas en las cuentas de redes sociales de Mike Pompeo, Juan Guaidó y Marco Rubio, se trataba de comentarios de rechazo por la falla eléctrica, que fueron descontextualizados para generar acusaciones contra sus autores.

Por ejemplo, Jorge Rodríguez citó un *twitter* publicado por Marco Rubio el 7 de marzo de 2019, en el que señalaba “ALERT: Reports of a complete power outage all across #Venezuela at this moment. 18 of 23 states & the capital district are currently facing complete blackouts. Main airport also without power & backup generators have failed. #MaduroRegime is a complete disaster”^{15 16}.

El mensaje, era un comentario a un tuit publicado por otra persona que comentaba un reporte sobre la falla eléctrica de Venezuela que había

En todas las noticias se presentaron acusaciones a supuestos causantes de la falla eléctrica, pero en ninguno de los casos se presentaron elementos probatorios como, por ejemplo, experticias realizadas por cuerpos de seguridad, informes realizados por expertos en la materia, fotografías que documentaran los supuestos ataques.

difundido la organización Netblocks.org @netblocks¹⁷.

Este mensaje fue citado por Jorge Rodríguez, quién cuestionó que el senador Rubio tuviera información sobre dónde se ubicaba la falla que generó el corte del servicio eléctrico y lo señaló como responsable de la interrupción del servicio, como se evidencia en el titular de la noticia: “Jorge Rodríguez: Guaidó, Pompeo y Rubio confesaron ser autores del ataque al sistema eléctrico”¹⁸.

La nota además cita preguntas formuladas por Rodríguez en la que fundamenta sus señalamientos hacia el funcionario estadounidense: “¿Cómo supo él dónde estaba la agresión?”, planteó el Vicepresidente Sectorial de Comunicación al advertir que Marco Rubio ya sabía que los generadores de respaldo no habían podido arrancar pero en Venezuela aún se investigaba cuál era el problema en el Guri”.

Sin mostrar pruebas, el funcionario hizo acusaciones. Además, en la muestra de noticias seleccionadas se observa el uso del lenguaje usado de forma recurrente por el sector político que lidera Nicolás Maduro, para resaltar su ideología política.

Las acusaciones sin pruebas derivaron en distorsiones deliberadas de la realidad y en imposición de un patrón discursivo que apela a reforzar la matriz de opinión de que la responsabilidad de fallas en servicios públicos en Venezuela correspondía a actores externos, o de la oposición, dejando de lado la responsabilidad que deben tener las instituciones y funcionarios con competencia en la materia.

En las noticias seleccionadas fueron mencionados como causas de la falla eléctrica: “ataque cibernético”, “sabotaje criminal”, “ultraderecha reaccionaria y sus dueños”, “los imperialistas”, “ataque de la derecha fascista”, “derecha opositora que sigue órdenes del gobierno imperial de EE.UU”, “Washington”, “extremistas de la derecha venezolana”, “herramientas electromagnéticas”, “terrorismo abierto”, “persecución psicológica”, “ataque de arma geofísica” y “ataque electromagnético”.

Mientras que son señalados como supuestos responsables las siguientes personas: Mike Pompeo (canciller de Estados Unidos), Juan Guaidó, Marco Rubio (senador de estados Unidos) y John Bolton (ex asesor de seguridad y diplomático de Estados Unidos).

En relación con el discurso manejado en las notas periodísticas de VTV se observó la ausencia de criterios básicos que debe seguir el periodismo, como la verificación independiente, la pluralidad y la multiplicidad de fuentes. Como consecuencia, las informaciones que fueron publicadas como piezas periodísticas se convierten en espacios de propaganda, en las que predominó la práctica de la posverdad.

Se constató también la falta de transparencia e independencia en los equipos periodísticos del medio, responsables de las noticias, lo que implicó que no hubo plenas garantías para el ejercicio de la libertad de expresión en este medio, como lo recomiendan tanto la Convención Americana de Derechos Humanos como la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Los espacios de información periodística han sido subsumidos por divulgación de propaganda. La pluralidad, imparcialidad, inclusión, diversidad, calidad que debe caracterizar a los medios de comunicación que sean auténticos servicios públicos han quedado de lado, convirtiendo a VTV en un brazo propagandístico del proyecto político que lidera Nicolás Maduro.

Sin mostrar pruebas, el funcionario hizo acusaciones. Además, en la muestra de noticias seleccionadas se observa el uso del lenguaje usado de forma recurrente por el sector político que lidera Nicolás Maduro, para resaltar su ideología política.

LUISA TORREALBA MESA

Periodista. Investigadora docente del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (Ininco) de la Universidad Central de Venezuela. Coordinadora de la Especialización en Educación para el uso creativo de la televisión (UCV).

DOSSIER

Notas:

- 1 Organización de Estados Americanos (1969). Convención Americana de Derechos Humanos [Documento en línea]. Consulta: 14 de febrero de 2020. Disponible en: <http://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/b-32.html>.
- 2 Corte Interamericana de Derechos Humanos (1985) Opinión Consultiva OC- 5/85 de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, sobre La Colegiación Obligatoria de Periodistas. Parr. 34. 2 [Documento en línea]. Consulta: 15 de febrero de 2020. Disponible en: http://www.corteidh.or.cr/docs/opiniones/seriea_05_esp.doc
- 3 Idem.
- 4 DRAGNIC, Olga (2010): *Diccionario de Comunicación Social*. Caracas: Editorial Panapo. Pp. 115.
- 5 Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2000). Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión [Documento en línea]. Consulta: 14 de febrero de 2020. Disponible en: <http://www.cidh.oas.org/Basicos/Basicos13.htm>
- 6 Asamblea Nacional Constituyente (1999). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela* (2000). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, N° 5.453 (Extraordinaria). 24-03-2000.
- 7 RESTREPO, Javier Darío. (2006): *40 lecciones de ética*. Caracas, Venezuela: Grupo Editorial Random House Mondadori. Pp. 48.
- 8 Idem.
- 9 Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2000). Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión [Documento en línea]. Consulta: 14 de febrero de 2020. Disponible en: <http://www.cidh.oas.org/Basicos/Basicos13.htm>
- 10 Idem.
- 11 El referido documento es una declaración conjunta del Relator Especial de las Naciones Unidas (ONU) para la Libertad de Opinión y de Expresión, la Representante para la Libertad de los Medios de Comunicación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), el Relator Especial de la OEA para la Libertad de Expresión y la Relatora Especial sobre Libertad de Expresión y Acceso a la Información de la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos (CADHP).
- 12 Organización de Estados Americanos (2017). Declaración Conjunta sobre Libertad de Expresión y “Noticias Falsas”, Desinformación y Propaganda. Consulta: 29 de febrero de 2020. Disponible en: <http://www.oas.org/es/cidh/expresion/showarticle.asp?artID=1056&IID=2>.
- 13 Real Academia de la Lengua Española (2019). Diccionario de la Lengua Española [Documento en línea]. Consulta: 18 de febrero de 2020. Disponible en: <https://dle.rae.es/posverdad>.
- 14 BBC News (2016). *Qué tienen que ver Trump y el Brexit con “post-verdad”, la palabra del año elegida por el Diccionario Oxford*. [Documento en línea]. Consultado el 24 de febrero de 2020 en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-37996070>.
- 15 “ALERTA: Informes de un corte completo de energía en #Venezuela en este momento. 18 de los 23 estados y el distrito capital están enfrentando apagones completos. El aeropuerto principal también sin energía eléctrica y los generadores de respaldo han fallado. #MaduroRegime es un completo desastre” (traducción libre realizada del contenido del tuit realizada por la autora de este artículo).
- 16 RUBIO, Marco (2019): “ALERT: Reports of a complete power outage all across #Venezuela at this moment. 18 of 23 states & the capital district are currently facing complete blackouts. Main airport also without power & backup generators have failed. #MaduroRegime is a complete disaster” [Tuit publicado el 7 de marzo de 2019]. Consultado el 24 de febrero de 2020. En: <https://twitter.com/marcorubio/status/1103782022537977857>.
- 17 Netblocks es una organización internacional de monitoreo sobre interrupciones de Internet en el mundo, en tiempo real y publica los resultados de su observación en su página web <https://netblocks.org/> y en sus perfiles en redes sociales.
- 18 *Venezolana de Televisión* (2019): “Jorge Rodríguez: Guaidó, Pompeo y Rubio confesaron ser autores del ataque al sistema eléctrico” [En línea]. Consultado el 24 de febrero de 2020. En: <https://www.vtv.gob.ve/guaido-pompeo-rubio-autores-ataque-gurí/>



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

DOSSIER



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

Redes sociales, un grito de victoria en Brasil

DANIEL MONTERO

Hoy, el impacto de las llamadas redes sociales es innegable. Especialmente en el mundo político y en los procesos de campaña electoral. Recientemente Brasil fue un buen ejemplo de esa afirmación. Los datos que nos ofrece el ensayo son reveladores, pero también es revelador ver como las *fake news* fueron un centro de debate de la campaña electoral brasileña.

◆ Facebook! ¡WhatsApp! Eran los vitoreos de los partidarios de Jair Bolsonaro el 1 de enero de 2019 mientras esperaban su llegada a la Explanada de los Ministerios en Brasilia. Ahí tomaría posesión de la presidencia de la República Federativa de Brasil, tras haber sido electo para el período 2019-2023. Vitoreos que nos hablan de lo crucial que fueron las redes sociales en esa elección. Para evaluar su nivel de impacto debemos conocer a profundidad su uso en el país más grande de Sudamérica. Para ello me referiré a varios estudios de opinión: el Reporte Digital Global 2018 de las agencias We Are Social y Hootsuite; el estudio de opinión de la encuestadora Datafolha de octubre de 2018; y finalmente un estudio de Ipsos de septiembre de 2018.

El primero revela que el 66 % de la población, 138 millones de habitantes, tenía acceso a Internet en 2018. Diariamente los usuarios brasileños pasaron al menos nueve horas navegando en la red a través de cualquier dispositivo. Y las primeras veinte búsquedas realizadas por los usuarios digitales en Google, se dirigían hacia

las redes sociales y medios de comunicación tradicionales.

El segundo estudio, el de la encuestadora Datafolha, confirma el dato de acceso a Internet señalado con anterioridad, más del 65 % de sus encuestados declararon tener al menos una red social. Este estudio reveló, además, cómo el uso de redes sociales en Brasil varía según las características socio-demográficas. Entre los más jóvenes su uso alcanza un 90 %, por ejemplo, y disminuye conforme aumenta la edad del usuario; entre los mayores a 60 años solo el 34 % declaró tener cuentas en redes sociales. Entre tanto, las personas con menos educación tienen menos acceso, solo el 34 % de quienes tienen educación básica las usan, mientras que el 78 % de quienes tienen estudios medios y 91 % de quienes tienen estudios universitarios acceden a ellas respectivamente.

El ingreso económico de los usuarios también influye en la utilización de redes sociales en Brasil: entre los más pobres, solo el 53 % tiene acceso, frente al 89 % de quienes más ingresos

DOSSIER

tienen en el país sudamericano. También hay diferencias entre los usuarios que votarían por un candidato u otro. El 71 % de los usuarios que mostraron su intención de votar por Bolsonaro, declaró tener cuentas en las redes sociales, frente al 61 % de los que señalaron votarían por Haddad.

Finalmente, el último estudio nos da un dato fundamental para este análisis: los brasileños son los latinoamericanos con mayor tendencia a creer una noticia falsa. De hecho, el 62 % de los brasileños ha creído como cierta una noticia falsa en algún momento. Es el porcentaje más alto entre los países encuestados. Todos estos datos nos introducen en la importancia del uso de Internet y las redes sociales en la campaña electoral, que a continuación será profundizada. La campaña electoral de Brasil inició formalmente –para la primera vuelta– el 19 de agosto y concluyó el 4 de octubre de 2018, mientras que para la segunda vuelta, inició el 12 de octubre y concluyó el 25 de octubre de 2018. La elección final del presidente de Brasil fue realizada el día 28 de octubre de 2018. A partir de los datos digi-

tales obtenidos en estas fechas, analizaremos la importancia de las redes sociales en esta campaña electoral.

EL QUE BUSCA, ENCUENTRA

Mucho se ha hablado de lo determinante que fueron WhatsApp y Facebook en la elección presidencial brasileña de 2018, pero poco de la relevancia que tuvo el llamado “gran hermano” del Internet, Google. El 97 % de los internautas brasileños usaron Google como su principal buscador en 2018, según el portal de estadísticas alemán Statista. Mucho más que el porcentaje de su uso en Estados Unidos o España (87 % respectivamente). Y al menos 66 % de los brasileños al mes visitó la red social de videos de la compañía estadounidense Youtube, según el estudio We Are Social 2018. Si evaluamos las búsquedas de los principales candidatos a la presidencia y los resultados de estas, durante el período de campaña, veremos la relevancia del gran hermano en la elección.

La búsqueda digital estuvo centrada, casi por completo, en el candidato Bolsonaro. En la campaña hacia la primera vuelta, del 19 de agosto al 4 de octubre de 2018, el ahora Presidente obtuvo el 72 % de las búsquedas web, seguido por el candidato Ciro Gomes (14 %) y Fernando Haddad (7 %). En las búsquedas durante la campaña para segunda vuelta, que inició el 12 de octubre y concluyó el 25 de octubre de 2018, Bolsonaro obtuvo el 78 % de las búsquedas y su contrincante, Fernando Haddad el 22 %.

En cuanto a las búsquedas en Youtube, en la campaña de la primera vuelta, Bolsonaro obtuvo el 84 % de las búsquedas realizadas, seguido por el candidato Ciro Gomes (11 %) y Fernando Haddad (5 %), mientras que, en las búsquedas durante la campaña para segunda vuelta, Bolsonaro obtuvo el 89 % de las búsquedas y Haddad el 11 %.

¿QUÉ BUSCABAN LOS USUARIOS?

La puñalada recibida por el candidato del Partido Social Liberal, Jair Bolsonaro, el 7 de septiembre de 2018 y su estado de salud generaron el mayor interés de los usuarios. Seguido por las entrevistas en medios de comunicación tradicionales y encuestas sobre el candidato. De igual

GRÁFICA 1. ACCESO A REDES SOCIALES EN BRASIL 2018

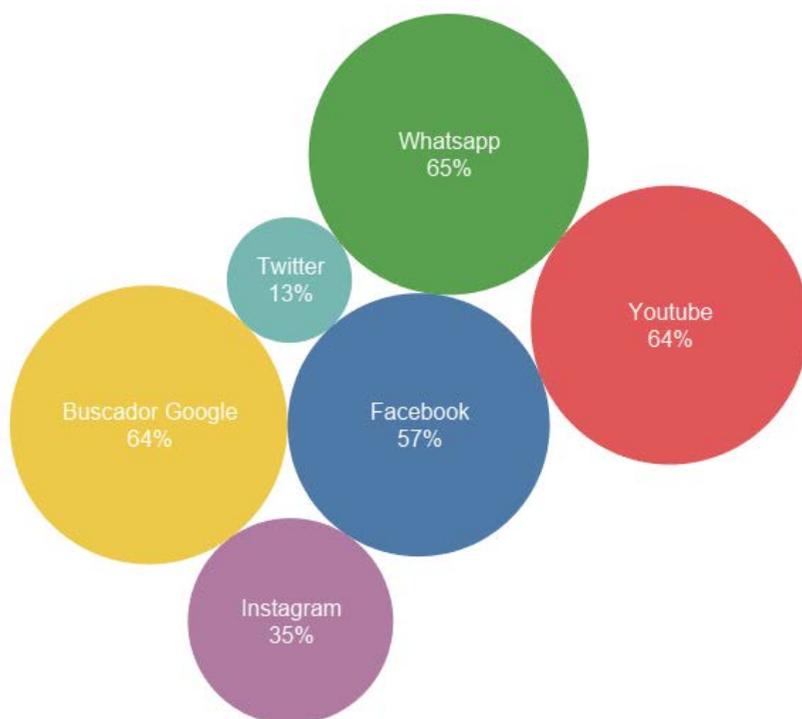


GRÁFICO 2. BÚSQUEDAS WEB DE LOS CANDIDATOS PRESIDENCIALES DURANTE LA CAMPAÑA PARA LA SEGUNDA VUELTA.



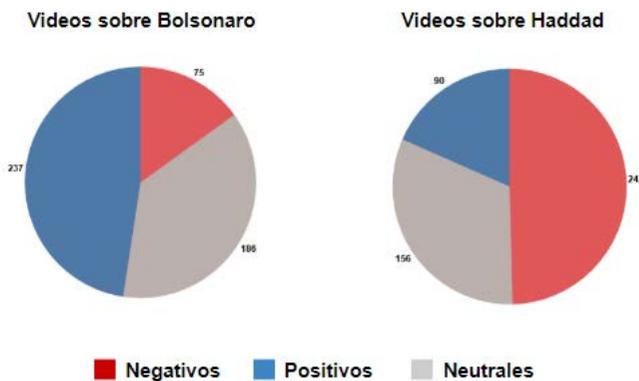
Fuente: Google News Initiative.

forma las manifestaciones a favor y en contra del político brasileño obtuvieron interés de la comunidad. Al evaluar las búsquedas negativas sobre Jair Bolsonaro, la más resaltante fue la denuncia de financiamiento ilegal realizada por su contrincante en el caso denominado “la caja dos”, pero con un nivel muy bajo de búsquedas, si se compara a las demás.

En cuanto a las búsquedas sobre Fernando Haddad, el candidato del Partido de los Trabajadores para la primera vuelta, la mayoría se realizaron sobre su programa y los miembros de su posible gobierno. Para la segunda vuelta casi todas las búsquedas se centraron en las *fake news* relacionadas a su libro *En defensa del socialismo* en las que aseguraban que defendía las relaciones sexuales entre padres e hijos. Estas *fake news* fueron determinantes en la segunda vuelta, por lo que pudieron haber sido fundamentales para que el votante tomara una decisión.

Es así como el día a día de la campaña, la vida personal de los candidatos o los hechos desvirtuados (las llamadas *fake news*) impuestos tuvieron el mayor peso en el mensaje que los ciudadanos debatieron para tomar una decisión en esta elección.

GRÁFICA 3. DISTRIBUCIÓN DEL CONTENIDO SOBRE CANDIDATOS PRESIDENCIALES EN YOUTUBE DEL 8 AL 15 DE OCTUBRE DE 2018.



Fuente: Sala de democracia digital de la Fundación Getulio Vargas. Elaboración propia.

La sala de democracia digital de la Fundación Getulio Vargas verificó cómo en la semana del 8 al 15 de octubre, aumentó el volumen de videos que existía sobre los candidatos a la presidencia en los tres meses anteriores (del 4 de julio al 7 de octubre). De 939 videos en tres meses, a 991 en una semana. Estos 991 videos generaron 118 millones de visitas, el 50,5 % eran sobre el candidato Bolsonaro y el 49,5 % del candidato Haddad. Pero hay una gran variante: del total de contenidos sobre Haddad el 50 % era negativo y solo 12 % era positivo, mientras que en los con-

DOSSIER

tenidos sobre Bolsonaro solo el 15 % era negativo y 48 % positivo. Las reproducciones de contenido positivo sobre Bolsonaro alcanzaron 46 millones de visualizaciones, mientras que las reproducciones de contenido negativo sobre Haddad alcanzaron 29 millones de visualizaciones.

Lo anterior nos permite observar que ante el bajo interés de búsqueda del candidato del Partido de los Trabajadores (6 %), la mayoría de los contenidos encontrados por los usuarios era de carácter negativo. Por otra parte, los usuarios que buscaban más al candidato Bolsonaro encontrarían una mayor cantidad de contenidos positivos o neutros.

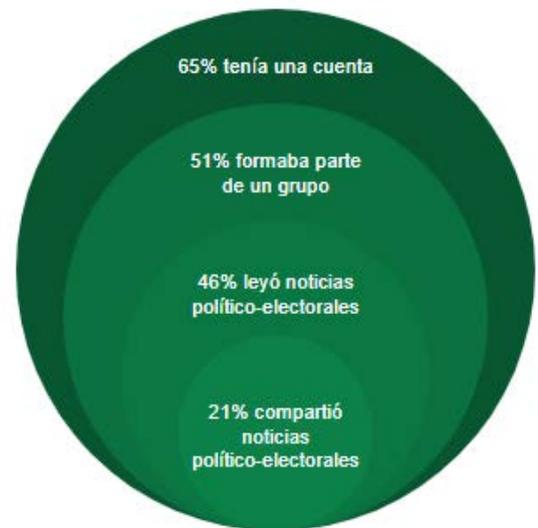
No se analiza acá el origen de estos videos, ni el uso de los anuncios publicitarios por parte de los candidatos en esta red social, por la falta de acceso a esta información; esto, sin duda alguna, ayudaría a obtener una visión más amplia de lo que ocurrió en este espacio digital. Sin embargo, con los datos recabados, puede determinarse cómo los videos más reproducidos del candidato más buscado, fueron en su mayoría positivos mientras que los videos reproducidos sobre el competidor principal fueron en su mayoría negativos, lo que pudo haber contribuido de forma muy importante a la formación de una opinión y finalmente a la emisión del voto del elector, como se explicó anteriormente.

EL DOBLE CHECK DE LA CAMPAÑA

La plataforma de mensajería instantánea más grande del planeta, fue el centro de atención por parte de los votantes brasileños y medios de comunicación del mundo en esta campaña electoral. Para octubre era utilizada por al menos 66 % de los brasileños, es decir 138 millones de personas, según el estudio del Instituto Datafolha realizado el 25 de octubre de 2018.

Ocho de cada diez usuarios declaró ser miembro de grupos de intercambio de mensajes, siete leyeron noticias políticas en esta red social y cuatro compartieron estas noticias. Si tantos

GRÁFICO 4.
USO DE LA RED SOCIAL WHATSAPP EN BRASIL



Fuente: estudio Datafolha, octubre de 2018. Elaboración propia.

usuarios formaban parte de grupos, al menos la mitad de los usuarios leyó alguna noticia política en su plataforma de mensajería y parte importante la compartió, ¿Qué fue lo que más leyó durante esta elección?

La Agencia Lupa, en conjunto con la Universidad de Sao Paulo y la Universidad Federal de Minas Gerais, analizaron más de 100 mil imágenes enviadas en 347 grupos de política abiertos en WhatsApp. El análisis fue realizado desde el 16 de agosto hasta el 7 de octubre de 2018. De esa muestra se seleccionaron las cincuenta imágenes más compartidas, de las cuales el 56 % eran engañosas, 36 % totalmente falsas y solo el 8 % reales. En cuanto a su contenido, la mayoría no trataba sobre los candidatos a la presidencia, sino buscaba reforzar ideologías. Principalmente posturas de derecha dura y de rechazo al Partido de los Trabajadores. Es así como las *fake news* reinaron en la red social.

Sobre la recepción y envío de contenido electoral negativo sobre los dos principales candidatos que disputaban la presidencia, 47 % recibió este tipo de contenido sobre Haddad, y el 44 % sobre Bolsonaro, según una encuesta de Datafolha de octubre 2018.

El activismo partidario fue parte importante de la actividad en la red social. El 71 % de los seguidores de Bolsonaro declaró tener una cuenta en WhatsApp y el 3 % de ellos reenvió

Sobre la recepción y envío de contenido electoral negativo sobre los dos principales candidatos que disputaban la presidencia, 47 % recibió este tipo de contenido sobre Haddad, y el 44 % sobre Bolsonaro, según una encuesta de Datafolha de octubre 2018.

GRÁFICO 5:

PUBLICACIÓN DE JAIR BOLSONARO AL ALCANZAR 7.5 MILLONES DE SEGUIDORES EN OCTUBRE 2018.



Fuente: Facebook.

información político-electoral. Mientras que del 61 % de los votantes de Haddad que declaró tener cuenta en la red social, solo 21 % compartió información político-electoral. Acá podemos observar cómo la presencia y el compromiso era ligeramente mayor por parte de los partidarios de Bolsonaro.

Una investigación de la periodista Patrícia Campos Mello en colaboración con Joana Cunha y Wálter Nunes, publicada en el diario *Folha de Sao Paulo*, el 18 de octubre de 2018, señaló que varias empresas privadas pagaron, cada una, unos tres millones de dólares a las agencias de *marketing* digital para el envío de mensajes masivos a través de WhatsApp, a favor del candidato Jair Bolsonaro.

Así se observa cómo la campaña de Bolsonaro y el activismo digital de sus partidarios fue superior respecto a su oponente. Por lo cual, Jair Bolsonaro obtuvo en WhatsApp, la plataforma de mensajería más exitosa del mundo, una herramienta fundamental para que su mensaje se posicionara y estuviera en el centro de la campaña electoral.

EN FACEBOOK, BOLSONARO LIVE

El candidato del Partido Social Liberal Jair Bolsonaro concentró el 60 % de la comunidad e interacciones de los candidatos presidenciales en Facebook. Desde el 16 de agosto hasta el 30 de septiembre de 2018, todos los candidatos presidenciales obtuvieron más de 40 millones de interacciones. Tres candidatos concentraron el 90 % de estas interacciones: Bolsonaro (62 %), Haddad (16 %) y Gomes (11 %). Las interacciones positivas en Facebook fueron lideradas por los candidatos Bolsonaro (66 %), Haddad (15 %) y Gomes (10 %) mientras que las interacciones negativas son lideradas por Bolsonaro (33 %), Alckmin (29 %) y Marina Silva (24 %).

El hoy Presidente logró comunicar su mensaje de campaña a través de transmisiones en vivo y videos caseros. Contenidos que llegaron a tener hasta tres millones de reproducciones. Por su parte, el activismo de los otros partidos no estaba dirigido a favor de otras opciones presidenciales, sino en su contra, como pudo observarse en la campaña denominada #EleNao (Él no), una campaña en contra de su opción realizada desde el 12 de septiembre de 2018. Brasi-

DOSSIER

leñas crearon en Facebook el grupo “Mujeres Unidas contra Bolsonaro” que congregó a unas 250.000 personas y difundieron un mensaje por las distintas redes sociales: “Ele Não” (Él No). La campaña generó 1.800.000 interacciones en Twitter e Instagram durante su primera semana, a la que artistas internacionales como Dua Lipa

se sumaron y generó una contra-campaña denominada #EleSim (Él Sí), que logró obtener 500 mil interacciones. Es así como Bolsonaro logró ser el centro de atención de los usuarios en Facebook.

Como sucedió en 2016, en las elecciones estadounidenses en las que Donald Trump fue votado presidente, en el referéndum sobre los acuerdos de paz en Colombia y en el Referendo sobre el Brexit en Reino Unido, las fake news fueron un centro de debate de la campaña electoral brasileña.

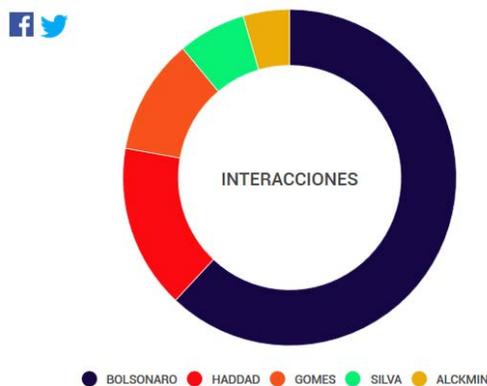
FAKE NEWS, LAS PROTAGONISTAS

La desinformación es tan vieja como la comunicación. Sin embargo, desde 2016 escuchamos constantemente la palabra *fake news*, que no es otra cosa que la presentación de información totalmente falsa o descontextualizada. La implosión de las redes sociales como espacios que permiten la creación propia de contenido, han hecho que la relevancia de las *fake news* sea cada vez mayor. Cualquier persona con un equipo inteligente y acceso a Internet es un agente de información que puede multiplicarla rápidamente, especialmente en política, donde las campañas intentan imponer su versión de los hechos, con el fin de que la mayoría del electorado lo tome como cierto, convenciéndolo de emitir un voto a favor o en contra de alguna candidatura.

Como sucedió en 2016, en las elecciones estadounidenses en las que Donald Trump fue votado presidente, en el referéndum sobre los acuerdos de paz en Colombia y en el Referendo sobre el Brexit en Reino Unido, las *fake news* fueron un centro de debate de la campaña electoral brasileña.

La Dirección de Análisis de Políticas Públicas de la Fundación Getulio Vargas, un centro de investigación de políticas públicas, realizó un análisis de las cincuenta noticias de mayor relevancia en las redes sociales: Facebook, Twitter y Youtube, agrupándolas en siete categorías.

GRÁFICO 6. INTERACCIONES DE LOS CANDIDATOS PRESIDENCIALES DE BRASIL DEL 16 DE AGOSTO AL 30 DE SEPTIEMBRE DE 2018



Interacciones solo de la red social Facebook

Candidato	Negativas	%	Positivas	%
BOLSONARO	211500	33.0	13200000	65.6
HADDAD	62050	9.7	3078000	15.3
GOMES	30700	4.8	1939000	9.6
SILVA	150900	23.6	1238900	6.2
ALCKMIN	185600	29.0	662800	3.3

Fuente: Fanpage Karma. Elaboración propia.

GRÁFICO 7. REPRODUCCIÓN DE FAKE NEWS ENVIADA EN WHATSAPP.



Fuente: El País.

Durante el último mes de la campaña electoral, específicamente desde el 22 de septiembre al 21 de octubre, las *fake news* obtuvieron 6.4 millones de interacciones.

La más difundida fue la posibilidad de *fraude electoral*, en contra de Jair Bolsonaro, generando 3.3 millones de interacciones. La posible instauración de un *kit gay para niños en las escuelas* por parte de un futuro gobierno de Fer-

nando Haddad, fue otra de las *fake news*, que generó polémica, alcanzando 2.4 millones de interacciones. La defensa de las *relaciones sexuales entre padres e hijos* en el libro *En defensa del socialismo* escrito por Haddad, fue la tercera *fake news* con más difusión, generando 243.277 interacciones y finalmente *la legalización de las relaciones sexuales con menores de 12 años*, generó 208 mil 600 interacciones.

Si observamos estos datos y los analizamos en conjunto con los resultados de las búsquedas web de Google o las imágenes más compartidas en WhatsApp, la mayoría están relacionadas con *fake news* negativas sobre el candidato del Partido de los Trabajadores, Fernando Haddad y positivas sobre Jair Bolsonaro. Este fue el centro del debate en la recta final de la segunda vuelta. Lo que puede revelar una gran incidencia de este tema en la decisión final de parte del electorado.

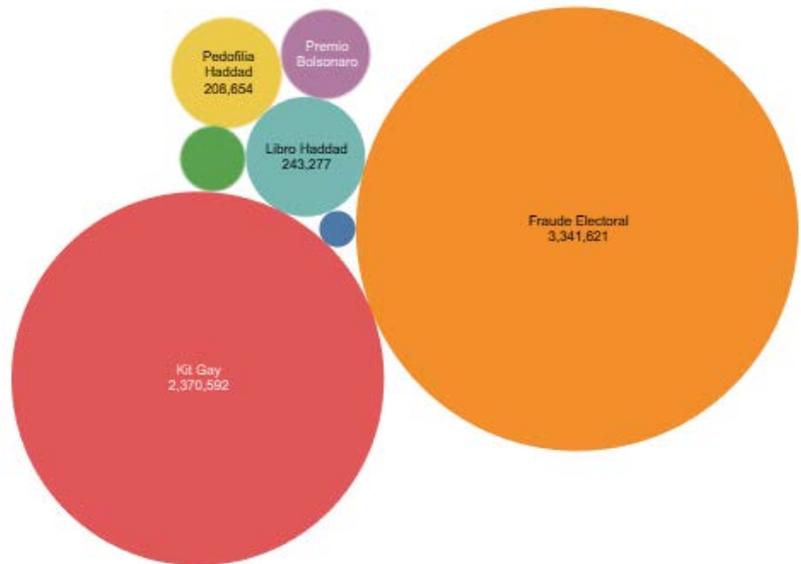
LA LECCIÓN DE BRASIL

La implosión del acceso y creación del contenido digital ha cambiado el ritmo de las campañas electorales. La campaña electoral del país más grande de Latinoamérica no fue la excepción. Un candidato que creaba sus propios contenidos en redes sociales para difundir su mensaje y unos *fake news* como centro de debate electoral así lo dejaron ver.

¿Son suficientes las redes sociales en una campaña electoral? No, pero vaya que son importantes. La fuerte presencia en redes sociales puede permitirle al político controlar su mensaje, como fue el caso de Jair Bolsonaro, quien evadió debates y exposiciones al público, sustituyéndolas por transmisiones en vivo en su propia cuenta de Facebook. Eso fue una parte fundamental de su campaña luego de que fuera apuñalado el 6 de septiembre y tuviera que permanecer hospitalizado por más de tres semanas, en plena campaña electoral. Lo que le permitió continuar difundiendo su mensaje sin presencia directa en las calles o en los medios de comunicación tradicionales.

El poder controlar el mensaje central de la campaña es otro de los aspectos relevantes del ámbito digital. La campaña de Bolsonaro logró que el debate se desarrollara en torno a aspectos

GRÁFICO 8.
FAKE NEWS DIFUNDIDAS EN FACEBOOK, TWITTER Y YOUTUBE.



Fraude Electoral contra Bolsonaro	3341621
Haddad propone Kit Gay	2370592
Libro de Haddad promueve incesto	243277
Haddad promueve la pedofilia	208654
Premio Mundial a Honestidad de Bolsonaro	135154
Bolsonaro eliminaría a la Patrona de Brasil	72903
Bolsonaro tiene Cáncer	22515

Fuente: Sala de democracia digital de la Fundación Getulio Vargas.
Elaboración propia.

negativos de su adversario, en la mayoría de los casos: *fake news*. Lo que permitió que el elector en la recta final de la campaña consolidara una visión negativa del candidato del Partido de los Trabajadores; esto pudo haber influido en un voto negativo o en una abstención y, por tanto, en el triunfo de Bolsonaro.

El disgusto hacia los gobernantes o la atracción hacia un *outsider*, son elementos diferenciadores en las últimas campañas electorales que han logrado ser exitosas, tanto en las redes sociales como en las urnas electorales. El humor social es determinante para el éxito de una campaña electoral en el mundo digital. Brasil estaba disgustada con la corrupción del partido que había gobernado durante años ese país. Bolsonaro, a pesar de tener muchos años como diputado, no pertenecía al *establishment*; al contrario, descargaba contra ellos y su forma de comunicarse –distinta a la tradicional– le permitió ganarse al electorado.

DOSSIER

¿Son suficientes las redes sociales en una campaña electoral? No, pero vaya que son importantes. La fuerte presencia en redes sociales puede permitirle al político controlar su mensaje, como fue el caso de Jair Bolsonaro, quien evadió debates y exposiciones al público, sustituyéndolas por transmisiones en vivo en su propia cuenta de Facebook.

La predisposición del elector a creer o no una *fake news* es otra lección relevante de esta campaña electoral. Brasil, como lo indicamos al inicio de este análisis, es el país con mayor predisposición a creer una noticia falsa como cierta. Las campañas cada vez están menos centradas en los temas esenciales de los países. La economía, la seguridad, la educación o la tecnología

no forman parte del debate central electoral. Por el contrario, los temas del día a día de la campaña, la vida personal de los candidatos o los hechos desvirtuados, impuestos por las campañas, están teniendo cada vez más relevancia.

Es allí cuando la creencia de los ciudadanos sobre las *fake news* se hace relevante, por la incidencia que pudiera tener en una decisión electoral y por tanto, en el futuro de las democracias. Investigaciones estadounidenses, realizadas por la revista *Science* o *Pew Research*, han señalado que las personas mayores tendían

a creer más las *fake news* que los jóvenes, probablemente por el menor grado de alfabetización tecnológica. Habría que obtener datos latinoamericanos o europeos, para verificar si se trata de una tendencia global. Personalmente creo que serían muy similares los resultados. Entonces sería probable que, con el paso del tiempo, en el que las nuevas generaciones tendrán una mayor alfabetización digital, disminuirá la creencia de este tipo de noticias.

Las *fake news* afrontaran nuevos retos. Recientemente se difundió un video en el que se observa al CEO de Mark Zuckerberg diciendo: “Imagina esto por un segundo: un hombre, con el control total de miles de millones de datos robados de personas, todos sus secretos, sus vidas, sus futuros”. Se trata de un video manipulado mediante una tecnología conocida como tecnología *deepfake*, para manipular la cara de Zuckerberg para que parezca que dijo algo que

en realidad no dijo. Su voz fue reemplazada por la de un actor. En Uruguay un audio que falsificaba la voz de un candidato presidencial se difundió a través de Twitter señalando un pacto con un partido político adversario.

La acción de las empresas de tecnología y entes gubernamentales para disminuir la incidencia de las *fake news* y enfrentar nuevos retos en los procesos políticos será fundamental. En octubre 2018 las empresas de tecnología más importantes (Google, Facebook) firmaron un código de conducta voluntario para abordar la propagación de noticias falsas, con el objetivo de evitar una legislación más estricta en Europa. Sin embargo, en enero de 2019 la Comisión Europea señaló en un reporte que los esfuerzos eran insuficientes. Modificaciones de algoritmos, penalización en publicidades, eliminación de cuentas o alianzas con medios de comunicación para verificación de noticias, son algunas de las medidas. WhatsApp, por ejemplo, ha disminuido la capacidad de reenvío de mensajes. Facebook ha transparentado la información de anuncios políticos, en algunos casos, como en las recientes elecciones generales españolas. Las medidas, señalan especialistas y entes gubernamentales, han sido pocas, tibias y parciales.

Mientras tanto, los ciudadanos del mundo seguirán decidiendo su voto en medio de un ecosistema digital que se transforma continuamente, y en el que se determina lo que leen, lo que buscan, lo que ven y ¿lo que votan? Así se estará decidiendo el destino de las democracias y por tanto, el destino de la humanidad.

DANIEL MONTERO

Abogado por la Universidad Central de Venezuela. Especialista en Comunicación Política Digital. Actualmente reside en México y se desempeña como Consultor Político Digital para varios países de la región.

Nuestra más reciente publicación
de la colección:

TEMAS DE
FORMACIÓN
SOCIOPOLÍTICA

En la actualidad,
los jóvenes son
los principales
protagonistas
de la transformación
antropológica que
se viene generando
a través de la cultura
digital propia
de nuestro tiempo
y que abre la humanidad
a una nueva época
histórica”.

*Arturo Sosa, s.j.
Superior General de los Jesuitas*

978|980|250|085|7

¿Y LA JUVENTUD HOY?

juventud
trashumante
y nomadismo
cultural en
Venezuela

Jesús María
Aguirre



LETRAVIVA



TEMAS DE
FORMACIÓN
SOCIOPOLÍTICA

53

DOSSIER



Galería de papel. Exposición *Chocoto: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

VIVIR EN LA SOCIEDAD DE LA DESINFORMACIÓN

—entrevista a Marc Amorós García—

ARIEL RUIZ MONDRAGÓN

Con el advenimiento del mundo virtual una vieja práctica comunicativa adquirió dimensiones extraordinarias, lo que ha tenido consecuencias cada vez más graves no solo para el periodismo, sino para la sociedad entera: la fabricación y difusión de *fake news*, información falsa.

“Amigos y amigas, no hay duda de que estamos dejando de ser una sociedad de la información para adentrarnos en la sociedad de la desinformación. En la sociedad de la información falsa”, advierte Marc Amorós García en su libro *Fake News. La verdad de las noticias falsas* (México, Plataforma Actual, 2018).

El apogeo actual de las noticias apócrifas es analizada, de forma por demás divertida y didáctica, por Amorós García, quien recorre los diversos recovecos del problema desde las trampas del cerebro hasta la utilización de *fake news* por los gobernantes, sin dejar fuera las transformaciones recientes del periodismo, debidas al cambio tecnológico.

Sobre el libro conversamos con Amorós García, quien es licenciado en Periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona. Creador de contenidos audiovisuales, ha dirigido programas en *Movistar +*, *La Sexta* y *TVE*, además de colaborar con *Antena 3*, *Tele 5*, *RNE*, *RAC 1* y *Cadena Ser*.

—¿Por qué hoy un libro como el suyo?

Porque creo que las *fake news* son un fenómeno que ha irrumpido con fuerza desde la victoria de Donald Trump en Estados Unidos, que es un fenómeno global que nos afecta como usuarios y consumidores de información. Creí necesario hacer un libro que abordara el fenómeno para explicarlo y hacerlo comprensible a todo el mundo, y que invitara a la reflexión sobre qué tipo de información consumimos hoy.

—Al principio del libro hace una afirmación: “No hay duda de que estamos dejando de ser una sociedad de la información para adentrarnos en la sociedad de la desinformación, en la sociedad de la información falsa”. ¿Cuáles son las características de esta nueva situación?

Desinformación ha habido siempre, lo que pasa es que nunca había tenido tanto impacto y recorrido como ahora. En juego tenemos un elemento nuevo: las redes sociales. Este es un

DOSSIER

primer elemento clave de esa sociedad de la desinformación que sufrimos: las redes sociales permiten la difusión y la viralización casi a escala mundial, en un espacio-tiempo muy veloz, de todo tipo de información falsa. Antes esta existía pero estaba muy acotada o controlada, bien porque no salía de reductos, de círculos cerrados de amigos, de vecinos, o quedaba muy circunscrita dentro de las fronteras de los países.

Ahora la información falsa viaja más allá de esos límites, se crea en otros sitios e impacta en las sociedades.

Por lo tanto tenemos, por un lado, el elemento de las redes sociales como creador y difusor de *fake news*, y por el otro una gran libertad y facilidad de acceso a todo tipo de información.

Nos encontramos en una sociedad en la que ya no estamos informados sino que sufrimos una sobreinformación que, como personas, somos incapaces de digerir. Nos empacha la cantidad de información que recibimos, por lo cual tenemos que hacer una búsqueda selectiva. Pero se cuele mucha información falsa: el cerebro lo que hace es ir a buscar la información que le da la razón; es decir, confirma su opinión. Por ello nos estamos construyendo información a la medida, y descartamos toda la que nos dice lo que no queremos oír.

Esa situación nos lleva a una sociedad que cree estar muy informada, pero que en realidad está muy confirmada. Es una sociedad que confirma su opinión mediante la información que selecciona y consume, por lo cual estamos desinformados.

—Menciona una encuesta que señala que 86 por ciento de los españoles tiene problemas para distinguir entre la información falsa y la verdadera. Y parece que en ello toma parte el cerebro. ¿A qué se debe esta dificultad?

Se juntan varios factores. El primero es el consumo digital de información, que nos lleva a un consumo hiperveloz e hiperinmediato. Apenas leemos más allá del titular y solo consumimos información a partir de cuatro *inputs* que se presentan a un simple golpe de vista.

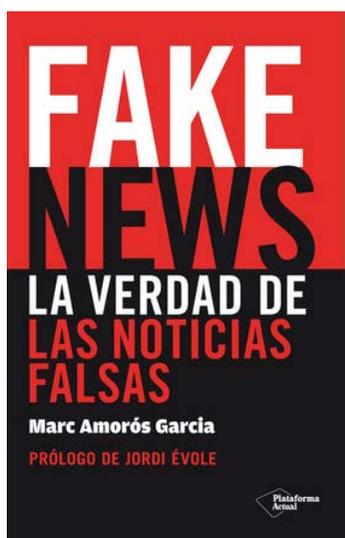
El desarrollo de la información pierde importancia para nosotros como consumidores porque a lo que nos llevan las redes sociales es a vivir unos tiempos hiperinmediatos: creemos que tenemos que consumir muy rápido. Es el fenómeno McDonalds de la información.

Tenemos un cerebro que es vago *per se*, que solo consume información a golpe de titular y que busca hacernos felices, por lo cual lleva muy mal la contradicción y pretende situarnos en nuestra zona de confort. Así, cuando el cerebro va a buscar información aplica lo que neurólogos, sociólogos y psicólogos llaman sesgo de confirmación, que es: voy a buscar aquella información que dice lo que yo quiero oír.

Es muy difícil luchar contra esta voluntad cuando se accede a una información que confirma nuestra opinión; deja de ser importante o pasa a ser relativo si la información es falsa o no porque tenemos la razón, porque seguramente nuestra opinión es lo más importante que tenemos y no podemos estar equivocados.

El cerebro tiene otro mecanismo que hace peligrosas las informaciones falsas: lleva muy mal hacer *back up* de información. Tenemos un disco duro que almacena muchos datos, pero que no los sabe ordenar bien; por ello, cuando más adelante intentamos recuperar una información que vagamente nos suena, decimos: “¿Esto dónde lo leí, lo vi, lo oí? Esto era así”. Cuando el cerebro recupera esa información autorrellena los huecos de memoria, porque no permite la falla. El cerebro no está programado para fallar sino para acertar, por lo cual da una trama de veracidad a una información que solo recordamos vagamente, pero negamos esto último porque lo que siempre buscamos es auto-

El desarrollo de la información pierde importancia para nosotros como consumidores porque a lo que nos llevan las redes sociales es a vivir unos tiempos hiperinmediatos: creemos que tenemos que consumir muy rápido. Es el fenómeno McDonalds de la información.





Marc Amorós García

afirmarnos frente a nosotros mismos, y a la comunidad.

Hace muchos años, Ignacio Ramonet decía que informarse cuesta porque requiere de un ejercicio y de una voluntad. Yo creo que ahora mismo lo requerimos más que nunca porque, ahora con las redes sociales, pocos estamos dispuestos a hacerlo.

—¿Cuál es la responsabilidad de los medios de comunicación tradicionales en esta situación? El libro es también una suerte de reivindicación del periodismo, aunque hace algunos señalamientos muy críticos sobre la velocidad, la necesidad del clic, la prisa por ganar la novedad, el peso de las imágenes e incluso el modelo de negocio.

Quiero pensar que los medios de comunicación son víctimas del fenómeno, que nunca son partícipes; lo que pasa es que si miramos atrás, de un tiempo a hoy viven inmersos en una gran crisis que irrumpió cuando floreció el negocio digital y empezó el consumo de información a través de Internet. Entonces entraron en una crisis basada en su modelo de negocio.

Ahora los medios de comunicación están instalados en una cultura del todo es gratis en Internet. Parece que nadie está dispuesto a pagar por la información porque es gratis, cuando por

la que ofrecían los medios de comunicación tradicionales siempre se ha pagado de una forma u otra.

Los grandes creadores de noticias están ahora en una política en la que intentan monetizar la creación de esa información porque cuesta dinero, pero no encuentran fórmulas que sean efectivas. Antes, más allá de lo que pagaba el usuario o el comprador de un periódico, la publicidad era el gran medio de financiación de los medios de comunicación. Ahora en Internet por un *banner* no se paga más que céntimos si lo comparamos con lo que se pagaba por una página en un periódico. Claro, en esta crisis los medios de comunicación intentan monetizar su trabajo en Internet, y aquí es donde caen en la dictadura del clic y del *refresh*.

Entonces hay dos dictaduras: primera, hay que generar impacto para que la gente haga clic y eso reporte ingresos y, segunda, hay que refrescar constantemente la portada del periódico para que haya tráfico y para que la gente venga y venga. En Internet la buena información no se premia, lo que sí ocurre con el tráfico.

Entonces los medios de comunicación están atrapados: hay que generar más noticias que

Hace muchos años, Ignacio Ramonet decía que informarse cuesta porque requiere de un ejercicio y de una voluntad. Yo creo que ahora mismo lo requerimos más que nunca porque, ahora con las redes sociales, pocos estamos dispuestos a hacerlo.

DOSSIER

El periodismo ciudadano está muy bien para acceder a lugares y a historias que antes no se alcanzaban, pero siempre que le apliquemos un filtro periodístico; si no, ocurre que hay hechos inesperados, por ejemplo, que son mal informados.

nunca, producirlas gratis y de forma que llamen mucho la atención, en un océano donde hay muchos más competidores que antes. Todavía están navegando en aguas bastante turbias y turbulentas.

Cada uno de los medios de comunicación, en aras de fidelizar una audiencia, ha ido apostando por un segmento ideológico del mercado, por lo que han ido cocinando la información para contentar a los suyos. Volvemos a lo mismo: el sesgo de confirmación del cerebro.

Si yo creo un periódico enfocado en mi segmento de mercado, y quien me compra es de cierta ideología, pues voy a darle a los lectores la información enfocada en que se reafirmen sus opiniones. Esto lleva a una tergiversación de la información, que puede ser de plástica y puedes amoldarla. Pero la información debe ser fiel a la realidad y no mezclarla con prejuicios o con opiniones. El periodismo debe basarse en hechos y no en opiniones.

Yo creo que de un tiempo a hoy los medios de comunicación tradicional han ido diluyendo esa barrera hasta encontrarnos en este escenario, que seguramente era impensado pero que ahora es real. Ahora hay que ver cómo recuperamos la confianza social que hemos perdido por estas prácticas.

—También ha surgido el llamado periodismo ciudadano, que es mencionado en el libro. La gente se pone a reportear desde que le toca testimoniar algún hecho, pero desconoce las reglas del periodismo. ¿Qué ventajas y desventajas observa en el periodismo ciudadano?

Es maravilloso en tanto consigue acercar al periodismo a lugares y realidades a las que muchas veces le es difícil llegar. Pero volvemos a uno de los fundamentos de la práctica periodística: toda fuente de información es válida siempre y cuando un periodista pueda refutar con datos la información de esa fuente.

Sin ningún tipo de filtro periodístico no hay forma de garantizar que una persona nos está

diciendo algo que realmente sea contrastable, fiable y confiable. Así cada quien puede decir lo que quiera.

En el caso Watergate en Estados Unidos, por ejemplo, fue una fuente anónima la que facilitó a los periodistas Bob Woodward y Carl Bernstein toda la información sobre el presidente Richard Nixon y sobre la praxis del Partido Republicano que ellos pudieron comprobar, contrastar y denunciar en su medio. Si no hubiera habido ese trabajo periodístico detrás, simplemente se hubiera tratado de una persona anónima que dijo tal cosa.

Si tú me acusas a mí de algo y yo digo que no es verdad, pues resultaría que es tu palabra contra la mía mientras no haya nadie que investigue qué pasó para dar datos fiables, confiables y contrastables que definan los hechos.

El periodismo ciudadano está muy bien para acceder a lugares y a historias que antes no se alcanzaban, pero siempre que le apliquemos un filtro periodístico; si no, ocurre que hay hechos inesperados, por ejemplo, que son mal informados. En Barcelona hubo un atentado en las ramblas hace un par de veranos, y durante un buen rato en televisión se estuvo informando que había terroristas que se habían encerrado con rehenes en un restaurante turco (del que incluso se dio el nombre), se detalló qué tipo de armamento llevaban e incluso se llegó a informar que estaban negociando con la policía. Pero en ese sitio no hay ningún restaurante turco con el nombre que se indicaba, y no había ni terroristas encerrados ni ningún rehén. Al principio de la cobertura informativa de ese atentado, como los periodistas no podían acceder al lugar de los hechos, lo que hicieron muchas emisoras de radio fue abrir el teléfono para que ciudadanos que habían estado en las ramblas llamaran y contaran lo que habían vivido y visto.

Eso está muy bien porque permite conocer la realidad más de cerca, aunque no a través de los ojos de un reportero; pero hay que tener cuidado cuando el periodismo ciudadano es el amparo para que cada cual difunda la información que quiera. Esto ya sucede en redes sociales, pero habría que llamarle de otra forma. Para que exista periodismo ciudadano debe haber una voz anónima o no periodística que informe de algún

asunto, pero que luego pueda ser comprobado y refutado por un filtro periodístico.

—**¿Quiénes producen las *fake news*? En el libro se ve que sus productores van desde adolescentes de Macedonia hasta Estados.**

Las puedes hacer tú en tu despacho. Hay creadores de *fake news* que lo hacen a título individual con un ánimo de lucro, de intentar ganar dinero mediante la fabricación y la difusión de información falsa. Luego hay quienes, a partir de ello, montan una empresa dedicada a conseguir colocar las historias falsas en las conversaciones de redes sociales; y que puedan llegar a ser *trending topic* en un país.

En México tenemos el caso de Carlos Merlo y su Victory Lab. Me parece poco inteligente hacer ostentación de esa praxis porque (afortunadamente para él) todavía no es penada y perseguida, pero algún día lo será. Ellos se jactan de poder colocar cualquier historia en *trending topic* en cuestión de horas, y realmente lo consiguen. Presumen que son capaces de llegar a ser tan influyentes como para decantar la balanza electoral en favor o en contra de algún candidato.

En Estados Unidos hubo el caso de Cambridge Analytica, una empresa que se dedicó a la difusión de anuncios falsos en Facebook durante la campaña electoral entre Trump y Clinton. Pero en el mundo hay muchas más empresas que se dedican a ello.

Entonces hay adolescentes y ciudadanos que a nivel particular se dedican a esto para ganar dinero, y luego hay grandes empresas que, con el acceso a datos de redes sociales, fabrican contenidos a la medida y la mayoría falsos, para intentar incidir en el pensamiento de un determinado sector de la población.

—**Recupera en el libro una frase de Mark Twain: “Es más fácil engañar a la gente que convencerla de que ha sido engañada”. Al respecto, ¿cómo ve los esfuerzos de diversas organizaciones por combatir las *fake news*?**

En esa labor creo que toda idea es bienvenida, más que nada porque es un fenómeno que nos afecta como sociedad y, por lo tanto, hay que luchar, no rendirnos.

Por un lado están los medios de comunicación tradicionales que intentan recuperar el *fact checking*, la verificación de datos como una herramienta que haga visible su lucha contra este fenómeno. Es interesante y necesaria, y es una buena herramienta para que poco a poco el periodismo recupere la confianza social.

Luego está lo que las plataformas tecnológicas hacen (o dicen hacer) para luchar contra las *fake news*. Tenemos casos más avanzados, como el de Google, que tiene una parte de noticias muy desarrollada, con unas herramientas cada vez más interesantes y más potentes para intentar facilitar el chequeo de la información, para determinar rápidamente en qué medios ha salido y cuál ha sido su cobertura (si solo sale en un medio o en varios, si ha salido a nivel mundial o no). Así ayudan a un mejor consumo de la información.

Después están las tecnológicas del lado oscuro, que son el mundo Facebook, WhatsApp y Twitter, que no son nada transparentes y que dicen luchar contra las *fake news*. Facebook creó un *war room* para intentar luchar contra la información falsa en Estados Unidos, que cuando lo publicitan se ve una sala con doce personas y sus ordenadores. Pero en una red social que tiene 2 mil 200 millones de usuarios en el mundo, con esa docena de empleados no van a poder luchar contra la información falsa ni en una décima parte.

En esa lucha WhatsApp también intenta reducir la capacidad de compartir una misma información en grupos sociales. Sea como fuere, no deja de ser maquillaje porque no son transparentes en el uso de los datos que hacen ni en a quiénes les facilitan el acceso a ellos, y en la difusión de información falsa tampoco lo son a la hora de determinar su procedencia y su intención.

Ellos se escudan al decir que no son medio de comunicación, que simplemente son escaparates, plataformas donde la gente vierte los contenidos que quiere. Pero esto no es verdad

(...) hay adolescentes y ciudadanos que a nivel particular se dedican a esto para ganar dinero, y luego hay grandes empresas que, con el acceso a datos de redes sociales, fabrican contenidos a la medida y la mayoría falsos, para intentar incidir en el pensamiento de un determinado sector de la población.

DOSSIER

cuando Facebook no permite, por ejemplo, publicar un desnudo: para esto sí tienen filtro, pero para otros asuntos no lo hay.

Hay un juego un poco perverso que las tecnológicas mantienen: no hay que olvidar que a Facebook, Twitter y WhatsApp lo que les interesa es el tráfico en la red social, que es lo que les reporta ingresos y les genera beneficios. Luchar

contra las *fake news*, que es un negocio tan jugoso y que les garantiza tanto tráfico, es un poco ir contra su propio sustento.

Entonces tienen un discurso con mucha significación, pero en realidad hay poco trabajo confiable. Facebook anunció hace meses la creación de un comité de periodistas que lucharía contra este fenómeno; el pasado diciembre el jefe de ese organismo salió y dijo que se sintió engañado por Facebook porque la empresa en realidad no quiere luchar contra las *fake news* y denunció que no les dejaron hacer absolutamente nada.

Hay trabajos de otras tecnológicas, como Apple y Google, que intentan dar herramientas para que sea el propio usuario quien empiece a discernir qué tipo de información consume. Apple tiene una sección de noticias que durante la campaña electoral estadounidense del pasado noviembre creó un equipo de periodistas para garantizar la confiabilidad de toda la información que se difundía a través de esa app.

Son herramientas que empiezan a ser interesantes para luchar contra las *fake news*. Pero al final del camino siempre estamos nosotros, y nadie va a hacernos el trabajo al ciento por ciento. Debemos ser conscientes de qué tipo de información consumimos y queremos consumir porque el último filtro lo vamos a aplicar nosotros.

A nivel personal hay que hacerse la pregunta de si queremos estar informados, y si es conforme a nuestras opiniones. Son asuntos distintos, aunque parezcan iguales.

—¿Qué le parecen las posturas de los gobiernos sobre las *fake news*? En el libro se muestran los casos de Alemania, donde se ha intentado legislar al respecto, y declaraciones del Parlamento europeo. Pero también hay un dato: hay treinta Estados que fabrican información falsa.

Entrar a legislar este fenómeno es delicado, más que nada porque inmediatamente entramos en atentar contra principios que creo que son básicos en toda sociedad democrática y que nos han costado muchos años conseguir, como son los derechos a la información y a la libertad de expresión. Entonces intentar legislar qué se puede decir y qué no, qué noticias se pueden publicar y cuáles no, a mí me remite a épocas más oscuras y afortunadamente superadas (quiero pensarlo así).

Lo que ocurre es que la desinformación tiene muchas caras y formas: puede ser por opacidad (dar muy poca información) o por sobreabundancia informativa, que es lo que ocurre. Lo que buscan los gobiernos o los partidos políticos a los que les interesa hacer uso de esta comunicación política es crear demasiada información para que haya confusión y volvamos a estar al principio de la calle, a que todo se establece a partir de nuestro criterio porque iremos a buscar solo la información que nos dé la razón.

Estamos muy preocupados porque hay elecciones europeas en mayo, y la Unión Europea quiere legislar la difusión de noticias falsas; entre otras medidas, está trabajando en la creación de un detector europeo de información falsa en la red, que nos ha prometido presentar en marzo. Veremos en qué se basa esa herramienta o sistema.

Luego están por la labor de obligar a las plataformas tecnológicas a reportar cada mes cómo están luchando contra las noticias falsas; por ejemplo, cuántos perfiles falsos han detectado en la red social que funcionan como *bots* caca-readores de información. Es una primera medida en la que no confío mucho porque las tecnológicas van a encontrar la manera de presentar un informe lleno de datos que no nos van a decir nada pero que van a significar que ellas luchan

Entrar a legislar este fenómeno es delicado, más que nada porque inmediatamente entramos en atentar contra principios que creo que son básicos en toda sociedad democrática y que nos han costado muchos años conseguir, como son los derechos a la información y a la libertad de expresión.

contra algo contra lo que no pueden (ni quieren hacerlo mucho).

El camino es interesante en tanto penetre en la sociedad la idea de que difundir mentiras en redes sociales no puede ser algo impune. Pero puede ser también de que sale gratis y sin ningún tipo de problema, como el mensaje social que se transmitió por el escándalo de Cambridge Analytica, que cuando estalló lo primero que hizo fue cerrar y desaparecer, y nadie ha ido a pedirle cuentas a sus directores. Solo nos hemos conformado con una aparición de Mark Zuckerberg en el Congreso de Estados Unidos y en el Parlamento europeo, con unas explicaciones un poco difusas y vagas. Esto no es un buen camino; cuando estalle un escándalo de este tipo se tienen que pedir cuentas, y hay que hacerlo bien porque es una cuestión preocupante.

Ahora en Francia, por ejemplo, durante las últimas semanas ha habido una serie de manifestaciones de los llamados chalecos amarillos para mejorar condiciones laborales y sociales. El secretario de Economía Digital del gobierno ha dicho que sospecha que hay grupos de extrema derecha muy bien organizados en redes sociales y ultraconectados entre sí que utilizan la difusión de información falsa para denigrar la imagen pública del país en el mundo.

Entonces ya estamos viendo cómo desde organizaciones de fuera de un país se utiliza un escándalo para que a través de la difusión de información falsa se ataque la imagen de ese país. Eso es algo que iremos viendo; lo vimos con las elecciones Trump-Clinton con todo el caso del Rusiagate, también lo vimos en el caso del brexit, en el proceso independentista de Cataluña hay indicios que apuntan a esta injerencia extranjera, que es un fenómeno que existe.

El caso Bolsonaro también es analizable: llegó al poder gracias a una notoria instrumentalización de las redes sociales.

Existe la sensación de que la ultraderecha a nivel mundial está utilizando las *fake news* como elemento propagandístico y para legitimar y propagar un discurso que antes era acallado por los medios de comunicación tradicionales. Ahora las redes sociales se los saltan y por eso muchos partidos van a hacer campaña en las

redes sociales, que es donde aquellos filtros no existen.

—¿Los gobernantes con la prensa? Por supuesto, el caso paradigmático es el de Trump, quien dice que quienes crean las *fake news* son los medios de comunicación, mientras que su gobierno ofrece hechos alternativos y responde con datos que muchas veces no se sabe de dónde proceden.

Contribuyen a desinformarnos cada vez más. Trump es un *showman* que sabe articular muy bien un discurso ante los medios de comunicación, a la vez que a sus partidarios les dice que no se fíen nunca de lo que dicen los medios de comunicación, con lo cual consigue estar siempre en el ojo del huracán y en boca de todo el mundo.

En Estados Unidos ha habido tres grandes temas sobre los cuales se han fabricado la mayoría de las noticias falsas que han circulado en los últimos dos años: miedo a la inmigración (que ha sido un gran caballo de batalla para el presidente norteamericano), el temor a la pérdida de derechos adquiridos (cuando uno ya tiene algo, el miedo a perderlo es algo que también funciona muy bien) y estar a favor o en contra de Trump.

La mayoría de las noticias falsas que se fabrican y se difunden en Estados Unidos son por el último tema antes mencionado. Cuando alguien consigue polarizar un discurso gana siempre, porque cuando entre la opción A y la opción B no hay escala de grises y posibilidad de matices solo se confirman dos visiones: los partidarios de A siempre lo serán porque ya están argumentados y son informados para que la opción B sea siempre descartada. De esa forma estamos en una sociedad que cada vez está más proclive al enfrentamiento.

Bolsonaro hace exactamente lo mismo en Brasil: una de sus primeras medidas ha sido eliminar la Secretaría de Diversidad para transmitir la idea de que todos tenemos que ser iguales, y lo ha hecho al decir que lo hace porque los gobiernos anteriores tenían el foco metido en formar personas con mentalidad e ideología comunista.

DOSSIER

Trump está ya en clave 2020, y tiene dos años en los que tiene que luchar contra los demócratas; entonces cuanto antes los tiene que poner en la diana de que son los enemigos del país porque no quieren construir un muro. Y es lo que está haciendo con la tergiversación de la información.

Volvemos a lo mismo: justifica una acción contra un enemigo (en este caso es la ideología de izquierda). Por ello ha prometido hacer una purga de funcionarios con ideas afines a la izquierda. Cuidado porque es un presidente que llega a un gobierno y dice que va a despedir a personas que piensen diferente a él. Esto remite a dictaduras y a épocas más oscuras (en Europa recuerda prácticas fascistas). Esto es alarmante y preocupante.

El otro día en un tuit Trump deseó buen fin de año a todo el mundo, incluso a los medios de comunicación falsos. ¡Y lo dijo tal cual! Es que él abandera esa lucha para que sus votantes crean que realmente hay una gran cantidad de información falsa, que siempre es la que ataca a Trump. Pero luego tenemos al relator de la libertad de expresión de las Naciones Unidas, que en un informe dijo que el principal creador y difusor de noticias falsas en Estados Unidos es Trump. Entonces esta lucha contra algo que genera: es el artífice de ellas y a la vez quien las combate.

Esto forma parte de una estrategia muy estudiada con la que Trump pretende erigirse como una persona honesta que busca siempre la verdad para sus votantes, para sus fieles, porque van a creer en esa imagen. Pero, por otro lado, lo hace para que los suyos piensen que es honesto y todo lo que les diga se lo van a creer; si es verdad, fantástico, y si es mentira, también. Es la fabricación de información conveniente (no siempre verdadera) y de la fidelización que lo tiene como el garante de la verdad y la honestidad porque él, más que nadie, lucha contra las noticias falsas.

Es un poco complicado de explicar pero en el fondo es un círculo vicioso y virtuoso que le da mucho rendimiento a Trump. Este ha recuperado el tema del muro en la frontera para luchar contra la inmigración. Lleva dos años de gobierno, y del muro se ha hablado poco, al menos que yo haya podido seguir. Cuando llegaron las elecciones del pasado noviembre hubo

una caravana de inmigrantes que cruzó México, e hizo creer que es lo más peligroso que se ha acercado a Estados Unidos en los últimos tres siglos. Eso polarizó la campaña, y resultó que a Trump le quitó la mayoría republicana en el Senado, por lo que se ve obligado a trabajar con los demócratas. Recuperó el tema del muro y su financiación para escenificar que los demócratas son quienes no le dejan construir un muro. Es una información tergiversada, que deliberadamente falsa difunde con una simpleza muy grande para que los suyos vuelvan a estar instalados en este mensaje, que le dio éxito en la campaña de 2016.

Trump está ya en clave 2020, y tiene dos años en los que tiene que luchar contra los demócratas; entonces cuanto antes los tiene que poner en la diana de que son los enemigos del país porque no quieren construir un muro. Y es lo que está haciendo con la tergiversación de la información.

—¿Qué efectos sobre la democracia tiene esta sociedad de la desinformación? Por ejemplo, se ha destacado el papel de las *fake news* en importantes votaciones como las del *brexit*, el acuerdo de paz en Colombia y las elecciones de Trump y Bolsonaro.

No sé exactamente qué incidencia tienen. La democracia se fundamenta en la libre opinión de las personas en el ejercicio de una votación para elegir un gobierno; en ese tipo de decisiones hay dos grandes pilares: primero, los creyentes, por lo que hay gente que ya sabe que va a votar a tal partido porque así lo ha hecho siempre y su preferencia es invariable, y luego los indecisos, que una vez votaron en un sentido y a la siguiente cambiaron, que se basan en impulsos y por infoxicación (la intoxicación informativa que sucede alrededor de los procesos electorales).

Cada vez más estamos viendo que cuando se acerca un proceso electoral la información política deriva de emociones y no de hechos. Hay que apelar a creencias, y entonces la emoción se revela como la herramienta principal a la hora de la toma de decisiones. Esto lo saben quienes fabrican noticias falsas que apelan a una emoción para que la razón quede de lado. Esto los

hace capaces de alimentar campañas de desinformación para atacar al contrincante, a la oposición o al otro partido para descalificarlos.

En Estados Unidos, por ejemplo, se llegó a inventar que Hillary Clinton y su jefe de campaña tenían una red de pederastia infantil en el sótano de una pizzería de Washington. Hubo un tipo que fue armado con rifles de asalto a averiguar por su cuenta si allí había niños atrapados; llegó y el local no tenía ni sótano.

La fabricación de este tipo de información nos intoxica; claro, muchos no lo saben porque les dicen “se está investigando que Hillary Clinton tiene esto”. Puede parecer muy marciano, pero si al final solo recibes ese tipo de información ocurre lo que decía Goebbels: “La mentira mil veces repetida acaba siendo verdad”. Estamos en este paradigma.

¿Cómo nos afectará? No lo sé. A nivel individual nos afecta en el sentido de que si la intoxicación cada vez es mayor, nuestra toma de decisiones se verá adulterada por acceso a una información sin calidad y basada en hechos que no existen.

Lo que estamos viendo a partir de la elección de Bolsonaro en Brasil es que la información falsa está siendo capaz de mutar como un virus. He sabido que en Facebook hay mucha información falsa, y que esta muta de red social y se va a WhatsApp. Muchas de las noticias falsas se constituyen ahora de manera más visual: son memes, frases escritas, videos manipulados y sacados de contexto.

Todavía no ha llegado lo que llaman el *deep fake*, que ya permite, con software, la fabricación de videos absolutamente falsos en los que puedes verme a mí, con expresión facial y con expresión vocal diciendo algo que nunca he dicho. Y uno lo cree. Esto se construye mediante inteligencia artificial.

En Reino Unido hay una consultora en innovación que vaticina que una de las crisis que vamos a tener este año a nivel internacional será por un video *deep fake* que se viralizará y generará un serio conflicto diplomático. Lo que sabemos es que la tecnología ya está al alcance de muchos, y por lo tanto la difusión de videos cada vez será mayor.

ARIEL RUIZ MONDRAGÓN

Mexicano y periodista de la plataforma informativa *etcétera*. Plataforma especializada en el análisis de los medios de comunicación y el periodismo.

Nota: la entrevista se hizo a partir de la publicación del libro de Marc Amorós: *Fake News. La verdad de las noticias falsas* (Plataforma Actual. España, 2019) y fue publicada originalmente en la plataforma digital *etcétera* (México).

DOSSIER



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

Una caja de herramientas para reparar contenidos engañosos

DANIEL PABÓN

El presente artículo nos ofrece un conjunto de herramientas para ser aplicadas en el trabajo de desmontaje de aquellas notas informativas que no son verdaderas y que circulan desde el entorno digital hasta el punto de convertirse en “virales” rápidamente. Pero el ensayo no solo se queda en el desmontaje de “noticias falsas”, sino que apuesta por la necesidad de alfabetizar en herramientas de verificación.

INTRODUCCIÓN: COSAS VEMOS, INTENCIONES NO SABEMOS

Una cadena de WhatsApp que afirma que “están raptando niños a la salida de los colegios”, sin voceros ni mayores precisiones. Una foto de Twitter en la que se aprecia la Torre Eiffel de noche iluminada con una fisicromía de Cruz-Diez. Una historia anónima y atemporal en Facebook que asegura la existencia de una “invasión de viviendas” en una región venezolana. Los tres, relatos y mensajes capaces de alcanzar un carácter viral en tanto circulan por distintas tecnologías de información y comunicación. Los tres, capaces de remover y excitar emociones propias del ser humano como el miedo, la alegría y el enfado, respectivamente. Los tres, invenciones del intoxicado ecosistema mediático digital venezolano, llamadas a ser desmontadas con la asistencia de herramientas para la detección de contenidos falsos.

Las tecnologías de comunicación e información, principal canal de difusión de mensajes noticiosos en la actualidad, son el resultado de la

confluencia de tres elementos por los cuales se desplaza Castellanos (2011): la computación, las redes de comunicación y la creación de contenidos. “Una tecnología se convierte en un medio al momento de su aprehensión social, pues moviliza complejas transformaciones e interacciones de carácter cultural” (Castellanos, 2011, p. 17).

Dotados de una profunda centralidad en la vida pública, los medios digitales ensanchan las capacidades técnicas de la comunicación y elevan a niveles exponenciales la circulación de mensajes. Los hay de todo tipo y finalidad, desde los concebidos para promover el desarrollo, la democracia, las ciencias o las artes, hasta los planificados para desinformar con intencionalidades generalmente preestablecidas.

En las siguientes líneas procuraremos ofrecer un panorama teórico y sobre todo práctico sobre cuáles herramientas pueden ser empleadas en el obligatorio trabajo de desnudar mentiras comunicacionales, acompañado por algunos criterios de aproximación a ellas.

DOSSIER

INFORMÁTICA, PARA EL BIEN

Entre las apreciaciones positivas y negativas que coexisten en el campo teórico sobre el fenómeno de la informática, Fernández y otros (2019) son de los que creen que esta disciplina, en un contexto de contenidos falsos y desinformación, se puede erigir como un aliado a la hora de analizar y sistematizar la veracidad de contenidos en línea.

Estas técnicas propias de la ciencia informática se convierten en herramientas que permiten al usuario humano analizar y decidir sobre un gran conjunto de contenidos, delegando en la computadora el análisis de criterios e indicadores cuya evaluación puede ser automatizada, y dejando en el ser humano el razonamiento final y la decisión sobre qué debe ser considerado como una noticia confiable, dudosa o falsa. (Fernández y otros, 2019, p. 74)

Entendemos, pues, por herramienta de verificación toda aplicación, sitio web, motor de búsqueda o extensión de buscador que tiene como finalidad arrojar indicios sobre la veracidad o falsedad de un dato, desde la base de algoritmos determinados.

Su correcta utilización pasa por un prerequisite de alfabetización digital, o el proceso de enseñar y aprender a usar nuevas tecnologías de información y comunicación para, a través de ese mecanismo de apropiación social, convertirlas en medios, en este caso, para ayudar a contrarrestar el fenómeno de la desinformación.

Como indica Fernández-García (2017), la alfabetización mediática digital es más necesaria que nunca. Incluso, existe un interés renovado en desarrollar la alfabetización en materia informática, como consecuencia del fenómeno de viralización de los contenidos falsos.

En tiempos de comunicación digital y redes sociales, ciertamente los procedimientos de falsear noticias y para detectar dónde hay una falsedad o no, resultan más sofisticados, aunque la historia del periodismo alecciona que esto siempre ha ocurrido. En la actualidad, las llamadas “noticias falsas” (término, cuando menos polémico) ahora no solo se difunden de inmediato, sino que se viralizan de manera muy rápida. He aquí otra razón para alfabetizar en herramientas de verificación.

ALGUNAS HERRAMIENTAS

En cualquier caja de herramientas hogareña convergen piezas de mayor o menor frecuencia de uso, concebidas por distintos fabricantes, construidas con materiales varios, realizadoras de funciones tan específicas como diversas y poseedoras todas de alguna utilidad.

Algo similar ocurre en esa gran caja de herramientas que es la nube del medio digital: ofrece una cada vez más amplia gama de aplicaciones y herramientas digitales que, con esta debida alfabetización digital de por medio, pueden resultar útiles en el combate de la desinformación y en el desmontaje de contenidos falsos. La mayoría funciona de manera gratuita y en idioma inglés.

En sus boletines 20, 21 y 23, distribuidos por correo electrónico entre noviembre y diciembre de 2019, el Observatorio Venezolano de Fake News dedicó su sección “Para estudiar” a inventariar algunas herramientas de verificación. Lo que haremos a continuación es reproducir íntegramente una lista de por lo menos 23 sitios que entonces tuvimos la oportunidad de recopilar para el OVFN:

1. Google Imágenes: la modalidad más famosa de Google para búsqueda inversa de imágenes. El usuario debe hacer clic en “Search by image”, introducir el URL o cargar la imagen que desea someter a búsqueda y, después de buscarla en la nube, Google Images arrojará todos los sitios web en los cuales ha sido publicada.
2. FotoForensics: revisa si una imagen fue alterada. Al cargar la imagen dudosa, compara el resultado: cada pixel de un color diferente al negro en el análisis resultante representa un pixel que fue alterado digitalmente.
3. TinEye: también se utiliza para saber si una imagen es original o trucada, e igualmente compara la foto falsa con la foto original que tomaron para hacer el montaje, con el valor agregado de que indica desde cuándo la foto original está en Internet.
4. Forensically: escanea cualquier fotografía con la finalidad de hallar alteraciones. Tiene un amplio menú para maximizar, detectar

- zonas clonadas, analizar ruido, gradiente de iluminación, metadata y etiquetas geográficas, entre otros.
5. Image Edited?: ofrece un veredicto sobre si una foto específica que se cargue ha sido editada o no. Aporta, además, un informe de los metadatos de imagen sin procesar (EXIF), útiles para conocer fecha y hora de generación del nodo de archivo y resolución exacta.
 6. ImgOps: identifica fotos falseadas o de fuentes dudosas. Reúne funcionalidades que permiten conocer metadatos de la imagen (autor, fecha de publicación...), *hosting* donde se publicó y análisis que ayudan a desvelar una posible edición de la foto.
 7. Izitru: hace un recuento de las “foto-trampa” más famosas de la historia, desde 1860 hasta 2016. También las organiza por categorías para su búsqueda.
 8. TruePic o InVID: si bien las anteriores de esta lista se limitan al análisis de fotos, estas dos incorporan la verificación de videos. La segunda funciona como un *plug-in* (complemento) en el buscador.
 9. Fact Check Explorer: un buscador de Google que contiene una barra para ingresar las palabras claves de la noticia a corroborar. Arroja distintas publicaciones de referencia que hicieron chequeo y obtuvieron veredictos (falso, verdadero...) de esa información.
 10. Trusted News: extensión de Google Chrome que ayuda a echar un ojo más crítico a las noticias, mediante la calificación de noticias falsas, cuestionables o confiables.
 11. Fake News Detector: extensión para Google Chrome o Firefox, que permite detectar y señalar *fake news* mediante un robot que llaman Robinho. Verifica las noticias desde el *feed* de Twitter y Facebook, o también copiando y pegando el enlace o texto en un campo del sitio web.
 12. News Cracker: extensión de Chrome que, al ser descargada, permite evaluar páginas web con contenido dudoso, a través de escalas numéricas. El *rating* toma en consideración la precisión del titular, la objetividad del texto, el uso de fuentes confiables y la exactitud de los soportes que presenta el texto.
 13. FactoidL: extensión de Chrome que, al ser descargada, comprueba la precisión del contenido de la página web en función de otras fuentes web, cuando no estamos seguros de que lo que leemos es correcto. Generalmente compara las oraciones con lo que dice Wikipedia.
 14. Plagiarisma: verificador de contenido. El usuario se registra con su cuenta de Facebook y pega el texto. Permite también verificar una URL o cargar archivos. Igualmente puede buscar artículos, patentes, opiniones legales y revistas en Google Scholar, así como libros de Google.
 15. Plagtracker: verificador de contenido. Revisa textos de hasta 5 mil caracteres por mes y los compara con millones de webs y de documentos académicos. Disponible en varios idiomas.
 16. Duplichecker: verificador de contenido. Permite copiar una publicación o cargar un archivo para luego compararlo frase por frase en buscadores. Disponible en inglés.
 17. Copyscape: verificador de contenido. Funciona buscando páginas duplicadas. Las opciones Premium incluyen la opción de fijar alertas cada vez que detecta un contenido duplicado.
 18. Skyline Webcams: presenta cámaras web en directo de los lugares, edificios y monumentos más importantes del mundo. Igualmente permite ver los *time-lapse*, o el resumen de las últimas 24 horas de una panorámica, llevados a menos de 2 minutos. ¿Recibió una imagen de la torre Eiffel iluminada en alusión a alguna conmemoración? Ingrese y véala en tiempo real.
 19. Url Trends: hace informes de tendencias de URL específicas. Al introducir una URL, en su versión gratuita, arroja el número en la lista de popularidad de Alexa y, en ocasiones,

DOSSIER

- también acopia datos de hasta otras cuatro diferentes plataformas de análisis.
20. **Yenchi:** herramienta venezolana para la geolocalización y el seguimiento de incidentes de violencia de género. Está a disposición de quienes quieran realizar aportes para visibilizar la persistencia de estos terribles hechos en el país.
 21. **Mapchecking:** ayuda a calcular cuántas personas asisten a una manifestación. Se debe indicar la densidad media de personas (generalmente es de 3 a 4 por metro cuadrado) y seleccionar el área que abarcó esa concentración. El trazado, mediante puntos y líneas que pueden reajustarse, es sencillo. La herramienta da como resultado el número de personas que más o menos caben dentro del área trazada.
 22. **Botometer:** ayuda a la detección de perfiles falsos o *bots*, muy usados regularmente para la creación de matrices de opinión o contenidos falsos.
 23. **Hoaxy:** es un servicio abierto que permite rastrear de forma automática la propagación de las noticias con el objetivo de analizar el problema y poder diseñar estrategias que terminen con la desinformación que supone la difusión de noticias falsas, rumores y teorías de conspiración. El sistema emplea una serie de rastreadores web para detectar enlaces a artículos publicados en sitios de noticias falsas. Después, mediante una Interfaz de Programación de Aplicaciones (API) de redes sociales, Hoaxy comprueba cómo se propagan estas noticias falsas por Twitter. El usuario solo tiene que escribir en el buscador de la plataforma el tema que le interese y el servicio le devolverá un listado con los contenidos falsos que se han publicado sobre el asunto.

Se trata de una lista necesariamente abierta, en atención a la impresionante cantidad de nuevos datos que cada segundo son cargados a Internet.

Autores clásicos del periodismo aleccionan la inconveniencia de pretender que el grabador encendido “piense” por el reportero, como para descargar en esta herramienta tecnológica el trabajo profesional de interpretación social de la realidad. Lo mismo, nos atrevemos a sugerir, debería aplicar para las herramientas de verificación: no pueden ni deben suplantar el derecho legítimo a usar la razón, desde la duda, sobre los contenidos que leemos.

EDUCACIÓN, A MODO DE CONCLUSIÓN

Más allá del dominio técnico de herramientas, lo más importante es el desarrollo de capacidades que le permitan a la sociedad estar mejor entrenada para vencer la desinformación.

Una iniciativa poderosa es la educomunicación, en el entendido de que la incorporación de las tecnologías de información y comunicación en la educación transforma la manera en que esta relación comunitaria humana se lleva a cabo entre sus actores.

Dentro de las acepciones de educomunicación que repasan Chiappe y Arias (2016) nos decantamos por presentarla aquí, como un aporte de cierre, desde la necesidad de educar, capacitar y formar a los ciudadanos digitales en las maneras como pueden sacar provecho de estas herramientas de verificación a la hora de confrontar la veracidad de contenidos dudosos.

Es de interés de la educomunicación comprender entonces los procesos de enseñanza y los de aprendizaje desde una mirada comunicativa en la cual se logren identificar barreras para salvar y potencialidades para aprovechar en beneficio de un aprendizaje mucho más profundo y pertinente a los requerimientos de nuestros días. (Chiappe y Arias, 2016, p. 469)

En el contexto venezolano, esta misión enfrenta barreras como los problemas de acceso, conectividad y velocidad de Internet, pero también representa potencialidades en tanto sociedad polarizada y con alta conflictividad política y social; un caldo de cultivo predilecto de los contenidos falsos.

Se recomienda, finalmente, que los medios también lleven a cabo iniciativas para educar a los ciudadanos en cuestiones básicas de herra-

mientas de verificación, con la intención de reforzar las capacidades de lectura crítica de los textos de la comunicación.

DANIEL PABÓN

Licenciado en Comunicación Social y magíster en Ciencias Políticas por la Universidad de Los Andes. Profesor de periodismo de la Universidad de Los Andes en el Táchira (2014-2019) y de la Universidad Central de Venezuela en Caracas (2019-actualidad).

Bibliografía

BOLETÍN DEL OBSERVATORIO VENEZOLANO DE FAKE NEWS. Viernes 22 de noviembre, año 1, número 20.

_____ Viernes 29 de noviembre, año 1, número 21.

_____ Viernes 6 de diciembre, año 1, número 23.

CASTELLANOS, V. (2011): “¿Qué es un nuevo medio?”. En: *Revista Mexicana de Comunicación*, 127 (julio-septiembre), 15-17.

CHIAPPE, Andrés y ARIAS, Vivian (2016): “La Educomunicación en entornos digitales: un análisis desde los intercambios de información”. En: *Opción*, 32, No. especial 7, 461 - 479.

FERNÁNDEZ-GARCÍA, Nuria (2017): “Fake news”: una oportunidad para la alfabetización mediática”. En: *Nueva Sociedad*, 269, mayo-junio. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/fake-news-una-oportunidad-para-la-alfabetizacion-mediatica/>

FERNÁNDEZ, Julián; ÁLVAREZ, Belén; LASIA, Sebastián; CONSTANZO, Bruno; DI IORIO, Ana Haydée (2019): *La informática como herramienta de verificación ante la problemática de las fake news*. Simposio Argentino sobre Tecnología y Sociedad. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/338554736_La_informatica_como_herramienta_de_verificacion_ante_la_problematika_de_las_fake_news

SCOLARI, C. (2008): *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.



ESTUDIOS



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

ESTUDIOS



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

Los medios sociales como fuente de información en conflictos internacionales: *Al-Jazeera English*, *BBC* y *CNN* en Egipto 2011, Ucrania 2013 y Venezuela 2017

MARTÍN ELENA

Determinar la incidencia de medios sociales como fuente de información en la cobertura de tres conflictos internacionales protagonizados por movimientos sociales (Egipto 2011, Ucrania 2013 y Venezuela 2017) es el objetivo de esta investigación. Para llevarlo a cabo intentamos averiguar qué relevancia tienen los medios sociales en el despliegue informativo de tres destacadas cadenas de televisión como son *Al-Jazeera English*, la *BBC* y la *CNN*. Mediante un análisis de contenido identificamos las fuentes citadas en cada noticia para clasificarlas y, entre otros resultados, vemos cómo los medios sociales ocupan el último lugar y son las fuentes oficiales las más citadas en los tres conflictos, por las tres cadenas.

Determining the presence of social media as a source of information in foreign correspondence is the objective of the present investigation. By analyzing three conflicts of international interest carried out by social movements (Egypt 2011, Ukraine 2013 and Venezuela 2017), we observe how three of the main global news television channels (*Al-Jazeera English*, *BBC* and *CNN*), cover such conflicts. Through a content analysis we identify the sources cited in each news item to classify them. We see how social media occupy the last place in terms of sources cited, while official sources are the most cited in the three conflicts by the three broadcasters.

En el presente artículo nos planteamos como objetivo analizar la incidencia que está teniendo para el periodismo uno de los desarrollos tecnológicos más relevantes de la última década. Nos centramos en la relación entre el periodismo y las denominadas redes sociales –Facebook, Twitter y YouTube, entre otras–, a las que aquí nos referiremos como medios sociales, término más acorde a la traducción de su origen anglosajón *social media* (Kaplan y Haenlein, 2010).

¿Cómo han afectado los medios sociales a la información internacional y cómo se relacionan los medios tradicionales con ella? Tras más de una década desde su aparición, los medios sociales siguen expandiéndose. Han experimentado un crecimiento sostenido en el número de usuarios y su presencia ha ido tomando protagonismo, estando presente en el día a día tanto del ciudadano *de a pie* como del profesional de la información. En una sociedad red (Castells, 2005), continuamente conectada, la interacción

ESTUDIOS

con los medios sociales se ha convertido en una realidad, aún más evidente desde que la conectividad ha pasado del ordenador personal al teléfono móvil. Por ello, nos proponemos investigar qué presencia tienen los nuevos medios sociales en las rutinas profesionales del periodista.

Esta cuestión ha sido abordada desde multitud de perspectivas, como puede ser el análisis de los perfiles personales del periodista en medios sociales (Hermida et al., 2014; Lichterman, 2015) o la relación entre medios de comunicación tradicionales y las plataformas de *social media* (Sambrook, 2010). En este estudio acotamos el análisis de la incidencia de los medios sociales tratando su relación con el profesional de la información en la producción de la noticia (*newsmaking*), es decir, nos preguntamos si los medios sociales son utilizados

por el periodista como fuente de información. En este sentido definimos fuente de información en un sentido amplio (Couldry, 2010; Rodrigo, 1991). Tal y como sugiere Redondo en su tesis *Internet como fuente de información en el periodismo internacional* (2005), la fuente de información es proporcionada por usuarios o medios, en cualquier tipo de formato, ya sea texto, hipertexto, imagen o audiovisual, incluyendo de este modo a los medios sociales.

Presentamos un análisis de contenido de noticias que tiene por objetivo clasificar las fuentes de información utilizadas durante su elaboración, prestando especial interés a la presencia de los medios sociales como fuente. Nuestro marco temporal es de siete años (2011-2017), con la finalidad de obtener unos resultados que nos permitan observar si estos medios están en auge, se han estancado, o presentan un retroceso en su uso como fuente de información.

El estudio contempla tres de los conflictos internacionales más destacados de los últimos años: Egipto 2011, Ucrania 2013 y Venezuela 2017. Todos ellos han sido protagonizados por movimientos sociales y protestas prolongadas de oposición al poder establecido, en los que los

medios sociales han tenido un protagonismo destacado en su desarrollo y cobertura mediática. Por lo que respecta a los medios analizados, hemos seleccionado las noticias producidas por tres de las principales cadenas de televisión a escala mundial, como son *Al-Jazeera English*, *BBC* y *CNN*.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El presente artículo sigue la línea iniciada por investigaciones previas sobre los medios sociales como fuente de información. Localizamos textos académicos sobre el tema a partir de 2005, cuando los medios sociales eran una novedad. Su uso como fuente por parte de periodistas es escaso y predomina un cierto escepticismo ante la novedad que representan (Pablos, 2006; Jha, 2008). Su mayor problemática radica en la capacidad de ser fuentes contrastadas y verificables (Franklin y Carlson, 2010; Gross y Kopper, 2011; Kovach y Rosenstiel, 2010; Westerman, Spence y Heide, 2014).

En una segunda etapa observamos cómo los grandes medios tradicionales aceptan los medios sociales y el contenido generado por usuarios como fuente de información. Se abren redacciones especializadas en su recepción, análisis y gestión. Al mismo tiempo que los medios tradicionales empiezan a difundir contenidos procedentes de los *social media*, estos mismos medios crean sus propios perfiles en las principales plataformas (Belair, 2015; Wardle y Williams, 2010).

Es a partir de este momento que los medios sociales como fuente avanzan un paso en cuanto a su credibilidad. Aquellas informaciones procedentes de perfiles de medios, periodistas o profesionales de la información son aceptadas como fuente y su origen es garantía de veracidad, ya que se supone que ya han sido contrastadas. Son las conocidas como fuentes 2.0 –O de oficial– (Vinader y Cuadra, 2012) o *meta-sources* (Kristensen y Mortensen, 2013). Aun así, la capacidad de verificar medios sociales como fuente continúa siendo el mayor obstáculo para su uso, y su presencia como fuente es escasa ante el riesgo de pérdida de credibilidad derivado de posibles manipulaciones y rumores (Leuven et al., 2013).

(...) la capacidad de verificar medios sociales como fuente continúa siendo el mayor obstáculo para su uso, y su presencia como fuente es escasa ante el riesgo de pérdida de credibilidad derivado de posibles manipulaciones y rumores.

La reaparición de las noticias falsas en la esfera pública ha ido asociada a los medios sociales, ya que han servido como plataforma de viralización de contenidos falsos, lo que ha incrementado su desprestigio como fuente. A partir de aquí se crean centros especializados en el *fact checking*, como FactCheck.org, First Draft News o CrossCheck, cuya misión es la verificación de datos ante posibles rumores o noticias falsas (Fernández, 2017). A la aparición de noticias falsas se le ha añadido la injerencia política, un nuevo aspecto de desprestigio para los medios sociales, que consiste en el uso de estos por una parte en un conflicto, para desestabilizar a la parte contraria. Destacan los casos de injerencia política en las últimas elecciones norteamericanas o el Brexit. Si bien no se ha demostrado la injerencia a través de *bots* y *trolls*, sí es cierto que las informaciones al respecto han contribuido a deslegitimar a los medios sociales (Howard *et al.*, 2017).

En las investigaciones cuyo objeto de estudio pasa de ser la noticia a ser el periodista, vemos cómo los medios sociales ganan protagonismo. Por lo que se refiere al posicionamiento del periodista ante los medios sociales, inicialmente encontramos la clásica definición entre escépticos, pragmáticos y entusiastas (Hedman y Djerf, 2013). Pero esta clasificación ha ido evolucionando y se ha adentrado en otros aspectos para pasar a definir hasta seis arquetipos: mensajeros, arquitectos, promotores, escépticos, cazadores y, finalmente, observadores, perfil en el que se sitúan la mayoría de encuestados. El observador es aquel periodista que solo entra y mira para saber qué pasa, pero que no publica ni interactúa (Cision, 2017).

A través de encuestas a periodistas se observa que la gran mayoría está continuamente conectado a medios sociales, que los consultan a diario y básicamente los utilizan para publicar y promocionar sus contenidos, interactuar con la audiencia y monitorizar a la competencia. Dentro de estas encuestas se observa cierta discrepancia en los resultados: por un lado, cabe destacar que su uso como fuente de información presenta unos porcentajes muy bajos (Cision, 2017); mientras que, por otro lado, encontramos estudios más optimistas en los que el 50 % de los

periodistas encuestados aprueba a los medios sociales como fuente fiable y el 70 % afirma usarlos habitualmente (Janssen Observer, 2017). En definitiva, se asume que los medios sociales son una herramienta de gran valor, imprescindible para la rutina profesional, pero que tiene unas funciones concretas como son las de monitorizar el contexto informativo y contactar con personas, mientras que su uso como fuente de información no goza de la legitimidad de otras fuentes como las oficiales (Belair, 2015).

OBJETO DE ESTUDIO

Nuestro objeto de estudio son las noticias emitidas por tres de las principales cadenas de información internacional, como son *Al-Jazeera English*, *BBC* y *CNN*, durante la cobertura de tres conflictos internacionales protagonizados por movimientos sociales. Concretamente estudiaremos Egipto 2011, Ucrania 2013 y Venezuela 2017. Estos conflictos cumplen con los factores noticiosos dentro de la corriente del *news value research*, es decir, que los convierten en una noticia internacional (Galtung y Ruge, 1965; Golan, 2010).

El carácter internacional de las noticias analizadas responde a un interés por observar si el denominado *Twitter effect* tiene afectación sobre el uso de medios sociales como fuente y si guarda relación con la presencia o ausencia de periodistas sobre el terreno. Bruno describe el *Twitter effect* así: “The *Twitter effect* allows you to provide live coverage without any reporters on the ground, by simply newsgathering user-generated content available online” (Bruno, 2011: 8).

Analizamos piezas informativas para poder clasificar las fuentes de información utilizadas durante su elaboración, prestando especial interés a la presencia o ausencia de medios sociales como fuente. En este sentido vemos oportuno remarcar que nuestro objeto de estudio no son ni los perfiles en medios sociales de las cadenas de televisión, ni las cuentas personales

El carácter internacional de las noticias analizadas responde a un interés por observar si el denominado *Twitter effect* tiene afectación sobre el uso de medios sociales como fuente y si guarda relación con la presencia o ausencia de periodistas sobre el terreno.

ESTUDIOS

de los periodistas, ni los *posts* de los activistas en conflicto.

La elección de conflictos protagonizados por movimientos sociales viene determinada por la relación entre el activismo y los medios sociales. Las estrategias de comunicación del activismo político incorporan los medios sociales como

herramientas en el desarrollo de las movilizaciones. Algunos autores definen la incorporación de estas herramientas como “revoluciones 2.0” (Cocco y Albagli, 2012) o *wiki revolutions* (Tapscott, 2011). En esta línea podemos destacar los análisis sobre movimientos sociales y comunicación realizados por Rheingold (2009), Castells (2012) o Pavan (2015). Veremos en el presente estudio si la presencia de estos medios en el activismo social se ve reflejada en la producción de noticias que cubren sus movilizaciones (Elena y Tulloch, 2017).

El análisis parte en 2011 con la conocida como Primavera Árabe, centrándonos concretamente en el caso de Egipto, dado que se trata del país árabe con mayor repercusión internacional de los que protagonizaron revueltas democráticas y que marcó un punto de inflexión a lo que medios sociales respecta, ya que no en vano fue bautizada como “The Facebook Revolution” (Cottle, 2011; Lotan et al., 2011; Miladi, 2016).

Seguiremos con el caso de Ucrania 2013. Tras un post en Facebook del periodista Mustafa Nayyem, los ciudadanos de Kiev ocuparon la plaza Maidan en protesta por el giro proruso de su Gobierno, dando la espalda a los acuerdos económicos entre Ucrania y la Unión Europea (Dobrzanska, 2014; Leshchenko, 2014). Rusia fue acusada de querer desestabilizar la política de los ucranianos proeuropeos generando noticias falsas y difundiéndolas a través de medios sociales. Para contrarrestar la injerencia rusa estudiantes de periodismo ucranianos crearon el portal stopfake.org (Zhdanova y Orlova, 2017).

Por último, cerraremos con Venezuela 2017, donde tras perder el Poder Legislativo, Nicolás Maduro pretende reformar la Constitución para

hacerse con el control de la Asamblea Nacional, noticia que provoca movilizaciones y protestas en las calles de Caracas durante más de cien días seguidos. En este caso, la grave crisis económica y la falta de papel hacen que la información fluya únicamente por medios audiovisuales y digitales (Lander y Arconada, 2017).

En los tres casos, los movimientos sociales toman las calles de forma prolongada en protesta contra el Gobierno establecido y en los tres países se produce una concentración mediática en manos del poder que provoca una falta de pluralidad informativa en el plano interno, que llega incluso a la censura, tal como sucede con *Al-Jazeera* en Egipto o la *CNN* en Venezuela. Es por ello por lo que los medios sociales, en primer lugar, y los medios internacionales, en segundo lugar, juegan un papel destacado en los respectivos conflictos.

La elección de la televisión como medio a analizar viene dada por ser el medio de comunicación que mayor alcance y repercusión tiene en la actualidad. Pese a la tendencia creciente de consumo de noticias *online*, la televisión sigue liderando el acceso a informativos tal como revela el estudio *Americans' online news use is closing in on TV news use* (Pew Research Center, 2017). El porqué nos centramos en el análisis de las cadenas *Al-Jazeera English*, *BBC* y *CNN* responde a que son las tres principales cadenas de cobertura en conflictos internacionales, líderes de audiencia y con una clara voluntad de crear marcos informativos de alcance global (European Commission, 2016; Ghannam, 2011).

Al-Jazeera English es una cadena qatarí con una misión informativa global pero con un alto grado de especialización en cuanto a la agenda informativa de los países árabes y musulmanes (Miles, 2006; Valassopoulos, 2012). ¿Por qué *Al-Jazeera English* y no *Al-Jazeera Arabic*? *A priori*, se puede entender como una limitación de la investigación por cuestiones idiomáticas, y de hecho lo es, pero existe un debate abierto sobre las diferencias entre ambas versiones de la cadena. Por un lado, estudios comparativos entre *Al-Jazeera Arabic* y *Al-Jazeera English* revelan que no son tantas las diferencias entre ambas versiones de la misma cadena, aparte del idioma (Fahmy y Al-Emad, 2011; Meltzer, 2013). Y, por

(...) Cerraremos con Venezuela 2017, donde tras perder el Poder Legislativo, Nicolás Maduro pretende reformar la Constitución para hacerse con el control de la Asamblea Nacional, noticia que provoca movilizaciones y protestas en las calles de Caracas durante más de cien días seguidos.

otro lado, encontramos investigaciones que destacan las diferencias entre ambas cadenas. El director de *Al-Jazeera English*, Al-Anstey, argumentaba en 2010 que *Al-Jazeera English* no es una simple traducción de *Al-Jazeera Arabic*, sino una cadena independiente con voluntad de diferenciarse de su versión en árabe (Loomis, 2009; Zayani, 2008). Su financiación procede de la publicidad y de las aportaciones del Emir de Qatar. La disponibilidad de recursos le ha permitido estar presente en todos los puntos calientes del planeta, con una red de corresponsales y enviados especiales, muchos de ellos procedentes de la *BBC* (Elena, 2016).

BBC World News es el canal internacional de la cadena británica, con una audiencia de 74 millones de telespectadores. Presenta una trayectoria demostrada en cobertura internacional y una amplia red de corresponsales y enviados especiales, con disponibilidad de recursos económicos gracias a la financiación pública, la publicidad y las suscripciones (*BBC*, 2009). Cabe destacar que a partir de los atentados de Londres en 2005, la *BBC* abrió una redacción específica para las tareas de verificación de fuentes procedentes de medios sociales y generadas por usuarios: el Hub de user generated content (Belair-Gagnon, 2015).

La *CNN* es la principal cadena norteamericana en cuanto a cobertura internacional (Pew Research Center, 2012), pionera en la información internacional con su prestigioso programa *CNN World Report*, en antena desde la década de los ochenta. Ejemplo de la importancia de esta cadena es la expresión *CNN effect*, utilizada por Freedman para referirse a la ubicuidad del canal, con corresponsales en todo el mundo, siendo un referente informativo en la Guerra del Golfo de 1991 (Robinson, 2005). En 2006 la *CNN* abrió el portal iReport, lo que facilita así la entrega de contenidos generados por usuarios a la cadena (Elena, 2016; Newman, 2009).

Las tres cadenas en 2016 se unieron a la *First draft partner network*, una plataforma de verificación conjunta que busca soluciones en pro de la información real y contenido auténtico (Fernández, 2017).

METODOLOGÍA

Para identificar y clasificar las fuentes de información utilizadas en la elaboración de noticias recurriremos a la técnica de análisis de contenido. La selección de piezas informativas se ha realizado mediante el acceso a los portales web de cada cadena. Delimitamos la muestra a treinta piezas por cadena y por conflicto, dado que una delimitación temporal no permitía obtener una muestra comparable, ya que cada conflicto ocupó un espacio más o menos prolongado en la agenda informativa de cada cadena. Mientras la producción informativa de Egipto alcanzó la treintena de noticias en apenas una semana, en Ucrania hicieron falta dos semanas para llegar a esta cifra, mientras en Venezuela necesitamos tres meses para llegar a sumar las treinta noticias.

De este modo, la muestra de nuestro análisis de contenido se conforma de las treinta primeras noticias emitidas por las cadenas analizadas referentes a cada uno de los tres conflictos. Es decir, noventa noticias por conflicto, sumando un total de 270 piezas analizadas. Con el fin de limitar los parámetros de la muestra descartamos reportajes especiales u otro tipo de pieza que no se emita dentro de los informativos. Cabe destacar que la obtención de la muestra a través de los canales *online* de las respectivas cadenas supone la limitación de visionar las piezas informativas aisladas, sin la presentación introductoria del periodista desde el plató. La selección de la muestra, dentro del diseño metodológico, es no probabilística e intencional o dirigida, puesto que no es aleatoria y se ha escogido siguiendo unos criterios de selección (Ruiz, 2002).

El diseño de la base de datos nos permite no precisar coeficientes de similitud entre codificadores, ya que los ítems a codificar, en este caso fuentes de información, son fácilmente identificables por el investigador. Partiendo de una clasificación de fuentes basada en investigaciones previas (Elena y Tulloch, 2017; Kristensen y

La elección de la televisión como medio a analizar viene dada por ser el medio de comunicación que mayor alcance y repercusión tiene en la actualidad. Pese a la tendencia creciente de consumo de noticias online, la televisión sigue liderando el acceso a informativos tal como revela el estudio *Americans' online news use is closing in on TV news use*.

ESTUDIOS

Mortensen, 2013; Tulloch, 2004; Leuven *et al.*, 2013), las fuentes de información se han incluido solo si son citadas por el periodista, o bien mediante imágenes o sobreimpresión de grafismo. El objetivo de este análisis de contenido es identificar fuentes de información para luego realizar un sumatorio y ordenar las diferentes tipologías de fuentes, y contestar así a las cuestiones de esta investigación.

No pretendemos extrapolar los resultados de nuestra muestra a un universo más amplio, ni generalizar comportamientos de interacción entre variables. Por ello, no buscamos establecer valoraciones estadísticamente significativas. Entendemos que cada fuente es utilizada por el periodista según sus rutinas profesionales y que su elección se ajusta a las necesidades de cada noticia. De este modo, descartamos como objetivo de nuestro análisis de contenido establecer correlaciones estadísticas.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Tras la codificación de las fuentes de información detectadas en nuestra muestra obtenemos la información contenida en la tabla 1.

En una primera aproximación observamos una continuidad respecto a estudios previos en la preferencia por fuentes oficiales, con un 64 % (390 de 609), frente a las fuentes no oficiales, con un 36 % (219 de 609). Aun así cabe destacar que las tres cadenas, en los tres conflictos, recurren al ciudadano como segunda fuente de información más utilizada, con un 16,9 % (103 de 609), muy cerca de la primera fuente de información más utilizada, el Gobierno, con un 17,3 % (108 de 609). Dentro de las fuentes oficiales existe un cierto equilibrio entre las partes enfrentadas en conflicto, dado que las fuentes procedentes de la oposición suman un 14,6 % (89 de 609). La tercera fuente oficial corresponde a organismos internacionales o de fuera del país en conflicto, con un 9,2 % (56 de 609), dato que refuerza el interés internacional de los conflictos seleccionados para nuestra investigación.

El apartado de fuentes oficiales mediadas alcanza un 16,4 % (100 de 609) y viene encabezado por medios de comunicación tradicionales con un 8,5 % (52 de 609), siendo principalmente cadenas de televisión del país en conflicto. Este tipo de fuente es utilizado como contenido

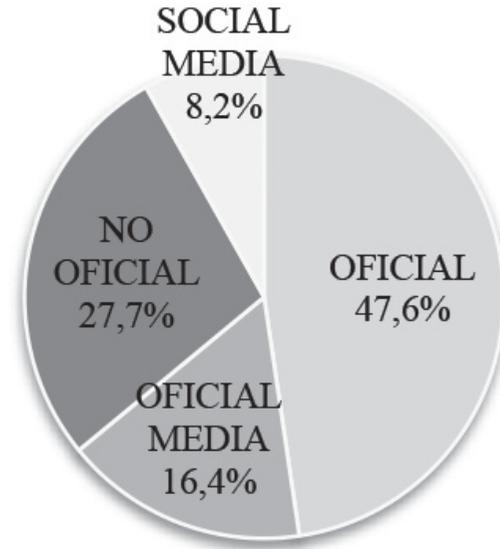
TABLA 1

			EGIPTO 2011			UCRANIA 2015			VENEZUELA 2017			TOTAL
			CNN	BBC	ALJ	CNN	BBC	ALJ	CNN	BBC	ALJ	
MAINSTREAM 390	OFICIALES 290	Gobierno	3	2	10	17	13	19	14	4	26	108
		Oposición	3	3	2	12	18	20	10	2	19	89
		Institución internacional	2	7	2	10	7	12	8	1	7	56
		Experto	5	2	3	4	1	4	3	1	4	27
		ONG / Empresa	0	0	0	0	2	1	1	2	4	10
	MEDIAS 100	Medio tradicional	5	1	10	9	1	3	16	6	1	52
		Agencia	6	0	3	17	0	0	10	0	0	36
		Periodista	4	0	2	3	0	2	0	1	0	12
ALTERNATIVAS 219	NO OFICIAL 169	Ciudadano	7	11	12	9	15	12	10	8	19	103
		Activista	1	3	5	5	9	20	6	4	13	66
	MEDIOS SOCIALES 50	UGC	1	2	2	3	0	0	3	2	1	14
		Facebook	3	1	2	2	0	0	3	1	1	13
		Twitter	0	1	1	1	0	0	5	2	1	11
		YouTube	5	0	0	0	0	2	1	1	0	9
		Weblog	0	0	3	0	0	0	0	0	0	3
		TOTAL	45	33	57	92	66	95	90	35	96	609

audiovisual para ilustrar con imágenes la crónica del periodista, por lo que su valor informativo es bajo. Hemos detectado una tendencia a la baja en la citación de fuentes procedentes de otros medios por parte de *Al-Jazeera English*. Mientras en Egipto mostraban el logotipo de la cadena emisora original, en Ucrania y Venezuela han reencuadrado la imagen para dejar fuera el logo o lo han difuminado desenfocándolo. La segunda fuente oficial mediada corresponde a las agencias de noticias con un 5,9 % (36 de 609). Aquí se pone de manifiesto la política de las cadenas analizadas en la citación de fuentes. Mientras la *CNN* siempre cita a las agencias como fuente, *BBC* y *Al-Jazeera English* no lo hacen. Pero aunque no sean citadas, tras el visionado de las noticias, hemos podido observar que tanto la *BBC* como *Al-Jazeera English* sí se nutren de contenido procedente de agencias, ya que hemos identificado secuencias de imágenes idénticas en distintas cadenas.

De las cuatro categorías principales en las que hemos dividido nuestra clasificación de fuentes, los medios sociales ocupan la cuarta y última posición con un 8,2 % (50 de 609). Se trata de un resultado con poca presencia pese a tratarse de tres conflictos en los que los medios sociales han desarrollado un papel destacado y que han sido cubiertos por tres cadenas con especial interés en la recepción de contenidos procedentes de *social media*, como ponen de manifiesto el Hub de UGC de la *BBC*, el portal iReport de la *CNN* o la guía práctica de verificación de contenido

GRÁFICO 1.
PORCENTAJE DE FUENTES DE INFORMACIÓN



digital News Verification de *Al-Jazeera*. (Ver gráfico 1)

Un análisis más detallado de tipología de fuentes por conflicto (Ver gráfico 2) nos proporciona una presencia destacada de fuentes oficiales, aunque en Egipto 2011 observamos que, pese a ser la primera fuente de información, disminuye notablemente su uso a favor de fuentes oficiales procedentes de medios y agencias. Las fuentes no oficiales ocupan la segunda posición de manera estable en los tres conflictos y los medios sociales son más citados en Egipto 2011, *The Facebook Revolution*, mientras que experimentan un destacado retroceso como fuente en Ucrania 2013. Este último dato a la baja se puede

GRÁFICO 2.
PORCENTAJE DE FUENTES DE INFORMACIÓN POR CONFLICTO

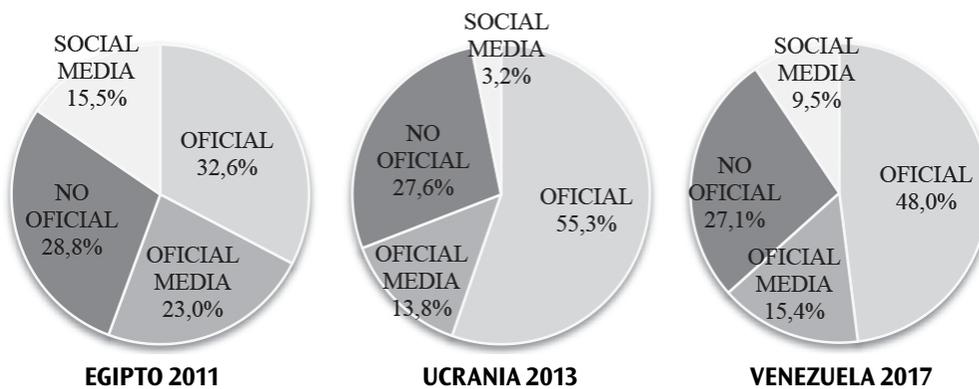
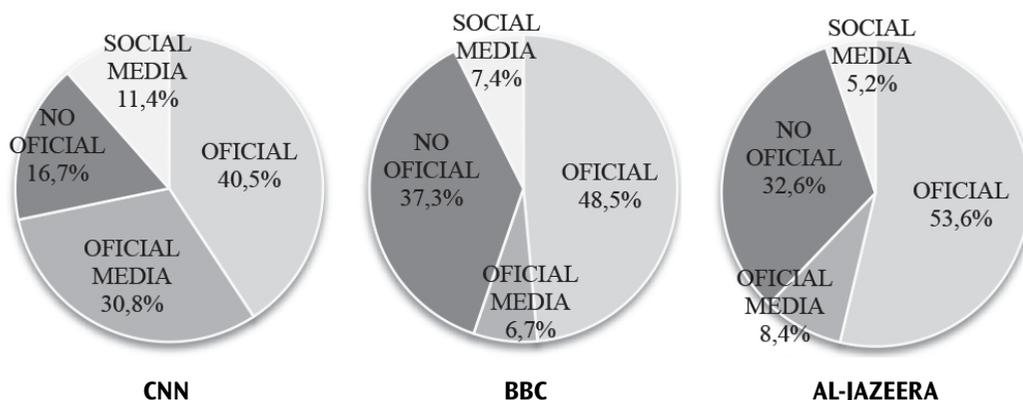


GRÁFICO 3.
PORCENTAJE DE FUENTES DE INFORMACIÓN POR CADENA



explicar por la injerencia política rusa en los medios sociales denunciada por los activistas ucranianos. Dicha injerencia provoca desconfianza en los medios tradicionales cuando se plantean incorporar los medios sociales como fuente.

Si nos acercamos a las fuentes clasificándolas por cadenas, como se observa en el gráfico 3, *BBC* y *Al-Jazeera English* muestran un comportamiento similar en la procedencia de fuentes, mientras que en la *CNN* destaca un menor peso de fuentes oficiales y sobre todo de no oficiales, a favor de fuentes procedentes de medios de comunicación y agencias. Este dato pone de manifiesto la ya comentada política de citación de la *CNN* de fuentes procedentes de agencias y medios.

Vista la poca presencia de medios sociales como fuente de información, a continuación analizamos los resultados en busca de creci-

miento o estancamiento a lo largo de los tres conflictos seleccionados. En global se observa un ligero crecimiento, encabezado por la *CNN*. El dato más destacado es un descenso en el conflicto de Ucrania 2013, que puede venir dado por la baja penetración de los medios sociales más populares a escala global, como Twitter o Facebook en Ucrania frente a las plataformas líderes en Rusia y Ucrania: *Vkontakte* y *Odnoklassniki* (Kurmakaeva, 2015). Otro aspecto relevante en el descenso de medios sociales en Ucrania como fuente es la desconfianza hacia estos medios generada por los rumores de injerencia rusa en la difusión de bulos y noticias falsas para desprestigiar al movimiento proeuropeo de oposición al Gobierno proruso.

Tras el análisis cuantitativo, una aproximación cualitativa a los resultados revela qué tipo de información aporta este tipo de fuentes. De las 50 piezas en las que encontramos medios

GRÁFICO 4.
EVOLUCIÓN DE MEDIOS SOCIALES COMO FUENTE

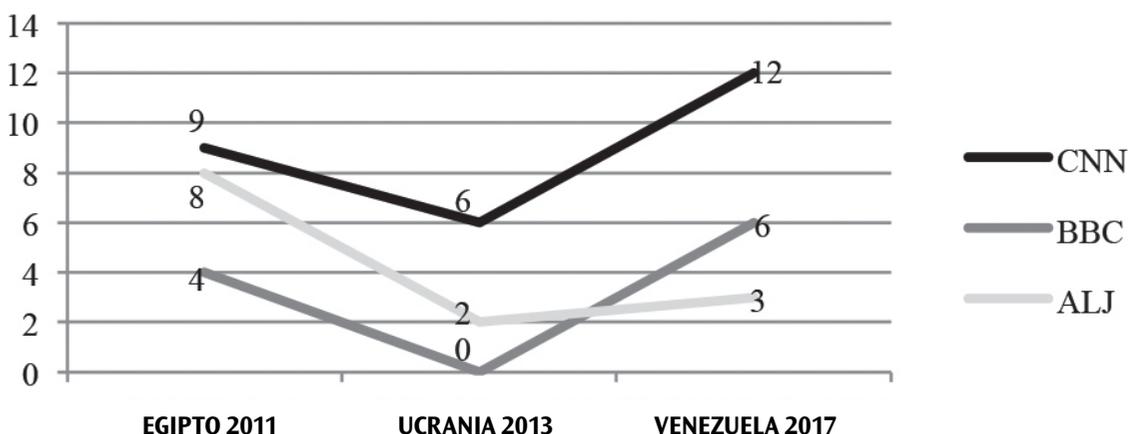
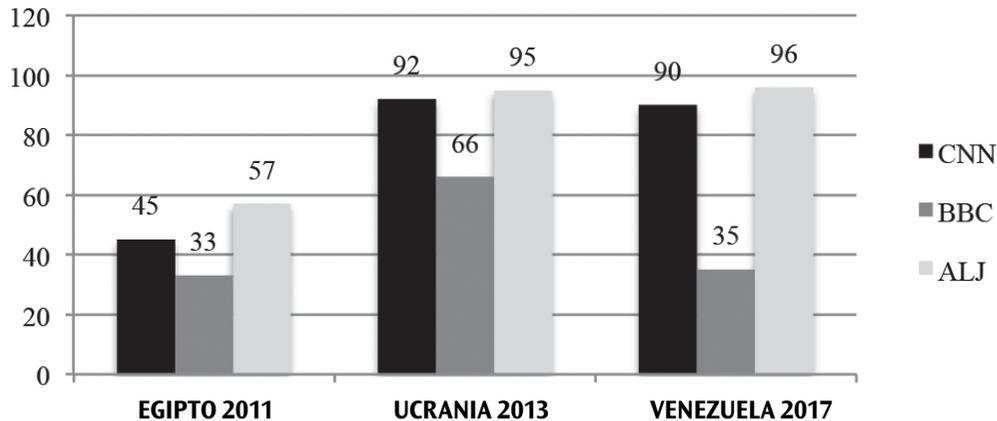


GRÁFICO 5.
NÚMERO DE FUENTES CITADAS



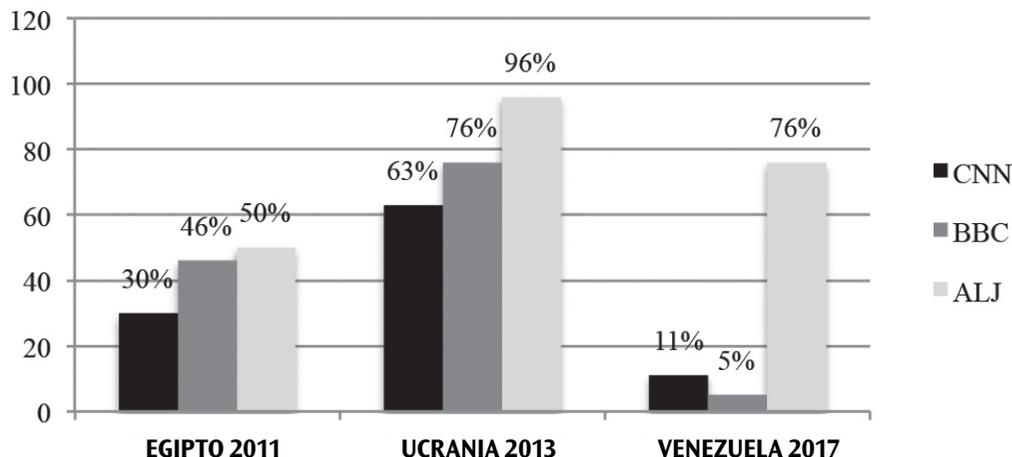
sociales (27 *CNN*, 13 *ALJ* y 10 *BBC*), el 50 % son videos en los que se muestran actuaciones policiales contra manifestantes, fundamentalmente compartidos en YouTube. El 40 % refleja mensajes de activistas propagados por medios sociales y el 10 % son mensajes de fuentes oficiales y políticos, difundidos a través de Twitter. Con estos resultados se puede valorar que las plataformas como YouTube, Facebook o Weblog son consultadas para informarse sobre movimientos sociales y protestas, mientras que Twitter queda como fuente a consultar para informarse sobre políticos e instituciones, por lo que adquiere un carácter más oficial, en la línea de las fuentes 2.0 (Vinader y Cuadra, 2012). (Ver gráfico 4)

Mediante los datos obtenidos podemos extraer información sobre la agenda mediática de cada cadena en la cobertura de los conflictos

analizados. La comparativa entre las tres cadenas revela que tanto la *CNN* como *Al-Jazeera English* muestran un número de fuentes citadas similares, mientras que la *BBC* presenta una citación inferior, dado que sus noticias son más cortas, por lo que tienen menos tiempo para citar. Los conflictos con menos número de fuentes citadas son Egipto 2011 (33 fuentes) y Venezuela 2017 (35 fuentes) por parte de la *BBC*, mientras que Ucrania 2013 y Venezuela 2017 son los conflictos con más fuentes citadas por *CNN* (92 y 90 fuentes citadas respectivamente) y *Al-Jazeera English* (95 y 96 fuentes citadas respectivamente). (Ver gráfico 5)

Un último aspecto destacado de nuestro análisis de contenido es la presencia de periodistas sobre el terreno. Por un lado, la presencia de corresponsales o enviados especiales indica un interés especial de la cadena en el conflicto y,

GRÁFICO 6.
PORCENTAJE DE NOTICIAS CON PERIODISTA SOBRE EL TERRENO



ESTUDIOS

por otro lado, permite valorar si existe relación entre la presencia de periodistas desplazados y el uso de medios sociales como fuente, es decir, si el *Twitter effect* existe. (Ver gráfico 6)

Para *Al-Jazeera English* la cobertura con periodistas sobre el terreno es fundamental, siempre por encima de sus competidoras, incluso en Venezuela 2017, donde vemos cómo *CNN* y *BBC* apenas recurrieron a corresponsales. Siendo una cadena de ámbito árabe, mantiene un recurso de coste elevado como es un corresponsal, incluso en conflictos alejados de su zona de interés como es el caso de Venezuela.

Respecto al *Twitter effect*, nos centramos en las noticias en las que se han usado *social media* como fuente y comprobamos la presencia o ausencia

de periodista sobre el terreno en estas piezas informativas. En el caso de la *CNN*, es la cadena que más ha utilizado *social media* como fuente, concretamente veintisiete piezas, de las cuales diecisiete carecen de corresponsal (62 %). Teniendo en cuenta que es la cadena analizada con menos presencia de corresponsal, podemos hablar que el *Twitter effect* está presente, aunque se trata de un efecto limitado, ya que las piezas con medios sociales como fuente para la *CNN* solo representan el 11,4 % del total de fuentes de información.

El caso de la *BBC* presenta unos números similares a la *CNN*, de las diez noticias con medios sociales como fuente, seis no son presentadas por el corresponsal (60 %). Se trata de un porcentaje inferior a la cadena norteamericana y además la *BBC* recurre a medios sociales como fuente en menor medida (7,4 %), por lo que el *Twitter effect* en este caso es más limitado aún. Por último, *Al-Jazeera English*, la cadena con más presencia de corresponsales en la cobertura de los conflictos, de las trece piezas con presencia de medios sociales, únicamente cinco no presentan corresponsal (38 %), dato que indica que en el 62 % de las piezas con medios sociales

también aparece el corresponsal, por lo que se anula el *Twitter effect* en esta cadena.

Sobre los efectos limitados del *Twitter effect* en *CNN* y *BBC*, y su ausencia en *Al-Jazeera English*, podemos deducir, tras analizar qué tipo de información aportan los medios sociales mediante un análisis cualitativo de los resultados, que no existe una relación directa entre el uso de medios sociales y la presencia de periodistas desplazados. Se trata de dos rutinas periodísticas diferenciadas para recopilar información complementarias y no excluyentes, cada una con sus ventajas y limitaciones.

CONCLUSIONES

Tras los resultados de la presente investigación podemos concluir que los medios sociales, cuando son abordados como fuente de información, tienen una presencia escasa en las principales cadenas de información global. Esta presencia poco relevante ya observada en estudios previos viene dada por dos factores principalmente: en primer lugar se trata de una fuente que actualmente se encuentra deslegitimada a causa de fenómenos como las noticias falsas, diseminadas a gran velocidad gracias a los medios sociales; en segundo lugar y fruto de la deslegitimación ya comentada, sufren la omisión de ser citadas, al tratarse de una fuente con poco prestigio, ya que pese a ser utilizada a diario por los periodistas no siempre la citan (Franklin y Carlson, 2010; Jha, 2008). Esta ausencia de citación de fuentes da continuidad al fenómeno de las *hidden sources*, que se caracteriza por la práctica periodística de proteger o esconder sus fuentes.

El desprestigio y la deslegitimación son fruto de la verificación como un problema continuado al cual se pretende dar solución a través de diferentes protocolos y plataformas (Elena y Gómez, 2016; Fernández, 2017). La credibilidad del periodista o del medio tiene demasiado valor para ponerla en juego por citar una fuente no verificada que, si procede de medios sociales, seguramente nos está proporcionando información inmediata de cualquier rincón del planeta. Pero la velocidad de la información no decanta la balanza frente al rigor informativo, por lo que el periodista como autoridad profesional se con-

Tras los resultados de la presente investigación podemos concluir que los medios sociales, cuando son abordados como fuente de información, tienen una presencia escasa en las principales cadenas de información global.

vierte en *gatekeeper* ante la abundancia de información proporcionada por los medios sociales. Es el encargado de seleccionar y filtrar qué fuentes procedentes de los *social media* son válidas para obtener información (Bruns, 2005; Pavlik, 2005).

No se detecta una evolución al alza en el uso de medios sociales como fuente, pero tampoco un retroceso. Desde la euforia con la que fueron recibidas este tipo de fuentes en sus inicios hasta el actual momento de desconfianza, podemos argumentar que se trata de una fuente controvertida y que su uso se ha estabilizado en torno al 10% según la cadena y el conflicto analizado, por lo que podemos afirmar que es una fuente que ha llegado para quedarse. En este contexto de estancamiento, con veintiún fuentes citadas procedentes de medios sociales tanto en la Primavera Árabe egipcia (2011) como en la Primavera Venezolana (2017), observamos una pérdida de protagonismo de los medios sociales en cuanto a su carácter innovador. Mientras en Egipto se habló de *The Facebook Revolution*, siete años más tarde, la misma presencia de medios sociales en Venezuela es aceptada con normalidad y no despierta un especial interés entre los periodistas que cubren el conflicto.

Respecto a las cadenas analizadas vemos cómo las tres se han preparado para afrontar los cambios que implica la llegada de los medios sociales y los han incorporado como fuente aunque con cierta cautela. Como era previsible, las tres siguen experimentando el síndrome de las fuentes oficiales (Tulloch, 2004), por lo que podemos constatar una tendencia conservadora o continuista en cuanto a fuentes. Es interesante ver cómo la *CNN*, que popularizó el *CNN effect*, que se caracterizaba por tener corresponsales desplazados en todos los conflictos en los años noventa, actualmente es la cadena que menos recurre al periodista sobre el terreno, siendo *Al-Jazeera English* la cadena que le ha tomado el relevo en este sentido. El hecho de que la cadena qatari lidera la información con periodistas en la calle es una de las causas que explica el poco peso de los medios sociales en su cobertura. Al estar en la calle, el periodista recurre en menor medida a los *social media* como fuente, dato que nos indica que en la jerarquización de

fuentes, los medios sociales tienen un papel secundario frente a la voz de la calle.

Finalmente, concluimos que los medios sociales están presentes en la esfera pública y que se debate sobre el papel que tienen que jugar los periodistas ante ellos, pero este debate no se ve reflejado en la producción de noticias. Pese a la omnipresencia de medios sociales en el día a día del periodista, estos tienen una presencia escasa que no es representativa de su uso en las noticias emitidas. Vemos aquí cómo la tendencia creciente de consumo de noticias *online* de la población no coincide con las rutinas informativas del periodista, quien prioriza otro tipo de fuentes para informarse.

Parece entonces que la prudencia del periodista prevalece ante las demandas de exclusivas e inmediatez informativa que pueden proporcionar medios sociales. El periodista ya es dependiente de ellos, los consulta cada día, se informa a través de ellos y observa qué está haciendo la competencia en sus respectivos perfiles, pero es cauteloso cuando se trata de usarlos como fuente. Rigor y veracidad son las bazas a defender por los medios tradicionales, que ven cómo los medios sociales se les acercan como competidor tanto en audiencia como en ingresos publicitarios.

Pero la velocidad de la información no decanta la balanza frente al rigor informativo, por lo que el periodista como autoridad profesional se convierte en *gatekeeper* ante la abundancia de información proporcionada por los medios sociales. Es el encargado de seleccionar y filtrar qué fuentes procedentes de los *social media* son válidas para obtener información

MARTÍN ELENA

Doctorando del programa de Doctorado en Comunicación de la Universitat Pompeu Fabra (UPF). Su tesis analiza el papel de los *social media* como fuente de información de periodistas en el contexto de la información internacional. Es licenciado en Historia Contemporánea por la Universitat de Barcelona (UB), licenciado en Comunicación Audiovisual por la Universitat de Barcelona (UB) y master en Comunicación Social por la Universitat Pompeu Fabra (UPF).

ESTUDIOS

Referencias

- AL-JAZEERA (2015): *News verification. A practical guide for journalists to verify digital content*. Doha: Al-Jazeera Media Training and Development Centre.
- BBC (2009): *BBC's international news services attract record global audience of 238 million*. Press Office. Disponible en <http://www.bbc.co.uk/pressoffice/pressreleases/stories/2009/06_june/02/audience.shtml>. Consultado el 8 de febrero de 2018.
- BELAIR, V. (2015): *Social media at BBC news: the re-making of crisis reporting*. Londres: Routledge.
- BRUNO, N. (2011): *Tweet first, verify later? How real-time information is changing the coverage of worldwide crisis events*. Oxford: Reuters Institute for the Study of Journalism.
- BRUNS, A. (2005): *Gatewatching: collaborative online news production*. Nueva York: Peter Lang.
- CASTELLS, M. (2005): *La sociedad red: una visión global*. Madrid: Alianza.
- (2012): *Networks of outrage and hope: social movements in the Internet age*. Cambridge: Polity Press.
- CISION (2017): *2017 global social journalism study*. Canterbury: Canterbury Christ Church University.
- COCCO, G. y ALBAGLI, S. (2012): *Revolução 2.0: e a crise do capitalismo global*. Rio de Janeiro: Garamond International.
- COTTLE, S. (2011): "Media and the arab uprisings of 2011: research notes". En: *Journalism*, 12(5), pp. 647-659.
- COULDRY, N. (2010): "New online news sources and writer-gatherers." En: Fenton N. (ed.). *New media, old news. Journalism and democracy in the digital age*. Londres: Sage.
- DOBZHZHANSKA, O. (2014): "The EU aspect at the Ukrainian maidan". En: *Eurint*, vol. 1, pp. 83-89.
- ELENA, M. (2016): "Framing international media in the face of social movements: CNN and Al-Jazeera English in the fall of Morsi". En: *Communication & Society*, 29(3), pp. 119-131.
- ELENA, M. y GÓMEZ, M. (2016): "Social media as a source of information for correspondents: approach to the state of the art". En: *Comunicació. Revista de Recerca i d'Anàlisi*, 33(1), pp. 119-137.
- ELENA, M. y TULLOCH, C. D. (2017): "Social media as news source in international conflicts. Journalistic practice in catalan television bulletins during the Arab Spring in Egypt". En: *Hipertext.net*, 15, pp. 46-56.
- EUROPEAN COMMISSION (2016): *Standard eurobarometer 86. Media use in the European Union report*. Bruselas: European Commission.
- FAHMY, S. y AL-EMAD, M. (2011): "Al-Jazeera vs Al-Jazeera: a comparison of the network's english and arabic online coverage of the US/Al Qaeda Conflict". En: *International Communication Gazette*, 73(3), pp. 216-232.
- FERNÁNDEZ, N. (2017): "Fake News: una oportunidad para la alfabetización mediática". En: *Nueva Sociedad*, núm. 269, pp. 66-77.
- FRANKLIN, B. y CARLSON, M. (2010): *Journalists, sources, and credibility: new perspectives*. Nueva York: Routledge.
- GALTUNG, J. y RUGE, M. H. (1965): "The structure of foreign news. The presentation of the Congo, Cuba and Cyprus crises in four norwegian newspapers". En: *Journal of Peace Research*, 2(1), pp. 64-91.
- GHANNAM, J. (2011): *Social media in the arab world: leading up to the uprisings of 2011*. Washington: CIMA.
- GOLAN, G. (2010): "Determinants of international news coverage". En: Golan, G.; Johnson, T. y Wanta, W. (ed.). *International media communication in a global age*. Nueva York: Routledge.
- GROSS, P. y KOPPER, G. (2011): *Understanding foreign correspondence: a euro-american perspective of concepts, methodologies and theories*. Nueva York: Peter Lang.
- HEDMAN, U. y DJERF, M. (2013): "The social journalist". En: *Digital Journalism*, 1(3), pp. 368-385.
- HERMIDA, A.; LEWIS, S. y ZAMITH, R. (2014): "Sourcing the Arab Spring: a case study of Andy Carvin's sources during the tunisian and egyptian revolutions". En: *Journal of Computer-Mediated Communication*, 19(3), pp. 479-499.
- HOWARD, P.; BOLSOVER, G.; KOLLANYI, B.; BRADSHAW, S.; NEUDERT, L. M. (2017): *Junk news and bots during the US election: what were Michigan voters sharing over Twitter? Data Memo 2017.1*. Oxford: Project on Computational Propaganda. University of Oxford.
- JANSSEN OBSERVER (2017): *II sondeo Janssen Observer periodistas y redes sociales*. Janssen Observer. Disponible en: <www.clipprensa.com/Janssen/infografia1.pdf>. Consultado el 8 de febrero de 2018
- JHA, S. (2008): "Why they wouldn't cite from sites: a study of journalists' perceptions of social movement web sites and the impact on their coverage of social protest". En: *Journalism*, 9(6), pp. 711-732.
- KAPLAN, A. y HAENLEIN, M. (2010): "Users of the world, unite! The challenges and opportunities of social media". En: *Business Horizons*, 53(1), pp. 59-68.
- KOVACH, B. y ROSENSTIEL, T. (2010): *Blur: how to know what's true in the age of information overload*. Nueva York: Bloomsbury.
- KRISTENSEN, N. N. y MORTENSEN, M. (2013): "Amateur sources breaking the news, metasources authorizing the news of Gaddafi's death". En: *Digital Journalism*, 1(3), pp. 352-367.
- KURMAKAEVA, A. (2015): *Las 7 redes sociales más populares en Rusia*. Human Level Communications. Disponible en: <<https://www.humanlevel.com/>>
- LANDER, E. y ARCONADA, S. (2017): "Venezuela: un barril de pólvora". En: *Nueva Sociedad*, núm. 269, pp. 17-26.
- LESHCHENKO, S. (2014): "The maidan and beyond. The media's role". En: *Journal of Democracy*, 25(3), pp. 52-57.
- LICHTERMAN, J. (2015): "How the Washington Post works with its foreign correspondents to report via social media". En: *NiemanLab*. Disponible en: <<http://www.niemanlab.org/2015/11/how-the-washington-post-works-with-its-foreign-correspondents-to-report-via-social-media>>. Consultado el 8 de febrero de 2018.
- LOOMIS, K. (2009): "A comparison of broadcast world news web pages: Al-Jazeera English, BBC, CBS, and CNN". En: *Electronic News*, 3(3), pp. 143-60.

- LOTAN, G.; GRAEFF, E.; ANANNY, M.; GAFFNEY, D.; PEARCE, I. y BOYD, D. (2011): "The Arab Spring. The revolutions were tweeted: information flows during the 2011 tunisian and egyptian revolutions". En: *International Journal of Communication*, 5(31), pp. 1375-1405.
- MELTZER, K. (2013): "The US launch of Al-Jazeera English in Washington, DC: an analysis of american media coverage". En: *Journalism*, 14(5), pp. 661-677.
- MILADI, N. (2016): "Social media and social change". En: *Digest of Middle East Studies*, 25(1), pp. 36-51.
- MILES, H. (2006): *Al-Jazeera. How arab TV news challenged the world*. Londres: Abacus.
- NEWMAN, N. (2009): *The rise of social media and its impact on mainstream journalism*. Oxford: Reuters Institute for the Study of Journalism.
- PABLOS, J. M. de (2006): "Fuentes mudas (en la web): periodismo transit propaganda". En: *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 12, pp. 115-144.
- PAVLIK, J. (2005): *El periodismo y los nuevos medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- PAVAN, E. (2015): "The cement of civil society. Foundations for a more genuine understanding of online collective action". En: *Partecipazione e Conflitto*, 8(3), pp. 910-918.
- PEW RESEARCH CENTER (2017): *Americans' online news use is closing in on TV news use*. Washington: Pew Research Center.
- _____ (2012). *In changing news landscape, even television is vulnerable*. Washington: Pew Research Center.
- REDONDO, M. (2005): *Internet como fuente de información en el periodismo internacional*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- RHEINGOLD, H. (2009): *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social (Smart Mobs)*. Barcelona: Gedisa.
- ROBINSON, P. (2005): *The CNN effect: the myth of news, foreign policy and intervention*. Nueva York: Routledge.
- RODRIGO, M. (1991): *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.
- RUIZ, J. (2002): *Cómo elaborar un proyecto de investigación social*. Bilbao: Deusto.
- SAMBROOK, R. (2010): *Are foreign correspondents redundant?: the changing face of international news*. Oxford: Reuters Institute for the Study of Journalism.
- TAPSCOTT, D. (2011): "The debate on social media and revolutions: reality steps in". En: *HuffPost*. 14 febrero. Disponible en: <http://www.huffingtonpost.com/don-tapscott/social-mediakey-to-revol_b_823043.html>. Consultado el 8 de febrero de 2018.
- TULLOCH, C. D. (2004): *Corresponsales en el extranjero: mito y realidad*. Pamplona: EUNSA.
- VALASSOPOULOS, A. (2012): "Beyond Al-Jazeera". En: *New Formations*, 76(1), pp. 143-147.
- VINADER, R.; CUADRA, E. de la (2012): "Televisión 2.0: las estrategias comunicativas en la web social". En: *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 18, pp. 909-918.
- WARDLE, C.; WILLIAMS, A. (2010): "Beyond user-generated content: a production study examining the ways in which UGC is used at the BBC". En: *Media, Culture & Society*, 32(5), pp. 781-799.
- WESTERMAN, D.; SPENCE, P. y HEIDE, B. van der (2014): "Social media as information source: recency of updates and credibility of information". En: *Journal of Computer-Mediated Communication*, 19, pp. 171-183.
- ZHDANOVA, M. y ORLOVA, D. (2017): "Computational propaganda in Ukraine: caught between external threats and internal Challenges." En: Samuel, S.; Howard, Ph. (eds.). *Working Paper 2017.9*. Oxford, UK: Project on Computational Propaganda.
- ZAYANI, M. (2008): "Arab media, corporate communications, and public relations: the case of Al-Jazeera". En: *Asian Journal of Communication*, 18(3), pp. 207-222.



HABLEMOS



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

HABLEMOS



Galería de papel. *Chocotoy*. Karen Guevara y Luis Albornóz. Foto: Marisela Montes

“La cultura digital cambia la lectura y los modos de estudiarla”

CARLOS SCOLARI

El Hablemos que ofrecemos es una entrevista que le hiciera el investigador argentino y profesor titular del Departamento de Comunicación de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona-España, Carlos A. Scolari, a Néstor García Canclini. La misma apareció publicada en el libro *Lectoescritura digital* (edición digital) del Ministerio de Educación y Formación Profesional del gobierno español.

NOTA INTRODUCTORIA

La entrevista gira en torno a cómo la práctica de la lectura y de la escritura ha cambiado debido a las tecnologías de la información y comunicación. Conceptos como participación e interactividad se ven enriquecidos por los llamados ecosistemas digitales. Así, los tiempos que anteriormente se dedicaban a la lectura de libros impresos o a los periódicos, a ver televisión, o escuchar radio, hoy se distribuyen entre otros dispositivos como el Twitter, Facebook, WhatsApp, plataformas de transmisión, eBooks, Podcasts, Instagram, Wattpad, YouTube...

Las apreciaciones que hace Néstor García Canclini en torno a la cultura digital son de interés para entender, en estos tiempos, como el mundo ha cambiado y cómo los humanos estamos cada vez más determinados por esos entornos digitales en los que se mueven los jóvenes del presente. De ahí que Canclini insiste, cada vez más en sus textos y ensayos, en la idea de reflexionar sobre lo que llama la “antropología de los lectores”.

—CARLOS SCOLARI. En tu libro *Lectores, espectadores e internautas* (2007) propones un acercamiento a las prácticas de consumo mediático y prestas particular atención a las tensiones y en cómo cambian las viejas prácticas (por ejemplo la lectura). ¿Cómo podríamos resumir en pocas palabras el pasaje del lector al internauta? ¿Qué quedó por el camino? ¿Qué se ganó?

—NÉSTOR GARCÍA CANCLINI. La aparición de ordenadores y móviles fue vista, al principio, como la irrupción de nuevos aparatos que venían a competir con la escuela, los cines, las editoriales y las salas de conciertos. Como había ocurrido —equivocadamente— con la llegada de los televisores. Luego fuimos aprendiendo que los medios audiovisuales generaban otros modos de leer, mirar y escuchar, de aprender, entretenernos y reunirnos. Ser internautas implica un cambio más radical que el de ser espectador (de medios) y no solo lector. Las categorías de lectores y espectadores, como sujetos de activi-

HABLEMOS

dades relativamente diferenciadas, permitieron mantener campos distintos para la industria editorial, la musical, la cinematográfica y la televisiva. Las empresas y los modos de producción de estos campos se reordenaron y fusionaron como resultado de la convergencia tecnológica.

Si la integración digital entrelaza textos, imágenes y sonidos es porque también los *lectores y espectadores* se reconvierten en *usuarios* de pantallas que tienen todo hiperconectado. Leo un libro y, sin levantarme, busco qué más se sabe de ese autor, escucho una conferencia o un concierto suyo en YouTube, el servidor me sugiere otros autores que podrían interesarme, películas y videos relacionados. Estalla la distinción entre medios, entre géneros, entre contenidos con propietarios desligados.

¿Qué quedó atrás? La exigencia de viajar a distintos países y ciudades para saber cuáles son las novedades de los museos, el deporte o los descubrimientos científicos. Tenemos menos necesidad de ir a la biblioteca, al diccionario de nuestra casa o al videoclub para

buscar nombres, mapas o películas que ya no están en cartelera. Se gana en accesibilidad y uso. La abundancia digital provoca asociaciones inesperadas y conversaciones a distancia. Pero también hay que hablar de lo que se pierde, se complica o podría lograrse pero se frustra porque la convergencia tecnológica está administrada con nuevas aduanas, costos que alejan a unos usuarios de otros, o los agrupan tendenciosamente. Y también debemos atender a los sentidos diversos con que los internautas modificamos las interacciones: ¿las mejoramos o las enfriamos cuando dejamos de hablar por teléfono y acordamos citas o realizamos conversaciones por *WhatsApp* o correos diferidos?

—A pesar de la disponibilidad de mayor información en las redes, la gente viaja cada vez más. Hoy debemos sacar entradas para las grandes exposiciones en los museos con muchas semanas de antelación y en varias

ciudades —por ejemplo Barcelona— están naciendo movimientos anti-turistas... ¿Hasta dónde las tecnologías digitales, que en teoría nos acercan a todos los museos y ciudades exóticas, no terminan alimentando el turismo de masas? Quizá esto tenga que ver con las miles de fotos idénticas que se suben a Instagram en los mismos lugares icónicos del planeta, desde la torre de Pisa hasta el Taj Mahal...

Por un lado, tu pregunta apunta a los límites necesarios en la expansión numérica y lucrativa de las instituciones culturales y las ciudades: ¿debe ser el aumento de público el criterio para evaluar el éxito de un museo, una bienal o un festival? ¿A dónde conduce seguir manejando la expansión urbana como patrón de éxito —las marcas Barcelona, Londres, Nueva York— si el aumento de turistas, de inversionistas extranjeros, y otras marcas, como Airbnb, expulsan a los habitantes históricos, encarecen los precios de renta y venta hasta destruir la convivencia vecinal y el uso responsable de los servicios, en fin, lo que daba la calidad de vida que volvió atractivas a esas ciudades?

Necesitamos una nueva reflexión de fondo sobre el sentido, mucho más complejo hoy, de las políticas urbanas, culturales e interculturales. Las redes, como amplificadoras de las tendencias mercantilistas hegemónicas, son interventoras decisivas en los conflictos urbanos e interculturales. En la Unión Europea el impacto magnificado de las *fake news* en las elecciones y la estabilidad política está llevando al debate mundial más avanzado sobre la legislación reguladora que se requiere y sobre la urgencia de recuperar el papel público de *los* Estados (no de cada uno por separado). Falta extender esta reactivación internacional de los poderes públicos respecto del gobierno de las ciudades, de las instituciones culturales, del turismo y —fundamental— de los migrantes que no se desplazan por placer ni en busca del prestigio de las marcas.

Se vuelve indispensable recentrar toda la discusión sobre el crecimiento y el desarrollo en los ciudadanos, los desalojados de la política desde que los partidos en casi todo Occidente se redujeron a cúpulas que se distribuyen prebendas, desde que la videopolítica canaliza las quejas,

Las redes corren el riesgo de amplificar y dar apariencia de horizontalidad a estos simulacros participativos. Pero en verdad radicalizan la descuidadización. Las reinenciones más atractivas de los movimientos sociales ocurren cuando se enlazan las conexiones tecnológicas de las redes con la convivencia vecinal y la interculturalidad transnacional.

las denuncias y las críticas ofreciendo más atención que los organismos públicos. Las redes corren el riesgo de amplificar y dar apariencia de horizontalidad a estos simulacros participativos. Pero en verdad radicalizan la descuidadización. Las reinenciones más atractivas de los movimientos sociales ocurren cuando se enlazan las conexiones tecnológicas de las redes con la convivencia vecinal y la interculturalidad transnacional.

—En otro texto posterior —“Leer en papel y en pantallas: el giro antropológico” incluido en el libro *Hacia una antropología de los lectores* (2015)— tu reflexión vuelve a centrarse en las pantallas y el papel, esas dos “escenas de interacción” que nos acompañan desde la infancia. ¿Qué cambios notaste diez años después del trabajo anterior?

Seguimos oscilando entre el papel y las pantallas. Así como seguimos yendo a librerías, cines, museos y también husmeando lo que se exhibe en ciudades a las que no vamos a viajar, visitamos bibliotecas porque no todo está en la red —o por el placer de tratar con esos templos— mientras buscamos ediciones lejanas en Amazon y miramos en YouTube conciertos que no pudimos presenciar.

Estos diez años, o los transcurridos desde que comenzó el siglo, desacreditan las profecías de sustitución de los libros por la comunicación digital. El edificio letrado está sacudido, mucho más que cuando se imaginó su desaparición por la industrialización de las imágenes. Pero después de las caídas de editoriales, sus fusiones y la multiplicación de independientes, creer que la lectura en papel —y la escritura— está en vías de extinción es más bien una comodidad, la resistencia a entender cruces densos entre soportes, hábitos y gustos.

No olvido que en diez años los cambios están siendo rotundos y vertiginosos. Las redes sociales, los tuits, los textos de periódicos que nos reenvían, las conversaciones virtuales en que participamos, llaman a leer y escribir a cada momento, todos los días, casi siempre brevemente. Lo más productivo que podemos hacer para captar estas innovaciones no es preguntarnos *cuánto* —cuánto tiempo leemos, cuántas

páginas, cuántas librerías cerraron o abrieron— sino *cómo* leemos: en papel y de manera distinta en las diferentes pantallas, en casa o en el transporte, cuando trabajamos o estamos al mismo tiempo siguiendo textos en el periódico impreso, el ordenador y el móvil.

En los días de junio de 2018 en que escribo esta respuesta, me reúno en casa con un escritor mexicano y un antropólogo brasileño para no sufrir solo el fútbol incoherente con que la selección argentina pierde frente a la croata. Durante el partido, llegan mensajes de escritores o periodistas argentinos y científicos brasileños, y por supuesto amigos mexicanos. Los tuits, memes y exclamaciones intercambiados hacen evidente que estamos viendo el juego con muchos más, sin importar casi nada la distancia. Leemos y escribimos y vemos la pantalla del televisor y de los iPhones en el mismo momento. Este modo de *presencia estando ausente* comenzó a ser posible hace una década gracias a las redes sociales. No podemos compartir con ellos el mismo vino, ni ciertos matices de las reacciones solo visibles a la mirada directa, pero la incoherencia del juego es “compensada” al acompañarnos con los enlaces virtuales. Hace una década había que buscar después del partido las opiniones en correos o en los diarios del día siguiente. La convergencia es más que tecnológica.

Este ejemplo resalta los aspectos más celebrados de la mutación comunicacional: ampliación global de las interacciones, simultaneidad, acceso gratuito o más barato. Pero el desplazamiento del teléfono fijo por el móvil incluye otras transformaciones muy ambivalentes. Junto con los mensajes —escritos y visuales— intercambiados a distancia de inmediato y creando sensación de copresencia, el predominio del iPhone y el correo electrónico trae modificaciones en la interacción y la disponibilidad hacia los demás. No solo se sustituyen encuentros personales cuando se hacen acuerdos por correos y *whatsapp*; se pierde esa forma de presencia que es la

Lo más productivo que podemos hacer para captar estas innovaciones no es preguntarnos cuánto —cuánto tiempo leemos, cuántas páginas, cuántas librerías cerraron o abrieron— sino cómo leemos: en papel y de manera distinta en las diferentes pantallas, en casa o en el transporte, cuando trabajamos o estamos al mismo tiempo siguiendo textos en el periódico impreso, el ordenador y el móvil.

HABLEMOS

voz del otro. Asimismo, los mensajes pueden esperar horas o días la respuesta, lo cual quita inmediatez y permite al interlocutor elaborar lo que contestará, disfrazar afectos que se manifiestan en las modulaciones de la voz y más aún en la confrontación cara a cara. ¿Más libertad de cada sujeto, más distancia, menos compromiso? ¿Se pierde la intensidad de los silencios y las vacilaciones de la oralidad, o acaso surgen en la escritura y la lectura diferidas otros énfasis y sugerencias? La convergencia generada por los nuevos intermediarios es también divergencia, la cercanía puede traer alejamiento y a veces otros recursos no habituales en la cultura letrada.

Una pregunta clave: qué es capaz de hacer la escuela con lo que los alumnos no van a aprender en ella. Entre otras respuestas, diría que editar saberes dispersos.

—En este mismo texto marcas una diferencia entre “lectura escolar” y “lectura lúdica” y sostienes que la “escuela produce la radical separación entre la lectura formal y la lectura por placer”. Me recuerda la diferencia entre “videojuegos educativos” y “videojuegos para divertirse”... ¿Son dos dimensiones irreconciliables? ¿Por qué lo lúdico termina siendo expulsado del aula en beneficio de prácticas “serias”?

La educación modelada bajo el régimen letrado hizo prevalecer la disciplina intelectual en el aprendizaje y restringió lo lúdico a momentos especiales: la clase de gimnasia, la hora de dibujo o manualidades, el recreo y pocos más. Se debía a separaciones entre la mente y el cuerpo, la productividad y el juego, que hace más de medio siglo la pedagogía y otras ciencias sociales descalificaron. En la era digital y de la biopolítica esos divorcios son aún más inconsistentes.

Sin embargo, la escuela como institución y el envejecimiento de la planta docente los mantienen. Los aprendizajes de habilidades y lógicas no tradicionales a través de videojuegos y otros formatos digitales a disposición de los niños desde los primeros años, en la casa, cuando el iPad u otros teclados están a la mano, son parte “natural” de su entorno. Algunas escuelas incorporan esas nuevas modalidades de adquisición de saberes, pero la distribución de los presu-

puestos, el equipamiento antiguo de las aulas y la formación de los maestros resisten la adaptación a un mundo virtualizado.

Por supuesto, no hay que idealizar ese predominio de las pantallas y los entrelazamientos entre aprendizaje intelectual y experiencias lúdicas. Provocan a menudo adicciones a las pantallas o confusiones entre realidad y simulacro. Si lo lúdico es marginado en la enseñanza, la escuela no logra repensar estos riesgos y queda al margen también de las instituciones rediseñadas en la e-economía y la e-política: en vez de formar ciudadanos, pretende crear nostálgicos y “logra” finalmente producir alumnos que siguen esquizofrénicamente lo que la escuela impone y, por otro lado, lo que aprenden para funcionar en la sociedad actual, sobre todo en las profesiones más calificadas y mejor remuneradas. O simplemente, para utilizar servicios de salud, conocer las noticias del día y la vida de “ciudades inteligentes” en las que consumir y participar requieren conocimientos que la escuela tarda en incorporar.

De todos modos, los maestros debemos aprender que —por más que nos actualicemos— los alumnos van a formarse, aun durante el periodo de su escolarización, tanto en las aulas como en la sociabilidad generacional y en situaciones extraescolares. Una pregunta clave: qué es capaz de hacer la escuela con lo que los alumnos no van a aprender en ella. Entre otras respuestas, diría que *editar saberes dispersos*.

—A menudo hablas de los límites que presentan las encuestas de lectura y consumo mediático ¿Qué queda fuera de estos estudios de corte cuantitativo? Siempre en el plano metodológico: ¿En qué consistiría el giro antropológico?

Las encuestas sobre la lectura son indispensables, y es lamentable que hayan comenzado a hacerse con rigor científico hace pocas décadas: en Francia y otros países europeos desde los años setenta del siglo XX, en España y América Latina en las dos últimas décadas. Serían útiles datos más antiguos para entender cómo cambiaron los modos de leer cuando la mayoría de la población adquirió esa competencia o cuando se masificaron la prensa o la televisión.

Sin embargo, las encuestas suelen estar condicionadas por las preguntas de los editores, los libreros y los políticos de la cultura formados en el saber letrado: ¿cómo vender más libros y revistas, cómo lograr que se lea más horas por semana? Este sesgo se aprecia al comprobar que, apenas en la década actual, se incorporan a las encuestas preguntas sobre lo que se lee en pantallas, años después de que aparecieran las redes sociales y muchos más desde que nos informamos y comunicamos a través de ordenadores y móviles.

No es posible captar esta nueva ecología de la cultura si solo analizamos la crisis de las empresas, por otra parte los nuevos hábitos de lectores y espectadores, y por otra la modificación en el papel de los mediadores: escuelas, bibliotecas o medios masivos tradicionales. Tampoco son suficientes las estadísticas: seguir el ritmo de las ventas, cuántos libros al año lee cada persona, cuánto tiempo dedica a leer a los hijos. La apariencia de rigor de las estadísticas oculta que estas preguntas dejan fuera prácticas lectoras nuevas o no legitimadas por el saber letrado.

La convergencia de varias disciplinas en el estudio de la lectura –la sociología de la educación, la psicolingüística, las ciencias cognitivas, los estudios sobre consumo y recepción– proporcionan hoy una visión multidimensional más compleja de los procesos implicados en el acto de leer.

Al articular la sociología de la lectura con la antropología de los lectores, podemos hacer otros descubrimientos. Por ejemplo, cuando seguimos etnográficamente los comportamientos de jóvenes, con un nivel educativo promedio más alto que las generaciones anteriores, vemos que son los más capacitados para leer y comprender textos. En parte, porque su facilidad para usar tanto libros como pantallas, y los conocimientos exigidos por las ocupaciones digitalizadas, estimulan búsquedas más diversas de información. Al pedir a estudiantes universitarios que escribieran sus biografías lectoras y diarios de lectura, percibimos cómo distinguen el tiempo en línea y el tiempo fuera de conectividad, las lecturas para estudiar y las realizadas con otros fines. La lectura en red lleva en su

misma dinámica la estrategia de los hipertextos. A veces hay un tópico que hila el tránsito, aunque también puede abrir la dirección ya seguida a tópicos diferentes. Se combinan novelas, textos escolares, reseñas, imágenes y fragmentos de discos o películas, o conciertos en YouTube. Los estudiantes saben distinguir que el procesamiento reflexivo, exigido por esta acumulación, es más fácil en la casa o en un lugar calmo. Como sostiene Rosalía Winocur, la “conexión total” que requieren una narración larga o un ensayo no excluye la fragmentación y la intertextualidad.

—Verónica Gerber y Carla Pinochet Cobos dicen que las nuevas generaciones “leen por proyectos”, según necesidades coyunturales. Podríamos incluso hablar de *book surfing*... ¿Hasta dónde estas nuevas lecturas no nacen y, al mismo tiempo, realimentan la producción de formatos textuales breves, efímeros y fragmentarios?

La preocupación por conocer a los lectores más que la fortuna de los libros nos hizo averiguar los vínculos de diversos lectores con soportes en papel y pantallas. En las investigaciones publicadas en los libros *Hacia una antropología de los lectores*, referida a la Ciudad de México, y en *¿Cómo leemos en la sociedad digital?*, dedicada a Madrid, exploramos comportamientos e imaginarios de grupos de distintas edades y formaciones, cómo leen y cómo se organizan para leer, para informarse y entretenerse en las bibliotecas, los clubes de lectura, en relación con los medios y los *booktubers*, en diversos trabajos y en la comunicación digital.

Esta búsqueda nos llevó a reconceptualizar qué es leer, para qué se lee, por qué leemos cada vez más fragmentariamente. Esa tarea requirió dos operaciones: *desontologizar* y *descuantitivar* las preguntas. Las respuestas estadísticas, derivadas de una época librocéntrica, suponen que leer es leer en papel y además leer en forma lineal y secuencial. Las industrias comunicacionales, al integrar textos de muy diversa extensión y carácter, imágenes y sonidos, vuelven

La convergencia de varias disciplinas en el estudio de la lectura –la sociología de la educación, la psicolingüística, las ciencias cognitivas, los estudios sobre consumo y recepción– proporcionan hoy una visión multidimensional más compleja de los procesos implicados en el acto de leer.

HABLEMOS

inoperantes las definiciones de lectura del periodo letrado. Nos obligan, por tanto, a desontologizar la pregunta *qué es leer* e interrogar más bien cuándo y *cómo se lee*. Hoy toda investigación necesita comenzar por describir la lectura tal como se observa en los lectores.

No se trata, entonces, de partir de una sola definición de lectura. Si no sabemos qué es leer, no podemos medirlo. Las encuestas que fijan un preconcepto y se dedican a ponerle números imponen esa noción a la sociedad y despliegan operaciones que no se dan la posibilidad de cuestionar esa noción-guía. Sin autocuestionar los supuestos en el proceso de conocimiento, no se llega a ningún saber.

Por eso, intentamos cambiar las preguntas habituales por otras que hagan posible registrar de modo abierto los comportamientos de aquellos que leen. Es este giro antropológico –y epistemológico– el que permite ir incorporando *todos los soportes* de lectura: las pantallas de los ordenadores, de los móviles, de

los iPad, de las salas de cine y los aparatos de vídeo, los carteles publicitarios, las instrucciones de las medicinas, etcétera. Seguimos analizando las escenas de lectura tradicionales –la casa, la escuela y las bibliotecas– y agregamos el metro, el autobús, el parque, el lugar de trabajo, la relación con quienes nos comunicamos –presencial o virtualmente–.

Si la lectura se presenta como un conjunto de actividades que desbordan los soportes y lugares donde venían ocurriendo, antes de contar cuánto se lee necesitamos saber qué hay que contar. Secundariamente, será interesante averiguar cuánto se lee en bibliotecas, medios de transporte o parques, cuántos leen en papel, en pantalla o prefieren imprimir el artículo o el libro, cuántos *blogs* o mensajes de Facebook frecuentan. Pero con el fin de comprender, más que la cantidad de los que se agrupan en uno u otro batallón en la guerra por la defensa de la lectura, dónde y cómo se organizan los lectores para informarse, conocer, comunicarse, entretenerse y quizá mejorar sus competencias lectoras.

—En este momento hay un debate muy interesante entre quienes consideran a los fans unos creadores libres que potencian la cultura participativa (como Henry Jenkins) y otros investigadores que los ven como esclavos del sistema capitalista que trabajan gratis para las grandes corporaciones de Hollywood (como Christian Fuchs). ¿Cómo te posiciona-rías en este debate? En el texto de 2007 decías que no existen “ni individuos soberanos ni masas uniformadas”... ¿Sigues pensando lo mismo?

No he estudiado el fenómeno de los fans, pero sí estoy trabajando sobre las posibilidades futuras de la democracia cuando los ciudadanos somos reemplazados por algoritmos. ¿Es posible informarse y participar responsablemente en el capitalismo electrónico? No solo hay crisis democrática por lo que más se estudia en la sociología política: la pérdida de legitimidad y representación de los partidos y las cúpulas empresariales y mediáticas, debido a la corrupción y las *fake news*. Vivimos la dispersión del sentido del lenguaje y de la libre elección en los comportamientos ciudadanos al ser subsumidos en la lógica del capital y de los algoritmos.

Este proceso se inició, como decía, cuando la expansión masiva de la televisión creó la videopolítica. La mediación audiovisual alejó a los políticos de sus votantes y redujo el papel de la prensa, en general de la cultura letrada. Las marchas de manifestantes siguen existiendo, pero los medios suelen hablar de ellas casi únicamente cuando perturban la vida urbana.

Las redes sociales radicalizan este proceso: redistribuyen el micrófono y la cámara generando la sensación de que cualquiera puede actuar como ciudadano, como denunciante y eventual juez; vuelven a todos inseguros al mostrar que los comportamientos personales pueden ser filmados y difundidos masivamente. La vulnerabilidad e impotencia de los ciudadanos aumenta cuando sentimos no solo que nuestras comunicaciones pueden ser grabadas y expuestas públicamente, sino que la suma de nuestros comportamientos y deseos serán combinados en algoritmos y ese saber, que abarca hasta lo más íntimo, será organizado por fuerzas secretas, globalizadas, que usarán esos conocimientos

La vulnerabilidad e impotencia de los ciudadanos aumenta cuando sentimos no solo que nuestras comunicaciones pueden ser grabadas y expuestas públicamente, sino que la suma de nuestros comportamientos y deseos serán combinados en algoritmos y ese saber, que abarca hasta lo más íntimo, será organizado por fuerzas secretas, globalizadas (...)

para encauzar nuestros actos como consumidores y como ciudadanos. El espacio público donde debería ejercerse la ciudadanía, pese a mostrarse tan visibilizado, se nos aparece opaco y lejano.

—Una última pregunta: en la última década algunos conceptos como el de “prosumidor” o “produsuario”, que ponen precisamente el énfasis en la doble función creadora/consumidora, han ido ocupando el centro de muchas conversaciones científicas y profesionales ¿Qué te parecen estos conceptos? ¿Podríamos decir que el “prosumo sirve (también) para pensar”?

En la línea de lo que venía diciendo, compartir información y compartir innovaciones productivas son dos modalidades complementarias para generar riqueza en el capitalismo conectivo y poder en la competencia política. Se disimula el papel subordinado de usuarios, ciudadanos e innovadores nombrándolos como prosumidores, “muchedumbre creativa” o comunidades inteligentes en red como dice Yann Moulier Boutang. Pero el análisis económico y simbólico de la apropiación que las empresas hacen del valor generado en redes sociales, blogs, videos en Youtube e iniciativas productivas la revela como explotación de una fuerza de trabajo no pagada. Sin embargo, estas estrategias de acumulación por desposesión, en el sentido de David Harvey, no significan simplemente una pérdida para los usuarios. Su ambigüedad reside en que, simultáneamente, prestan servicios con signos y efectos diversos. La información que subimos a Facebook, las fotos compartidas en Instagram y las alertas con que los usuarios de Waze avisan que hay tráfico excesivo o una manifestación son reconvertidos en servicios de Waze para otros conductores y también en datos para que los gobernantes controlen las protestas, tal como ha estudiado Luis Reygadas.

Para analizar estos nuevos escenarios son parcialmente útiles los estudios críticos hechos en el último medio siglo en la investigación de los medios. Anticipan cómo se fue formando una capacidad masiva de modelar la informa-

ción, así como su interacción con la recepción activa y los usos de las audiencias —pienso en los trabajos de James Lull, Jesús Martín Barbero o Guillermo Orozco, entre otros—. Necesitamos reubicar ahora esos aportes en la reorganización de las relaciones laborales y comunicativas del *capitalismo cognitivo*.

Gustavo Lins Ribeiro, quien observa que la expropiación del conocimiento y las innovaciones para desarrollar la acumulación ya existió en el capitalismo industrial, sostiene que las diferencias actuales derivan de la expansión de las computadoras e Internet: aparecen nuevas prácticas lucrativas, otros modelos productivos y gerenciales, diferencias en los discursos y la construcción de hegemonía. Actuar en el mundo de hoy requiere usar dispositivos capaces de articular muchos modos de acceso a la información y la comunicación.

Sabemos que el *smartphone* condensa una multiplicidad de funciones, administradas por una empresa gigante: Google. ¿Cómo interactúa con los usuarios? Organiza grandes volúmenes de información y la hace universalmente accesible, en parte gratuitamente a través de gmail, Google Maps, Google Earth, Waze y YouTube. ¿Qué clase de servicio proporciona esta gestión de palabras, imágenes y sonidos? Lins Ribeiro destaca una operación: las palabras se convierten en mercancías. Recuerda que antes ciertas palabras tenían valor comercial, por ejemplo bajo la forma de libros, revistas o periódicos; ahora, como dice Lins Ribeiro, “cualquier palabra que pueda asociarse con mercancías o servicios tiene un valor. Actualmente, el precio de las palabras se encuentra desencarnado: ya no supone una creación literaria”. Sin embargo, al explicarnos que las palabras se transforman en signos de búsqueda y se articulan algorítmicamente en “un panóptico electrónico del mercado”, señala cómo la información que damos a Google sobre nuestros comportamientos, deseos y opiniones, nos convierte en insumos mercantilizados. Tal vez habría que hablar de formas nuevas de encarnar las palabras, que no refieren solo a la

Vivimos la dispersión del sentido del lenguaje y de la libre elección en los comportamientos ciudadanos al ser subsumidos en la lógica del capital y de los algoritmos.

HABLEMOS

Tal vez habría que hablar de formas nuevas de encarnar las palabras, que no refieren solo a la creación literaria sino al soporte corporal, vivencial, de cada usuario cuando, al activar signos de búsqueda, entrega lo que es, cree ser o desea ser.

creación literaria sino al soporte corporal, vivencial, de cada usuario cuando, al activar signos de búsqueda, entrega lo que es, cree ser o desea ser.

Economía de la carnada llama Lins Ribeiro al proceso de intercambio entre el regalo, o sea el servicio que Google suministra, y lo que le cedemos de nuestra información más personal. Alude al modo en que este capitalismo electrónico nos lleva a encarnar: enganándonos, sometiendo gustos y pensamientos íntimos a rastros que quedan fuera de nuestro control. Esta economía laboral se sostiene gracias al trabajo no remunerado, incluso físico (clics, disposición corporal), de los usuarios.

Me parece excitante para las escuelas y universidades imaginar cómo conocer y actuar en estos nuevos escenarios. En ciertos casos, las redes sociales, especialmente entre los jóvenes, están logrando el paso de consumidores a prosumidores, de simples usuarios a creadores. Si se abren nuevas posibilidades de emancipación, las escuelas son claves para que nos emancipemos. Frente a la *desciudadanización* sistémica del capitalismo conectivo, la educación es necesaria para que las capacidades de los internautas no se limiten a mostrar creatividad y ocurrencias, sino para construir comunidades alternativas.

Una parte enorme de las comunicaciones disidentes y participativas –como los *youtubers* y los *networks* que los representan– está cayendo bajo el dominio de las mismas corporaciones capitalistas, generando –como escriben Márquez y Ardévol– una “situación de control y hegemonía mediática no muy diferente a la era –predigital– de la comunicación masiva”. Conuerdo, en parte, con esta apreciación. Sin embargo, las formas de participar en la producción de programas, de producir datos sobre audiencias e interactuar entre emisores y receptores o entre receptores y usuarios han cambiado lo suficiente como para que esta reorganización del poder sea más que una simple continuación de la época controlada por las industrias comunicacionales masivas.

Las comunidades de *software* libre, como fuerzas contrahegemónicas, cuestionan la actual hegemonía tecnológica, política y económica. Márquez y Ardévol mencionan a Anonymus como ejemplo de un modelo desafiante al de la celebridad individual hollywoodense (que perpetúa, dicen, la mayoría de *youtubers*) al construir una celebridad colectiva, “un seudónimo colectivo y protector que actúa como una identidad común compartida”.

Las nuevas formas de dependencia y emancipación suscitadas por este capitalismo conectivo están entre los mayores estímulos para repensar nuestros modos de leer, de promover la lectura, y también de hacer política.

CARLOS SCOLARI

Investigador argentino y profesor titular del Departamento de Comunicación de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona-España.

Referencias citadas por Néstor García Canclini

- CRUCES, F. (2017): *¿Cómo leemos en la sociedad digital? Lectores, booktubers y prosumidores*. Madrid: Telefónica-Ariel.
- HARVEY, D. (2005): *El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión*. Buenos Aires: Clacso.
- GARCÍA CANCLINI, N. (2015): *Hacia una antropología de los lectores*. México: UAM-Telefónica-Ariel.
- LINS RIBEIRO, G. (2018): “El precio de la palabra: la hegemonía del capitalismo electrónico-informático y el Googleismo”. En: *Desacatos*, 56, 16-33.
- LULL, J. (1998): *World families watch television*. Newbury Park: Sage.
- MARTÍN-BARBERO, J. (1987): *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Editorial Gustavo Gili.
- MÁRQUEZ, I. y ARDÉVOL, E. (2018): “Hegemonía y contra-hegemonía en el fenómeno youtuber.” En: *Desacatos*, 56, 34-49.
- MOULIER BOUTANG, Y. (2007): *Le capitalisme cognitif: la nouvelle grande transformation*. París: Editions Amsterdam.
- OROZCO, G. (2008): “Audiencias y pantallas América”. En: *Comunicar*, 30, 10-13.
- REYGADAS, L. (2018): “Dones, falsos dones, bienes comunes y explotación en las redes digitales. Diversidad de la economía virtual”. En: *Desacatos*, 56, 70-89.
- WINOCUR, R. (2015): “Prácticas tradicionales y emergentes de lectoescritura entre jóvenes”. En: N. García Canclini (ed.) *Hacia una antropología de los lectores* (pp. 243-281). México: UAM-Telefónica-Ariel.

Néstor García Canclini es un antropólogo y crítico cultural nacido en La Plata, Argentina, en 1939. Estudió filosofía y se doctoró en 1975 en la Universidad Nacional de La Plata y, tres años después, con una beca otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) se doctoró en la Universidad de París. Ejerció la docencia en la Universidad de La Plata (1966-1975) y en la Universidad de Buenos Aires (1974-1975). Desde 1990 es profesor e investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, donde dirigió hasta 2007 el Programa de Estudios sobre Cultura Urbana.

García Canclini ha sido uno de los principales antropólogos que ha tratado la modernidad, la posmodernidad y la cultura desde la perspectiva latinoamericana. Uno de los principales términos que ha acuñado es el de “hibridación cultural”, un fenómeno que se materializa en escenarios multideterminados donde diversos sistemas se interceptan e interpenetran.

Entre sus obras destacan:

Arte popular y sociedad en América Latina. México: Grijalbo (1977).

La producción simbólica. Teoría y método en sociología del arte. México: Siglo XXI, (1979).

Las culturas populares en el capitalismo. México: Nueva Imagen (1982).

¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular? Montevideo: CLAEH. (1986).

Cultura transnacional y culturas populares (ed. con R. Roncagliolo), Lima: IPAL (1988).

Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: Grijalbo (1990).

La globalización imaginada. Barcelona: Paidós (1999).

Cultura y comunicación: entre lo global y lo local. Ediciones de Periodismo y Comunicación.

Las industrias culturales y el desarrollo de México, con Ernesto Piedras Feria 2008, México, DF: Siglo XXI Editores.

Las industrias culturales en la integración latino-americana. (2002).

Latinoamericanos buscando lugar en este siglo. Buenos Aires: Paidós (2002).

Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad. Barcelona: Gedisa (2004).

Lectores, espectadores e internautas. Barcelona: Gedisa (2007).

La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inminencia. Buenos Aires y Madrid: Katz editores (2010).

Pistas falsas, sexto piso. Ciudad de México (2018). (Es la primera novela de García Canclini).



DOCUMENTO



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

DOCUMENTO



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

2019: AÑO DEL APAGÓN DIGITAL E INFORMATIVO

Situación general del derecho a la libertad de expresión en Venezuela

ESPACIO PÚBLICO

Este documento, ofrecido como todos los años por la ONG Espacio Público, nos revela cómo el derecho a la libertad de expresión en Venezuela ha sido vulnerado de manera creciente desde que se inició el proceso político que vive el país. El informe de 2019 registra un total de 468 casos, lo cual representa un incremento del 21 % con relación al año 2018. El documento-informe de Espacio Público concluye, al igual que todos los años, con el siguiente llamado: “exigencia del cumplimiento de los estándares internacionales de derechos humanos a los cuales Venezuela está suscrita de manera voluntaria y en el compromiso por parte del Estado, en garantizar las condiciones que permitan la participación plena y crítica de la ciudadanía”.

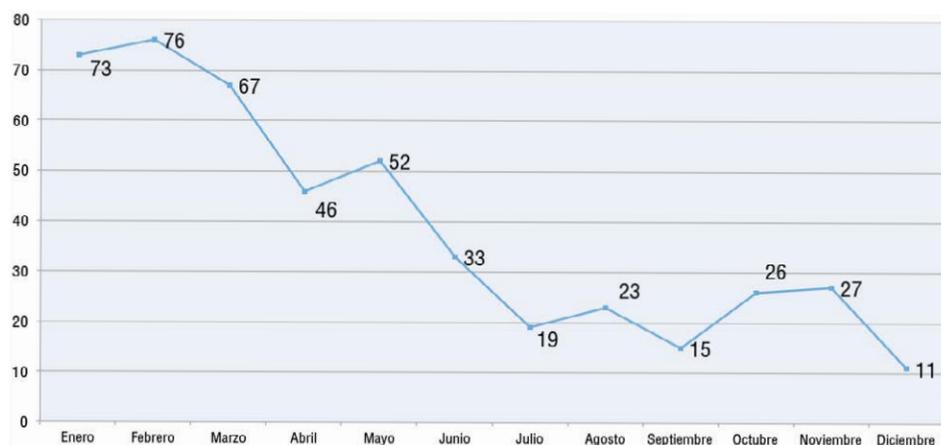
Durante los últimos años los niveles de tensión política y social en Venezuela revelan un incremento sostenido, lo cual se refleja en el número de violaciones a la libertad de expresión. En el periodo comprendido entre el mes de enero y diciembre de 2019, se registraron 468 casos¹, lo cual significa un incremento del 21 % con respecto al número total de casos documentados durante 2018. (Ver cuadro 1)

En dieciocho años de registro (desde 2002), el número de casos documentados en 2019 solo es superado por el año 2017, jornada que estuvo caracterizada por altos niveles de conflictividad social y una fuerte represión ejercida desde distintos organismos de seguridad del Estado.

El mayor volumen de casos se acumuló durante los primeros meses del año, indicador que coincide con los niveles de cobertura informativa que demandó la movilización opositora del 23 de enero, convocada por el presidente de la Asamblea Nacional, Juan Guaidó², así como el ingreso de la ayuda internacional con fines humanitarios a territorio venezolano en el mes de febrero³ y el colapso del sistema eléctrico nacional, durante el mes de marzo⁴. (Ver gráfico 1)

Durante el año 2019, del total de casos documentados se derivaron 1.049 denuncias de violaciones al derecho, lo cual indica un incremento del 73 % con respecto al número de violaciones registradas para el año 2018. A pesar de que el

GRÁFICO 1 • CASOS POR MES



Cuadro 1 • Casos por año

Año	Casos
2002	138
2003	110
2004	141
2005	121
2006	106
2007	126
2008	120
2009	246
2010	159
2011	139
2012	169
2013	220
2014	350
2015	237
2016	266
2017	708
2018	387
2019	468

2019 se sitúa en segundo lugar con respecto al total de casos, ocupa el primer lugar en número de violaciones⁵. (Ver cuadro 2 y gráfico 2)

PRIVACIONES ILEGÍTIMAS DE LIBERTAD

Un total de 114 personas fueron detenidas o retenidas⁶ por cuerpos de seguridad del Estado a raíz de la difusión de denuncias u opiniones a través de redes sociales y medios de comunicación. De esta cifra, el 64 % pertenece a trabajadores de la prensa y, en su mayoría, fueron excarcelados luego de permanecer retenidos durante algunas horas por los distintos cuerpos de seguridad e inteligencia del Estado, lo cual revela la arbitrariedad de los procedimientos. Algunos de los casos se reseñan a continuación:

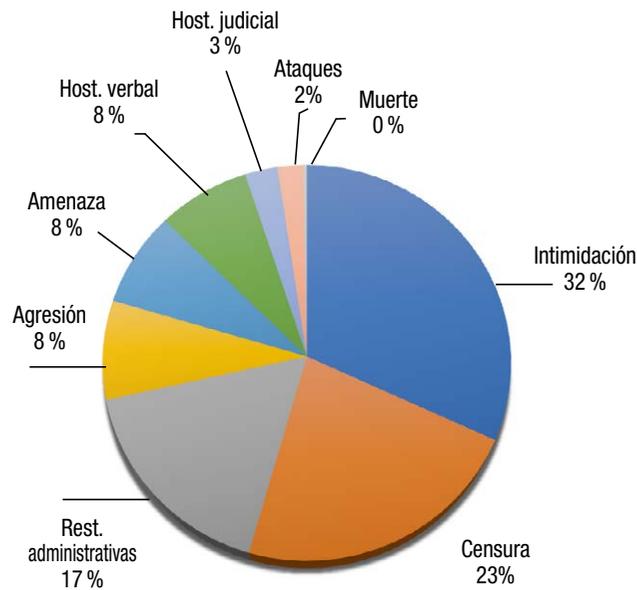
- El 30 de abril, efectivos de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB) detuvieron a José Mercedes Muñoz, locutor y director de la emisora *Oestereo 99.7 FM*, en el estado Monagas, mientras transmitía su programa en vivo⁷. Desde la cuenta en Twitter de la Alcaldía del municipio Ezequiel Zamora anunciaron el “acompañamiento a la ocupación de la emisora” ubicada en Punta de Mata. “Esta emisora está inmersa en la desestabili-

zación y el golpe de Estado de la derecha que reiteradamente ha llamado a la violencia, al terrorismo y al desconocimiento de la Constitución. La paz en Venezuela y en Zamora vencerá” se lee en un *tweet* realizado por la cuenta oficial de la Alcaldía del municipio⁸. Posteriormente, Muñoz fue excarcelado bajo medidas cautelares, motivo por el cual tiene régimen de presentación cada ocho días, prohibición de salida del estado Monagas y prohibición de participar en actividades públicas.

- El 12 de marzo, el periodista y defensor de derechos humanos, Luis Carlos Díaz, fue detenido por funcionarios del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin), luego de su salida de la sede de *Unión Radio*, en Caracas. Naky Soto, esposa de Luis Carlos, denunció a través de Twitter la desaparición, detallando que la llamaron de la emisora para informar que el periodista no había llegado al operativo especial que realizaría para informar sobre la situación relacionada con la crisis de energía eléctrica venezolana⁹. Más tarde, dieciséis funcionarios del Sebin se presentaron armados en su residencia, para hacer un allanamiento en el que se llevaron dife-

CUADRO 2 | GRÁFICO 2 • VIOLACIONES SEGÚN TIPO

Violaciones por tipo	Total	%
Intimidación	334	31,84
Censura	237	22,59
Restricción Administrativa	179	17,06
Agresión	85	8,10
Amenaza	82	7,82
Hostigamiento Verbal	79	7,53
Hostigamiento Judicial	28	2,67
Ataque	22	2,10
Muerte	3	0,29
Total	1049	100



rentes bienes y objetos personales. Soto informó que los efectivos llevaron esposado a Díaz para que estuviera presente durante el procedimiento y que estos mismos le informaron que sería trasladado a la sede del Sebin en El Helicoide. Posteriormente, Díaz fue excarcelado a las 11:00 de la noche del mismo día. Se le acusó de “instigación pública” por ejercer su derecho a la libertad de expresión. Le impusieron prohibición de salida del país, de declarar a los medios sobre su caso, y régimen de presentación.

- Karen Palacios, clarinetista de la Orquesta Filarmónica Nacional de Venezuela denunció a través de su cuenta en Twitter que fue expulsada de la organización por haber firmado a favor del referendo presidencial que impulsó la oposición venezolana en el año 2017. Luego de realizar la denuncia a través de la red social, la joven de 25 años de edad fue detenida el 1 de junio por funcionarios de la Dirección General de Contrainteligencia Militar (DGCIM) por “instigar al odio en redes sociales”. Palacios fue excarcelada el 16 de julio, luego de que el fiscal general designado por la asamblea nacional constituyente, Tarek William Saab, aseguró que sería “puesta en libertad”¹⁰.

- El 11 de julio, el periodista Wilmer Quintana fue detenido por funcionarios del Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC), luego de que este denunciara a través de su cuenta en Facebook al gobernador del estado Guárico, José Manuel Vásquez, por irregularidades en la distribución de alimentos a cargo de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) y el servicio de gas doméstico. El 6 de agosto, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP) informó que Quintana sufrió un infarto en la sede del CICPC de San Juan, donde permanece recluso. Posteriormente, el 20 de agosto, le fue otorgada casa por cárcel por motivos de salud¹¹.

- El 19 de noviembre funcionarios de la Dirección General de Contrainteligencia Militar (DGCIM) detuvieron a Ana Belén Tovar, luego de que realizaran un allanamiento a la sede de la agencia Venmedios, en donde funciona el medio de comunicación digital *Entorno Inteligente*. Transcurrida una semana desde el momento de la detención trascendió que ya había sido presentada ante un tribunal y que le fue asignada una defensa pública, aun cuando sus abogados privados asistieron de manera regular a la sede del DGCIM, en donde permanece reclusa¹².

DOCUMENTO

Tovar es acusada por revelación indebida de data, obstrucción a la administración de justicia, y asociación para delinquir, y atraviesa un proceso plagado de vicios e irregularidades¹³.

- Víctor Ugas¹⁴, periodista y asistente del diputado a la Asamblea Nacional, Gilber Caro, fue detenido el 20 de diciembre junto al parlamentario mientras cenaba en un local de la urbanización El Paraíso, en Caracas. Se pudo conocer que en el procedimiento participaron más de doscientos funcionarios de las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES). Familiares de Ugas denunciaron a través de las redes sociales desconocer el paradero del periodista, así como su estado de salud. Luego de permanecer casi un mes desaparecido, Ugas fue trasladado a su residencia por funcionarios de las FAES durante la madrugada del 17 de enero del 2020¹⁵.

Las detenciones arbitrarias constituyen un mecanismo común dentro de las modalidades implementadas por los cuerpos de seguridad del Estado para silenciar o minimizar opiniones incómodas al poder. En algunos casos, tras poner fin a la detención no se concluye con el proceso judicial en contra de las víctimas.

Tal fue el caso de Pedro Jaimes Criollo, preso por tuitear la ruta del avión presidencial, quien fue excarcelado el 17 de octubre de 2019, luego de permanecer detenido más de un año y cinco meses, tiempo en que fue víctima de tratos crueles. A su salida de la sede del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin), en El Helicoide, no le fue otorgada su respectiva boleta de excarcelación y se le impuso régimen de presentación cada treinta días y prohibición de salida del país¹⁶.

El 4 de octubre de 2018 Jaimes Criollo recibió una medida cautelar otorgada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y casi un año después, el Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria del Consejo de Derechos Hu-

manos de Naciones Unidas hizo pública una resolución donde asegura que la detención del tuitero es arbitraria y solicita al gobierno de Nicolás Maduro otorgarle la libertad inmediata, así como garantizar su derecho a la reparación.

A pesar de estas decisiones, las autoridades venezolanas sometieron abiertamente a Pedro Jaimes a un proceso viciado e injusto, que atenta contra la libertad de opinión y expresión como condición imprescindible para el desarrollo humano y criminaliza la difusión de información pública a través de Internet.

IMPEDIMENTO DE COBERTURA Y DE DIFUSIÓN

El 66 % de los casos de intimidación estuvo relacionado al impedimento de las coberturas a periodistas durante el desarrollo de protestas ciudadanas por derechos políticos y sociales. De igual forma, la labor de periodistas y reporteros se vio afectada por la prohibición de acceso a instituciones públicas, como la Asamblea Nacional¹⁷.

Los casos de censura no solo estuvieron asociados a las restricciones aplicadas directamente a medios de comunicación, sino también a la prohibición de difusión de contenido audiovisual:

- Flavio Pedota, cineasta venezolano, denunció a través de las redes sociales que el Centro Nacional Autónomo de Cinematografía (CNAC), impidió la proyección de la película *Infección* en las salas de cine del país, luego de establecer trabas burocráticas a los creadores del largometraje para acceder a los permisos necesarios. En el comunicado, publicado el 8 de octubre, a través de la cuenta Instagram del filme, Pedota señala “Escribo esta carta luego de casi 9 meses de lucha contra la institución gubernamental de Maduro que funciona como filtro de censura para las películas venezolanas, el CNAC”¹⁸.
- El 8 de octubre, el tribunal trigésimo sexto de primera instancia estatal de Caracas, emitió una orden en contra de las autoridades de la Universidad Simón Bolívar que exigió la paralización de la difusión y promoción del cine foro sobre el documental *El Chavismo la*

El 66 % de los casos de intimidación estuvo relacionado al impedimento de las coberturas a periodistas durante el desarrollo de protestas ciudadanas por derechos políticos y sociales. De igual forma, la labor de periodistas y reporteros se vio afectada por la prohibición de acceso a instituciones públicas, como la Asamblea Nacional.

peste del siglo XXI. El 27 de noviembre el Ministerio Público emitió otra orden para prohibir la difusión a través de un cine foro en la Universidad Central de Venezuela¹⁹.

Adicionalmente, como parte de las restricciones registradas, fueron cerradas veintisiete emisoras de radio en distintos estados del territorio nacional; en la mayoría de los casos los procedimientos se realizaron de forma irregular, sin previo aviso y sin órdenes judiciales o explicaciones por parte de los funcionarios gubernamentales. Destaca el caso de *Radio Caracas Radio*²⁰, la emisora más antigua del país, la cual se vio obligada a cesar operaciones el 30 de abril, por orden expresa de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), organismo que acumula el 18 % de las restricciones administrativas del año 2019.

INTERNET: ENTRE BLOQUEOS Y APAGONES

La Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (Cantv) es la responsable del 25 % de las restricciones administrativas registradas, lo cual la convierte, en este caso, en el principal victimario. En al menos 93 oportunidades la empresa estatal implementó bloqueos de distintos tipos para evitar el ingreso de usuarios a determinados sitios y redes sociales como YouTube, SoundCloud, Twitter e Instagram. En su mayoría, dichas medidas coincidieron con el desarrollo de movilizaciones opositoras o alocuciones del presidente de la Asamblea Nacional, Juan Guaidó.

Internet se vio afectado por las fallas del sistema eléctrico nacional, situación que se registra cada vez con más frecuencia y que durante 2019 perjudicó notablemente las comunicaciones, de manera simultánea, en gran parte del país.

En cinco oportunidades se registraron apagones masivos; el primero de ellos el 7 de marzo, cuando al menos veintidós estados quedaron sin energía eléctrica, en promedio por varios días. Situación que se repitió en dieciséis estados el 25 de marzo, lo que incomunicó a los ciudadanos por aproximadamente 24 horas continuas. Tan solo días después, el 29 de marzo, una tercera falla del sistema eléctrico interrumpió nuevamente los servicios de telefonía móvil e Internet,

esta vez en veintiún estados del territorio nacional. El 9 de abril el servicio se vio afectado en diecisiete estados del país, condición que se revirtió paulatinamente en horas posteriores. El quinto y último apagón masivo registrado durante 2019 se desarrolló el 22 de julio, dejando sin luz a veintidós estados durante varias horas.

A propósito de las fluctuaciones del sistema eléctrico, medios de comunicación regionales, medios digitales y emisoras de radio vieron afectada su labor; en consecuencia, el derecho de los ciudadanos a informarse oportunamente se vio limitado o restringido por completo. Tras la extensión de las fallas eléctricas, emisoras con planta de gasoil tuvieron que cesar transmisiones una vez terminadas las reservas del combustible, en unos pocos días. La telefonía fija fue afectada parcialmente el 7 de marzo, lo que permitió en algunos casos mantener conectados a algunos sectores de la población, sin embargo, en los apagones sucesivos los daños al servicio telefónico se incrementaron, lo que derivó en limitaciones prolongadas del servicio, incluso tras la restitución de la energía eléctrica. Daños similares se registraron con los servicios de Internet, que quedaron inoperativos en algunos casos, luego del retorno de la electricidad.

VÍCTIMAS Y VICTIMARIOS

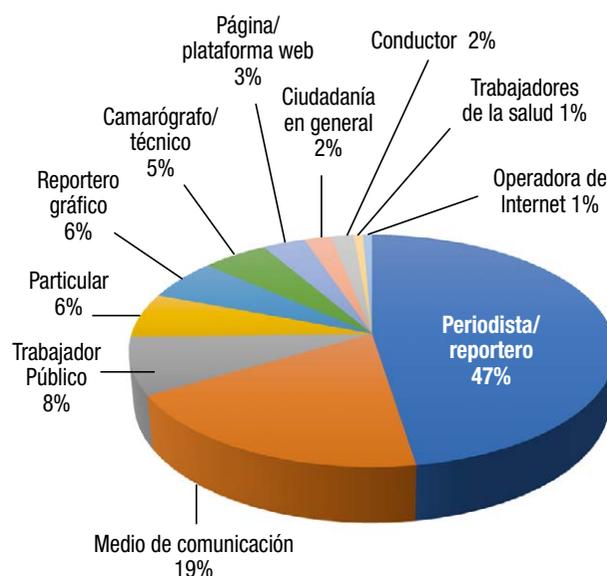
El 67 % (296) de las víctimas son hombres, mientras que el 33 % (143) son mujeres. Los principales afectados fueron periodistas y reporteros, quienes integran cerca del 48 % de las víctimas. En la mayoría de los casos a través de prácticas intimidatorias, agresiones y hostigamiento verbal, lo cual impide el libre ejercicio de sus labores. (Ver cuadro y gráfico 3)

- El 13 de enero las periodistas Beatríz Adrián de *Noticias Caracol* y Osmar Hernández²¹, de *CNN en Español*, fueron detenidas por funcionarios del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin), cuando se encontraban en las afueras de la sede del

A propósito de las fluctuaciones del sistema eléctrico, medios de comunicación regionales, medios digitales y emisoras de radio vieron afectada su labor; en consecuencia, el derecho de los ciudadanos a informarse oportunamente se vio limitado o restringido por completo.

CUADRO 3 | GRÁFICO 3 • VÍCTIMAS POR OCUPACIÓN

Víctimas	Total	%
Periodista/reportero	274	47,49
Medio de comunicación	110	19,06
Trabajador Público	46	7,97
Particular	36	6,24
Reportero gráfico	33	5,72
Camarógrafo/técnico	29	5,03
Página/plataforma web	19	3,29
Ciudadanía en general	12	2,08
Conductor	10	1,73
Operadora de Internet	4	0,69
Trabajadores de la salud	4	0,69
Total general	577	100



organismo de inteligencia, buscando obtener información sobre la aprehensión del presidente de la Asamblea Nacional, Juan Guaidó, quien había sido detenido minutos antes por funcionarios del mismo cuerpo.

- Durante la cobertura de los hechos ocurridos en Cotiza en la madrugada y mañana del lunes 21 de enero, el periodista Luis Carlos Parada²² fue herido de perdigón en una pierna por parte de funcionarios de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB) que se encontraban presentes en el lugar.
- El 30 de abril, Andreína Ramos²³, corresponsal de *Venezolanos por la Información* (VPITV), fue abordada por funcionarios de las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES) quienes intentaron despojarle su celular cuando ella hacía la cobertura de las manifestaciones convocadas por Guaidó en la avenida Lara de Barquisimeto. Más tarde, en el sector Cardenalito, del estado Lara, cuando Ramos cubría la represión de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB), fue agredida con una bomba lacrimógena.
- El periodista estadounidense, Cody Weddle²⁴, fue detenido por funcionarios de la Dirección de Contrainteligencia Militar (DGCIM) después de hacer un allanamiento en su residencia la mañana del 6 de marzo. Weddle fue

liberado, después de pasar doce horas detenido, posteriormente fue deportado a los Estados Unidos.

- El 7 de octubre el gobierno de Venezuela impidió el ingreso del periodista británico John Carlin²⁵ al país, cuando este se disponía a hacerlo por el Aeropuerto Internacional de Maiquetía. Carlin visitaría el país para participar en una conferencia sobre Nelson Mandela. Tras lo sucedido, el comité organizador de la visita, calificó de “inexplicable” la decisión del Gobierno al impedir la visita del británico, asegurando que el invitado contaría historias de otros países que estuvieron en contextos similares al de Venezuela, a fin de ofrecer insumos para construir soluciones a la crisis actual.
- El 24 de octubre la reportera Rosmina Suárez²⁶, de la emisora *Radio Fe y Alegría 88.1 FM* de Maracaibo, se encontraba en el parque Rafael Urdaneta para cubrir una convocatoria de protesta de la oposición; en el sitio fue rodeada por un grupo de funcionarios de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB) y miembros de la Milicia, quienes intentaron quitarle su teléfono. La actuación de algunos civiles presentes evitó que el intento de robo se ejecutara.

■ El periodista Luis Hugas, quien trabaja para medios de comunicación del Estado, agredió a Fernando Tineo²⁷, reportero del portal digital *Venepress*, mientras el presidente de la Asamblea Nacional, Juan Guaidó, rendía declaraciones en las instalaciones del Parlamento el 3 de diciembre. El hecho quedó registrado en video y fue ampliamente difundido en las redes sociales.

Asimismo, distintos medios de comunicación vieron limitado su rol informativo debido, no solo a los cierres de medios y bloqueos en línea, sino también al hurto de equipos técnicos en los estados Trujillo²⁸, Zulia²⁹, Mérida³⁰, Lara³¹ y Anzoátegui³². Situación que en el contexto actual acentúa las dificultades que tienen las personas para acceder a información oportuna y plural en las distintas regiones del país.

Un total de 46 trabajadores públicos fueron víctimas de acoso, amenazas o persecución por participar en manifestaciones públicas, denunciar casos de corrupción en instituciones del Estado o por negarse a suscribir documentos favorables al partido de gobierno. Uno de ellos fue el caso de Geovany Zambrano Rodríguez³³, trabajador de la estatal Corporación Eléctrica Nacional (Corpoelec), detenido el 12 de marzo por funcionarios del Sebin en San Félix, en el estado Bolívar, quienes se lo llevaron sin orden judicial. Tras este hecho, los familiares repor-

taron al trabajador como desaparecido al desconocer su paradero. Dos días después, el 14 de marzo, Zambrano apareció detenido en la sede del Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC).

Al trabajador le fue notificada una jubilación adelantada tras haber acompañado unas declaraciones de varios compañeros sobre las causas de la crisis eléctrica nacional.

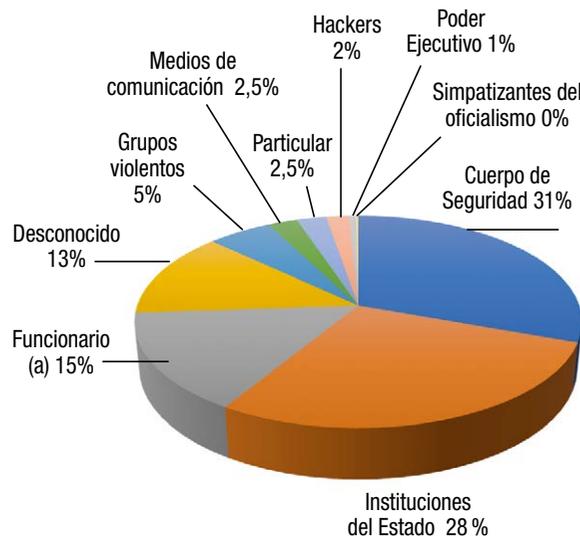
Apenas el 11 de marzo, el trabajador público fue detenido por efectivos del Sebin en horas de la noche y liberado nueve horas más tarde luego de ser interrogado sobre las declaraciones públicas que ofreció con sus colegas respecto a la situación eléctrica en el país.

Entre los principales victimarios se encuentran los cuerpos de seguridad, quienes han sido los responsables en 159 oportunidades. En tal sentido, la Guardia Nacional Bolivariana (GNB), el Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin) y la Dirección General de Contrainteligencia Militar (DGCIM) acumulan la mayor cantidad de violaciones. La actuación de los cuerpos de seguridad del Estado se caracterizó principalmente por impedir la cobertura de

Un total de 46 trabajadores públicos fueron víctimas de acoso, amenazas o persecución por participar en manifestaciones públicas, denunciar casos de corrupción en instituciones del Estado o por negarse a suscribir documentos favorables al partido de gobierno.

CUADRO 4 | GRÁFICO 4 • VICTIMARIOS POR OCUPACIÓN

Victimarios por ocupación	Total	%
Cuerpo de seguridad	159	30,52
Instituciones del Estado	147	28,21
Funcionario (a)	79	15,16
Desconocido	68	13,05
Grupos violentos	28	5,37
Medio de comunicación	13	2,50
Particular	13	2,50
Hackers	10	1,92
Poder Ejecutivo	3	0,58
Simpatizantes del oficialismo	1	0,19
Total general	521	100



DOCUMENTO

periodistas en manifestaciones públicas, a través de la intimidación y el hostigamiento, así como por su participación en procesos como allanamientos o inspecciones a medios de comunicación. (Ver cuadro y gráfico 4)

Casi en la misma proporción de los cuerpos de seguridad, figuran las Instituciones del Estado con 147 registros. La Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (Cantv) y la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), ocupan los primeros lugares en la lista de instituciones del Estado que vulneran el derecho a la libertad de expresión en Venezuela. En consonancia con el discurso oficial, ambas instituciones estatales se caracterizaron por bloquear contenidos en línea o aplicar medidas restrictivas en medios de comunicación tradicionales, como radio y televisión.

LUGARES DE OCURRENCIA

Distrito Capital se sitúa como la región geográfica con mayor número de situaciones registradas, dado que esta es la sede de los poderes públicos, se desarrollan gran cantidad de manifestaciones masivas, así como hechos que demandan cobertura por parte de periodistas y medios de comunicación.

Complementan la lista de los cinco estados con más casos Lara, Táchira, Zulia y Bolívar. En el estado Táchira, la intensa actividad política

que se registró durante los primeros meses del año, vinculada al ingreso de la ayuda humanitaria a territorio venezolano, generó un alza en las violaciones a la libertad de expresión. En los estados Lara y Zulia se evidenció un alto nivel de incidencias, generadas principalmente por el impedimento de la labor periodística durante manifestaciones públicas. Mientras que en el estado Bolívar gran parte de las denuncias registradas estuvieron asociadas a restricciones impuestas a líderes sindicales así como al impedimento en la cobertura de protestas y hechos noticiosos desarrollados en torno a las Empresas Básicas y otras empresas estatales como la Corporación Eléctrica Nacional (Corpoelec), con fuerte presencia en la región. (Ver cuadro y gráfico 5)

EXIGENCIAS Y RECOMENDACIONES

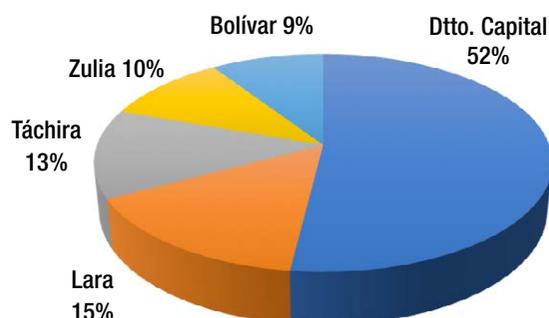
El contexto nacional exige que se respete la libertad de expresión como derecho humano, a través de su promoción y garantía; para ello es necesario eliminar las barreras que puedan impedir de forma ilegítima su realización. El debate, la consideración de diversos puntos de vista, representa en Venezuela una herramienta democrática que contribuiría en la ampliación de oportunidades para la participación de las comunidades, a fin de superar la crisis nacional y recuperar la institucionalidad del país.

Reiteramos que el abandono por parte del Estado de las garantías del ejercicio del periodismo y de la protección del derecho humano a la libertad de expresión, aunado al discurso de descalificación por parte de funcionarios pú-

Reiteramos que el abandono por parte del Estado de las garantías del ejercicio del periodismo y de la protección del derecho humano a la libertad de expresión, aunado al discurso de descalificación por parte de funcionarios públicos, sostiene un contexto polarizado y hostil para el ejercicio de la comunicación, la búsqueda y difusión de información que afecta al universo de la población que reside en Venezuela.

CUADRO 5 | GRÁFICO 5 • CINCO ESTADOS CON MAYOR CANTIDAD DE DENUNCIAS DE VIOLACIONES A LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Estados	Total	%
Dtto. Capital	106	51,96
Lara	31	15,20
Táchira	27	13,24
Zulia	21	10,29
Bolívar	19	9,31
Total general	204	100



blicos, sostienen un contexto polarizado y hostil para el ejercicio de la comunicación, la búsqueda y difusión de información que afecta al universo de la población que reside en Venezuela.

Las recomendaciones y exigencias insisten en la necesidad del cumplimiento de los estándares internacionales de derechos humanos a los cuales Venezuela está suscrita de manera voluntaria y en el compromiso por parte del Estado, en garantizar las condiciones que permitan la participación plena y crítica de la ciudadanía.

- Garantizar independencia por parte de Conatel y otros entes rectores en la asignación de frecuencias del espectro radioeléctrico, asignación de divisas para importación de papel e insumos para prensa, con el objeto de que puedan existir medios de comunicación plurales en los que todas las ideas puedan ser expresadas.
- Garantizar la integridad personal de los comunicadores sociales durante el ejercicio de sus actividades profesionales, mediante la debida investigación y sanción de cualquier agresión proveniente de funcionarios públicos o particulares.
- Que el Estado cumpla cabalmente las obligaciones adquiridas en los convenios internacionales en los que se compromete a respetar y a proteger los derechos humanos. Ello implica ajustar el marco regulatorio venezolano a los estándares del derecho internacional de los derechos humanos para evitar las incompatibilidades que existen y debe permitirse la visita de los responsables de las Relatorías del Sistema Interamericano y de Naciones Unidas para que puedan contribuir con las políticas públicas del Estado venezolano y armonización con las obligaciones del Derecho Internacional de los Derechos Humanos.
- Desarrollar un marco legal que garantice el ejercicio al derecho a réplica y rectificación en los medios de comunicación por parte de los afectados. Un marco adecuado para este contenido de la libertad de expresión permitiría fomentar y mantener el debate público y

permite a los afectados por imprecisiones u opiniones la posibilidad de argumentar y defenderse con los mismos recursos del medio o periodista.

- Suprimir las figuras de difamación e injuria, vilipendio y desacato del Código Penal. Las faltas al honor o reputación deben ser resarcidas a través del derecho a réplica.
- Actuar de manera coherente con el discurso de la participación pública e incentivar otras formas de participación distinta al voto, como la contraloría social, que requiere de una libertad de expresión plena de manera que logre ofrecer distintos puntos de vista, condición necesaria para la construcción del pensamiento crítico.
- Promover una política pública centrada en la transparencia y el más amplio acceso a la información pública, lo que demanda la aprobación de leyes nacionales, estatales y ordenanzas; la aplicación de políticas concretas para favorecer la publicación proactiva de información; y el diseño de sistemas orientados a servir y responder a los ciudadanos. La política pública debe permitir el acceso a la información pública por parte de los ciudadanos en forma oportuna, adecuada y con las debidas garantías de confiabilidad sobre los datos suministrados.
- Establecer una regulación que limite el uso de las cadenas de radio y televisión para los eventos o situaciones que los requieran por estricta necesidad, ello implica revisar lo contemplado en la Ley Orgánica de Telecomunicaciones y en la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión.
- Los procesos administrativos y judiciales deben realizarse con respeto a las garantías para el debido proceso. Ello demanda garantizar la independencia de los órganos y la estricta precisión de las normas que deben respetar el contenido del derecho según los estándares internacionales.

Los procesos administrativos y judiciales deben realizarse con respeto a las garantías para el debido proceso. Ello demanda garantizar la independencia de los órganos y la estricta precisión de las normas que deben respetar el contenido del derecho según los estándares internacionales.

Marco teórico metodológico

El registro cotidiano se realizó sobre la base de una matriz de eventos o casos en los cuales se incluyeron las siguientes variables: área geográfica; sexo de las víctimas; tipo de víctima (periodistas, medios, audiencia); tipología según el área de trabajo (reporteros, columnistas, camarógrafos, etcétera); y tipo de violación según las categorías definidas anteriormente. Las informaciones de los distintos eventos o casos se contabilizaron a partir de las notas aparecidas en diarios de circulación nacional y regional, confirmadas con el testimonio de las víctimas y afectados, con el objeto de realizar un registro de fuentes directas. También se recogen datos de investigaciones realizadas por instituciones gremiales, académicas y de derechos humanos, de carácter nacional y/o internacional.

A partir de los datos recogidos se creó una matriz que considera las variables que explicitamos anteriormente. Se realizó una depuración de los distintos eventos, así como el cruce de las distintas variables. Se ejecutaron los cálculos correspondientes, y ello derivó en las tablas y gráficos que ilustran este informe. El estudio comprende una descripción de los patrones de violación al derecho, seguidos de una ilustración con algunos casos relevantes. En los eventos o casos se puede registrar la participación de varios agentes violadores o responsables e igualmente varias víctimas. De la misma forma en un caso pueden aparecer diversos tipos de víctimas: medios, periodistas, fotógrafos, y varios tipos de violaciones.

ESPACIO PÚBLICO

Espacio Público es una asociación civil, sin fines de lucro, no gubernamental, independiente y autónoma de partidos políticos, instituciones religiosas, organizaciones internacionales o gobierno alguno, que tiene como finalidad la promoción y defensa de los derechos humanos —especialmente la libertad de expresión—, el derecho a la información y la responsabilidad social en los medios de comunicación social.

Notas:

- 1 Se entiende por caso la situación o circunstancia en la que se ve vulnerado el derecho a la libertad de expresión, pudiendo registrarse una o varias violaciones por caso.
- 2 Espacio Público, 23 de enero de 2019. Cobertura el 23 de enero dejó 15 casos contra la libertad de expresión. Recuperado en <http://espaciopublico.org/cobertura-informativa-del-23-de-enero-dejo-12-casos-de-violaciones-a-la-libertad-de-expresion/#.XXKCDSgzaM8>
- 3 Espacio Público, 23 de febrero de 2019. 23F: Censura en la frontera. Recuperado en <http://espaciopublico.org/23f-censura-en-la-frontera/#.XXJ-iCgzaM8>

- 4 Espacio Público, 12 de marzo de 2019. El apagón también fue informativo. Recuperado en <http://espaciopublico.org/el-apagon-tambien-fue-informativo/#.XXJ-migzaM8>
- 5 Ídem 1.
- 6 Se entiende como retención cuando la libertad física es restringida durante minutos u horas, pero no se registra traslado a centro de reclusión o procesamiento judicial de la víctima.
- 7 *El Pitazo*, 30 de abril de 2019. “GB detiene a locutor durante protesta en Punta de Mata, al oeste de Monagas”. Recuperado en <https://elpitazo.net/ultimas-noticias/detienen-a-locutor-en-protesta-en-punta-de-mata-al-oeste-de-monagas/>.
- 8 Alcaldía del municipio Ezequiel Zamora - (@AlcEzeZamora), 30 de abril de 2019, en twitter. Recuperado en <https://twitter.com/AlcEzeZamora/status/1123272653853331456>
- 9 Espacio Público, 12 de marzo de 2019. Sebin detiene a periodista y defensor de derechos humanos, Luis Carlos Díaz. Recuperado en <http://espaciopublico.org/sebin-detiene-a-periodista-y-defensor-de-derechos-humanos-luis-carlos-diaz/#.XJPwbygzaM8>
- 10 Espacio Público, 17 de julio de 2019. Karen Palacios fue excarcelada luego de permanecer 46 días detenida arbitrariamente. Recuperado en http://espaciopublico.org/karen-palacios-fue-excarcelada-luego-de-permanecer-46-dias-detenido-arbitrariamente/#.XW_TligzaM8
- 11 Espacio Público, 20 de agosto de 2019. Otorgan medida de casa por cárcel al periodista Wilmer Quintana. Recuperado en http://espaciopublico.org/otorgan-medida-de-casa-por-carcel-al-periodista-wilmer-quintana/#.XW_bwSgzaM8
- 12 Espacio Público, 20 de noviembre de 2019. DGCIM detiene a gerente de operaciones Venmedios. Recuperado en

- <http://espaciopublico.org/dgcim-detiene-a-gerente-de-operaciones-venmedios/#.XdaXnlczaM8>
- 13 Espacio Público, 5 de febrero de 2020. Ana Belén Tovar continúa detenida injustamente. Recuperado en <http://espaciopublico.org/ana-belen-tovar-continua-detenido-injustamente/>
- 14 Espacio Público, 21 de diciembre de 2019. Más de 200 funcionarios del FAES detuvieron al periodista Víctor Ugas. Recuperado en <http://espaciopublico.org/mas-de-200-funcionarios-del-faes-detuvieron-al-periodista-victor-ugas/>
- 15 Espacio Público, 20 de enero de 2020. Excarcelan al periodista Víctor Ugas tras 28 días. Recueprado en <http://espaciopublico.org/excarcelan-al-periodista-victor-ugas-tras-28-dias-de-detencion/>
- 16 Espacio Público, 22 de noviembre de 2019. Exigimos justicia para Pedro Jaimes. Recuperado en <http://espaciopublico.org/exigimos-justicia-para-pedro-jaimes/>
- 17 *Crónica Uno*, 4 de junio de 2019. “Tras 5 semanas sin acceso la prensa forzó su entrada a la Asamblea Nacional”. Recuperado en <http://cronica.uno/tras-5-semanas-sin-acceso-la-prensa-forzo-su-entrada-a-la-asamblea-nacional/>
- 18 Infección Film, cuenta de Instagram, 4 de octubre de 2019. Comunicado oficial - Censura en Venezuela. Recuperado en https://www.instagram.com/p/B3NGN5gnfIy/?utm_source=ig_embed
- 19 Espacio Público, 28 de noviembre de 2019. Prohíben la proyección de “Chavismo, la peste del siglo XXI” en la UCV. Recuperado en <http://espaciopublico.org/prohiben-la-proyeccion-de-chavismo-la-peste-del-siglo-xxi-en-la-ucv/>
- 20 Espacio Público, 30 de abril de 2019. Resumen especial de la jornada de protestas del 30 de abril de 2019. Recuperado en <http://espaciopublico.org/resumen-especial-de-la-jornada-de-protestas-del-30-de-abril-de-2019/#.XXKx3CgzaM9>
- 21 Espacio Público, 13 de enero de 2019. Sebin detiene a periodistas que cubrían captura de Guaidó. Recuperado en <http://espaciopublico.org/sebin-detiene-a-periodistas-que-cubrian-captura-de-guaido/#.XD94UVwzaM9>
- 22 Espacio Público, 21 de enero de 2019. Hieren a un periodista y retienen a otros tres durante protestas en Cotiza. Recuperado en <http://espaciopublico.org/hieren-a-un-periodista-y-retienen-a-otros-tres-durante-protestas-en-cotiza/#.XXaZ-ygzaM8>
- 23 Espacio Público, 1 de mayo de 2019. Resumen especial de la jornada de protestas del 30 de abril de 2019. Recuperado en http://espaciopublico.org/resumen-especial-de-la-jornada-de-protestas-del-30-de-abril-de-2019/#.XMsl_04zaM8
- 24 Espacio Público, 6 de marzo de 2019. Cody Weddle detenido por el DGCIM. Recuperado en <http://espaciopublico.org/cody-weddle-detenido-por-el-dgcim/#.XIARFy-gzaM9>
- 25 Espacio Público, 9 de octubre de 2019. Gobierno impide la entrada a Venezuela al periodista inglés John Carlin. Recuperado en <http://espaciopublico.org/gobierno-impide-la-entrada-a-venezuela-al-periodista-ingles-john-carlin/#.XZ5QuEYzaM8>
- 26 Espacio Público, 24 de octubre de 2019. Funcionarios de la GNB intentaron quitarle el teléfono a reportera de Radio Fe y Alegría. Recuperado en <http://espaciopublico.org/funcionarios-de-la-gnb-intentaron-robar-a-reportera-de-radio-fe-y-alegria/#.XbMX4-gzaM8>
- 27 Espacio Público, 4 de diciembre de 2019. Sujeto violento agrede a periodista de Venepress en la Asamblea Nacional. Recuperado en <http://espaciopublico.org/sujeto-violento-agrede-a-periodista-de-venepress-en-la-asamblea-nacional/?platform=hootsuite>
- 28 Espacio Público, 12 de marzo de 2019. El apagón también fue informativo. Recuperado en <http://espaciopublico.org/el-apagon-tambien-fue-informativo/#.XXLEOC-gzaM8>
- 29 Espacio Público, 15 de marzo de 2019. Hurtan cable de transmisión a Radio Fe y Alegría 850 AM del estado Zulia. Recuperado en <http://espaciopublico.org/hurtan-cable-de-transmision-a-radio-fe-y-alegria-850-am-del-estado-zulia/#.XIv20SgzaM9>
- 30 Espacio Público, 2 de mayo de 2019. Jornada del 1ro de mayo: se agudizan las agresiones contra periodistas. Recuperado en <http://espaciopublico.org/jornada-del-1ro-de-mayo-se-agudizan-las-agresiones-contra-periodistas/#.XMsl8o4zaM8>
- 31 *La Prensa de Lara*, 29 de mayo de 2019. Saquean Radio Carora AM 640. Recuperado en <https://www.laprensalaracom.ve/2019/05/saquean-radio-carora-am-640/>
- 32 Espacio Público, 8 de junio de 2019. Roban sede de Radio Fe y Alegría 103.9 FM en Anaco. Recuperado en <http://espaciopublico.org/roban-sede-de-radio-fe-y-alegria-103-7-fm-en-anaco/#.XP5joIVKiUk?platform=hootsuite>
- 33 Espacio Público, 15 de marzo de 2019. Geovany Zambrano apareció y está detenido en el CICPC. Recuperado en <http://espaciopublico.org/geovany-zambrano-aparecio-y-esta-detenido-en-el-cicpc/#.XJKqDSgzaM8>

DOCUMENTO



Galería de papel. Exposición *Chocotoy: Super comercial*. Karen Guevara y Luis Albornóz (UCAB, 2020) Foto: Manuel Sardá.

ESTADO DE LA LIBERTAD EN INTERNET EN VENEZUELA

—Reporte 2019—

RAISA URRIBARRÍ / FREEDOM HOUSE

La libertad en Internet en Venezuela continuó deteriorándose en este periodo. La conectividad se hizo más precaria y los proveedores de servicios bloquearon de forma intermitente sitios de noticias, medios independientes y plataformas digitales. Reporteros y usuarios han sufrido amenazas, ataques y detenciones arbitrarias. Se produjo una sofisticada campaña de *phishing* a un sitio web de la alianza opositora, lo cual aumentó las preocupaciones sobre la capacidad del Gobierno para obtener y usar los datos personales de los ciudadanos como un medio de control social y político.

INTRODUCCIÓN

A medida que la crisis económica y política de Venezuela se ha ido profundizando, el régimen del presidente Maduro ha ido fortaleciendo las medidas de control y la represión en contra de la disidencia. Medidas dirigidas a fortalecer el Gobierno, como la instalación de una nueva Asamblea Nacional Constituyente en agosto de 2017, han ido acompañadas de nuevas leyes que limitan la libertad de expresión y la privacidad. En enero de 2019 aumentaron las tensiones, luego de que el diputado Juan Guaidó, presidente de la Asamblea Nacional, asumiera el papel de presidente interino al desconocer las controvertidas elecciones presidenciales de 2018.

DESARROLLOS CLAVE:

1 DE JUNIO DE 2018-31 DE MAYO DE 2019

- Una serie de apagones de electricidad, que comenzó en marzo de 2019, sumieron al país en la oscuridad durante varios días y afectaron la posibilidad de los usuarios para conectarse a Internet.
- A medida que las tensiones políticas aumentaron en 2019, los proveedores de servicios bloquearon recurrentemente el acceso a varias plataformas de comunicaciones y fuentes de información independientes. Estos bloqueos intermitentes a menudo coincidieron con los discursos transmitidos en vivo por el líder de la oposición.

VENEZUELA

	2019
2019 Estado de la libertad en Internet	No Libre
A. Obstáculos para acceder (0-25 puntos)	4
B. Límites en el contenido (0-35 puntos)	14
C. Violaciones de los derechos del usuario (0-40 puntos)	12
TOTAL * (0-100)	30

* 0 = menos libre, 100 = más libre

** Una puntuación total de 70-100 = Libre, 40-69 = Parcialmente libre, 0-39 = No Libre

- Un decreto, emitido en mayo de 2019, generó inquietudes con respecto a los planes de unir a todas las compañías de telecomunicaciones bajo una nueva Corporación Nacional controlada por el Gobierno.
- Reporteros de medios digitales y usuarios que comparten contenidos en Internet fueron detenidos arbitrariamente. En febrero de 2010, un usuario de Twitter fue acusado de espionaje informático después de tuitear acerca de la ruta del avión presidencial. Hasta el final del período de cobertura de este informe permanece detenido.
- Los datos personales de un gran conjunto de ciudadanos fueron obtenidos (y posteriormente expuestos) mediante un sofisticado ataque de *phishing* dirigido a un sitio web creado por la oposición venezolana con el fin de registrar voluntarios para la distribución de ayuda humanitaria.

A. OBSTÁCULOS PARA EL ACCESO

Las suscripciones a Internet y el número de conexiones móviles se han reducido con la crisis económica. Las fallas frecuentes en el servicio de electricidad y de Internet, así como las conexiones de baja calidad, también continuaron obstaculizando el acceso confiable a la red. Varias plataformas de comunicaciones fueron bloqueadas en 2019, a menudo durante los discursos transmitidos en vivo por el líder de la oposición. Un decreto emitido en mayo anunció planes para fusionar compañías de telecomunicaciones bajo una nueva entidad estatal.

La crisis económica de Venezuela, marcada por cinco años de recesión y dos años de hiper-

inflación, ha deteriorado la infraestructura de telecomunicaciones del país y la calidad del acceso a Internet.^[1] La crisis ha afectado el volumen de las inversiones, el reemplazo y la reparación de equipos, así como el poder adquisitivo de los ciudadanos. Las redes físicas adolecen de fallas, robo y vandalismo, lo que resulta en frecuentes apagones.^[2]

La intensificación de la crisis eléctrica del país afectó fuertemente el acceso a Internet durante el año pasado. Solo entre marzo y abril de 2019 ocurrieron cinco apagones importantes.^[3] Expertos en Internet han comentado sobre la escala sin precedentes de estos apagones en la región.^[4] Mientras el Gobierno ha dicho que las fallas eléctricas son producto de actos de sabotaje y de terrorismo,^[5] expertos sostienen que obedecen a la falta de inversión y a la corrupción.^[6]

Según el Observatorio IP de Monash University, la primera interrupción, que comenzó el 7 de marzo, “causó una degradación de la conectividad durante aproximadamente cinco días”.^[7] Una segunda interrupción importante afectó el 96 por ciento de la infraestructura de telecomunicaciones del país el 9 de marzo, según el observatorio de Internet Netblocks.^[8] El 10 de abril, Netblocks nuevamente informó que la conectividad llegaba apenas a un 10 por ciento, después de un apagón masivo.^[9] Las fallas de conectividad duraron varios días en algunas zonas, junto con un programa de racionamiento eléctrico que restringió el acceso a la electricidad a doce horas al día en ciudades importantes del país como Maracaibo.^[10]

A escala nacional, los usuarios han experimentado fallas recurrentes de Internet. Los problemas de conectividad se extendieron a la

capital del país, Caracas, donde los servicios generalmente estaban disponibles sin mayores interrupciones.^[11] Grupos de vecinos que han protestado por estas fallas^[12] en algunos casos han sido arrestados.^[13] El 25 de febrero, un corte de fibra óptica en la sección donde convergen tres empresas importantes (Movistar, Inter y Digitel) afectó a varios estados del país. Movistar denunció que su red había sido “quemada y robada”.^[14]

Según las cifras oficiales del segundo trimestre de 2018, el 61 por ciento de los venezolanos usaba Internet a esa fecha. Estos números muestran una disminución significativa en la cantidad de suscriptores de Internet móvil: de 13,2 millones de suscriptores en el segundo trimestre de 2017 a 11,3 millones en 2018. La penetración móvil se estimó en 78 por ciento en 2018, una disminución de casi el 25 por ciento desde el 2013 cuando se registró una penetración del 102,9 por ciento.^[15]

Las velocidades de conexión permanecen estancadas, con promedios que no alcanzan los 4 Mbps (fijo) o los 6 Mbps (móvil).^[16] Algunos proveedores privados ofrecen velocidades de hasta 100 Mbps en zonas económicamente favorecidas de Caracas. Entre esta minoría con acceso a conexiones superiores, dos pequeñas iniciativas de televisión en línea como *Vivo Play* y *VPITV (Venezolanos por la Información)* vienen ganando suscriptores desde 2014.^[17]

La crisis económica de Venezuela ha impactado la capacidad de los venezolanos para pagar los servicios de Internet y comprar dispositivos. La mayoría dedica sus precarios salarios para cubrir necesidades básicas como la alimentación y la salud. Las medidas económicas también han incidido en el aumento de los precios.^[18] Se espera que la hiperinflación alcance el 10 millones por ciento para fines de 2019.^[19]

Para comprar un teléfono inteligente de gama media, de alrededor de US\$ 400, se necesitan aproximadamente sesenta salarios mínimos.^[20] Uno de los planes mensuales de Internet móvil más asequible escaló de VEF (código de la divisa de bolívares) 60 a VEF 1.500 en octubre de 2018, lo que representaba el 83 por ciento del salario mínimo en ese momento (establecido en VEF 1.800).^[21] Si bien el costo es alto para los

usuarios, si se convierte a US\$, que es la moneda que las empresas deben usar para calcular sus costos operativos y realizar inversiones, el costo de un GB es irrisorio. Al tipo de cambio de VEF 5.900/ US\$, 1 GB cuesta menos de \$1.^[22]

Con respecto a la banda ancha fija, hasta abril de 2019, la empresa estatal Cantv anunciaba un precio de 200 VEF mensuales por un plan de consumo ilimitado de 2 Mbps.^[23] Sin embargo, los usuarios se quejan con frecuencia de la falta de disponibilidad y de la mala calidad de este servicio.^[24]

Las compañías privadas de telecomunicaciones han ajustado sus planes para contrarrestar la crisis. El último aumento en febrero de 2019, de casi 1.000 por ciento, hizo que los planes de conectividad dejaran de ser asequibles para muchos. Una usuaria comentó en Twitter que “el costo mensual del servicio es mucho más alto que mi salario mensual como profesora emérita.”^[25]

Los venezolanos continúan experimentando una importante brecha digital. La crisis eléctrica ha afectado fuertemente las ciudades de provincia y las áreas rurales. Los suscriptores de banda ancha móvil se concentran en la zona central del país. Según cifras oficiales, el Distrito Capital y los estados Miranda, Carabobo y Aragua concentran el 46 por ciento de los usuarios.^[26]

La crisis económica ha afectado a una variedad de sectores. Debido a restricciones financieras, por ejemplo, las universidades se han visto imposibilitadas de renovar sus equipos y generadores eléctricos de respaldo. Igualmente han debido dejar de ofrecer servicios que dependan de conexiones sólidas y confiables a Internet.^[27]

El Estado posee la mayor parte de la infraestructura de la red nacional a través de la Cantv. Los bloqueos deliberados y la desaceleración de la velocidad (*throttling*) pueden parecer innecesarios dado el estado de la infraestructura del país y los recurrentes cortes de energía. Sin

El último aumento en febrero de 2019, de casi 1.000 por ciento, hizo que los planes de conectividad dejaran de ser asequibles para muchos. Una usuaria comentó en Twitter que “el costo mensual del servicio es mucho más alto que mi salario mensual como profesora emérita.”

DOCUMENTO

embargo, se han producido interrupciones deliberadas de conectividad coincidentes con las crecientes tensiones políticas.^[28] A principios de marzo, antes del primer apagón eléctrico nacional, hubo fallas importantes en el oeste del país, en particular en Táchira, un estado fronterizo con Colombia, donde la situación política era crítica.^[29] Algunos comentaristas han especulado acerca de las motivaciones políticas subyacentes en algunos eventos de vandalismo de redes, que parecieran coordinados.^[30]

A medida que la crisis política se acentuó, los proveedores de servicios restringieron de manera intermitente el acceso a los principales canales en línea para obtener información independiente.^[31] Algunas redes sociales y plataformas de transmisión en vivo fueron bloqueadas temporalmente por la Cantv y, en menor medida, por otros proveedores privados. Muchas de estas interrupciones coincidieron con los discursos transmitidos en vivo por el líder opositor Juan Guaidó. En mayo, Guaidó incluso comentó: “cada vez que hablo, el Gobierno bloquea Internet”.^[32]

Grupos de monitoreo de Internet, tales como VeSinFiltro, IPYS Venezuela, Netblocks, y el Observatorio Abierto de Interferencia de Red (OONI), han documentado una serie de restricciones en los primeros meses de 2019.

- El 21 de enero las restricciones estuvieron dirigidas a Twitter, Instagram y YouTube, coincidiendo con la difusión de vídeos en contra del Gobierno. El incidente se detectó en Cantv y duró unas pocas horas.^[33]
- El 27 de enero se detectaron breves bloqueos contra Instagram, YouTube, Facebook y Periscope, los cuales coincidieron con un discurso transmitido en vivo por Juan Guaidó.^[34]
- El 4 de marzo se bloquearon las imágenes y videos en Twitter, justo cuando Juan Guaidó llamó a protestar en las calles. La plataforma de transmisión de audio Soundcloud también se vio afectada desde finales de febrero, después de que Guaidó tuiteó enlaces a sus mensajes de audio.^[35]
- El 15 de abril se produjeron otras restricciones a través de la Cantv. Durante casi una hora estuvieron restringidos los servicios de YouTube, el navegador Bing, Periscope y varios servicios de Google, coincidiendo con una conferencia de prensa de Guaidó, junto al Secretario de Estado de EE.UU., la cual fue transmitida en vivo desde Colombia.^[36]
- YouTube, Bing, y los servicios de Google fueron de nuevo brevemente restringidos el 19 de abril durante un discurso transmitido en vivo por Juan Guaidó en Caracas.^[37]
- Entre el 30 de abril y el 2 de mayo, cuando Guaidó intentó un levantamiento nacional en contra del gobierno de Maduro, plataformas como Twitter, Periscope, Instagram y Facebook fueron intermitentemente bloqueadas por la Cantv.^[38] Netblock también reportó la afectación de los servicios de WhatsApp y Telegram.^[39] El 30 de abril estas plataformas se desbloquearon justo antes de un discurso en vivo de Maduro.^[40]

Aunque hay proveedores privados, el Estado domina el mercado de Internet. Según Conatel, la Cantv representa casi el 63 por ciento de las suscripciones fijas de banda ancha. Las compañías de telecomunicaciones han luchado para mantenerse financieramente sostenibles durante la crisis económica.^[41] Tres jugadores principales dominan el mercado de Internet móvil del país: Movilnet, de propiedad estatal (33,8 por ciento), Movistar de Telefónica (50,2 por ciento) y Digitel, de propiedad local (15,9 por ciento). Digitel y Movistar son los principales operadores de redes LTE, una tecnología que no se ha utilizado por completo. Del total de suscriptores de teléfonos inteligentes, solo el 10 por ciento tiene servicios LTE.^[42]

Como política gubernamental, uno de los objetivos del Segundo Plan Socialista para el Desarrollo Económico y Social de la Nación (2013-2019) es que Venezuela alcance “niveles no vitales” de conexiones con redes de comunicación e información “dominadas por poderes neocoloniales”.^[43]

Un decreto emitido el 23 de mayo de 2019 creó la Corporación Socialista de Telecomunica-

ciones y Servicios Postales de Venezuela, dirigida por el presidente de Conatel. De acuerdo con el artículo 3, su objetivo es gestionar las empresas de telecomunicaciones del Estado, lo que le permite:

... adquirir la totalidad o parte de la cuota de todas aquellas empresas y servicios directa o indirectamente relacionados con su objeto social, nacionales o extranjeros, o fusionarse con ellas, con autorización previa del presidente de la República Bolivariana de Venezuela en el Consejo de Ministros.

Después de este anuncio, Maduro aseguró que Venezuela firmaría acuerdos con las compañías chinas Huawei y ZTE para promover la introducción de nuevas tecnologías. Activistas de derechos digitales expresaron su preocupación por el anuncio, temiendo que podría significar la nacionalización del sector a través de expropiaciones. A mediados de 2019, el impacto de esta medida aún no estaba claro.^[44]

Conatel es la entidad responsable de regular y otorgar las licencias para operar en el sector de las telecomunicaciones y depende administrativamente del Ministerio de Información y Comunicación. La Ley de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios Electrónicos (ley resorte-ME) le otorga al organismo regulador el poder de tomar decisiones sobre el bloqueo o eliminación de contenidos, así como de sancionar a los proveedores de servicios, una facultad que ha ejercido sin otorgar el debido proceso a las partes afectadas.^[45]

Mientras que el artículo 35 de la Ley Orgánica de Telecomunicaciones establece la autonomía operativa y administrativa de Conatel, el artículo 40 establece que el Presidente tiene el poder de nombrar y remover al director del ente y a los otros cuatro miembros de su junta,^[46] con lo que se evidencia la falta de independencia del ente regulador.

B. LÍMITES EN EL CONTENIDO

La censura aumentó durante el período de cobertura de este informe. Los proveedores de servicios bloquearon el acceso a fuentes independientes de noticias e información utilizando tácticas cada vez más sofisticadas. Los bloqueos también obstaculizaron la capacidad de los

usuarios para reunirse y movilizarse. Las campañas de desinformación respaldadas por el Estado continuaron, al igual que la publicación de información falsa por parte de los medios de comunicación gubernamentales.

A medida que la crisis política se intensificó a principios de 2019, los bloqueos afectaron a una gama cada vez más amplia de fuentes independientes de noticias e información.^[47] Las restricciones fueron implementadas principalmente por la Cantv, de propiedad estatal, pero también por ISP privados.^[48] Se produjeron frecuentes bloqueos temporales de redes sociales y plataformas como Twitter, Periscope, Facebook, Instagram y YouTube^[49], las cuales estaban siendo utilizadas por el líder opositor Juan Guaidó para reunir apoyo e informar a los venezolanos.^[50]

Wikipedia fue bloqueada entre los días 12, 18 y 23 de enero de 2019.^[51] La restricción se produjo en medio de desacuerdos sobre cómo reflejar en algunos artículos de Wikipedia en español la juramentación de Guaidó como presidente interino.^[52] Según Wikipedia, este bloqueo afectó a más de un millón y medio de usuarios.^[53] El viceministro de Comunicación negó que el Gobierno fuese responsable de la medida y alegó que ninguna entidad había iniciado procedimientos administrativos o judiciales para llevarla a cabo.^[54]

Los bloqueos intermitentes y por periodos indefinidos han afectado el acceso a las noticias. Medios independientes como *El Pitazo*, *Armando.Info*, *Crónica Uno*, *Runrunes*, *Efecto Cocuyo*, *El Nacional Web* y *La Patilla.com* han sido víctimas de ellos. Incluso *Aporrea*, un medio considerado favorable al Gobierno, fue bloqueado por la Cantv cuando comenzó a divulgar perspectivas más críticas.^[55] El sitio web del periódico colombiano *El Tiempo* fue bloqueado el 23 de febrero por los principales ISP y continuaba bloqueado al 31 de mayo.^[56] *El Pitazo*, el único de los medios digitales venezolanos con correspondientes en todo el país, tuvo que recurrir a dominios alternativos (.info y .nl) para evadir los bloqueos persistentes que, no solo han sido ejecutados por la Cantv y por Movilnet, sino por ISP privados. Las solicitudes de información

DOCUMENTO

Otros sitios web pertenecientes a organizaciones que promueven causas sociales y políticas también fueron blanco de bloqueos. El sitio web del Frente Amplio, una coalición de grupos de oposición, fue bloqueado el 11 de enero.

sobre la razón de estos bloqueos no obtuvieron respuesta.^[57]

Los canales de TV en línea, como *Venezolanos por la Información (VPITV)* y *Vivo Play* también se vieron afectados. El 22 de febrero, durante la celebración del concierto *VenezuelaAidLive*, que tuvo lugar en la frontera con Colombia, los principales proveedores de

Internet bloquearon sus canales oficiales de difusión. Al mismo tiempo, la Cantv bloqueó los servicios de Google, incluido YouTube.

^[58] El 23 de febrero, durante las operaciones de ayuda humanitaria en las fronteras con Colombia y Brasil, grupos de monitoreo de Internet verificaron el bloqueo intermitente de YouTube, la plataforma a través de la cual *VPI TV* estaba transmitiendo noticias desde ambas fronteras.^[59] El 28 de febrero, cuando el presidente interino Juan Guaidó grabó y compartió un mensaje de voz para los

venezolanos, Twitter y SoundCloud fueron bloqueados por la Cantv.^[60] Entre el 22 de febrero y el 2 de mayo, la plataforma Livestream permaneció bloqueada por la Cantv.^[61]

Otros sitios web pertenecientes a organizaciones que promueven causas sociales y políticas también fueron blanco de bloqueos. El sitio web del Frente Amplio, una coalición de grupos de oposición, fue bloqueado el 11 de enero.^[62] A principios de 2019 el sitio *VoluntariosxVenezuela*, que se utilizó para registrar voluntarios con el fin de distribuir la ayuda humanitaria, fue bloqueado intermitentemente por la Cantv.^[63] La organización *VESinFiltro* informó que *change.org* fue bloqueado el 28 de febrero.^[64]

Los expertos han señalado que esta nueva escalada de censura se está volviendo más sofisticada. Mientras que los ISP privados bloquean por los DNS, la Cantv también aplica filtrado HTTP, HTTPS y SNI, que requieren el uso de redes privadas virtuales (VPN) o servicios de anonimato para ser eludidos.^[65] Al mismo tiempo, la Cantv ha bloqueado algunas herramientas para burlar la de censura como Tunnel Bear y Windscribe.^[66] Algunos comentaristas

han vinculado estas tácticas cada vez más sofisticadas con la influencia de China en el país. Un hecho relevante fue el contrato ganado por la compañía china ZTE para implementar la plataforma digital “Patria” del Gobierno.^[67]

La solicitud para la eliminación de contenido también estuvo presente. En septiembre de 2018 Conatel envió una notificación oficial al portal de periodismo de investigación *Armando.Info*, prohibiendo a sus periodistas difundir información que violase el honor y la reputación de un empresario colombiano. El medio había investigado la participación de este empresario en un caso de corrupción relacionado con altos funcionarios del Gobierno.^[68] En 2017, el empresario demandó a los tres editores de *Armando.Info* y a uno de sus periodistas por difamación e insulto agravado. Después de una serie de amenazas, los periodistas abandonaron el país en febrero de 2018.

Los informes de transparencia producidos por Twitter, Facebook y Google no mostraron un número significativo de solicitudes de eliminación de contenido por parte de entidades venezolanas durante el último año, aunque algunos casos son reportados periódicamente. En agosto de 2018, la ONG *Ipys Venezuela* informó sobre la eliminación de un documental sobre la crisis de Venezuela del canal en español de la *Deutsche Welle* en Youtube.^[69] Anteriormente, el canal alemán había protestado la decisión de Conatel de sacarlo de la grilla de los operadores de TV por suscripción.

Varias leyes limitan el discurso en la esfera digital, pues contemplan que los intermediarios y sitios web son responsables del contenido publicado por terceros. Según los observadores consultados para este informe, que prefirieron el anonimato, estas disposiciones legales han provocado la censura preventiva, principalmente entre los ejecutivos de los medios, quienes temen a los cierres y a las represalias tributarias.^[70]

En ausencia del Estado de derecho y de vías de apelación, las autoridades venezolanas han restringido el contenido digital sin supervisión independiente y sin ningún mecanismo para la rendición de cuentas.

Las organizaciones que defienden los derechos digitales han denunciado la falta de transparencia de los mecanismos y órdenes de bloqueo. La Comisión de Comunicación de la Asamblea Nacional denunció ante la Sociedad Interamericana de Prensa que el presidente de la Cantv y el director general de Conatel eran los responsables de los bloqueos de los portales de noticias *El Pitazo*, *La Patilla*, *Tal Cual*, y *El Nacional Web*. Aunque los bloqueos también han sido implementados por compañías privadas como Movistar y Digitel.^[72] Durante el Foro sobre la Gobernanza de Internet de Venezuela, realizado en octubre de 2018, el representante de la Cámara de Empresas de Servicios de Telecomunicaciones (Casetel), reconoció que las empresas recibían y seguían las órdenes de Conatel.^[73]

Las leyes imponen una responsabilidad excesiva a los intermediarios y dejan espacio para el abuso. La Ley de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios Electrónicos (ley resorte-ME) establece que los sitios web e intermediarios son responsables por el contenido publicado por terceros, y le otorga a Conatel la capacidad discrecional de imponer severas sanciones. Sus disposiciones prohíben los mensajes que promueven la ansiedad entre la población, alteren el orden público, ignoren a las autoridades o promueven la violación de las leyes. Promulgada en noviembre de 2017, la llamada ley contra el odio establece que los intermediarios deben eliminar el contenido que contenga “discurso de odio” dentro de las seis horas posteriores a su publicación so pena de recibir altas multas. La ley también faculta a las autoridades para bloquear sitios web cuando, en su opinión, promuevan el odio o la intolerancia.^[74]

Las restricciones legales sobre ciertas formas de discurso en línea han fomentado la autocensura y la censura preventiva en los medios de comunicación.^[75] Según una encuesta de 2017, de casi cuatrocientos periodistas el 37 por ciento admitió haber recibido instrucciones para cambiar la redacción o dejar de cubrir temas específicos. Alrededor del 55 por ciento de los encuestados admitieron que había puesto límites en los contenidos, ya sea por autocensura o por

autorregulación.^[76] Algunos periodistas también se autocensuran debido a las amenazas.^[77]

Por otro lado, muchos periodistas asumen con valentía su responsabilidad de informar a pesar de ser víctimas de frecuentes hostigamientos, amenazas y agresiones.^[78]

Un notable ejemplo es la periodista Sebastiana Barrález quien, para burlar el bloqueo impuesto en Venezuela al sitio de noticias Infobae, creó su propio sitio web. Este, sin embargo, también fue objeto de ataques en dos ocasiones durante 2019.^[79] No obstante, la periodista continuó publicando en otras plataformas.^[80] El 26 de septiembre de 2018, después de publicar un artículo polémico, su cuenta en Twitter (@SebastianaB) fue *hackeada* por lo que creó otra a través de la cual siguió informando (@SebastianaSin).^[81] Su familia también ha sido intimidada por funcionarios de alto nivel.^[82]

El Gobierno ha tratado de expandir su influencia en línea utilizando medios controlados por el Estado, *trolls* progubernamentales, y alentando a los usuarios de las redes sociales afectos al partido a hostigar a aquellos con puntos de vista opuestos.^[83] Con un alto número de usuarios politizados, con frecuencia Twitter ha sido utilizado para desinformar.^[84]

Un estudio realizado por el Observatorio de Información y Datos de América Latina encontró que en mayo de 2018, cuando tuvo lugar la votación para reelegir a Maduro, el Gobierno usó Twitter para influir en las tendencias, promover la desinformación, así como para infiltrar las conversaciones de los grupos de oposición con el fin de sembrar la división. Para esta tarea el Gobierno utilizó las cuentas de funcionarios, de activistas del partido, de servicios sociales del gobierno, así como cuentas semi-automatizadas y *bots*.^[85]

Un estudio realizado por el Digital Research Lab demostró cómo los tuiteros más prolíficos eran recompensados a través de una billetera digital vinculada al carnet de la patria (una tarjeta de identificación utilizada para canalizar la ayuda social) y cómo el Ministerio de Comu-

Las restricciones legales sobre ciertas formas de discurso en línea han fomentado la autocensura y la censura preventiva en los medios de comunicación.

DOCUMENTO

Los medios digitales enfrentan varias dificultades en Venezuela. Entre ellas se cuenta el costo de los equipos, la falta de financiamiento, así como el éxodo de profesionales que buscan mejores condiciones de vida en el extranjero.

nicación e Información coordinaba la operación de posicionamiento de tendencias mediante el establecimiento del “hashtag del día”.^[86]

A fines de enero de 2019, después de la juramentación de Maduro para un segundo mandato presidencial, Twitter anunció la eliminación de más de mil cuentas que “parecen estar involucradas en una campaña de influencia respaldada por el Estado y dirigida a audiencias nacionales”. Twitter también mencionó que otras ochocientas cuentas eliminadas se conectaron a una “campaña extranjera de contenido no deseado centrado en temas políticos divisivos”, y que esos patrones de comportamiento se parecían a los utilizados por cuentas rusas de la *Internet Research Agency*.^[87]

Los medios gubernamentales también han publicado información falsa para desacreditar a los medios digitales independientes, así como a las organizaciones de la sociedad civil que defienden la libertad de expresión.^[88] En febrero, días antes de la operación para la entrega de ayuda humanitaria, los medios oficialistas difundieron información falsa sobre los supuestos riesgos para la salud de los productos que se distribuirían a través de la ayuda humanitaria.^[89]

En respuesta a los esfuerzos de desinformación, un grupo de periodistas, en alianza con el Instituto de Investigación de la Comunicación de la Universidad Central de Venezuela (Ininco-UCV) crearon una plataforma de “noticias verificadas” que produce noticieros difundidos a través de WhatsApp, Twitter, Telegram, Sound Cloud, y de su sitio web.^[90] A principios de 2019, los canales de WhatsApp contaban con cerca de 20 mil usuarios registrados. Los clips de audio en la plataforma SoundCloud han tenido cerca de 700 mil reproducciones.^[91] Algunos medios digitales también han creado secciones de verificación de datos como Cocuyo Check.^[92] Un grupo de medios digitales desarrolló una herramienta de verificación de noticias llamada “Verifícalo”, la cual permite a los usuarios corroborar la veracidad de las noticias de dudoso origen.^[93]

Los medios digitales enfrentan varias dificultades en Venezuela. Entre ellas se cuenta el costo de los equipos, la falta de financiamiento, así como el éxodo de profesionales que buscan mejores condiciones de vida en el extranjero. Debido a la crisis económica, algunos medios digitales especializados, como Cochino Pop, tuvieron que cerrar.^[94]

Los medios independientes no reciben publicidad de entidades públicas. Aunque es prácticamente imposible obtener declaraciones de empresas privadas sobre las presiones que reciben, se sabe que las pocas empresas que aún existen en el país son objeto de presiones para que no pauten anuncios en medios independientes. Algunos editores han dicho públicamente que no hay forma de ser sostenible en Venezuela y que “los medios digitales existen gracias a Google Ads”.^[95]

Los medios digitales, sin embargo, han probado varios modelos comerciales y financieros como campañas de *crowdfunding*, ayuda de organismos internacionales, pasarelas de pago, publicidad digital y alianzas entre medios para expandir su alcance.^[96]

En comparación con los medios tradicionales, la esfera digital presenta un espacio más vibrante para la expresión política y social. Según un estudio realizado por Ipsys Venezuela en 2018, el 38 por ciento de más de 2.600 periodistas trabajaban para pequeños medios digitales.^[97] Sin embargo, los problemas de conectividad y los bloqueos recurrentes obstaculizan severamente el acceso a fuentes de información diversas e independientes.

Según estimaciones recientes, el 82 por ciento de los usuarios de Internet son activos en redes sociales.^[98] El líder opositor Juan Guaidó también aseguró que, debido al bloqueo de plataformas y medios digitales, tuvo que comenzar a usar WhatsApp de forma más constante; no obstante las estrategias de desinformación han florecido en la aplicación.^[99] Es frecuente que los venezolanos en el extranjero, generalmente con mejor acceso a fuentes de información, traten de mantener informados a los venezolanos dentro del país.^[100]

Debido a restricciones para la compra de papel, los periódicos han migrado a la web. Los

medios radioeléctricos también han forjado una presencia en línea. Algunos medios establecidos desde hace mucho tiempo, como *El Nacional* (que tuvo que suspender su edición impresa en diciembre de 2018),^[101] *Radio Caracas Radio* (que tiene una transmisión digital), así como la mayoría de los nuevos medios digitales que han surgido desde 2014, mantienen una línea editorial independiente.^[102]

El uso de VPN u otras herramientas de anonimato, además de ser bastante desconocido o complicado para los usuarios más comunes, ralentiza las conexiones ya precarias. En octubre de 2018, después de varios meses de pruebas en Venezuela, Google lanzó una nueva aplicación llamada Intra, destinada a combatir la censura en línea. La herramienta, disponible para teléfonos con sistema operativo Android, conecta los teléfonos celulares directamente a los servidores de Google, lo que evita el bloqueo de DNS. *El Pitazo*, uno de los medios de comunicación más afectados por los bloqueos, difundió ampliamente en sus redes sociales el enlace de descarga a la aplicación a través de Google Play.^[103]

A medida que la crisis política y económica se ha ido profundizando, los ciudadanos y los líderes de la oposición se han involucrado activamente en plataformas digitales para expresar su disenso, organizar protestas y desmentir los bulos del Gobierno.^[104] Un reciente ejemplo fue el #GuaidóChallenge, un *hashtag* utilizado por opositores para ridiculizar lo que consideraban acusaciones sin fundamento contra Juan Guaidó.^[105]

A pesar de las crecientes restricciones, las organizaciones de la sociedad civil han continuado sus esfuerzos para crear conciencia sobre los derechos digitales, así como para crear aplicaciones con usos cívicos. Por ejemplo, la ONG Transparencia Venezuela ha desarrollado estrategias para recoger las quejas de los ciudadanos a través de una plataforma web, la aplicación “Dilo Aquí” y el correo electrónico.^[106] Las redes sociales también son una especie de salvavidas para muchos, ya que se utilizan etiquetas como #Servicio Público para encontrar productos escasos como medicamentos.^[107]

C. VIOLACIONES DE LOS DERECHOS DE LOS USUARIOS

Las violaciones de los derechos digitales se han intensificado en medio de la crisis social y política. Usuarios y reporteros digitales han sido arrestados arbitrariamente por compartir contenido en redes sociales. Un sitio web creado por la oposición venezolana para registrar voluntarios con el fin de distribuir ayuda humanitaria fue el objetivo de un sofisticado ataque de *phishing* que expuso los datos personales de los ciudadanos. Ataques cibernéticos afectaron varios sitios web de noticias.

Aunque la Constitución garantiza la libertad de expresión,^[108] el Gobierno ha aprobado leyes y reglamentos que limitan este derecho. Varias leyes, como la ley contra el discurso de odio, promulgada en 2017, así como la ley resorte-ME, proporcionan vías para limitar el discurso en línea. El prolongado estado de excepción, vigente desde 2016, incluye disposiciones para contrarrestar las amenazas cibernéticas y autoriza regulaciones para prevenir “campanas de desestabilización” a través de medios electrónicos.^[109] Activistas y periodistas también enfrentan cargos bajo el código penal, el cual establece penas de prisión por difamación contra funcionarios públicos y la publicación de información falsa.^[110]

Filtraciones de prensa indican movimientos para ampliar aún más la vigilancia y el control sobre la esfera digital en Venezuela. En enero de 2019 un respetado periodista de la fuente de telecomunicaciones reveló que la Asamblea Nacional Constituyente estaba redactando un proyecto de ley llamado “Ley Constitucional del Ciberespacio de la República Bolivariana de Venezuela”.^[111] Según el documento, se crearía una sola autoridad para determinar el “uso correcto del ciberespacio,” realizar tareas de vigilancia ilimitadas, aplicar sanciones y adoptar medidas preventivas contra lo que el Gobierno considere ciberamenazas. Un conjunto de defensores de los derechos digitales emitió una declaración en contra del supuesto proyecto de ley.^[112]

A pesar de las crecientes restricciones, las organizaciones de la sociedad civil han continuado sus esfuerzos para crear conciencia sobre los derechos digitales, así como para crear aplicaciones con usos cívicos.

DOCUMENTO

Activistas digitales, periodistas y usuarios de redes sociales fueron detenidos de forma arbitraria durante este periodo. Un prominente caso fue el del defensor de los derechos humanos y ciberactivista Luis Carlos Díaz

El poder se ha concentrado cada vez más en el Ejecutivo y el Poder Judicial está altamente politizado. Actuando en contra de las disposiciones de la Constitución, Maduro convocó una Asamblea Nacional Constituyente por decreto presidencial en mayo de 2017. Instalado en agosto y compuesto exclusivamente por partidarios del gobierno, este nuevo cuerpo legislativo recibió

poderes de facto para actuar por sobre los otros poderes del Estado. Según el Índice de Estado de Derecho del Proyecto de Justicia Mundial 2019, que evalúa a 126 países, Venezuela ocupa el último lugar.^[113]

El gobierno de Maduro ha apretado el control sobre la libertad de expresión mediante una serie de leyes restrictivas. La ley contra el discurso de odio, promulgada en 2017, impone condenas de prisión de diez a veinte años para quienes incitan

al odio o la violencia a través de cualquier medio electrónico, incluidas las redes sociales. También establece que los intermediarios pueden ser multados si no eliminan los mensajes sujetos a sanciones dentro de las seis horas posteriores a su difusión, con montos que oscilan entre cincuenta mil y cien mil unidades tributarias.^[114]

La ley resorte-ME, reformada por la Asamblea Nacional en 2010, también incluye prohibiciones vagas y sanciones severas que permiten a las autoridades actuar de forma discrecional para limitar la libertad de expresión en Internet. El artículo 27, por ejemplo, prohíbe los mensajes que promueven la ansiedad entre la población, alteren el orden público, ignoren las autoridades constituidas o promueven la violación de las leyes existentes.^[115] La ley también establece la responsabilidad de los intermediarios. Igualmente, el texto legal dispone que los medios digitales y plataformas deben establecer mecanismos para restringir el contenido que las autoridades califiquen como nocivo o prohibido. Los sitios web que infrinjan estas disposiciones pueden ser fuertemente multados, y los proveedores de servicios que no las cumplan

se arriesgan a la suspensión temporal de sus operaciones.^[116]

Activistas digitales, periodistas y usuarios de redes sociales fueron detenidos de forma arbitraria durante este periodo. Un prominente caso fue el del defensor de los derechos humanos y ciberactivista Luis Carlos Díaz, después de que altos representantes del partido de gobierno lo señalaran de estar involucrado en un supuesto sabotaje dirigido a causar el apagón eléctrico nacional del 7 de marzo.^[117] El 11 de marzo fue detenido por más de 24 horas por funcionarios de los servicios de inteligencia.^[118] Fue excarcelado con medidas cautelares que le impiden salir del país y le obligan a presentarse a los tribunales semanalmente. Adicionalmente, Díaz no puede hablar con la prensa sobre su caso, medida que el tribunal hizo extensiva a sus abogados.^[119] Díaz fue acusado del delito de “incitación pública” que, según el artículo 285 del Código Penal, supone una pena de hasta seis años de prisión. Su caso provocó una campaña de protesta con el hashtag #LiberenALuisCarlos que tuvo resonancia mundial.^[120] El 29 de marzo la CIDH le otorgó medidas cautelares a él y a su familia.^[121]

El 29 de agosto de 2018, el reportero gráfico Jesús Medina Ezaine, del sitio web *Dólar Today*, fue arrestado mientras acompañaba a periodistas internacionales en un recorrido por Caracas.^[122] Un tribunal lo acusó de asociación para delinquir, incitación al odio y lavado de dinero. Medina fue llevado ante un juez el 23 de mayo de 2019, quien dictaminó que el periodista iría a juicio privado de libertad por los delitos de asociación para delinquir e incitación al odio, que implican penas de hasta veinte años de prisión bajo la ley contra el odio. A mediados de 2019 aún permanecía en una prisión militar.^[123]

Usuarios de redes sociales también han sido detenidos por difundir contenido satírico en las redes sociales. Dos miembros del cuerpo de bomberos del estado Mérida fueron detenidos en septiembre de 2018 luego de difundir un vídeo en el que mostraban a un burro, al que llamaban “Maduro”, recorriendo las deterioradas instalaciones de la Estación de Bomberos.^[124] Después de pasar más de un mes en la cárcel, fueron excarcelados con medidas cautelares que les

impiden salir del país, así como publicar en las redes sociales y hacer declaraciones públicas. Les imputaron los cargos de difamación e instigación pública contra el Presidente, los cuales podrían dar lugar a penas de hasta seis años de prisión según el código penal.^[125]

Un editor y un usuario de redes sociales permanecieron detenidos durante el periodo que cubre este informe:

- En mayo de 2018 Pedro Jaimes Criollo fue detenido luego de publicar algunos tuits sobre la ruta del avión presidencial, información que era de dominio público en Internet. Jaimes fue sometido a aislamiento y no se le permitió hablar con sus abogados ni con sus familiares. En febrero de 2019 fue acusado de espionaje informático, delito contemplado en la Ley Especial contra Delitos Informáticos, así como de revelar secretos de Estado. Sus abogados informaron que Jaimes fue sometido a tratos crueles y a tortura física.^[126] Hasta mediados de junio de 2019 Jaimes seguía detenido.
- Braulio Jatar, editor del medio digital *Reporte Confidencial*, quien fue detenido en 2016 y permanecía bajo arresto domiciliario,^[127] fue excarcelado en julio de 2019, pero sus movimientos dentro del país fueron restringidos al estado Nueva Esparta (Isla de Margarita).^[128]

La Constitución prohíbe expresamente el anonimato. Para comprar un teléfono celular, una tarjeta SIM o un módem USB para acceder a servicios de banda ancha móvil, la ley venezolana requiere que los clientes registren su número de identificación personal, su dirección, firma, fotografía y huellas digitales.^[129] No existen restricciones conocidas sobre las tecnologías de cifrado u otras herramientas de privacidad digital.

Las actividades de vigilancia y contrainteligencia han aumentado desde 2013, cuando el Gobierno lanzó el “Plan de la Patria” 2013-2019, que enfatizó el fortalecimiento de la defensa nacional entre sus prioridades.^[130] Dada la falta de supervisión independiente, existen preocupaciones sobre la facilidad con la que se podría implementar el filtrado y la vigilancia sistemá-

tica de contenido. Los activistas digitales también han expresado su alarma sobre el creciente apetito del Gobierno para invertir en sistemas y operaciones de inteligencia.^[131]

Un decreto emitido en octubre de 2013 creó el Centro Estratégico para la Seguridad y Protección de la Patria (Cesppa), un organismo especial encargado de monitorear y rastrear las redes sociales y otra información disponible en línea.^[132] Según informes, el Ministerio de Información y Comunicación también capacitó a agentes de la Guardia Nacional en la gestión de las redes sociales para la “implementación de alertas tempranas” que pueden “mantener al pueblo venezolano verdaderamente informado, detectar cualquier amenaza y defender la soberanía nacional”.^[133]

Si bien la Constitución reconoce los principios aplicables a la protección de datos personales, como la salvaguarda del honor, la privacidad, la imagen pública, la confidencialidad y la reputación, así como el acceso a la información, no existen leyes o regulaciones dedicadas a la protección de datos. Hay preocupaciones sobre la capacidad del Gobierno de hacer mal uso de los datos personales recogidos por los organismos de identificación y seguridad, los servicios de asistencia social y, en general, de los programas sociales. En ausencia de una legislación de protección de datos personales, el destino, el almacenamiento y el propósito final de esta información siguen siendo desconocidos.^[134]

A principios de 2019, un grupo de investigadores descubrieron que una sofisticada campaña de *phishing* apuntaba a la plataforma “VoluntariosxVenezuela”, un sitio web desarrollado por la coalición de la oposición venezolana para registrar voluntarios con el fin de distribuir la ayuda humanitaria. Según los expertos, al acceder al sitio mediante la Cantv o Movilnet, los usuarios eran dirigidos a un sitio web similar cuyo dominio estaba registrado con detalles asociados con Conatel. Como resultado de este acto de piratería, los investigadores calcularon que “decenas de miles de personas ingresaron sus datos en un sitio web clonado. Teniendo en

El prolongado estado de excepción, vigente desde 2016, incluye disposiciones para contrarrestar las amenazas cibernéticas y autoriza regulaciones para prevenir “campañas de desestabilización” a través de medios electrónicos.

DOCUMENTO

cuenta las prácticas del Gobierno, de utilizar listas de opositores para la discriminación política,^[135] este hecho generó alarma y preocupación.

En octubre de 2018 surgieron preocupaciones respecto al posible cruce de los datos personales recogidos a través de diversos entes del Estado, como el Registro Electoral (CNE), la Administración Nacional Tributaria (Seniat), y el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Según una investigación publicada por el medio digital *El Pitazo*, el Gobierno estaría cruzando información de varias bases de datos para perfilar políticamente a los venezolanos.^[136]

La implementación masiva del “carnet de la patria”, una tarjeta de identidad electrónica utilizada para canalizar la ayuda social, ha generado mucha suspicacia.^[137] Durante las elecciones de 2018 se desplegaron carpas del partido de gobierno cerca de los colegios electorales para escanear y renovar los carnés, una estrategia que se denunció como una forma de rastrear la participación de los ciudadanos en tiempo real y presionarlos para votar a favor del Gobierno so pena de represalias como el retiro de las ayudas sociales.^[138] Introducido por primera vez en febrero de 2017, el carnet de la patria recopila datos básicos como la dirección y la fecha de nacimiento, pero también otro tipo de datos personales, como la pertenencia a un partido político.^[139] La aplicación móvil “VeQR-Somos Venezuela” está asociada con el carnet. Para solicitar un beneficio, los ciudadanos tienen que escanear el código QR de su tarjeta y activar el Sistema de Posicionamiento Global (GPS) del teléfono móvil, lo cual de forma potencial permitiría al Gobierno realizar un seguimiento de su ubicación.^[140] Según *Reuters*, la empresa china ZTE está trabajando dentro de una unidad especial de la Cantv que administra la base de datos del carnet.^[141]

En julio de 2018, el Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Interiores, Justicia y Paz lanzó el programa Cuadrantes de Paz, una “misión social” dirigida supuestamente a brindar seguridad a los ciudadanos. El plan se une al sistema Ven 911, que tiene cámaras de video instaladas en espacios públicos para “acelerar la capacidad de respuesta de las

agencias policiales y militares”.^[142] Además, a través de un acuerdo con China, se comenzó a implementar un sistema biométrico para fortalecer la gestión de los servicios en las fuerzas policiales^[143].

Los requisitos obligatorios de retención de datos están vigentes para las compañías telefónicas, incluidas aquellas que brindan servicios de telefonía móvil. Una nueva disposición de Conatel, emitida en octubre de 2017 establece que los operadores deben proporcionar la información recogida a petición del Estado, sin especificar la necesidad de una orden judicial previa. Los datos que deben recopilar incluyen direcciones IP, fecha y hora de conexión, ubicación geográfica, así como los detalles de las llamadas y mensajes de texto enviados o recibidos. La regulación también establece que, para registrarse en un teléfono móvil, los clientes deben proporcionar datos tales como correo electrónico, huella digital y una fotografía digital tomada en el sitio de la transacción.^[144]

Otras medidas afectan a las empresas que ofrecen servicios en línea, como la banca. En agosto de 2018, la agencia gubernamental que supervisa las operaciones bancarias (Sudeban) introdujo una medida para restringir el acceso a la banca por Internet a clientes fuera de Venezuela, supuestamente para evitar la compra-venta de moneda extranjera utilizando una tasa de cambio no autorizada. Para evitar restricciones en las transferencias en línea, los venezolanos que viajan al extranjero deben notificar el destino y la duración de su viaje. Los bancos, si les es requerido, deben informar los detalles sobre las operaciones que los clientes realizan desde el extranjero.^[145]

Periodistas de medios digitales que cubren las protestas y eventos políticos son detenidos con frecuencia. Sus equipos son a menudo confiscados o robados por las fuerzas de seguridad y los grupos paramilitares.^[146]

Los grupos de monitoreo de la libertad de prensa registraron varias agresiones contra periodistas que cubrían protestas y operativos de asistencia humanitaria.^[147] En febrero de 2019, en el estado Táchira, los paramilitares detuvieron a un periodista y a un camarógrafo del canal por *streaming Venezolanos Por la Información*

(*VIPTV*) durante más de media hora. Les robaron el equipo de transmisión en vivo, así como sus teléfonos y tarjetas bancarias.^[148] Durante las protestas del 30 de abril y primero de mayo, agentes de seguridad y civiles armados agredieron a más de una docena de periodistas.^[149] Uno de los casos más graves fue el del reportero, Gregory Jaimes, de *VIPTV*, quien resultó gravemente herido.^[150]

Los periodistas digitales a menudo se ven conminados a borrar sus registros. En marzo de 2019, la periodista Heberlizer González, del medio digital *Analítica*, describió cómo ella y su conductor fueron detenidos por agentes de la Guardia Nacional, quienes los golpearon y amenazaron. La reportera contó que todo el material grabado fue borrado.^[151] El 4 de agosto de 2018, durante el presunto ataque contra el presidente Maduro en Caracas, varios reporteros fueron arrestados y obligados a borrar la grabación de los eventos. Un periodista del canal de televisión digital *Vivo Play* relató cómo agentes de contra-inteligencia militar (DGCIM) los obligaron a entregar sus equipos y los mantuvieron detenidos durante más de tres horas.^[152]

Las oficinas de los medios de comunicación también fueron atacadas durante este período. El 23 de enero de 2019, las fuerzas de seguridad allanaron la sede de tres medios de comunicación en la capital del estado Zulia, Maracaibo. Una de ellas fue la del medio digital *Noticia Al Día*. Las víctimas denunciaron que los equipos fueron destruidos. La medida supuestamente fue en represalia por transmitir el discurso de Juan Guaidó cuando fue juramentado como presidente interino.^[153]

Medios de comunicación y sitios web de organizaciones de derechos humanos sufrieron ataques técnicos. Algunos de estos fueron:

- El 11 de julio de 2018, el medio *Punto de Corte* informó que su sitio había caído después de un ataque que coincidió con la publicación de una entrevista sobre los “secretos del gobierno de Maduro.”^[154]
- El 4 de marzo, cuando Juan Guaidó regresó a Venezuela, los medios *Efecto Cocuyo*, *El Pitazo* y *El Cooperante* fueron víctimas de

ataques DDoS que los matuvieron fuera de línea por varias horas.^[155]

- Los ataques contra medios de comunicación se intensificaron a mediados de febrero de 2019. Estos afectaron a los medios *El Estímulo*, *Konzapata* y *Al Navío*.^[156] El editor de *El Estímulo* explicó que el ataque los mantuvo fuera de línea durante aproximadamente cuatro horas, aunque los periodistas siguieron informando a través de las redes sociales.^[157]
- En mayo de 2019, el sitio web *Runrunes* sufrió un ataque después de publicar un estudio sobre el desempeño de las Fuerzas de Acción Especial de la Policía Nacional Bolivariana. Según el administrador del website, el origen del ataque provino principalmente de Rusia.^[158]

Mientras tanto, en una operación que Maduro describió como “delito informático internacional”, el sitio web de al menos diez embajadas venezolanas fue pirateado el 7 de febrero con mensajes de apoyo a Juan Guaidó.^[159]

La Ley Especial contra Delitos Informáticos, vigente desde 2001, tiene disposiciones que penalizan estas acciones; sin embargo, no se han aplicado.^[160]

RAISA URRIBARRÍ

Venezolana. Periodista con postgrado en Ciencias de la Comunicación, mención Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) por la Universidad del Zulia (LUZ). Doctora en Ciencias Humanas por la Universidad de Los Andes (ULA) con una tesis sobre los cambios que se observan en las prácticas de comunicación alternativa en el contexto de la Sociedad de la Información. Profesora emérita de la Universidad de Los Andes (Venezuela).

FREEDOM HOUSE

Es una organización no gubernamental con sede en Washington D.C. y con oficinas en cerca de una docena de países. Conduce investigaciones y promueve la democracia, la libertad política y los derechos humanos. Se describe como “una voz clara para la democracia y libertad por el mundo”.

DOCUMENTO

Notas:

- [1] Benjamín Thula. “La crisis económica de Venezuela”. *El Universal*, 2 de febrero de 2019. <http://www.eluniversal.com/el-universal/32028/la-tesis-economica-de-venezuela>; Ahiana Figueroa. “Inflación anual en Venezuela seleccionados 1.299.724%, según cálculos de la Asamblea Nacional”. *Tal Cual*. 10 de diciembre de 2018. <http://talcualdigital.com/index.php/2018/12/10/inflacion-anual-en-venezuela-alcanzo-1-299-724-segun-calculos-de-la-asamblea-nacional/>
- [2] Cristófer García. “Falta de inversión, fallas de luz y hurtos” colapsan las telecomunicaciones “, según especialista”. *Efecto Cocuyo*, 26 de octubre de 2018. <http://efectococuyo.com/principales/falta-de-inversion-fallas-de-luz-y-hurtos-colapsan-las-telecomunicaciones-segun-especialista/>
- [3] Wikipedia. Apagones eléctricos de Venezuela de 2019 https://es.wikipedia.org/wiki/Apagones_el%C3%A9ctricos_de_Venezuela_de_2019
- [4] Doug Madory, un experto líder en infraestructura de Internet, dijo que no había visto nada parecido en ningún otro lugar de Sudamérica. El evento, dijo, es más parecido a lo que sucedió en Puerto Rico cuando toda la isla se desconectó después del huracán María. Consulta personal a través de Twitter. 8 de marzo de 2019.
- [5] Agencia EFE. “El Gobierno de Maduro atribuye nuevos apagones a dos ataques terroristas”. 31 de marzo de 2019. <https://www.efe.com/efe/america/politica/el-gobierno-de-maduro-atribuye-nuevos-apagones-a-dos-ataques-terroristas/20000035-3939954>
- [6] Simón Saturno. “Venezuela en Apagón. Desinversión, falta de mantenimiento y desfalco”. Transparencia Venezuela, enero de 2019. Disponible en: <https://i1.wp.com/transparencia.org.ve/wp-content/uploads/2018/11/Apagon.jpg?ssl=1>; Gabriela Ponte. “Los apagones no han sido sabotaje, sino por ineficiencia y corrupción” *ABC Internacional*, 12 de marzo de 2019. https://www.abc.es/internacional/abci-apagones-no-sido-sabotaje-sino-ineficiencia-y-corrupcion-201903120213_noticia.html
- [7] Monash IP Observatory. “La tierra de las tinieblas de Maduro: documentando un mes de degradación con datos remotos y alternativos”. 4 de abril de 2019. <https://medium.com/monash-soda-labs/maduros-land-of-darkness-documenting-a-month-of-degradation-with-remote-alternative-data-2c97d9b8481f>
- [8] Segundo corte de energía nacional detectado en toda Venezuela. Bloques de red. 9 de marzo de 2019. <https://netblocks.org/reports/second-national-power-outage-detected-across-venezuela-dQ8o728n>
- [9] *El Nacional*. “Apagón redujo un 10% la conectividad a Internet en Venezuela”. 10 de abril de 2019. http://www.el-nacional.com/noticias/servicios/apagon-redujo-conectividad-internet-venezuela_278557
- [10] Se puede leer un informe detallado en español en: *Prodavinci*. “Las horas oscuras”. <http://factor.prodavinci.com/lashorasoscuras/index.html>; Kejal Vyas. “Los residentes de una ciudad venezolana devastada cavar más profundo para sobrevivir”. *Wall Street Journal*, 16 de abril de 2019. <https://www.wsj.com/articles/residents-of-a-devastated-venezuelan-city-dig-a-little-deeper-to-survive-11555412400>;
- El Estímulo*. “Zulia sufre otro apagón en medio de racionamiento eléctrico”. 21 de abril de 2019. <http://elestimulo.com/elintereszulia-sufre-otro-apagon-en-medio-de-rationamiento-electrico/>; Joe Parkins “Venezuela: el poder regresa después del apagón, pero el servicio normal puede estar muy lejos” *The Guardian*, 14 de marzo de 2019. <https://www.theguardian.com/world/2019/mar/14/venezuela-blackout-power-returns>;
- [11] *El Pitazo*. “La telefonía fija y el servicio de Internet van en declive dejando a los caraqueños sin el servicio”. 30 de diciembre de 2018. <http://elpitazo.info/tecnologia/caraquenos-incomunicados-fallas-la-telefonija-servicio-internet/>
- [12] Marinelid Maracano. “Los usuarios reclamaron en Cantv la deficiencia del servicio en sectores de El Tigre”. *El Pitazo*, 23 de enero de 2019. <http://elpitazo.info/gran-caracas/vecinos-la-villa-panamericana-protestan-cantv-guarenas/>
- [13] “Detuvieron a vecinos que exigían tener Internet en Aragua”. Espacio público, 8 de noviembre de 2018. <http://espaciopublico.org/detienen-a-vecinos-que-exigian-tener-internet-en-aragua/#.XHsW6OhLjIW>
- [14] Movistar: “Triple corte de fibra óptica afectó nuestros servicios en varios estados”. *Panorama*. 26 de febrero de 2019. <https://www.panorama.com.ve/ciudad/Movistar-Triple-corte-de-fibra-optica-afecto-nuestros-servicios-en-varios-estados-20190225-0004.html>
- [15] Conatel. Estadísticas del sector de telecomunicaciones. Año 2017 y II Trimestre de 2018. www.conatel.gob.ve
- [16] Speedtest Global Index (sitio web) <https://www.speedtest.net/global-index/venezuela>
- [17] <https://www.vivoplay.net/> y <https://www.vpiv.com/>
- [18] Daniel Cancelar. Venezuela El caos monetario es tan malo que hay una aplicación para eliminar los cerros. *Bloomberg*, 23 de agosto de 2018. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-08-23/confused-by-venezuela-s-currency-chaos-there-s-an-app-for-that>; Andrew Rosati y Patricia Laya. “Venezuela deja caer a Bolívar pero no puede seguir el ritmo del mercado negro”. *Bloomberg*, 7 de enero de 2019. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2019-01-07/venezuela-lets-bolivar-go-but-it-can-t-keep-up-with-black-market>
- [19] *El Espectador*. “Inflación interanual en Venezuela llega a 2.688.670% en enero”. 7 de febrero de 2019.
- [20] El salario mínimo al 31 de mayo de 2019 fue de 40,000 VEF. Al tipo de cambio oficial de 5,900 VEF / US \$ en mayo de 2019, esto significa un salario mensual de menos de US \$ 7.00.
- [21] Venezuela al día. “Movistar impresionó a sus usuarios con las nuevas tarifas de recarga”. 25 de octubre de 2018. <http://www.venezuelaaldia.com/2018/10/25/movistar-impresiono-usuarios-las-nuevas-tarifas-recarga/>
- [22] Movistar Venezuela (sitio web) <http://www.movistarve.com/particulares/planes/prepago/fullplus.asp#.XMM-0cehLjIU>
- [23] Desde junio, la página es inalcanzable. Cantv (sitio web). http://www.cantv.com.ve/seccion.asp?pid=1&sid=1377&id=1&und=1&cat=item_ig&item=item_2&item_name=Planes%20y%20Precios

- [24] Jesús Rincón. “Contabilizan 16 mil averías telefónicas y de internet de Cantv en El Tigre”. *Mundo Oriental*. 31 de enero de 2019. <http://www.mundo-oriental.com.ve/det.aspx?id=87580>.
- [25] Margarita Arribas (Tweet, 26 de febrero de 2019). <https://twitter.com/pimpina/status/1100507931311788033>
- [26] Conatel. Estadísticas del sector de telecomunicaciones. Año 2017 y II Trimestre de 2018. www.conatel.gob.ve
- [27] Entrevista telefónica a Alejandra Stolk, gerente de redes y conectividad de la Universidad de los Andes, Venezuela. 19 de febrero de 2019.
- [28] “La conectividad a Internet en Venezuela disminuye después de la crisis política”. *CNN*, 24 de enero de 2019. <https://cnnespanol.cnn.com/video/venezuela-internet-conectividad-wikipedia-cibercafe-cnnee/OracleInternetIntelligenceMap>. 25 de febrero de 2019. <https://map.internetintel.oracle.com/?root=national&country=VE>
- [29] Observatorio Netblocks. “Interrupción importante a la infraestructura crítica en Táchira, Venezuela”. 2 de marzo de 2019. <https://netblocks.org/reports/major-disruption-to-critical-infrastructure-across-tachira-venezuela-jDA3bO8W>
- [30] Fran Monroy (@ tweets de fmonroy, 26 de febrero de 2019) <https://twitter.com/fmonroy/status/1100421543480434688>; <https://twitter.com/fmonroy/status/1100019864209670144?s=03>; <https://twitter.com/fmonroy/status/1100023324988637184?s=03>; <https://twitter.com/fmonroy/status/1100024071285284866?s=03>
- [31] Andrés Azpúrua y otros. “Del bloqueo de Wikipedia a las redes sociales: la crisis política de Venezuela”. *Ve SinFiltro* (sitio web) 29 de enero de 2019. <https://vesinfiltro.com/noticias/report-jan-2019/>
- [32] “Guaidó: Maduro teme la palabra porque cuando hablo bloquea Internet”. *El Nacional*, 25 de mayo de 2019. http://www.el-nacional.com/noticias/politica/guaido-maduro-teme-palabra-porque-cuando-hablo-bloquea-internet_283417
- [33] Netblocks “Interrupción e interrupción de redes sociales en Venezuela en medio de un incidente en Caracas”. 21 de enero de 2019. <https://netblocks.org/reports/venezuela-social-media-restricted-amid-caracas-incident-zg-BLoXA4>; Iyp Venezuela. «Del bloqueo de Wikipedia a las redes sociales: la crisis política de Venezuela». 29 de enero de 2019 <https://iypvenezuela.org/2019/01/29/from-the-blocking-of-wikipedia-to-social-media-venezuelas-political-crisis/>
- [34] VeSinFiltro (Tweet, 28 de enero de 2019) “Instagram, YouTube, Periscope y Facebook bloquearon briefly en #Venezuela, brevemente el 27 de enero. El bloqueo ISP #CANTV del estado fue breve y se programó para coincidir con las declaraciones públicas transmitidas por Presidente interino en disputa @jguaido. Este es un patrón recurrente. #internetVE”. <https://twitter.com/vesinfiltro/status/1089883867618652160>
- [35] Netblocks “Twitter y SoundCloud bloqueados en Venezuela cuando Guaidó regresa”. 4 de marzo de 2019. <https://netblocks.org/reports/twitter-and-soundcloud-blocked-in-venezuela-as-guaido-returns-noy994y3>
- [36] Netblocks “Plataformas de transmisión bloqueadas en Venezuela mientras Pompeo habla desde Colombia”. 15 de abril de 2019 <https://netblocks.org/reports/streaming-platforms-blocked-in-venezuela-as-pompeo-speaks-from-colombia-MYAE7A3>
- [37] Bloques de red. “Las redes sociales están restringidas en Venezuela cuando Guaidó habla desde Caracas”. 19 de abril de 2019 <https://netblocks.org/reports/social-media-restricted-in-venezuela-as-guaido-speaks-from-caracas-0pA2X5yb>
- [38] VeSinFiltro (Tweet, 02 de mayo de 2019) “Alerta: detectamos el bloqueo de #Twitter, @Youtube, #Periscope y @Instagram durante las declaraciones de Leopoldo López en las puertas de la Empajada de España a partir de las 5pm [#CANTV]”. <https://twitter.com/vesinfiltro/status/1124065467407245312?s=03>
- [39] Netblocks (Tweet, 30 de abril de 2019) “Con los servidores de WhatsApp ya inestables, la interfaz web y el sitio web de Telegram messenger se han vuelto completamente inaccesibles para los usuarios del proveedor de internet estatal # Venezuela a partir de las 21:00 UTC (17:00 VET) # 30Abr # KeepItOn” <https://twitter.com/netblocks/status/11233528988068865/photo/1>
- [40] Netblocks. “Servicios de Internet restringidos en Venezuela en medio del levantamiento militar”. 30 de abril de 2019. <https://netblocks.org/reports/internet-services-restricted-in-venezuela-amid-military-uprising-xA-G4RGBz> Netblocks (Tweet, 30 de abril de 2019). “Confirmado: acceso a las redes sociales, servicios de transmisión y mensajería restaurados en #Venezuela 20 minutos antes de la transmisión en vivo del discurso #Maduro a la 1:05 am UTC (9:05 pm VET) después del día de interrupción de internet # 30Apr”. <https://twitter.com/netblocks/status/1123402465007874049>
- [41] Carlos Bolívar. “Incremento del Dicom impactará en servicios de Telecomunicaciones”. *Radio Fedecamaras*, 1 de febrero de 2019. <http://fedecamarasradio.com/dicom-afecta-directamente-a-prestadores-de-servicios-de-internet/>
- [42] Conatel. Estadísticas del sector de telecomunicaciones. II Trimestre de 2018. www.conatel.gob.ve
- [43] Plan de la Patria 2013-2019. <http://observatorioplanificacion.cepal.org/sites/default/files/plan/files/VenezuelaPlandelaPatria20132019.pdf>
- [44] Decreto 3854, Gaceta Oficial N° 41.639; MINCI “Creación de la Corporación Nacional de Telecomunicaciones de Venezuela”. 23 de mayo de 2019. <http://www.minci.gob.ve/creada-corporacion-nacional-de-telecomunicaciones-de-venezuela/>; Mapeo de las implicaciones de la nueva Corporación Nacional de Telecomunicaciones de Venezuela. Netblocks, 24 de mayo de 2019. <https://netblocks.org/analysis/mapping-the-implications-of-venezuelas-new-national-telecommunications-corporation-98aZgYao>
- [45] Ley de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios Electrónicos, 2012., <http://bit.ly/1LK14B4>
- [46] Ley Orgánica de Telecomunicaciones, art. 35-48, <http://bit.ly/1GcpLA4>
- [47] El Comité para la Protección de los Periodistas (sitio web). “Las autoridades venezolanas restringen internet, bloquean los medios en medio de los disturbios”. 1 de mayo de 2019. <https://cpj.org/2019/05/venezuelan-authorities-restrict-internet-block-out.php>; SIP (Comunicado de prensa). AN denuncia ante la SIP a teléfonos venezolanos por «bloquear» medios digitales. Panorama. 10 de septiembre de 2018. <https://www.panorama.com.ve/politicaeconomia/AN-denuncia-an->

DOCUMENTO

- te-la-SIP-a-funcionarios-venezolanos-por-bloquear-medios-digitales-20180910-0062.html
- [48] VeSinFiltro (Tweet, 30 de marzo) “Buenos días, hoy #30Marzo estos medios afectados bloqueados en #InternetVe” <https://twitter.com/vesinfiltro/status/1111962404672471045>
- [49] Andrés Azpúrua y otros. Del bloqueo de Wikipedia a las redes sociales: la crisis política de Venezuela. VeSinFiltro (sitio web) 29 de enero de 2019. <https://vesinfiltro.com/noticias/report-jan-2019/>; Observatorio de Internet Netblocks. Apagón e interrupciones en las redes sociales en Venezuela en medio de un incidente en Caracas. 21 de enero de 2019. <https://netblocks.org/reports/venezuela-social-media-restricted-amid-caracas-incident-zg-BLoXA4> Netblocks Internet Observatory. La Asamblea Nacional de Venezuela transmite en vivo. 29 de enero de 2019. <https://netblocks.org/reports/venezuela-national-assembly-live-streams-disrupted-4M8JQvy0> Netblocks Internet Observatory. Los servicios de YouTube y Google están restringidos en Venezuela mientras habla Guaidó. 18 de febrero de 2019. <https://netblocks.org/reports/youtube-and-google-services-restricted-in-venezuela-as-guaido-speaks-v7yN4EAq>
- [50] Raheela Mahomed y Rym Bendimerad. “Venezuela cierra Internet en medio de protestas”. *Al Jazeera*, 24 de enero de 2019. <https://www.aljazeera.com/news/2019/01/venezuela-shuts-internet-protests-190124124829727.html> El 23 de enero de 2019, La ceremonia de juramento de Juan Guaidó como presidente interino, que solo se transmitió en vivo en el canal de TV en vivo *VPITV*, llegó a unos 150 mil usuarios conectados.
- [51] https://en.wikipedia.org/wiki/Block_of_Wikipedia_in_Venezuela
- [52] Carlos Guerra. “#Venezuela: ¿Qué está pasando con los bloques en internet?”. Derechos Digitales (sitio web) 24 de enero de 2019. <https://www.derechosdigitales.org/12791/venezuela-que-esta-pasando-con-los-bloques-en-internet/>
- [53] Wikipedia. “Bloqueo de Wikipedia en Venezuela”. https://es.wikipedia.org/wiki/Bloqueo_de_Wikipedia_en_Venezuela
- [54] Carlos del Castillo. “Venezuela y Wikipedia se contradicen: ¿bloqueó Maduro el acceso a la enciclopedia tras una ‘guerra de ediciones?’” *Eldiario.es*, 18 de enero de 2019. https://www.eldiario.es/tecnologia/Bloqueo-Wikipedia_0_857415082.html
- [55] Andrea Pacheco. No al bloqueo de *Aporrea*. *Aporrea*, 15 de febrero de 2019. <https://www.aporrea.org/actualidad/a275985.html>
- [56] *El Tiempo*. “Cantv bloquea plataformas digitales de EL TIEMPO en Venezuela”. 26 de febrero de 2019. <https://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/bloquean-acceso-a-el-tiempo-en-venezuela-330568>
- [57] Mariengracia Chirinos (Coordinadora). Intercortados. *IpysVenezuela* (sitio web). Septiembre de 2018. <https://ipysvenezuela.org/intercortados/>
- [58] Observatorio de Internet de Netblocks. YouTube bloqueado durante el concierto de Venezuela Aid Live. 22 de febrero de 2019. <https://netblocks.org/reports/youtube-blocked-during-venezuela-aid-live-concert-3RyjdbAg>
- [59] Observatorio Netblocks. Plataformas web bloqueadas en enfrentamiento fronterizo Venezuela-Colombia. 23 de febrero de 2019. <https://netblocks.org/reports/web-platforms-blocked-in-venezuela-colombia-border-standoff-4JBQzYyo>
- [60] VeSinFiltro (tuit, 27 de febrero de 2019). <https://twitter.com/vesinfiltro/status/1100758982606630912>
- [61] VeSinFiltro (Tweet, 2 de mayo de 2019). @Livestream aún está bloqueado del 22-02-2019 a las #CANTV. <https://twitter.com/vesinfiltro/status/1124027548898340865>
- [62] “CANTV bloquea el acceso a la página del Frente Amplio y Wikipedia”. Espacio Público. 12 de enero de 2019. <http://espaciopublico.org/cantv-bloquea-acceso-a-pagina-del-frente-amplio-y-wikipedia/#.XHh8v-hLjIX>
- [63] Netblocks Internet Observatory. Plataforma de voluntarios de ayuda humanitaria de Venezuela bloqueada. 17 de febrero de 2019. <https://netblocks.org/reports/venezuela-humanitarian-aid-platform-blocked-GnAgJk8p>
- [64] <https://twitter.com/vesinfiltro/status/1101313002601615361>
- [65] ISOC Venezuela (sitio web). Comunicado de prensa sobre el bloqueo de tor y sitios web en Venezuela. Julio de 2018. <https://isocvenezuela.org/noticias/comunicado-sobre-el-bloqueo-de-tor-y-sitios-web-en-venezuela/>
- [66] Espacio Público. “CANTV bloquea de servicios de VPN-TunnelBear y Windscribe”, 15 de febrero de 2019. <http://espaciopublico.org/cantv-bloquea-de-servicios-de-vpn-tunnelbear-y-windscribe/#.XK3LvaR7IPY>
- [67] William Peña. “Especial ND: China, la mente maestra detrás de la censura del régimen de Internet”. *Noticiero Digital*, 1 de marzo de 2019. <http://www.noticierodigital.com/2019/03/especial-nd-la-empresa-china-zte-detras-la-represion-digital-venezuela/>
- [68] “Conatel prohíbe a Armando.Info difundir información sobre empresario investigado por los CLAP”. *Prodavinci*, 12 de septiembre de 2018. <https://prodavinci.com/conatel-prohibe-a-armando-info-difundir-informacion-sobre-empresario-investigado-por-los-clap/>
- [69] “Deutsche Welle | Guido Baumhauer, director de DW advierte que la medida de Conatel viola el derecho a la libertad de expresión”. *Ipys Venezuela*. 7 de agosto de 2018. <https://ipysvenezuela.org/2018/08/07/deutsche-welle-guido-baumhauer-director-de-dw-advierte-que-medida-de-conatel-viola-el-derecho-a-la-libertad-de-expresion/>; OBSERVACOM (sitio web). «IPYS Venezuela denunció que YouTube eliminó un documental de DW que critica al gobierno». 10 de agosto de 2019. <http://www.observacom.org/ipys-venezuela-denuncio-que-youtube-removio-un-documental-de-dw-critico-con-el-gobierno/>
- [70] Pedro Rodríguez (blog Esto no es una pipa). “Libertad condicional, un texto censurado de Ricardo Azuaje”. 10 de junio de 2018 <https://estotampoco.es/unapipa.wordpress.com/2018/06/10/libertad-condicional-un-texto-censurado-de-ricardo-azuaje/>
- [71] SIP (Comunicado de prensa) “Los funcionarios venezolanos son denunciados ante la SIP por censurar y bloquear los medios digitales”. 7 de septiembre de 2018 <https://www.sipiapa.org/notas/1212686-denuncian-la-sip-funcionarios-venezolanos-censurar-y-bloquear-medios-digitales>
- [72] *El Tiempo*. “Denuncian participación de telefonía móvil privada en bloques a portales de noticias”, 21 de junio de 2018. <https://eltiempo.com/ve/2018/06/21/denuncian-participacion-de-telefonía-movil-privada-en-bloques-a-portales-de-noticias/>

- [73] A medida que la crisis política se acentúa, también lo es esta práctica, según la denuncia del director de *El Pitazo*, César Batiz. <https://soundcloud.com/elpitazo/en-las-radio-pitazos-del-director-por-que-las-empresas-de-telecomunicaciones-son-complices-de-la-censura?>; Foro de Gobernanza de Internet en Venezuela. Panel sobre el estado de las telecomunicaciones en Venezuela. <https://youtu.be/zxYQHmN4ACo?t=2704>
- [74] Marianela Balbi. “La ley contra el odio busca acabar con los vestigios de la democracia en Venezuela”, *The New York Times*, 20 de noviembre de 2017, <https://www.nytimes.com/es/2017/11/20/la-ley-contra-el-odio-busca-acabar-con-los-vestigios-de-democracia-en-venezuela/>
- [75] “El periodismo libre en Venezuela es una especie en extinción”: Luz Mely Reyes “FNPI (blog). <http://fnpi.org/es/etica-segura/noticias/el-periodismo-libre-en-venezuela-es-una-especie-en-extincion-luz-mely-reyes>
- [76] Andrés Cañizales. “El reino de la censura y la autocensura”. *El Estímulo*, 1 de julio de 2017, <http://elestimulo.com/blog/el-reino-de-la-censura-y-autocensura/>
- [77] Jennifer Suárez. “Venezuela: Crece la autocensura por persecución a periodistas”. *Noticiero Digital*, 15 de octubre de 2018. <http://www.noticierodigital.com/2018/10/ipys-venezuela-persecucion-periodista-esta-llevando-la-autocensura-los-medios/>
- [78] Paola Nalvarte. “Medios de Brasil y Venezuela hacen innovador reportaje conjunto sobre conflicto minero en la Amazonía” Centro Knight. 26 de septiembre de 2018. [http://efectococuyo.com/la-humanidad/luz-mely-reyes-recibe-premio-a-la-libertad-de-prensa-del-cpj-en-nueva-york/](https://knightcenter.utexas.edu/es/blog/00-20169-medios-de-brasil-y-venezuela-hacen-innovador-reportaje-conjunto-sobre-conflicto-minero; Ronny Rodríguez Rosas. “Luz Mely Reyes recibe el Premio a la Libertad de Prensa del CPJ en Nueva York”. <i>Efecto Cocuyo</i>. 20 de noviembre de 2018. <a href=); Teresa Mioli. «Periodista de investigación venezolano es reconocido con el Premio Internacional Caballero de Periodismo». Centro Knight. 25 de mayo de 2018. <https://knightcenter.utexas.edu/es/blog/00-19702-periodista-de-investigacion-venezolano-es-reconocido-con-el-premio-internacional-knigh>
- [79] Sebastiana Barráez (Tweet, 26 de septiembre de 2019) “HILO: 1) Mi sitio web <http://www.sebastianasinsectos.com> fue nuevamente atacado y fuera de circulación. Eso sucedió después de publicar el artículo “El grupo terrorista ELN amenazó la marcha del 1 de mayo convocada por Juan Guaidó en Venezuela” <https://twitter.com/SebastianaSin/status/1121494039222792195>
- [80] *Costa del Sol FM*. Sebastiana Barráez: grupo terrorista del ELN amenazado el 1/05 de marzo convocado por Juan Guaidó. 26 de abril de 2019. <https://www.costadelsolfm.net/2019/04/25/sebastiana-barraez-grupo-terrorista-eln-amenazo-marcha-del-1-05-convocada-por-juan-guaido/>
- [81] Entrevista con la periodista Sebastiana Barráez a través de WhatsApp el 27 de abril de 2019.
- [82] “CNP rechaza la intimidación contra la familia de la periodista Barráez”. *La Patilla*, 24 de enero de 2019. <https://www.lapatilla.com/2019/01/24/cnp-rechaza-acciones-de-intimidacion-contra-familia-de-periodista-barraez/>
- [83] Maolis Castro, “Las tropas virtuales de la revolución chavista tienen su matriz”, *Armando. Info*, 14 de enero de 2018, [https://ipysvenezuela.org/2017/08/10/tuitometro-constituyente-portaviones-los-ipysvenezuela-agravios/](https://armando.info/Reportajes/Resume/2385; Abril Mejías. “Tuitómetro Constituyente | El portaviones de los agravios”. Ipys Venezuela, 10 de agosto de 2017. <a href=)
- [84] Borja Andrino. “Así es como funciona la propaganda venezolana en Twitter”. *El País*, 16 de febrero de 2019. https://elpais.com/tecnologia/2019/02/07/actualidad/1549571078_716504.html; Laboratorio de investigación forense digital. “Las protestas se vuelven virales en Venezuela”. 25 de enero de 2019. <https://medium.com/dfrlab/protests-go-viral-in-venezuela-28491d3f4a94> “Fake News en Venezuela: laboratorios, abuso de poder y propaganda ‘en pasticho’” Medianaálisis, 28 de febrero de 2018, <http://medianalisis.org/fake-news-en-venezuela-laboratorios-abuso-de-poder-y-propaganda-en-pasticho/>
- [85] Observatorio de información y datos en Latinoamérica. “Estrategias de guerra de información del chavismo en Twitter”. Septiembre, 2018. <http://obsrelatinf.org/desinformacion>
- [86] Laboratorio de investigación forense digital. “# InfluenceForSale: la fábrica de propaganda de Twitter de Venezuela”. 3 de febrero de 2019. <https://medium.com/dfrlab/influenceforsale-venezuelas-twitter-propaganda-mi-ll-cd20ee4b33d8>
- [87] https://blog.twitter.com/en_us/topics/company/2019/further_research_information_operations.html
- [88] Para un ejemplo de dicha cobertura, ver: El Departamento de Estado financia las noticias falsas en Venezuela (investigación). [El Departamento de Estado financia las noticias falsas en Venezuela (Investigación)] Misión Verdad, 3 de mayo de 2017, <http://misionverdad.com/COLUMNISTAS-el-departamento-de-estado-financia-las-noticias-falsas-en-venezuela-investigacion>
- [89] Daniela Alvarado Mejías y Juan Pablo Lares. “Medios oficialistas se oponen a la ayuda humanitaria”. Ipys Venezuela, 20 de febrero de 2019. <https://ipysvenezuela.org/alerta/especial-rescinde-periodismo-de-medios-oficialistas-ante-ayuda-humanitaria/>
- [90] Servicio de Información Pública (sitio web). <https://serviciodeinformacionpublica.com/> Jasmine Garsd. “En medio del caos, los venezolanos luchan por encontrar la verdad, en línea”. NPR. 26 de enero de 2019. <https://www.npr.org/2019/01/26/688868687/amid-chaos-venezuelans-struggle-to-find-the-truth-online>
- [91] María Fernanda Madriz. Entrevista personal a través de WhatsApp el 26 de febrero de 2019.
- [92] Shari Avendaño. “¿Qué son las ‘noticias falsas’ y cómo no ser víctimas de ellas? # CocuyoChequea”. *Efecto Cocuyo*. 11 de febrero de 2019. <http://efectococuyo.com/cocuyo-chequea/que-son-las-fake-news-y-como-no-ser-victima-de-ellas-cocuyochequea/>
- [93] “Verificar que será la herramienta del ciudadano para confirmar la información”. *Runrunes*, 25 de abril de 2019. <https://runrun.es/noticias/379198/verificalo-sera-la-herramienta-de-los-ciudadanos-para-confirmar-la-informacion/>
- [94] “Hasta pronto, Cochino Pop”. Cochino Pop, 1 de febrero de 2019. <http://cochinopop.com/noticias/especiales/hasta-pronto-cochino-pop/>

DOCUMENTO

- [95] David Morán, editor del medio digital La Patilla en un foro de PEN Venezuela “Cierran los medios alzamos la voz”. Caracas, 2 de noviembre de 2019. <https://twitter.com/PENVenezuela/status/1058367217908084736> (1:02).
- [96] Nilsa Varela. “En Venezuela, la Alianza Rebelde innova comercialmente en el periodismo independiente”. Sembramedia (blog). 31 de enero de 2017. <https://www.sembramedia.org/en-venezuela-la-alianza-rebelde-innova-comercialmente-en-el-periodismo-independiente/>
- [97] Ipys Venezuela. “Periodismo migratorio | Índice de libertades de información IPYSve 2018.” 30 de marzo de 2019. <https://ipysvenezuela.org/2019/03/30/periodismo-migrante-indice-de-libertades-informativas-ipysve-2018/>
- [98] “Penetración y usos de Internet en Venezuela - 2018”. Nubo Marketing. 9 de octubre de 2018. <https://nubo.com.ve/blog/2018/10/09/penetracion-y-usos-de-internet-en-venezuela-2018/>
- [99] Isayen Herrera. Cómo el vicio de Venezuela en Internet deja a los ciudadanos en la oscuridad durante las crisis. *NBC News*, 16 de mayo de 2019. <https://www.nbcnews.com/tech/tech-news/how-venezuela-s-vicce-grip-internet-leaves-citizens-dark-during-n1006146>
- [100] Entrevista a Juan Guaidó por el periodista Luis Carlos Díaz a través de YouTube, 29 de abril de 2019. <https://youtu.be/xrxnI7GUE7M>
- [101] *El Nacional*. “El Nacional dejará de circular en su edición impresa”. 13 de diciembre de 2018. http://www.el-nacional.com/noticias/mundo/nacional-dejara-circular-edicion-impresa_263218
- [102] César López “Los medios digitales independientes están ayudando a recuperar la confianza de las personas en Venezuela”, dice la periodista Laura Weffer. *Periodismo en las Américas* (blog). 27 de febrero de 2019. <https://knightcenter.utexas.edu/en/blog/00-20620-digital-independent-media-are-helping-recover-the-confidence-of-the-people-in-v>
- [103] Voz de América (sitio web). “Después de las pruebas en Venezuela, Google lanza la aplicación contra la censura”. 26 de octubre de 2018. <https://www.voanoticias.com/a/google-prueba-app-anticensura-en-venezuela/4630153.html>
- [104] Leopoldo López (Tweet, 30 de abril de 2019). “Venezuela, lo estamos logrando. ¡Fuerza y fe!” <https://twitter.com/leopoldolopez/status/1123161697425010689>
- [105] José Blanco Oliver (tweet, hilo). <https://twitter.com/search?q=%23GuaidoChallenge%20%40jbo&src=typd>
- [106] Transparencia Venezuela, “Dilo aquí” dispuesto para la denuncia de irregularidades en la entrega de pasaportes”, <https://transparencia.org.ve/dilo-aqui-dispuesto-para-la-denuncia-de-irregularidades-en-entrega-de-pasaportes/>
- [107] Evento de la Sociedad de las Américas, “Venezuela: las redes sociales como una herramienta de democracia”, 14 de febrero de 2017, <https://livestream.com/ASCOA-LIVE/events/8039482/videos/170225218>
- [108] Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, art. 56 y 57, <http://bit.ly/1ZlAgdc>
- [109] Ipys Venezuela, “Nuevo estado de excepción contempla ‘regulaciones contundentes’ a los contenidos en Internet”, 17 de mayo de 2017, <http://ipysvenezuela.org/alerta/nuevo-estado-excepcion-contempla-regulaciones-contundentes-los-contenidos-internet/>; Ver también: <http://www.bancaynegocios.com/tsj-certificacion-constitucionalidad-de-nueva-prorroga-del-estado-de-emergencia-economica/>
- [110] Código Penal de Venezuela, art. 444, 20 de octubre de 2000.
- [111] William Peña. “Especial ND: Ley del Ciberespacio implanta censura en Internet y las redes”. *Noticiero Digital*, 14 de enero de 2019. <http://www.noticierodigital.com/2019/01/especial-nd-ley-del-ciberespacio-implanta-censura-internet-redes-sociales/>; Anteproyecto de Ley Constitucional del Ciberespacio de la República Bolivariana de Venezuela. <https://storage.googleapis.com/wzukusers/user-34427704/documents/5c413fac555ec09H8oM6/ley-del-ciberespacio-venezuela.pdf>
- [112] Access Now (sitio web) “Contra la Ley de Ley Constitucional del Ciberespacio de la República Bolivariana de Venezuela”, 17 de enero de 2019. <https://www.accessnow.org/against-the-constitutional-law-of-cyberspace-cuenta-de-la-republica-bolivariana-de-venezuela/>
- [113] Proyecto de justicia mundial. Informe del Índice de Estado de Derecho de WJP 2019. Disponible en <https://worldjusticeproject.org/our-work/research-and-data/wjp-rule-law-index-2019>
- [114] ANC, 2017, Ley constitucional Contra el odio, por la convivencia Pacífica y la tolerancia, Oficial Gaceta No. 41.271
- [115] Espacio Público, “Ley Resorte restringe la libertad de expresión en internet y medios electrónicos”, 10 de diciembre de 2010, <http://espaciopublico.org/ley-resorte-restringe-la-libertad-de-expresion-en-internet-y-medios-electronicos-2/>
- [116] Reforma de la Ley de responsabilidad social en radio y televisión, 2010, <http://bit.ly/1LK14B4>
- [117] Con el mazo dando (Tweet, 8 de marzo de 2019) “Así es como la derecha local y la derecha gringa rancia prepararon lo que llamaron la ‘operación de apagón’, que busca colapsar el país saboteando las operaciones de la National Sistema eléctrico, del cual dependen la mayoría de los servicios públicos” #8Mar <https://twitter.com/ConElMazoDando/status/1104089583850012674>
- [118] Mariángela Velásquez. La censura en Venezuela se intensifica: el gobierno de Maduro detiene a un periodista acusado de causar un apagón. *Yahoo News*, 12 de marzo de 2019. <https://es-us.noticias.yahoo.com/arrecia-la-censura-en-venezuela-el-gobierno-de-maduro-detiene-periodista-acusado-de-causar-apagon-100927897.html>
- [119] “Luis Carlos Díaz liberado con medidas cautelares”. Espacio Público, 13 de marzo de 2019. <http://espaciopublico.org/luis-carlos-diaz-excarcelado-con-medidas-cautelares/#.XImZ6ShLjIX>
- [120] José Blanco Oliver (tuit, 12 de marzo de 2019). “#LiberenALuisCarlos es o ha sido un tema de tendencia en 41 ciudades, 9 países y a nivel mundial, en este enlace puede acceder al documento que contiene el pedido y la lista de lugares donde ha estado en tendencia”. <https://twitter.com/jbo/status/110544922248255488>
- [121] CIDH. RESOLUCIÓN 17/2019 Medidas cautelares No. 250-19 Luis Carlos Díaz y su núcleo familiar respecto

- de Venezuela. 29 de marzo de 2019. <https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/2019/17-19MC250-19-VE.pdf>
- [122] Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ). Fotógrafo independiente venezolano detenido, enviado a prisión militar. 11 de septiembre de 2018 <https://www.ifex.org/venezuela/2018/09/11/photographer-medina-ezaine/>; “Periodista peruano cuenta cómo arrestaron a Jesús Medina Ezaine (Video)”. *Efecto Cocuyo*, 31 de agosto de 2018. <http://efectococuyo.com/sucesos/periodista-peruana-narra-como-detuvieron-a-jesus-medina-ezaine-video/>
- [123] “Venezuela: fotoperiodista es llevado a juicio por instigación y agrupación”. VOA, 22 de mayo de 2019. <https://www.voanoticias.com/a/cpj-y-human-rights-watch-piden-la-liberacion-de-fotoperiodista-venezolano-detenido-hace-meses/4928178.html>; CPJ, Human Rights Watch llama a Venezuela a liberar a Jesús Medina. CPJ (sitio web) <https://cpj.org/2019/05/venezuela-imprisoned-jesus-medina-photojournalist.php>; “El periodista gráfico Jesús Medina Ezaine va a juicio”. Ipys Venezuela, 30 de mayo de 2019. <https://ipysvenezuela.org/alerta/reportero-grafico-jesus-medina-ezaine-via-a-juicio/>
- [124] <https://www.elmundo.es/internacional/2018/09/17/5b9f8284468aeb8f548b45ab.html>
- [125] “Bomberos merideños son excarcelados con régimen de presentación”. Espacio Público (sitio web). 1 de noviembre de 2018. <http://espaciopublico.org/bomberos-meridenos-son-excarcelados-con-regimen-de-presentacion/#.XHXYVuhLjIU>
- [126] Espacio Público. “CIDH otorga medidas cautelares a Pedro Jaimes Criollo”. 15 de octubre de 2018. <http://espaciopublico.org/la-cidh-resuelve-a-favor-de-pedro-jaimes-y-exige-al-estado-adoptar-una-cautelar/#.XHKTf-hLjIU>
- [127] Matías Bakit . “El libro en el que Braulio Jatar repasa los secretos de su cautiverio”. *El Mercurio*, 10 de febrero de 2019. <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=545462>
- [128] IFEX (sitio web). El periodista venezolano Braulio Jatar fue liberado condicionalmente, se le prohibió salir del país . 9 de julio de 2019. <https://ifex.org/venezuela-journalist-braulio-jatar-conditionally-released-barred-from-leaving-country/>; SIP (Webiste). El periodista Braulio Jatar lanzó «limitado y condicionado» el 9 de julio de 2019. <https://www.sipiapa.org/notas/1213293-periodista-braulio-jatar-libertad-limitada-y-condicionada>
- [129] *Gaceta Oficial* No. 38.157, 1 de abril de 2005, Provisión Administrativa Contentiva de las normas Relativas al Requerimiento de Información en el Servicio de Telefonía Móvil, <http://bit.ly/1MBmTBx>
- [130] Plan de la Patria: Segundo plan socialista de desarrollo económico y social de la nación, 2013-2019, 28 de septiembre de 2013, <http://bit.ly/1ii5WKR>
- [131] Juan Alonso, “Gobierno gastará casi 14 millones de bolívares en inteligencia en 2017”, *Crónica Uno*, 1 de marzo de 2017, <http://crnica.uno/gobierno-gastara-casi-14maliciosos-website-millardos-de-bolivares-en-inteligencia-es-2017/>
- [132] IPYS Venezuela, “Reglamento del CESPPA contiene disposiciones contrarias a la libertad de expresión”, 25 de febrero de 2014, <http://bit.ly/1exVnBa>; Danny O'Brien, “de Venezuela a Internet represión intensificada en Regional del apagón,” *deeplinks Blog*, Electronic Frontier Fundación 20 de febrero de 2014, <http://bit.ly/1ffcDB4>
- [133] IPYS Venezuela, “MINCI instruyó a agentes de seguridad del estado en la supervisión de redes sociales”, 23 de abril de 2015, <http://bit.ly/2dvBK9I>
- [134] Asociación por los Derechos Civiles (2017), “Cuantificando identidades en América Latina”, <https://adcdigital.org.ar>
- [135] Azpúrua y otros. “El phishing por parte del gobierno venezolano pone en riesgo a activistas y usuarios de internet”. *VeSinFiltro* (sitio web) 15 de febrero de 2019. https://vesinfiltro.com/noticias/Phishing_by_Venezuelan_government_targets_activists/; El científico informático José Luis Rivas da una explicación detallada (audio en español). <http:// exitosfm.com/category/programas/en-vivo/>; Díaz y Guerra. «#Venezuela: Cuando el atacante es el gobierno». *Derechos Digitales* (sitio web) 20 de febrero de 2019.
- [136] Andrea Tosta . “La Tarjeta de la Patria está inspirada en China para mirar a los venezolanos”. *Ipys Venezuela*, 21 de octubre de 2018. <https://ipysvenezuela.org/2018/10/21/25275/>
- [137] Transparencia Venezuela, “Carnet de la Patria: El apartheid revolucionario”, <https://transparencia.org.ve/wp-content/uploads/2018/03/Carnet-de-la-patria-2018-TV.pdf>; Ver también : https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/penfold_venezuela_elections_final.pdf; <https://www.wsj.com/articles/venezuelas-maduro-clinging-to-power-uses-hunger-as-an-electoral-weapon-1521734622>; Héctor Antolín y Maru Morales. “Carnet de la Patria, una saga que ata a la población”. *Crónica Uno*, 28 de septiembre de 2018. <http://cronica.uno/carnet-de-la-patria-una-soga-que-amarra-a-la-poblacion/>
- [138] Transparencia Venezuela, “Carnet de la Patria: El apartheid revolucionario”, <https://transparencia.org.ve/wp-content/uploads/2018/03/Carnet-de-la-patria-2018-TV.pdf>; Ver también : https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/penfold_venezuela_elections_final.pdf; <https://www.wsj.com/articles/venezuelas-maduro-clinging-to-power-uses-hunger-as-an-electoral-weapon-1521734622>
- [139] Marianne Díaz, “El carnet de la patria” y la insaciable sed de datos del gobierno venezolano ”, *Acceso Libre* (sitio web), 3 de marzo de 2017, <http://accesolibre.org.ve/index.php/2017/03/03/carnet-la-patria-la-insaciable-sed-datos-del-gobierno-venezolano/>
- [140] Katherine Pennacchio. “Compañía de un vicepresidente oficial detrás de la aplicación Carnet de la Patria”. *Runrunes*, 15 de febrero de 2018. <http://runrun.es/rr-es-plus/339296/empresa-de-un-funcionario-de-vicepresidencia-detras-de-la-aplicacion-del-carnet-de-la-patria.html>
- [141] Angus Berwick. “Cómo ZTE ayuda a Venezuela a implementar el control social al estilo chino”. *Reuters*, 14 de noviembre de 2018. <https://www.reuters.com/investigates/special-report/venezuela-zte-es/>
- [142] Ven 911 (Tweet, 22 de marzo de 2019) “#SomosVEN911 | Le ofrecemos monitoreo, a través de las cámaras en las principales ciudades desde nuestras salas de protección de video, para proporcionar una respuesta inmediata con enlaces a agencias de seguridad.” <https://twitter.com/VEN911Oficial/status/1109116020499705856>

DOCUMENTO

- [143] “Ejecutivo creado la Gran Misión Cuadrantes de Paz”. *Últimas Noticias*. 16 de julio de 2018. <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/politica/ejecutivo-creo-la-gran-mision-cuadrantes-de-paz/>; MPPCI “Visipol instaló el Sistema Biométrico para el registro de actuaciones policiales”. 18 de noviembre de 2018. <http://www.minci.gob.ve/visipol-instalo-sistema-biometrico-para-registro-de-actuaciones-policiales/>; 911 Ven <http://ven911.gob.ve/#funcionan>; *Gaceta Oficial* N° 4449759 de enero de 2019. Una investigación publicada en abril por el *New York Times* sobre un sistema de vigilancia instalado en Ecuador durante la presidencia de Rafael Correa, proporcionado por China, menciona a Venezuela como uno de los clientes de los dispositivos de vigilancia. Ver Paul Mozur, Jonah M. Kessel y Melissa Chan “Hecho en China, exportado al mundo: el estado de vigilancia”. *The New York Times*, 27 de abril de 2019. <https://www.nytimes.com/2019/04/24/technology/ecuador-surveillance-cameras-police-government.html>
- [144] Conatel, Providencia Administrativa N° 171. Normas específicas a la recopilación o captación de datos personales de los solicitantes de los servicios de telefonía móvil y telefonía fija a través de redes inalámbricas o número no geográfico con servicio de voz nómada. Octubre de 2017, <http://www.conatel.gob.ve/gaceta-oficial-n-41265-fecha-26-oct-2017-3/>; Marianne Díaz, “Sin lugar dónde esconderse: retención de datos de telefonía en Venezuela”. *Derechos Digitales* (blog). 15 de febrero de 2018, <https://www.derechosdigitales.org/11932/sin-lugar-donde-esconderse-retencion-de-datos-de-telefonía-en-venezuela/>
- [145] José Daniel Sequera. “Ahora Sudeban permitirá el acceso a la Banca por Internet desde fuera del #6Dic”. *The Impulso*, 6 de diciembre de 2018. <https://www.elimpulso.com/2018/12/06/ahora-sudeban-permitira-el-acceso-a-la-banca-por-internet-desde-el-exterior-6dic/>; Banco Mercantil (sitio web). «Notificación de viaje». https://www.mercantilbanco.com/mercprod/content/personas/otros_servicios/notificacion_viajes.html?utm_source=webpage&utm_medium=slideshows&utm_term=home_1&utm_campaign=slideshow_home_3; «El espacio público rechaza el bloqueo de las operaciones bancarias venezolanas (os) en el extranjero». *Espacio Público* (sitio web), 31 de agosto de 2018. <http://espaciopublico.org/espacio-publico-rechaza-bloqueo-de-operaciones-bancarias-a-venezolanas-en-el-exterior/#XHnHDehLjIU>
- [146] Adriana Núñez Rabascall. “Lo que obtengo de las horas más hostiles en San Antonio del Táchira”. *Prodavinci*, 24 de febrero de 2019. <https://prodavinci.com/lo-que-me-llevo-de-las-horas-mas-hostiles-en-san-antonio-del-tachira/>; Braulio Polanco. «No dispares, por favor». *Fe y Alegría*, 2 de marzo de 2019. <http://www.radiofeyalegríanoticias.net/sitio/no-disparen-por-favor/lo-actual/>; “Al menos 30 periodistas han sido arrestados en menos de 3 meses en Venezuela”. *NTN24*, 26 de febrero de 2019. <http://www.ntn24.com/america-latina/venezuela/al-menos-30-periodistas-han-sido-detenido-en-menos-de-3-meses-en-venezuela/>; “La FIP exige el cese de los ataques contra periodistas en Venezuela”. *Signis ALC*, 3 de febrero de 2019. <http://www.signisalc.org/noticias/comunicacion/libertad-de-expresion-2/03-02-2019/la-fip-exige-el-cese-de-agresiones-a-periodistas-en-venezuela/>; SNTP (comunicado de prensa, 21 de febrero de 2019). <https://drive.google.com/file/d/1arFzFVSuPnFjfnZJ3hbZarTQeCKYJ9CU/view>; “#23F Balance
- IPYSVE | Censura y ataques contra la libertad de expresión en seis puntos”. *Ipys Venezuela*, 23 de febrero de 2019. <https://ipysvenezuela.org/alerta/23f-balance-ipysve-censura-y-agresiones-contra-la-libertad-de-expresion-en-seis-puntos/>; “Cobertura el 23 de enero dejó 15 casos contra la libertad de expresión”. *Espacio Público*, 23 de febrero de 2019. <http://espaciopublico.org/cobertura-informativa-del-23-de-enero-dejo-12-casos-de-violaciones-a-la-libertad-de-expresion/#XHhYQOhLjIV>
- [147] *Ipys Venezuela*. “# 23F Balance IPYS | Censura y ataques contra la libertad de expresión en seis puntos”. 23 de febrero de 2019. <https://ipysvenezuela.org/alerta/23f-balance-ipysve-censura-y-agresiones-contra-la-libertad-de-expresion-en-seis-puntos/>
- [148] “23F: Censura en la frontera”. *Espacio Público* (sitio web) 23 de febrero de 2019. <http://espaciopublico.org/23f-censura-en-la-frontera/#XHgTBOhLjIU>
- [149] SNTP (Tweet, 1 de mayo de 2019) “# BalanceSNTP | Al cierre del día de este #30Abr, el #SNTP documentó a 14 periodistas (...) #1May” <https://twitter.com/sntpvenezuela/status/1123556989370556416>; *Ipys Venezuela*. «Saldo especial IPYSVE #30 de abril | La censura y la violencia contra periodistas violaron el derecho a la información en Venezuela». <https://ipysvenezuela.org/alerta/balance-especial-ipysve-30-abril-censura-y-violencia-contra-periodistas-vulneraron-el-derecho-a-la-informacion-en-venezuela/> *Espacio Público*. “Día del 1 de mayo: las agresiones contra periodistas se intensifican”. 2 de mayo de 2019. <http://espaciopublico.org/jornada-del-1-ro-de-mayo-se-agudizan-las-agresiones-contra-periodistas/#XMszuhLjIU>
- [150] SNTP (Tweet, 1 de mayo) “Estaban completamente identificados, eran funcionarios de la Policía Nacional y fue intencional porque nos señalaron directamente para que no documentemos lo que sucedió allí”, dijo el reportero de @VPITV, Gregory Jaimes, atacado en Altamira este #1mayo “. <https://twitter.com/sntpvenezuela/status/1123721945256734720>
- [151] Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (canal de YouTube). Testimonio del periodista. 11 de marzo de 2019. <https://youtu.be/XpWKpZ0s1e4>
- [152] Arturo Guillén. “Reporteros, víctimas de los DGCIM durante un ataque contra Maduro”. *El Estímulo*, 13 de agosto de 2018. <http://elestimulo.com/climax/reporteros-victimas-de-la-dgcim-durante-atentado-contra-maduro/>
- [153] “Venezuela censura su crisis política”. *Reporteros sin fronteras*. 29 de enero de 2019. <https://rsf.org/en/news/venezuela-censors-its-political-crisis>
- [154] “Portal web Punto de Corte permanece fuera de línea”. *Espacio Público* (sitio web). 12 de julio de 2018. <http://espaciopublico.org/portal-web-punto-de-corte-permanece-fuera-de-linea/#XHhYUP-hLjIU>
- [155] Nilva Varela. “El Vistazo: otro medio digital independiente que estuvo fuera de línea el día que regresó Gaidó”. *El Vistazo*, 5 de marzo de 2019. <http://diarioelvistazo.com/elvistazo-medio-digital-offline-guaido/>; Ronny Rodríguez. “Atacan servidores de Efecto Cocuyo, El Pitazo y El Cooperante y Cantv bloquea Twitter y Soundcloud”. *Efecto Cocuyo*, 4 de marzo de 2019. <http://efectococuyo.com/principales/atacan-servidores-de-efecto-cocuyo-el-pitazo-y-el-cooperante-y-cantv-bloquea-twitter-y-soundcloud/>

- [156] “Fuera de línea seis portales informativos por ataques cibernéticos”. Espacio Público, 20 de febrero de 2019. <http://espaciopublico.org/fuera-de-linea-seis-portales-informativos-por-ataques-ciberneticos/#.XHDe-hLjIU>
- [157] Entrevista personal a Omar Lugo, a través de Whats App el 20 de febrero de 2019.
- [158] *Runrun.es* (Tweet, 27 de mayo) “27May En @ RunRunesWeb continuamos resolviendo el ataque a nuestros servidores. Gracias por su paciencia”. <https://twitter.com/RunRunesWeb/status/1133080489462566913>
- [159] Alejandro Benzecry. “Denuncian hackeo de páginas web de al menos diez embajadas de Venezuela”. *Efecto Cocuyo*. 7 de febrero de 2019. <http://efectococuyo.com/politica/denuncian-hackeo-de-paginas-web-de-al-menos-diez-embajadas-de-venezuela/>; “Gobierno de Venezuela denuncia hackeos a páginas de embajadas en varios países”. *El comercio*. 20 de febrero de 2019. <https://elcomercio.pe/mundo/venezuela/venezuela-gobierno-nicolas-maduro-denuncia-hackeos-paginas-embajadas-paises-juan-guaido-noticia-605450>
- [160] Ley Especial contra los Delitos Informáticos. <http://www.conatel.gob.ve/ley-especial-contra-los-delitos-informaticos-2/>



Galería de papel. *Chocotoy*.. Karen Guevara y Luis Albornóz. Foto: Marisela Montes

Índice general de artículos 2019

ÍNDICE DE ARTÍCULOS

1720

Periodismo sin periodistas: la extinción de una profesión y la pérdida del objeto de estudio.

Aguirre, Jesús María; N°. 185, (Ene.-Mar. 2019), pp.7-16

COMUNICACIÓN; PERIODISTAS; EJERCICIO DE LA PROFESIÓN; MEDIOS DE COMUNICACIÓN; PERIODISMO; ASPECTOS SOCIALES; ACCESO A LA INFORMACIÓN; PERIODISMO DIGITAL; REDES SOCIALES; INTERNET; INVESTIGACIÓN

1721

Prosumidores, audiencias y consumo cultural en Venezuela (2005-2018).

Hernández Díaz, Gustavo; N°. 185, (Ene.-Mar. 2019), pp.19-37

COMUNICACIÓN; CONSUMO CULTURAL; AUDIENCIAS; PROSUMIDORES; DESARROLLO SOCIAL; PUBLICACIONES PERIÓDICAS

1722

Investigación venezolana en mediaciones digitales (2008-2018).

Delgado Flores, Carlos; N°. 185, (Ene.-Mar. 2019), pp.39-46

COMUNICACIÓN; MEDIACIONES; INTERNET; GOBIERNO ELECTRÓNICO; COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL; TESIS; REPRESENTACIONES SOCIALES; DESARROLLO SOCIAL; EDUCOMUNICACIÓN; TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN

1723

Mayores restricciones, más escrutinio.

Chirinos, Mariengracia; N°. 185, (Ene.-Mar. 2019), pp.49-60

COMUNICACIÓN; PERIODISMO; DERECHO A LA INFORMACIÓN; POLÍTICA; CENSURA; GOBIERNO; INVESTIGACIÓN

1724

El periodismo venezolano frente a la posverdad bolivariana.

Barrera Tyszka, Alberto; N°. 185, (Ene.-Mar. 2019), pp.61-62

COMUNICACIÓN; CENSURA; PERIODISMO DIGITAL; INFORMACIÓN; INFORMACIÓN VERAZ; POLÍTICA; GOBIERNO

1725

Trayectos de la comunicación alternativa –Investigación y praxis–.

Pérez Daza, Johanna; N°. 185, (Ene.-Mar. 2019), pp.65-73

COMUNICACIÓN; PERIODISMO POPULAR; PERIODISMO DIGITAL; MEDIOS DIGITALES

1726

Comunicación organizacional en un clic.

Jaimes Q., Humberto; N°. 185, (Ene.-Mar. 2019), pp.75-87

COMUNICACIÓN; PERIODISMO; INVESTIGACIÓN; PRODUCCIÓN EDITORIAL; DESARROLLO SOCIAL; TESIS

1727

Pensar en medio de la tormenta.

Cañizález, Andrés; N°. 185, (Ene.-Mar. 2019), pp.89-98

COMUNICACIÓN; PUBLICACIONES PERIÓDICAS; POLÍTICA; INVESTIGACIÓN; GOBIERNO

1728

Situación general del derecho a la libertad de expresión en Venezuela (enero-diciembre de 2018).

Espacio Público; N°. 185, (Ene.-Mar. 2019), pp.101-111

COMUNICACIÓN; ACCESO A LA INFORMACIÓN; POLÍTICA; GOBIERNO; CENSURA

1729

Teodoro Petkoff, un faro para los demócratas.

Boris, Muñoz; N°. 185, (Ene.-Mar. 2019), pp.113-117

COMUNICACIÓN; PETKOFF, TEODORO, 1932-2018; COMUNICACIÓN POLÍTICA; POLÍTICA; PERIODISMO

1730

Una memoria particular –el adiós de Pablo–.

Molina, Alfonso; N°. 185, (Ene.-Mar. 2019), p.119

COMUNICACIÓN; ANTILLANO, PABLO, 1947-2019; PERIODISTAS; EJERCICIO DE LA PROFESIÓN

1731

La última entrevista a Luis Aníbal Gómez: “Estoy en mis cuarteles de invierno”.

Cañizález, Andrés; N°. 185, (Ene.-Mar. 2019), pp.120-126

COMUNICACIÓN; GÓMEZ, LUIS ANÍBAL, 1929-2019; PERIODISTAS; INVESTIGACIÓN; EJERCICIO DE LA PROFESIÓN; ENTREVISTA

1732

La fotografía periodística o la interpretación de lo real.

Bisbal, Marcelino; N°. 185, (Ene.-Mar. 2019), pp.136-137

COMUNICACIÓN; PERIODISMO; PERIODISMO GRÁFICO; LENGUAJE

1733

15° Festival del Cine Venezolano.

Duarte, Rafael; N°. 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.7-9

COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO; FESTIVAL DE CINE; PELÍCULAS

1734

Discreción, virtuosismo y periodismo.

Valverde Almedo, Marcos David; N°. 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.11-13

COMUNICACIÓN; CENSURA; GOBIERNO; HEGEMONÍA COMUNICACIONAL

1735

Día del Periodista: de premios y antipremios.
Cunto de San Blas, Gioconda; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.15-16
COMUNICACIÓN; PREMIOS; INFORMACIÓN VERAZ; POLÍTICA DE ESTADO

1736

Venezuela en fakecracia. Guión oficial de mentiras y fake news como parte de la propaganda.
Hernández, León; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.19-29
COMUNICACIÓN; DEMOCRACIA; PERIODISMO; NOTICIA; INFORMACIÓN VERAZ; REDES SOCIALES; INTERNET

1737

Imágenes para reflexionar. A propósito de la Exposición World Press Photo en la UCAB.
Pérez Daza, Johanna; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.31-35
COMUNICACIÓN; PERIODISMO; EXPOSICIONES; MEDIACIONES

1738

El regreso del periodismo.
Bordhardt, Alexandra; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.37-38
COMUNICACIÓN; PERIODISMO; INFORMACIÓN; INFORMACIÓN VERAZ; INFORMACIÓN DIGITAL; REDES SOCIALES

1739

El coctel del movimiento por el cambio: esperanzas, reveses y amenazas.
Seijas, Félix; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.43-50
COMUNICACIÓN; GOBIERNO; OPOSICIÓN; CAMBIO POLÍTICO

1740

Los dilemas de la transición venezolana.
Penfold, Michael; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.53-58
COMUNICACIÓN; CRISIS ECONÓMICA; GOBIERNO; CRISIS HUMANITARIA

1741

Venezuela: ¿qué salida del laberinto?
Bitar, Sergio; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.61-67
COMUNICACIÓN; GOBIERNO; SISTEMAS POLÍTICOS; DEMOCRACIA; DICTADURA; CRISIS ECONÓMICA

1742

Una república desmantelada y sin relato.
Pino Iturrieta, Elías; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.69-76
COMUNICACIÓN; DEMOCRACIA; LIBERTAD; GOBIERNO; MARCO INSTITUCIONAL; REPÚBLICA; REVOLUCIÓN

1743

Venezuela: la neolengua de la revolución.
Alemany, Luis; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.79-81
COMUNICACIÓN; REVOLUCIÓN; GOBIERNO; CHÁVEZ FRÍAS, HUGO RAFAEL; MADURO, NICOLÁS; GUAIDÓ, JUAN; VOCABULARIO; LENGUAJE; ORATORIA

1744

Simbología del dolor: arte disidente y curaduría filosófica en la Venezuela actual.
Rojas Parma, Lorena; Valdivieso, Humberto; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.83-96
COMUNICACIÓN; POLÍTICA; ARTES VISUALES; SÍMBOLOS; TECNOLOGÍA

1745

La caricatura como arma política.
Da Silva, José Luis; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.99-109
COMUNICACIÓN; CARICATURA POLÍTICA; HUMOR; POLÍTICA; LIBERTAD DE EXPRESIÓN; CENSURA; GOBIERNO; OPINIÓN PÚBLICA

1746

Conexión incierta. Informe 2018 de derechos digitales.
IPYS-Venezuela; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.113-126
COMUNICACIÓN; MEDIOS DIGITALES; ACCESO A INTERNET; CENSURA; DERECHOS DIGITALES; DERECHO A LA PRIVACIDAD

1747

La crisis humanitaria: nos miramos desde lo externo.
Torrealba, Mariela; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.129-142
COMUNICACIÓN; CRISIS POLÍTICA; CRISIS SOCIAL; CRISIS ECONÓMICA; CRISIS HUMANITARIA; MEDIOS DE COMUNICACIÓN; LIBERTAD DE EXPRESIÓN; INFORMACIÓN

1748

Margot Benacerraf: la mirada escudriñadora y poética.
Aguirre, Jesús María; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.147-152
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO; DOCUMENTALES; DIRECTORES DE CINE; PRODUCCIÓN DE CINE; BENACERRAF, MARGOT

1749

Filosofía de la información: el manifiesto “Onlife” y el ser humano en la era de la hiperconexión.
Aguirre, Jesús María; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.157-160
COMUNICACIÓN; FILOSOFÍA DE LA INFORMACIÓN; TEORÍA DE LA INFORMACIÓN; SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO; SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

1750

El Manifiesto Onlife. Ser humano en la era de la hiperconexión.
Unión Europea; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.161-166
COMUNICACIÓN; HIPERCONEXIÓN; ERA DIGITAL; COMUNICACIÓN POLÍTICA; TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN; DERECHOS DE PROTECCIÓN; INTEGRIDAD; RELACIONES; PRODUCCIÓN SOCIAL-INFORMACIÓN

1751

In memoriam Eleazar Díaz Rangel (1932-2019).
Hernández Díaz, Gustavo; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.171-173
COMUNICACIÓN; COMUNICACIÓN POLÍTICA; DÍAZ RANGEL, ELEAZAR, 1932-2019; INVESTIGACIÓN; PERIODISMO INFORMATIVO; LIBERTAD DE INFORMACIÓN

1752

Alberto Asprino: desde la orilla, la otra orilla.
Valdivieso, Humberto; Rojas Parma, Lorena; Irazábal, Víctor Hugo; Lima, Clara De; N° 186, (Abr.-Jun. 2019), pp.174-175
COMUNICACIÓN; EXPOSICIONES; ASPRINO, ALBERTO; ARTISTAS; ARTE; SOCIEDAD

1753

Poder y medios de comunicación: entre la democratización y el autoritarismo. La sinuosa historia venezolana.
Cañizález, Andrés; N° 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.9-26
COMUNICACIÓN; TELEVISIÓN; PRENSA; RADIO; MEDIOS DIGITALES; MEDIOS REGIONALES; HEGEMONÍA COMUNICACIONAL

**ÍNDICES
2019**
1754

Agenda para la reconstrucción democrática en Venezuela.

Alianza por la Libertad de Expresión; N°. 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.29-38

COMUNICACIÓN; DEMOCRACIA; MEDIOS DE COMUNICACIÓN; ACCESO A LA INFORMACIÓN; LEGISLACIÓN; RADIO; INTERNET; TELEFONÍA; MEDIOS IMPRESOS; CINE; AUDIOVISUALES; INFOCIUDADANÍA; PROTESTAS

1755

La cultura en Venezuela: notas sobre el desmontaje y la resistencia.

Ramos, María Elena; N°. 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.41-45

COMUNICACIÓN; POLÍTICA; GOBIERNO; POLÍTICA CULTURAL; IDEOLOGÍA; ARTE; MUSEOS; ARTISTAS

1756

Invecom: innovar es prioridad para el periodismo.

Henríquez, Fabiana; N°. 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.47-48

COMUNICACIÓN; PERIODISMO; CONGRESOS; INNOVACIÓN; INVECOM

1757

Los docentes deben hacer más uso de tecnologías en el aula.

Jaimes Q., Humberto; N°. 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.51-54

COMUNICACIÓN; EDUCOMUNICACIÓN; TECNOLOGÍA; INFORMACIÓN; TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN; RECURSOS PARA EL APRENDIZAJE; DOCENTES; ENSEÑANZA; MEDIOS AUDIOVISUALES; MEDIOS DE COMUNICACIÓN; REDES SOCIALES

1758

Cambios y continuidades de la distribución cinematográfica en la convergencia digital.

Bárceas Curtis, César; N°. 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.59-71

COMUNICACIÓN; INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA; DISTRIBUCIÓN DE CINE; MEDIOS DE COMUNICACIÓN; MEDIOS DIGITALES; CONSUMO CULTURAL; INTERNET; ASPECTOS SOCIALES; INTERACTIVIDAD

1759

Micronarrativas de Instagram: análisis del storytelling autobiográfico y de la proyección de identidades de los universitarios del ámbito de la comunicación.

De Casas Moreno, Patricia; Tejedor Calvo, Santiago; Romero Rodríguez, Luis M.; N°. 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.73-85

COMUNICACIÓN; INSTAGRAM; STORYTELLING; NARRATIVAS; IDENTIDAD DIGITAL; ALFABETIZACIÓN DIGITAL; CULTURA DIGITAL; CONSUMO DIGITAL; TECNOLOGÍA; INTERNET; ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

1760

La migración de nuestras preocupaciones en comunicación política.

Hernández, León; N°. 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.89-143

COMUNICACIÓN; POLÍTICA; PUBLICACIONES PERIÓDICAS; REVISTA COMUNICACIÓN; CENSURA; ANÁLISIS DOCUMENTAL; INVESTIGACIÓN

1761

Las redes sociales para la participación política y ciudadana de estudiantes de Comunicación Social de la UCAB.

Hernández Díaz, Gustavo; Burgos Pino, Edilexa; N°. 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.145-154

COMUNICACIÓN; INTERNET; PARTICIPACIÓN POLÍTICA; PARTICIPACIÓN CIUDADANA; INVESTIGACIÓN; POLÍTICA; ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS; UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRES BELLO

1762

El discurso audiovisual. Análisis sobre la pertinencia del término y propuesta para un modelo de evaluación de discursos.

Caballero Ardila, Eduardo; N°. 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.157-171

COMUNICACIÓN; MEDIOS DE COMUNICACIÓN; MEDIOS AUDIOVISUALES; REDES SOCIALES

1763

Antonio Pasquali, el comunicólogo: la vida sin nostalgia.

Burelli, Guadalupe; N°. 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.175-185

COMUNICACIÓN; PASQUALI, ANTONIO, 1929-2019; BIOGRAFÍAS; AUTORES; PERIODISMO; ENTREVISTA

1764

Antonio Pasquali: pionero de un pensamiento.

Hernández, Tulio; N°. 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.186-187

COMUNICACIÓN; PASQUALI, ANTONIO, 1929-2019; AUTORES; PERIODISMO

1765

Manual de verificación: una guía definitiva para verificar contenido digital al cubrir emergencias.

Silverman, Craig; N°. 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.191-196

COMUNICACIÓN; INVESTIGACIÓN; REDES SOCIALES; INFORMACIÓN VERAZ

1766

In Memoriam Evangelina García Prince.

Cañizález, Andrés; N°. 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.201-202

COMUNICACIÓN; GARCÍA PRINCE, EVANGELINA, 1924-2019; BIOGRAFÍAS; MUJERES

1767

Nómadas: habitar un mundo que se transforma.

Flórez, Verónica; N°. 187-188, (Jul.-Dic. 2019), pp.204

COMUNICACIÓN; EXPOSICIONES; ASPECTOS SOCIALES; SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO; ERA DIGITAL

**ÍNDICE DE CATEGORÍA
PRIMARIA**

ANÁLISIS DEL DISCURSO 1762

ARTE 1744, 1752, 1767

CINE 1733, 1748, 1758

COMUNICACIÓN ALTERNATIVA 1725

COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL 1726

COMUNICACIÓN POLÍTICA 1727, 1760

CULTURA 1755

EDUCACIÓN 1757

FOTOGRAFÍA 1732, 1737

HUMOR GRÁFICO 1745

INFORMACIÓN 1736, 1749

INTERNET 1746, 1750

INVESTIGACIÓN 1721, 1722, 1756, 1763, 1764, 1766

LIBERTAD DE EXPRESIÓN 1723, 1728, 1754

MEDIOS DE COMUNICACIÓN 1753

PENSAMIENTO POLÍTICO 1729

PERIODISMO 1720, 1724, 1730, 1731, 1734, 1735, 1751

PERIODISMO DIGITAL 1738, 1765

POLÍTICA 1739, 1740, 1741, 1742, 1743, 1747

REDES SOCIALES 1759, 1761

ÍNDICE DE DESCRIPTORES

- Acceso a la información 1720, 1728, 1754
- Acceso a Internet 1746
- Alfabetización digital 1759
- Análisis documental 1760
- Antillano, Pablo (1947-2019) 1730
- Arte 1752,1755
- Artes visuales 1744
- Artistas 1752, 1755
- Aspectos sociales 1720,1758,1767
- Asprino, Alberto 1752
- Audiencias 1721
- Audiovisuales 1754
- Autores 1773,1764
- Benacerraf, Margot 1748
- Biografías 1763, 1766
- Cambio político 1739
- Caricatura política 1745
- Censura 1723, 1724, 1728, 1734,1745, 1746, 1760
- Chávez Frías, Hugo Rafael 1743
- Cine 1754
- Cine Venezolano 1733, 1748
- Comunicación 1720, 1721, 1722, 1723, 1724, 1725, 1726, 1727, 1728, 1729, 1730, 1731, 1732, 1733, 1734, 1735, 1736, 1737, 1738, 1739, 1740, 1741, 1742, 1743, 1744, 1745, 1746, 1747, 1748, 1749, 1750, 1751, 1752 1753, 1754, 1755,1756, 1757, 1758, 1759, 1760, 1761, 1762, 1763, 1764, 1765, 1766, 1767
- Comunicación organizacional 1722
- Comunicación política 1729, 1750, 1751
- Congreso 1756
- Consumo cultural 1721, 1758
- Consumo digital 1759
- Crisis económica 1740, 1741, 1747
- Crisis humanitaria 1740, 1747
- Crisis política 1747
- Crisis social 1747
- Cultura digital 1759
- Democracia 1736, 1741,1742, 1754
- Derecho a la información 1723
- Derecho a la privacidad 1746
- Derecho de protección 1750
- Derechos digitales 1746
- Desarrollo social 1721, 1722, 1726,
- Díaz Rangel, Eleazar 1751
- Dictadura 1741
- Directores de cine 1748
- Distribución de cine 1758
- Docentes 1757
- Documentales 1748
- Educomunicación 1722, 1757
- Ejercicio de la profesión 1720, 1730, 1731
- Enseñanza 1757
- Entrevista 1731
- Era digital 1750, 1767
- Estudiantes universitarios 1759, 1761
- Exposiciones 1737,1752, 1763, 1767
- Festival de cine 1733
- Filosofía de la información 1749
- García Prince, Evangelina (1924-2019) 1766
- Gobierno 1723,1724,1727,1728, 1734, 1739, 1740, 1741, 1742, 1743, 1745, 1755
- Gobierno electrónico 1722
- Gómez, Luis Aníbal (1929-2019) 1731
- Guaidó, Juan 1743
- Hegemonía comunicacional 1734, 1753
- Hiperconexión 1750
- Humor 1745
- Ideología 1755
- Identidad digital 1759
- Industria cinematográfica 1758
- Infocidadanía 1754
- Información 1724, 1738, 1747, 1757,
- Información digital 1738
- Información veraz 1724, 1735, 1736, 1738, 1765
- Innovación 1756
- Instagram 1759
- Integridad 1750
- Interactividad 1758
- Internet 1720, 1722, 1736, 1754, 1758, 1759, 1761,
- Invecom 1756
- Investigación 1720, 1723, 1726, 1727, 1731, 1751, 1760, 1761, 1765
- Legislación 1754
- Lenguaje 1732, 1743
- Libertad 1742
- Libertad de expresión 1745, 1747
- Libertad de información 1751
- Maduro, Nicolás 1743
- Marco institucional 1742
- Mediaciones 1722, 1737
- Medios audiovisuales 1757, 1762
- Medios de comunicación 1720, 1743, 1754, 1757, 1758, 1762
- Medios digitales 1725, 1746, 1753, 1758
- Medios impresos 1754
- Medios regionales 1753
- Mujeres 1766
- Museos 1755
- Narrativas 1759
- Noticia 1736
- Opinión pública 1745
- Oposición 1739
- Oratoria 1743
- Participación ciudadana 1761
- Participación política 1761
- Pascuali, Antonio 1763, 1764
- Película 1733
- Periodismo 1720, 1723, 1726, 1729, 1732, 1736, 1737, 1738, 1755, 1756, 1760, 1761, 1763, 1764
- Periodismo digital 1720, 1724, 1725,
- Periodismo gráfico 1732
- Periodismo informativo 1751
- Periodismo popular 1725
- Periodistas 1720, 1730, 1731
- Petkoff, Teodoro (1932-2018) 1729
- Política 1723 ,1724, 1727, 1728, 1729, 1744, 1745, 1755
- Política de Estado 1735
- Política cultural 1755
- Premios 1735
- Prensa 1753
- Producción de cine 1748
- Producción editorial 1726
- Protestas 1754
- Prosumidores 1721
- Publicaciones periódicas 1721, 1727, 1760
- Radio 1753, 1754
- Redes sociales 1720, 1736, 1738, 1757, 1762, 1765
- República 1742
- Revista Comunicación 1760
- Revolución 1742, 1743
- Representaciones sociales 1722
- Tecnología 1744, 1759
- Tecnologías de información y comunicación 1722, 1750
- Televisión 1753
- Telefonía 1754
- Teoría de la información 1749
- Tesis 1722, 1726
- Símbolos 1744
- Sistemas políticos 1741
- Sociedad 1752
- Sociedad de la información 1749
- Sociedad del conocimiento 1749, 1767
- Storytelling 1759
- Universidad Católica Andrés Bello 1761
- Vocabulario 1743

ÍNDICE DE AUTORES

- Aguirre, Jesús María 1720, 1748, 1749
 Alemany, Luis 1743
 Alianza por la Libertad de Expresión 1754
 Bárcenas Curtis, César 1758
 Barrera Tyszka, Alberto 1724
 Bisbal, Marcelino 1732
 Bitar, Sergio 1741
 Bordhardt, Alexandra 1738
 Burelli, Guadalupe 1763
 Burgos Pino, Edilexa 1761
 Caballero Ardila, Eduardo 1762
 Cañizález, Andrés 1727, 1731, 1753, 1766
 Chirinos, Mariengracia 1723
 Cunto de San Blas, Gioconda de 1735
 Da Silva, José Luis 1745
 Delgado Flores, Carlos 1722
 De Casas Moreno, Patricia 1759
 De Lima, Clara, 1752
 Duarte, Rafael 1733
 Espacio Público 1728
 Flórez, Verónica 1767
 Henríquez, Fabiana 1756
 Hernández, León 1736, 1760
 Hernández Díaz, Gustavo 1721, 1751, 1761
 Hernández, Tulio 1764
 IPYS-Venezuela 1746
 Irazábal, Víctor Hugo 1752
 Jaimes Q., Humberto 1726, 1757
 Molina, Alfonso 1730
 Muñoz, Boris 1729
 Penfold, Michael 1740
 Pérez Daza, Johanna 1725, 1737
 Pino Iturrieta, Elías 1742
 Ramos, María Elena 1755
 Rojas Parma, Lorena 1744, 1752
 Romero Rodríguez, Luis M. 1759
 Seijas, Félix 1739
 Silverman, Craig 1765
 Tejedor Calvo, Santiago 1759
 Torrealba, Mariela 1747
 Unión Europea 1750
 Valdivieso, Humberto 1744, 1752
 Valverde Almedo, Marcos David 1734



Chacoloy

SUPERCOMERCIAL
15 DE FEBRERO 2020
CENTRO CULTURAL UCAB 11:00AM

UCAB  Universidad Católica
ANDRÉS BELLO

kefico

 INSTITUTO DE DISEÑO
DE CARACAS

Supercomercial: el universo de Chocotoy

*Making money is art and working is art and
good business is the best art*

ANDY WARHOL

La reproducción está más presente que nunca: no hacen falta impresoras ni imprentas, todo se repite en las palmas de nuestras manos. Pero la obra de arte no ha muerto. Como la energía que nos falta en los dedos de tanto deslizarlos sobre nuestros celulares, se ha transformado. No somos ya quienes iban al museo o al templo para purgar nuestra ansiedad ante un cuadro. Somos los hijos de *Nickelodeon* y del *manga*, los hermanos de los *stories* y las notificaciones: no nos importa lo que no se replica, sino lo que nos saca risas o lágrimas cuando se replica.

En este contexto, *Supercomercial* es una muestra de nuestra contemporaneidad. Ante los *fake news* que nos obligan a ver todo en blanco y negro, que apenas son una faceta de los tiempos que vivimos, Chocotoy nos baña en colores y alegría cual meme digital. En vez de escapar del mercado, que para algunos elimina el valor del arte y para otros lo define totalmente, sus personajes se entremezclan con la publicidad y el diseño gráfico para recordarnos que no queda lugar para esnobismos. Entre la desinformación en las redes sociales y los saberes puestos en duda queda como real el afecto—¿y qué cosa más real que la sonrisa que se replica en la cara de toda persona, en la cara de las ilustraciones de Chocotoy?



“Bienvenidos al oasis”, cantan J. Balvin y Bad Bunny en uno de los discos más escuchados de 2019. Bienvenidos, sí, al oasis de píxeles y lenguajes digitales que nos salvan del desierto de lo real. Enciende el dispositivo, sintonízate con las ondas y abandona el estrés de cada día. Las malas costumbres no tienen lugar en la diégesis de Chocotoy. ¡A dejar de preguntarse qué es el arte y volverse uno con la ternura que invocan las pantallas!



Así como el hogar delata la personalidad de sus habitantes, el estudio nos muestra los espíritus del artista. Pensemos, por ejemplo, en el laboratorio de Dexter o en el apartamento de Misato Katsuragi en Neon Genesis Evangelion. El color en *Chocotoy* no es un adorno, sino la pasión en forma de imagen. El color en su obra y su proceso creativo es, pues, el cariño que se le pone al sofá y a la tele para resaltar que las mejores imágenes no tienen que ser grises.